

Ellen G. White Estate

HIJOS E HIJAS DE DIOS

ELENA G. DE WHITE

Hijos e hijas de Dios

Ellen G. White

1978

**Copyright © 2012
Ellen G. White Estate, Inc.**

Información sobre este libro

Este libro electrónico es proporcionado por [Ellen G. White Estate](#). Se incluye en el más amplio de libertad [Libros online](#) Colección en el sitio de Elena G. De White Estate Web.

Ellen G. White (1827-1915) es considerada como el autor más traducido de América, sus obras han sido publicadas en más de 160 idiomas. Ella escribió más de 100.000 páginas en una amplia variedad de temas espirituales y prácticos. Guiados por el Espíritu Santo, que exaltó a Jesús y se refirió a las Escrituras como la base de la fe.

[Una breve biografía de Elena G. de White](#)

[Sobre la Elena G. White Estate](#)

La visualización, impresión o la descarga de este libro le concede solamente una licencia limitada, no exclusiva e intransferible para el uso exclusivamente para su uso personal. Esta licencia no permite la republicación, distribución, cesión, sublicencia, venta, preparación de trabajos derivados, o cualquier otro uso. Cualquier uso no autorizado de este libro termina la licencia otorgada por la presente.

Para obtener más información sobre el autor, los editores, o cómo usted puede apoyar este servicio, póngase en contacto con el Elena G. de White en mail@whiteestate.org. Estamos agradecidos por su interés y comentarios y les deseo la bendición de Dios a medida que lee.

El libro más amado

Libro mío, libro en cualquier tiempo y en cualquier hora, bueno y amigo para mi corazón, fuerte, poderoso compañero. Tú me has enseñado la fuerte belleza y el sencillo candor, la verdad sencilla y terrible en breves cantos. Mis mejores compañeros no han sido gente de mi tiempo, han sido los que tú me diste: David, Ruth, Job, Raquel y María. Con los míos, éstos son toda mi gente, los que rondan en mi corazón y en mis oraciones, los que me ayudan a padecer y a amar... ¿Cuántas veces me habéis confortado? Tantas como estuve con la cara en la tierra. ¿Cuándo acudí a ti en vano, libro de los hombres, único libro de los hombres? Por David amé el canto mecedor de la amargura humana. En el “Eclesiastés” hallé mi viejo gemido de la vanidad de la vida, y tan mío ha llegado a ser vuestro acento, que ya no sé cuándo digo mi queja y cuándo repito solamente la de vuestros varones de dolor y arrepentimiento. Nunca me fatigaste como los poemas de los hombres. Siempre me eres fresco, recién conocido, como la hierba de julio, y tu sinceridad es la única en que no hallo cualquier día pliegue, mancha disimulada de mentira. Tu desnudez asusta a los hipócritas y tu pureza es odiosa a los libertinos, y yo te amo todo, desde el nardo de la parábola hasta el adjetivo crudo de los Números.

Los sabios te parten con torpes instrumentos de lógica para negarte, yo me he sentado a amarte para siempre y apacentar con tus acentos mi corazón por todos los días que me deje mi Dueño mirar su luz.

Gabriela Mistral, poetisa chilena laureada con el Premio Nóbel de
Literatura.

[8]

[9]

Enero

Somos hijos de Dios creados a su imagen, 1 de enero

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Génesis 1:27.

Todo el cielo se interesó profunda y gozosamente en la creación del mundo y el hombre. Los seres humanos constituían una clase nueva y distinta. Fueron hechos “a imagen de Dios”, y era el propósito del Creador que poblaran la tierra. Habían de vivir en íntima comunión con el cielo, recibiendo poder de la Fuente de todo poder. Sostenidos por Dios, habían de vivir vidas libres de pecado.—*The Review and Herald*, 11 de febrero de 1902.

La santa pareja eran no sólo hijos bajo el cuidado paternal de Dios, sino también estudiantes que recibían instrucción del omnisciente Creador. Eran visitados por los ángeles, y se gozaban en la comunión directa con su Creador, sin ningún velo oscurecedor de por medio... Los misterios del universo visible, “las maravillas del Perfecto en sabiduría, les suministraban una fuente inagotable de instrucción y placer. Las leyes y los procesos de la naturaleza, que han sido objeto del estudio de los hombres durante seis mil años, fueron puestos al alcance de sus mentes por el infinito Forjador y Sostenedor de todo. Conversaban con las hojas, las flores y los árboles, recogiendo de cada uno de ellos los secretos de su vida. Toda criatura viviente era familiar para Adán, desde el poderoso leviatán que juega entre las aguas hasta el diminuto insecto que flota en el rayo del sol. A cada uno le había dado nombre y conocía su naturaleza y sus costumbres. La gloria de Dios en los cielos, los innumerables mundos en sus ordenados movimientos, “las diferencias de las nubes”, los misterios de la luz y del sonido, de la noche y el día, todo estaba al alcance de la comprensión de nuestros primeros padres.—*OD 34, 35.*

[10]

Llamados hijos de Dios, 2 de enero

Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. 1 Juan 3:1.

Mientras Juan pensaba en el amor de Cristo, se sintió impulsado a exclamar: “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios”.

La gente considera un gran privilegio ver a un personaje de la familia real, y miles viajan grandes distancias para contemplar a uno de ellos. ¡Cuánto mayor es el privilegio de ser hijos e hijas del Altísimo! ¿Qué prerrogativa más grande se nos podría conferir que la de permitirnos formar parte de la familia real?

A fin de llegar a ser hijos e hijas de Dios, debemos separarnos del mundo. “Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor,... y seré a vosotros Padre, y vosotros me seréis a mí hijos e hijas”.

Hay un cielo delante de nosotros, una corona de vida que ganar. Pero sólo se dará la recompensa al vencedor. El que gane el cielo debe entrar revestido del manto de justicia. “Y cualquiera que tiene esta esperanza en él, se purifica, como él también es limpio”. En el carácter de Cristo no había desarmonía de ninguna especie. Y ésta debe ser nuestra experiencia. Nuestra vida debe estar dominada por los principios que regían la suya.—**Manuscrito 28, 1886.**

Por medio de la perfección del sacrificio hecho en favor de la raza culpable, los que creen en Cristo, al venir a él, pueden ser salvados de la ruina eterna.—**The Youth’s Instructor, 27 de septiembre de 1894.**

[11]

Seremos semejantes a él, 3 de enero

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. 1 Juan 3:2.

No debemos conformarnos con la expectativa de que en nosotros se producirá milagrosamente un cambio de carácter cuando Cristo aparezca en las nubes de los cielos con poder y grande gloria. No, mis jóvenes amigos; estamos sujetos a juicio, y se nos concede un tiempo de prueba aquí en esta vida, a fin de que formemos caracteres para la vida futura e inmortal.—*The Youth's Instructor*, 24 de agosto de 1893.

Que nadie se imagine que el egoísmo, el amor propio y la complacencia propia son compatibles con el espíritu de Cristo. Sobre cada hombre o mujer verdaderamente convertido descansa una responsabilidad que no podemos estimar correctamente. Las máximas y los modales del mundo no deben ser adoptados por los hijos y las hijas del Rey celestial.—*Testimonies for the Church* 5:410.

Al separarnos del mundo, encontraremos dificultades por todos lados. Pero aquí hay consuelo para nosotros: “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él porque le veremos tal como él es”.—*Manuscrito* 28, 1886.

Debemos manifestar, por medio de nuestras palabras y obras, que comprendemos la gran responsabilidad que descansa sobre nosotros. Nuestra luz debe resplandecer tan claramente que los demás puedan ver que glorificamos al Padre en nuestro diario vivir; que estamos unidos con el cielo y que somos coherederos con Jesucristo.—

[12] *Testimonies for the Church* 4:16.

Seamos puros como Cristo, 4 de enero

Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro. 1 Juan 3:3. Cristo elevará y refinará la mente del hombre, purificándola de toda escoria, a fin de que pueda apreciar el amor incomparable.—General Conference Bulletin, 99, 100 (1899).

Por medio del arrepentimiento, la fe y las buenas obras, él puede perfeccionar un carácter justo, y postular, por los méritos de Cristo, los privilegios de los hijos de Dios. Los principios de la verdad divina, recibidos y atesorados en el corazón, nos elevarán a alturas de excelencia moral que no nos hubiera sido posible pensar que alcanzaríamos... “Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro”.—*Testimonies for the Church* 4:294.

La santidad de corazón y la pureza de vida eran los grandes temas de las enseñanzas de Cristo. En su sermón del monte, después de especificar lo que se debe hacer a fin de ser benditos, y lo que no se debe hacer, dice: “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”. La perfección, la santidad, nada menos que eso, les otorgará el éxito en la aplicación de los principios que les ha dado. Sin la santidad, el corazón humano es egoísta, pecaminoso y vicioso. La santidad hará que su poseedor sea fructífero y que abunde en buenas obras. Nunca se cansará del bien hacer, ni tratará de escalar posiciones en este mundo sino que tratará de ser elevado por la Majestad del cielo cuando exalte a sus santificados en su trono... La santidad de corazón producirá actos rectos.—*The Review and Herald*, 7 de septiembre de 1896.

[13]

Murió para darnos vida, 5 de enero

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. 1 Juan 4:10.

En la redención, Dios reveló su amor por medio de un sacrificio, un sacrificio tan amplio, tan profundo y tan alto, que es inconmensurable. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito...” Cuando el pecado de Adán hundió a la raza en la miseria y la desesperación, Dios podría haberse separado de los caídos. Podría haberlos tratado como merecen que se trate a los pecadores. Podría haber enviado a sus ángeles para que derramaran sobre nuestro mundo las copas de su ira. Podría haber hecho desaparecer esta oscura mancha del universo. Pero no lo hizo. En lugar de echarlos de su presencia, se acercó más a la raza caída. Dio a su Hijo para que llegara a ser hueso de nuestro hueso y carne de nuestra carne. “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros... lleno de gracia y de verdad”. Cristo, mediante su relación con los seres humanos, puso al hombre más cerca de Dios todavía. Revistió su naturaleza divina con el manto de la humanidad, y demostró ante el universo celestial, ante los mundos no caídos, cuánto ama Dios a los hijos de los hombres.

El don de Dios en favor del hombre excede a todo cálculo. Nada se escatimó. Dios no podía permitir que se dijera que podía haber hecho algo más, que podía revelar a la humanidad un amor mayor. En el don de Cristo, dio todo el cielo.

El Altísimo, que estaba junto al Padre antes de que el mundo fuera, se sometió a la humillación para poder elevar a la humanidad. La profecía quita el velo, para que podamos contemplar el trono del cielo, para que podamos mirar en ese trono alto y elevado a Uno que está allí en forma humana, y que vino a este mundo a sufrir, a ser lacerado por los azotes y a ser quebrantado por nuestras iniquidades.—Manuscrito 21, 1900.

[14]

Llegamos a ser sus hijos, 6 de enero

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. Juan 1:12.

La filiación divina no es algo que obtenemos por nosotros mismos. Sólo a los que reciben a Cristo como su Salvador se les da la facultad de llegar a ser hijos e hijas de Dios. El pecador no puede librarse del pecado por ningún poder inherente. Para el logro de este resultado, debe buscar un poder superior. Juan exclamó: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. Sólo Cristo tiene poder de limpiar el corazón. El que busque perdón y aceptación sólo puede decir: “Nada traigo en mi mano; sólo me aferro a la cruz”. Pero la promesa de la filiación se brinda a todos aquellos que “creen en su nombre”. Todo el que venga a Jesús con fe, recibirá perdón.—*The Review and Herald, 3 de septiembre de 1903.*

La religión de Cristo transforma el corazón. Convierte a un hombre mundano en espiritual. Bajo su influencia el egoísta se convierte en abnegado, porque tal es el carácter de Cristo. El deshonesto y tortuoso se convierte en recto, y llega a ser una segunda naturaleza para él hacer a los demás lo que le agradaría que le hicieran. El profano pasa de la impureza a la pureza. Adopta hábitos correctos, porque el Evangelio de Cristo ha llegado a ser para él un sabor de vida para vida.—*The Southern Watchman, 7 de febrero de 1905.*

Cuando un alma recibe a Cristo, recibe poder para vivir la vida de Cristo.—*Palabras de Vida del Gran Maestro, 298.*

[15]

Lo que más ama, 7 de enero

A fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Efesios 5:27.

Puede parecer maravilloso que Juan haya visto a Cristo como es, y que Cristo se haya dirigido por sí mismo a las iglesias. Pero debemos recordar que la iglesia, por más debilitada y defectuosa que sea, es el único objeto de la tierra al cual Cristo confiere su suprema consideración. Constantemente la está vigilando con solicitud, y la está fortaleciendo con su santo Espíritu. ¿Estaremos dispuestos, nosotros, como miembros de su iglesia, a permitirle que dirija nuestra mente y que trabaje por medio de nosotros para su gloria?—*Manuscrito 155, 1902.*

Cristo ama a su iglesia. Dará toda la ayuda necesaria a los que pidan fortaleza para desarrollar un carácter cristiano. Pero su amor no es debilidad. No transigirá con sus pecados, ni les dará prosperidad mientras sigan una conducta torcida. Sus pecados serán perdonados sólo en virtud de un fiel arrepentimiento; porque Dios no cubrirá el mal con el manto de su justicia. Honrará el servicio fiel. Bendecirá abundantemente a los que revelan a sus semejantes su justicia, su misericordia y su amor. Que los que entran en su servicio anden delante de él en verdadera humildad, siguiendo fielmente sus pisadas, atesorando los santos principios que perdurarán por las edades eternas. Que demuestren, mediante la palabra y la acción, que obedecen las leyes que se obedecen en el cielo.—*Manuscrito 52, 1901.*

El amor de Dios por su iglesia es infinito. El cuidado que manifiesta hacia su heredad es incesante.—*General Conference Bulletin, 162 (1899).*

[16]

Somos sus hijos, 8 de enero

Y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso. 2 Corintios 6:17, 18.

El Creador del universo se dirige a vosotros como un Padre afectuoso... Vuestro Padre celestial se ha propuesto haceros miembros de la familia real, para que por medio de sus grandísimas y preciosas promesas podáis llegar a participar de la naturaleza divina... Mientras más compartáis el carácter de los ángeles puros y sin pecado, y el de Cristo, vuestro Redentor, más vívidamente llevaréis la impronta del carácter divino, y más débil será la semejanza con el mundo.—*Testimonies for the Church 2:44.*

“Y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas...” ¡Qué promesa se hace aquí con la condición de que seamos obedientes!... Promete ser un Padre para vosotros. ¡Oh, qué relación es ésta! Más elevada y más santa que cualquier vínculo terrenal. Si hacéis el sacrificio, si abandonáis padre, madre, hermanas, hermanos, esposa e hijos por causa de Cristo, no quedaréis sin amigos. Dios os adopta en su familia; llegáis a ser miembros de la familia real, hijos e hijas del Rey que gobierna en los cielos de los cielos.—*Testimonies for the Church 1:510.*

Si llamáis a Dios vuestro Padre—continuó—, os reconocéis hijos suyos, para ser guiados por su sabiduría y para darle obediencia en todas las cosas, sabiendo que su amor es inmutable. Aceptaréis su plan para vuestra vida. Como hijos de Dios, consideraréis como objeto de vuestro mayor interés, su honor, su carácter, su familia y su obra. Vuestro gozo consistirá en reconocer y honrar vuestra relación con vuestro Padre y con todo miembro de su familia.—*El discurso maestro de Jesucristo, 91.*

Dios es nuestro Padre, un padre tierno y solícito por sus hijos espirituales. Ha prometido ser el protector, el consejero, el guía y el amigo de todos los que le obedecen.—*Carta 79, 1898.*

[17]

Hijos y herederos, 9 de enero

Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Romanos 8:17.

Todos los que hacen un pacto con Jesucristo se convierten por adopción en hijos de Dios. Son purificados por el poder regenerador de la Palabra, y se comisiona a los ángeles para que les sirvan. Son bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Se comprometen a ser miembros activos de su iglesia en la tierra. Deben morir a todas las tendencias y los deseos mundanos; en lugar de ello, deben ejercer, gracias a la santificación del Espíritu, una influencia viviente en favor de Dios, tanto en su comportamiento como en su piedad.

“Herederos de Dios, y coherederos con Cristo”, ¡qué puesto exaltado y digno! ¡Separados y distintos del mundo, protegidos de las malignas trampas de Satanás! en sus votos bautismales los profesos seguidores de Dios se han comprometido a mantenerse en oposición contra el mal. El enemigo empleará toda clase de astucias para corromper su mente. Tratará de introducir sus métodos en su servicio para el Maestro. Pero habrá seguridad para ellos si escuchan la advertencia: “Confortaos en el Señor, y en la potencia de su fortaleza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo”.—*Manuscrito 57, 1907.*

El hombre recibe honra al hacérselo copartícipe de la sociedad de Dios; al aceptárselo como obrero en los grandes centros que él ha fundado... Por su condición, el Señor nuestro Redentor es heredero de Dios, y todos aquellos que son colaboradores con él en la obra de salvar almas, son coherederos con él... Ser vencedor equivale a encontrarse en las filas de aquellos que tienen un sobremanera grande y eterno peso de gloria.—*Carta 49, 1896.*

[18]

Conoce nuestras necesidades, 10 de enero

Porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis. Mateo 6:8.

Si Dios, el divino Artista, le da a las sencillas flores que perecen en un día sus delicados y diversos colores, ¿cuánto mayor cuidado no ejercerá en favor de aquellos que han sido creados a su propia imagen?... Si el hombre ama y obedece a Dios y hace su parte, Dios le proporcionará todo lo que necesita... Nadie puede añadir un codo a su estatura, no importa con cuánta solicitud trate de hacerlo. No es menos irrazonable preocuparse del mañana y de sus necesidades. Cumplid vuestro deber y confiad en Dios; porque él sabe qué necesitáis... Nos vigila con más ternura que una madre a su hijo afligido... Dios es un amigo en la perplejidad y la aflicción, un protector en el desastre, un preservador en los miles de peligros que nos resultan invisibles.—*The Review and Herald, 11 de septiembre de 1888.*

Mora Dios en cada hogar; oye cada palabra que se pronuncia, escucha toda oración que se eleva, siente los pesares y los desengaños de cada alma, ve el trato que recibe cada padre, madre, hermana, amigo y vecino. Cuida de nuestras necesidades, y para satisfacerlas, su amor y misericordia fluyen continuamente... En su custodia podemos descansar seguros.—*El discurso maestro de Jesucristo, 91.*

Dios ayuda a los débiles y fortalece a los que no tienen poder. En los campos donde las pruebas, las tribulaciones y la pobreza sean mayores, los obreros de Dios gozarán de mayor protección. A los que trabajan en medio del calor del conflicto, dice Dios: “Jehová es tu sombra a tu mano derecha”.—*The S.D.A. Bible Commentary 3:1153.*

[19]

Todo procede de él, 11 de enero

Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. Santiago 1:17.

El poder de Dios se manifiesta en los latidos del corazón, en el funcionamiento de los pulmones, y en el torrente de vida que circula en los mil diferentes canales del cuerpo. Le debemos cada momento de la existencia y todas las comodidades de la vida. Las facultades y las habilidades que ponen al hombre por encima de las criaturas inferiores, son dones del Creador. Nos llena de sus beneficios. Le debemos los alimentos que consumimos, el agua que bebemos, los vestidos que usamos y el aire que respiramos. Sin su providencia especial, la atmósfera estaría llena de pestilencia y veneno. Es un benefactor bondadoso y preservador. El sol que brilla sobre la tierra y glorifica toda la naturaleza, el tenue y solemne resplandor de la luna, la gloria del firmamento tachonado de brillantes estrellas, las lluvias que refrigeran la tierra y permiten que la vegetación florezca, las cosas preciosas de la naturaleza en toda su variada riqueza, los elevados árboles, los arbustos y las plantas, los sembrados ondulantes, el cielo azul, la verde tierra, los cambios del día y la noche, las estaciones sucesivas, todas estas cosas hablan al hombre del amor de su Creador. Nos ha vinculado consigo mediante todas estas señales que ha puesto en el cielo y en la tierra.—*The Review and Herald, 18 de septiembre de 1888.*

[20] Podemos exponerle nuestros asuntos temporales, y suplicarle pan y ropa, así como el pan de vida y el manto de la justicia de Cristo... Los dones de Aquel que tiene todo poder en el cielo y en la tierra esperan a los hijos de Dios.—*El discurso maestro de Jesucristo, 113.*

Nos manifiesta su amor, 12 de enero

En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. 1 Juan 4:9.

Cada manifestación de poder creador es una expresión del amor infinito. La soberanía de Dios encierra plenitud de bendiciones para todos los seres creados. El salmista dice:

“Tuyo es el brazo potente;
fuerte es tu mano, exaltada tu diestra.
Justicia y juicio son el cimiento de tu trono;
misericordia y verdad van delante de tu rostro.
Bienaventurado el pueblo que sabe aclamarte;
andaré, oh Jehová, a la luz de tu rostro.
En tu nombre se alegrará todo el día,
y en tu justicia será enaltecido.
Porque tú eres la gloria de su potencia...
porque Jehová es nuestro escudo,
y nuestro rey es el Santo de Israel”. **Salmos 89:13-18.**

La historia del gran conflicto entre el bien y el mal, desde que principió en el cielo hasta el final abatimiento de la rebelión y la total extirpación del pecado, es también una demostración del inmutable amor de Dios... Siendo la ley del amor el fundamento del gobierno de Dios, la felicidad de todos los seres inteligentes depende de su perfecto acuerdo con los grandes principios de justicia de esa ley. Dios desea de todas sus criaturas el servicio que nace del amor, de la comprensión y del aprecio de su carácter.—**Historia de los Patriarcas y Profetas, 11, 12.**

[21]

Cerca de los que lo invocan, 13 de enero

Cercano está Jehová a todos los que le invocan, a todos los que le invocan de veras. Salmos 145:18.

Dios se complace cuando mantenemos el rostro orientado hacia el Sol de justicia... Cuando estamos en dificultades y oprimidos por la ansiedad, el Señor está cerca de nosotros, y nos insta a que depositemos toda nuestra solicitud en él, porque cuida de nosotros...

Se acerca a todos sus hijos en su aflicción. Es su refugio en tiempo de peligro. Les ofrece su gozo y consuelo cuando están dolientes. ¿Nos apartaremos del Redentor, la fuente de agua viva, para cavarnos cisternas rotas que no pueden detener agua? Cuando se aproxime el peligro, ¿buscaremos la ayuda de los que son tan débiles como nosotros, o acudiremos al que es poderoso para salvar? Sus brazos están abiertos ampliamente y formula esta invitación llena de gracia: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar”...

No es la manifestación de su gracia, terrible majestad y poder sin parangón lo que nos dejará sin excusa si le rehusamos nuestro amor y nuestra obediencia. Es el amor, la compasión, la paciencia, la longanimidad que ha manifestado lo que testificará en contra de aquellos que no han ofrecido el servicio voluntario de sus vidas. Los que se convierten a Dios con corazón, alma y mente, encontrarán en él apacible seguridad...

El conoce justamente lo que necesitamos, justamente lo que podemos soportar, y nos dará gracia para soportar toda prueba que sobrevenga. Mi oración constante es que nos acerquemos más a

[22] Dios.—Manuscrito 20, 1892.

Enoc, un hijo de Dios, 14 de enero

Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios. Génesis 5:24.

Las Escrituras dicen que Enoc tuvo un hijo a los sesenta y cinco años. Después anduvo con Dios durante trescientos años... Después del nacimiento de su primer hijo, Enoc alcanzó una experiencia más elevada, fue atraído a más íntima relación con Dios. Comprendió más cabalmente sus propias obligaciones y responsabilidades como hijo de Dios.—*Historia de los Patriarcas y Profetas, 71.*

La vida justa de Enoc contrastaba notablemente con la de la gente impía que lo rodeaba. Su piedad, su pureza, su integridad inalterable, eran el resultado de caminar con Dios, mientras la maldad del mundo era el resultado del hecho de que caminaban con el engañador de la humanidad. Nunca ha habido ni habrá una época de tinieblas morales tan densas como cuando Enoc vivió una vida de justicia irreprochable.—*The S.D.A. Bible Commentary 1:1088.*

En medio de una vida de activa labor, Enoc mantenía fielmente su comunión con Dios. Cuanto más intensas y urgentes eran sus labores, tanto más constantes y fervorosas eran sus oraciones... Después de permanecer algún tiempo entre la gente, trabajando para beneficiarla mediante la instrucción y el ejemplo, se retiraba con el fin de estar solo, para satisfacer su sed y hambre de aquella divina sabiduría que sólo Dios puede dar. Manteniéndose así en comunión con Dios, Enoc llegó a reflejar más y más la imagen divina. Tenía el rostro radiante de una santa luz, semejante a la que resplandece del rostro de Jesús. Cuando regresaba de estar en comunión con Dios, hasta los impíos miraban con reverencia ese sello del cielo en su semblante.—*Historia de los Patriarcas y Profetas, 74, 75.*

[23]

Es la imagen del padre, 15 de enero

El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas. **Hebreos 1:3.**

¿Quién es Cristo? Es el Hijo unigénito del Dios viviente. Es, en su relación con el Padre, como una palabra que expresa el pensamiento: como un pensamiento hecho audible. Cristo es la Palabra de Dios. Cristo dijo a Felipe: “El que me ha visto, ha visto al Padre”. Sus palabras eran el eco de las de Dios. Cristo era la semejanza de Dios, el resplandor de su gloria, la misma imagen de su persona.—**The Youth’s Instructor, 28 de junio de 1894.**

Como un ser personal, Dios se ha revelado a sí mismo por medio de su Hijo. Jesús, el resplandor de la gloria del Padre, “la imagen misma de su sustancia”, fue hallado en la tierra en forma de hombre. Vino al mundo como un Salvador personal. Ascendió a lo alto como un Salvador personal. Intercede en las cortes celestiales como un Salvador personal. Ante el trono de Dios ministra en nuestro favor “uno semejante al Hijo del hombre”. **Apocalipsis 1:13.**

Cristo, la luz del mundo, una vez velado el brillante esplendor de su divinidad, vino a vivir como hombre entre los hombres, para que ellos pudieran conocer a su Creador sin ser consumidos... Cristo vino a enseñar a los seres humanos lo que Dios desea que sepan. En los cielos de arriba, en la tierra, en las aguas del anchuroso océano, vemos la obra de Dios. Todos los seres creados dan testimonio de su poder, su sabiduría, su amor. Pero no podemos aprender de las estrellas, del océano o de las cataratas nada en cuanto a la personalidad de Dios tal como está revelada en Cristo.—**Testimonies for the Church 8:265.**

[24]

Si pecamos, nos defiende, 16 de enero

Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. 1 Juan 2:1.

El Señor Jehová no consideró completo su plan de salvación mientras sólo se encontrara investido de su propio amor. Por indicación suya, puso junto a su altar a un Abogado revestido de nuestra naturaleza. Como nuestro Intercesor, la función de Cristo consiste en presentarnos al Padre como sus hijos e hijas.

Cristo se ha comprometido a ser nuestro sustituto y seguridad, y no rechaza a nadie. Hay un fondo inagotable de obediencia perfecta que surge de su obediencia. En el cielo sus méritos, abnegación y sacrificio propio, se atesoran como incienso que se ofrece juntamente con las oraciones de su pueblo. Cuando las sinceras y humildes oraciones de los pecadores ascienden al trono de Dios, Cristo mezcla con ellas los méritos de su propia vida de perfecta obediencia. Nuestras oraciones resultan fragantes gracias a este incienso. Cristo se ha comprometido a interceder en nuestro favor, y el Padre siempre oye al Hijo.

Este es el misterio de la piedad. Que Cristo haya tomado la naturaleza humana, y que por una vida de humillación eleve al hombre en la escala del valor moral junto a Dios; que pueda llevar la naturaleza que adoptó junto al trono de Dios, y que allí presente a sus hijos al Padre, confiriéndoles un honor que excede al que les ha otorgado a los ángeles, es la maravilla del universo celestial, el misterio que los ángeles desean contemplar. Este es el amor que quebranta el corazón del pecador.—*Manuscrito 21, 1900.*

El que no puede ver a los seres humanos expuestos a la destrucción sin derramar su propia alma hasta la muerte para salvarlos de la ruina eterna, considerará con piedad y compasión a toda alma que comprenda que no puede salvarse a sí misma.— *General Conference Bulletin (1899).*

[25]

La fe en él, es vida eterna, 17 de enero

El que cree en el Hijo tiene vida eterna. Juan 3:36.

Cuando el alma se entrega a Cristo, un nuevo poder se posesiona del nuevo corazón. Se realiza un cambio que ningún hombre puede realizar por su cuenta. Es una obra sobrenatural, que introduce un elemento sobrenatural en la naturaleza humana. El alma que se entrega a Cristo, llega a ser una fortaleza suya, que él sostiene en un mundo en rebelión, y no quiere que otra autoridad sea conocida en ella sino la suya. Un alma así guardada en posesión por los agentes celestiales es inexpugnable para los asaltos de Satanás.—*El Deseado de Todas las Gentes*, 291.

Cristo está dispuesto a impartir todas las influencias celestiales. Conoce todas las tentaciones que asaltan a los humanos y la capacidad de todo instrumento humano. Mide su fortaleza. Ve el hoy y el mañana, y presenta ante la mente las obligaciones que debe cumplir, e insta para que no se permita que las cosas comunes y terrenales absorban las eternas de tal modo que se pierdan de vista.—*The Youth's Instructor*, 5 de julio de 1894.

Los dones de su gracia mediante Cristo son gratuitos para todos. No hay elección, excepto la propia, por la cual alguien haya de perecer. Dios ha expuesto en su Palabra las condiciones de acuerdo con las cuales se elegirá a cada alma para la vida eterna: la obediencia a sus mandamientos, mediante la fe en Cristo. Dios ha elegido un carácter que está en armonía con su ley, y todo el que alcance la norma requerida, entrará en el reino de la gloria.—*Historia de los Patriarcas y Profetas*, 207.

[26]

Es poderoso para socorrer, 18 de enero

Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados. Hebreos 2:18.

Aunque tenía que soportar las más terribles tentaciones Cristo no falló ni se desanimó. Estaba librando la batalla en nuestro favor, y si hubiera fallado, si hubiese sucumbido frente a la tentación, la familia humana se habría perdido.

La Biblia hace una mención escueta del conflicto con Satanás en el desierto de la tentación, pero en realidad éste fue una pesadilla horrible. Cristo salió triunfante, y soportó la prueba en nuestro favor. ¡Cuán poco capaz es el hombre de comprender la fuerza de la tentación de Cristo! ¡Cuán poco comprende él la prueba tremenda de la cual dependió el destino de un mundo perdido! El Redentor del mundo no combatía contra sangre y carne, sino contra principados y potestades, contra señores de las tinieblas de este mundo, contra malicias espirituales en los aires. Todo el cielo estaba interesado en este conflicto y ¡qué gozo, qué regocijo hubo en el cielo debido a que el socorro reside en uno que es poderoso para vencer, poderoso para salvar!

Qué acontecimiento fue el instante cuando Cristo se puso a sí mismo en el lugar de Adán, y soportó la prueba donde éste había fracasado, poniendo al hombre, mediante ese acto, en terreno ventajoso, en situación favorable ante Dios, de manera que pudiera vencer por sí mismo gracias a los méritos de Jesús. En su nombre, por su gracia, el hombre puede ser vencedor, así como Cristo lo fue. En Jesús la divinidad y la humanidad se unieron, y la única forma por la cual el hombre puede ser vencedor es convirtiéndose en participante de la naturaleza divina... La divinidad y la humanidad se combinan en el que tiene el espíritu de Cristo. El apóstol Pablo escribe: “Por lo cual, debía ser en todo semejante a los hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel Pontífice”.—*The Youth’s Instructor*, 30 de junio de 1892.

[27]

Más fuerte que el enemigo, 19 de enero

**¿Quién es este Rey de gloria? Jehová el fuerte y valiente,
Jehová el poderoso en batalla. Salmos 24:8.**

Cristo era fuerte para salvar a todo el mundo. Quería salvar a todos. No podía soportar el pensamiento de que alguien se perdiera. Lloró junto a la tumba de Lázaro debido a que no le iba a ser posible salvar a todos aquellos a quienes el poder de Satanás había hundido en la muerte. Se dio a sí mismo en rescate por muchos, a saber, por todos aquellos que quisieran aprovechar del privilegio de volver a ser leales a Dios... Cuando resucitó a Lázaro de la tumba, sabía que por esa vida debía pagar el rescate en la cruz del Calvario. Cada rescate que se hiciera le iba a producir la más profunda humillación. Debía probar la muerte por todos los hombres.

En su vida en la tierra, Cristo desarrolló un carácter perfecto, rindió perfecta obediencia a los mandamientos de su Padre. Al venir a este mundo en forma humana, al convertirse en súbdito de la ley, al revelar a los hombres que él llevaba sus enfermedades, sus dolores, su culpa, no se convirtió en pecador. Pudo decir delante de los fariseos: “¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?” Ni una mancha de pecado se encontró en él. Se mantuvo frente al mundo como el inmaculado Cordero de Dios.

A la luz de su exaltada pureza, el Redentor del mundo pudo ver que las enfermedades que sufría la familia humana eran el resultado de la transgresión de la ley de Dios. Podía descubrir la fuente de cada sufrimiento. En cada caso leía el triste y terrible fin de los pecadores impenitentes. Se dio cuenta de que sólo él podía rescatarlos del profundo foso en que habían caído. Sólo él podía poner sus pies en la senda recta; sólo su perfección podía contrarrestar su imperfección.—

[28] **The Youth's Instructor, 29 de diciembre de 1898.**

Encarnación de la verdad, 20 de enero

Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz. Juan 18:37.

La consciente superioridad de Cristo, aun cuando descendía paso a paso por la senda de la humillación, le prestaba a sus palabras una fuerza asombrosa. Qué lecciones instructivas daba y con qué autoridad reprendía los pecados de los hombres que ocupaban puestos elevados. La verdad era verdad para él, y nunca sufrió en sus manos, porque él era el autor de la verdad. “Para esto—dijo—, he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad...” Era la encarnación de la verdad y la santidad. El que había estado en los concilios de Dios, el que había morado en lo más íntimo del santuario del Eterno, hablaba de lo que conocía. Presentaba verdades de la clase más elevada. Revelaba a los hombres la mente del Infinito. Pero los hombres que pretendían encontrarse en un sitio elevado en lo que al conocimiento y la comprensión de las cosas espirituales se refiere, no pudieron entender su significado; y lo que había sido desarrollado desde la eternidad por el Padre y el Hijo, ellos, en su ignorancia, lo criticaron y lo condenaron.

Cristo crucificado está atrayendo continuamente almas a sí. Por otra parte, Satanás está apartando a la gente de Cristo, para que no camine a la luz de su rostro, para que no vea a Cristo en su bondad y misericordia, en su infinita compasión e insuperable amor. Se introduce presentando los atractivos y los encantos del mundo, para que no se discierna a Dios en Cristo. Pero Cristo vino para que todos los que creyeran en él pudieran ser salvos.—*The Youth’s Instructor*, 22 de septiembre de 1898.

[29]

No seremos conmovidos, 21 de enero

A Jehová he puesto siempre delante de mí; porque está a mi diestra, no seré conmovido. Salmos 16:8.

En medio de las perplejidades que oprimen nuestra alma, hay sólo Uno que puede ayudarnos a salir de nuestras dificultades y aliviar nuestra inquietud. Debemos echar toda nuestra solicitud en Jesús, y recordar que él está presente, y nos está dirigiendo para que tengamos comunión con él. Debemos hacer descansar nuestra mente en Dios, y en nuestra debilidad será nuestra fortaleza, en nuestra ignorancia será nuestra sabiduría, en nuestra fragilidad será nuestra fortaleza para mantenernos firmes.

Debemos recibir la seguridad de que no necesitamos ir al cielo para traer a Jesús junto a nosotros, ni a lo profundo para acercarlo a nuestro lado, porque está a nuestra mano derecha, y su ojo está siempre sobre nosotros. Siempre debemos tratar de comprender que el Señor está muy cerca de nosotros para ser nuestro Consejero y Guía. Es la única forma en que podemos tener confianza en Dios.

Necesitamos educar y preparar la mente para que tengamos una fe inteligente y una amistad comprensiva con Jesús. A menos que continuamente mantengamos amistad entre Dios y nuestra alma, nos separaremos de él y marcharemos aparte de él. Nos amistaremos con los que nos rodean, y pondremos nuestra confianza en los hombres y nuestros afectos se desviarán del verdadero propósito del culto. No debemos permitir que la frialdad resfríe nuestro amor por nuestro Redentor. Si hemos de tener comunión con él, siempre debemos tenerlo frente a nosotros, y tratarlo como un Amigo honorable, dándole el primer lugar en nuestros afectos. Debiéramos hablar de sus encantos inmaculados y cultivar constantemente el deseo de tener un conocimiento mayor en Jesucristo.—*The Youth's Instructor*, 19 de julio de 1894.

[30]

Guiados por el espíritu, 22 de enero

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Romanos 8:14.

El Espíritu Santo es una persona, porque da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Cuando se recibe este testimonio, trae consigo su propia evidencia. En tales momentos creemos y estamos seguros de que somos hijos de Dios.—*El Evangelismo*, 616.

El Señor tiene plenitud de gracia para derramarla sobre los que recibirán los dones celestiales. El Espíritu Santo pondrá las capacidades confiadas por Dios al servicio de Cristo, y modelará al instrumento humano de acuerdo con el Modelo divino, en la proporción en que éste desee fervientemente esa transformación.—*The Youth's Instructor*, 5 de julio de 1894.

Los que consientan en ser guiados por el Espíritu de Dios, serán iluminados y santificados. Discernirán lo odioso del pecado y la belleza de la santidad. Considerarán un gran honor ser llamados hijos de Dios, debido a que saben que son totalmente llamados indignos de relacionarse con Cristo, el Hijo unigénito del Padre. Cristo tomó sobre sí nuestra naturaleza, para poder relacionarnos con él mismo. Sufrió en la carne... para poder llevar muchos hijos e hijas a Dios.—*The Youth's Instructor*, 8 de diciembre de 1892.

Es el Espíritu el que hace resplandecer en las mentes entenebrecidas los brillantes rayos del Sol de justicia; el que hace arder el corazón de los hombres dentro de sí mismos con la recién despertada comprensión de las verdades de la eternidad; el que presenta a la mente la gran norma de justicia, y convence de pecado; el que inspira fe en el Único que puede salvar del pecado.—*Obreros Evangélicos*, 303, 304.

[31]

Guía a la verdad, 23 de enero

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Juan 16:13.

Todo siervo de Dios ha de ser guiado por el Espíritu Santo. No está en el hombre dirigir sus pasos. Nuestra senda, por tortuosa que parezca, es señalada por el Señor y en ella debemos andar.—*Manuscrito 42, 1901.*

Cristo ha hecho provisión para que su iglesia sea un cuerpo transformado, iluminado por la luz del cielo, poseedor de la gloria de Emmanuel. Es su propósito que cada cristiano esté rodeado de una atmósfera espiritual de luz y paz. No hay límite para la utilidad del que, poniendo a un lado el yo, deja que el Espíritu Santo obre en su corazón y vive una vida plenamente consagrada a Dios...

A nosotros hoy, tan ciertamente como a los primeros discípulos, nos pertenece la promesa del Espíritu. Dios dotará a los hombres y las mujeres con el poder de lo alto, como invistió a los que en el día de Pentecostés oyeron las palabras de salvación. En este mismo momento su Espíritu y su gracia están a disposición de los que los necesitan y quieren creer en la Palabra del Señor.—*Testimonies for the Church 8:18-20.*

Enseñad a vuestros hijos que es privilegio suyo recibir cada día el bautismo del Espíritu Santo.—*Conducción del Niño, 66.*

Los que estén bajo la influencia del Espíritu de Dios no serán fanáticos, sino serenos y firmes, libres de extravagancias en pensamientos, palabras o acciones. En medio de la confusión de doctrinas engañosas, el Espíritu de Dios será un guía y escudo para aquellos que no hayan resistido las evidencias de la verdad, y hayan acallado toda otra voz que la de Aquel que es la verdad.—*Obreros Evangélicos,*

[32] 306.

Nos enseña, 24 de enero

Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él. 1 Juan 2:27.

Es el mismo Espíritu el que enseña e ilumina. La más poderosa predicación de la Palabra, la lectura de las Escrituras, no será capaz de transformar el carácter y salvar el alma a menos que el Espíritu obre en los instrumentos humanos y por medio de ellos. Los planes que se tracen no debieran ser de tal carácter que atraigan la atención sobre el yo. La Palabra es un poder, una espada en las manos del agente humano, pero el Espíritu Santo con su poder vital es el elemento eficaz que causa impresión a la mente. “Y serán todos enseñados de Dios”. Es Dios quien hace que la luz ilumine el corazón... Es esencial que Dios sea reconocido como la Fuente de toda fortaleza, como el Consolador. La razón por la cual Dios puede hacer tan poco en favor de nosotros es porque nosotros olvidamos que el poder viviente del Espíritu Santo debe combinarse con el instrumento humano.—*Manuscrito 115a, 1897.*

Con la gran verdad que hemos tenido el privilegio de recibir, debiéramos, y gracias al poder del Espíritu Santo podemos, convertirnos en canales de luz. Entonces podríamos acercarnos al propiciatorio, y al contemplar el arco de la promesa, arrodillarnos allí con corazón contrito, y buscar el reino de los cielos con un fervor espiritual que produciría su propia recompensa. La tomaríamos por fuerza, como lo hizo Jacob. Entonces nuestro mensaje sería poder de Dios para salvación. Nuestras súplicas estarían llenas de fervor, llenas de una comprensión de nuestra gran necesidad; y no seríamos rechazados. La verdad sería expresada mediante la vida y el carácter, y los labios estarían tocados con el carbón ardiente del altar de Dios.—*The Review and Herald, 14 de febrero de 1899.*

[33]

Nos da sabiduría e inteligencia, 25 de enero

Y reposará sobre él el espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová. Isaías 11:2.

Mientras el Espíritu Santo os abra la verdad, atesoraréis las experiencias más preciosas, y desearéis hablar a otras personas sobre las enseñanzas consoladoras que se os han revelado. Cuando os juntéis con ellas, les comunicaréis un pensamiento nuevo sobre el carácter o la obra de Cristo. Tendréis nuevas revelaciones del amor compasivo de Dios para hacerlas a los que le aman y a los que no le aman.

“Dad, y se os dará”, porque la Palabra de Dios es una “fuente de huertos, pozo de aguas vivas, que corren del Líbano”. El corazón que probó el amor de Cristo, anhela incesantemente beber de él con más abundancia, y mientras lo impartimos a otros, lo recibiremos en medida más rica y copiosa. Cada revelación de Dios al alma aumenta la capacidad de saber y de amar. El clamor continuo del corazón es: “Más de ti”, y a él responde siempre el Espíritu: “Mucho más”. Dios se deleita en hacer “mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos”. A Jesús, quien se entregó por entero para la salvación de la humanidad perdida, se le dio sin medida el Espíritu Santo. Así será dado también a cada seguidor de Cristo siempre que le entregue su corazón como morada. Nuestro Señor mismo nos ordenó: “Sed llenos de Espíritu”, y este mandamiento es también una promesa de su cumplimiento. Era la voluntad del Padre que en Cristo “habitase toda la plenitud”; y “vosotros estáis completos en él”.—**El discurso maestro de Jesucristo, 22.***

[34]

*2—S.A.D.

Imparte el fruto del espíritu, 26 de enero

Porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad. Efesios 5:9.

¿Consideraremos que somos capaces de preparar nuestra vida y carácter para entrar por los portales de gloria? No podemos hacerlo. A cada momento dependemos del Espíritu de Dios que obra sobre nosotros y nuestros hijos.

Si los padres quieren ver un estado de cosas diferente en su familia, que se consagren plenamente a Dios y el Señor proporcionará caminos y medios mediante los cuales pueda ocurrir una transformación en sus hogares.—**Conducción del Niño, 158.** Vuestro compasivo Redentor está observando con amor y simpatía, listo para oír vuestras oraciones, y brindaros la ayuda que necesitáis para la obra de vuestra vida. El amor, el gozo, la paz, la longanimidad, la benignidad, la fe y la caridad son los elementos del carácter cristiano. Estas preciosas gracias son los frutos del Espíritu. Son la corona y el escudo del cristiano. Nada puede otorgar un contentamiento y una satisfacción más perfectos.—**The Signs of the Times, 29 de noviembre de 1877.**

A medida que recibáis el Espíritu de Cristo—el espíritu de amor desinteresado y de trabajo por otros—, iréis creciendo y dando frutos. Las gracias del Espíritu madurarán en vuestro carácter. Se aumentará vuestra fe, vuestras convicciones se profundizarán, vuestro amor se perfeccionará. Reflejaréis más y más la semejanza de Cristo en todo lo que es puro, noble y bello...

Este fruto nunca puede perecer, sino que producirá una cosecha, según su género, para vida eterna.—**Palabras de Vida del Gran Maestro, 51, 52.**

[35]

El espíritu vivifica, 27 de enero

El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida. Juan 6:63.

Sólo el Espíritu de Dios puede vivificar las facultades de percepción.—Carta 49, 1896.

Únicamente a aquellos que esperan humildemente en Dios, que esperan su dirección y gracia, se da el Espíritu. Esta bendición prometida, pedida con fe, trae consigo todas las demás bendiciones. Se da según las riquezas de la gracia de Cristo, y está lista para abastecer toda alma según su capacidad de recepción.

El impartimiento del Espíritu es el impartimiento de la vida de Cristo. Únicamente aquellos que son así enseñados por Dios, únicamente aquellos en cuyo interior obra el Espíritu, y en cuya vida se manifiesta la vida de Cristo, pueden ocupar la posición de verdaderos representantes del Salvador.

Dios toma a los hombres como son, y los educa para su servicio, si ellos quieren entregarse a él. El Espíritu de Dios, recibido en el alma, vivifica todas sus facultades. Bajo la dirección del Espíritu Santo, la mente, consagrada sin reservas a Dios, se desarrolla armoniosamente, y queda fortalecida para comprender y cumplir lo que Dios requiere. El carácter débil y vacilante se vuelve fuerte y firme. La devoción continua establece una relación tan íntima entre Jesús y sus discípulos, que el cristiano se vuelve más semejante a su Maestro en carácter. Tiene una visión más clara y amplia. Su discernimiento es más penetrante, su criterio mejor equilibrado. Queda tan avivado por el poder vivificador del Sol de justicia, que es habilitado para llevar mucho fruto para gloria de Dios.—Obreros Evangélicos, 302,

[36] 303.

Habla a los que escuchan, 28 de enero

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Apocalipsis 2:29.

Cómo puede el hombre llegar a ser una réplica de Jesús, es algo que está más allá de la humana comprensión. Pero el Espíritu Santo puede fortalecer nuestra visión espiritual, capacitándonos para ver lo que no pueden contemplar nuestros ojos naturales, u oír nuestros oídos, o comprender nuestras mentes. Por medio del Espíritu que escudriña todas las cosas, aun las profundas de Dios, han sido reveladas preciosas verdades que no se pueden describir ni con la pluma ni de viva voz.—**Carta 49, 1896.**

En todos los que se sometan al Espíritu Santo, ha de ser implantado un nuevo principio de vida: la perdida imagen de Dios ha de ser restaurada en la humanidad.

Pero el hombre no puede transformarse a sí mismo por el ejercicio de su voluntad. No posee el poder capaz de obrar este cambio. La levadura, algo completamente externo, debe ser colocada dentro de la harina antes que el cambio deseado pueda operarse en la misma. Así la gracia de Dios debe ser recibida por el pecador antes que pueda ser hecho apto para el reino de gloria. Toda la cultura y la educación que el mundo puede dar, no podrán convertir a una criatura degradada por el pecado en un hijo del cielo. La energía renovadora debe venir de Dios. El cambio puede ser efectuado sólo por el Espíritu Santo. Todos los que quieran ser salvos, sean encumbrados o humildes, ricos o pobres, deben someterse a la operación de este poder.—**Palabras de Vida del Gran Maestro, 69.**

[37]

Innumerables ángeles, 29 de enero

Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono,... y su número era millones de millones. Apocalipsis 5:11.

Cuando Cristo ascendió al Padre, no dejó a sus seguidores sin ayuda, el Espíritu Santo como representante suyo, y los ángeles celestiales como espíritus ministradores, son enviados para ayudar a aquellos que están peleando la buena batalla de la fe con gran desventaja. Recordad siempre que Jesús es vuestro ayudador. Nadie entiende tan bien como él las peculiaridades de vuestro carácter. El vela sobre vosotros y si estáis dispuestos a dejaros guiar por él, os rodeará de influencias para el bien que os capacitarán para cumplir la totalidad de su voluntad respecto de vosotros.

Nada es aparentemente más desamparado, y no obstante más invencible, que el alma que siente su insignificancia y se apoya plenamente en los méritos del Salvador. Dios enviaría a todos los ángeles del cielo a ayudar a tal persona, antes de permitir que sea vencida.—*Testimonies for the Church 7:17.*

Los ángeles son los ministros de Dios, que, irradiando la luz que constantemente dimana de la presencia de él y valiéndose de sus rápidas alas, se apresuran a ejecutar la voluntad de Dios.—*Historia de los Patriarcas y Profetas, 12.*

Hay siempre ángeles presentes donde más se necesitan, con aquellos que tienen que pelear la batalla más dura contra el yo, y cuyo ambiente es más desalentador.—*El Deseado de Todas las Gentes, 389.*

En todas las edades, los ángeles han estado cerca de los fieles que siguieron a Cristo. La vasta confederación del mal está desplegada contra todos aquellos que quisieren vencer; pero Cristo quiere que miremos las cosas que no se ven, los ejércitos del cielo acampados en derredor de los que aman a Dios, para librarlos.—*El Deseado de*

[38] *Todas las Gentes, 207.*

Sirven a los salvos, 30 de enero

¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de salvación? Hebreos 1:14.

Dios tiene ángeles cuya única obra consiste en atraer a los que serán herederos de salvación... La obra de los ángeles consiste en retener los poderes de Satanás.—*Manuscrito 17, 1893.*

La obra de estos seres celestiales consiste en preparar a los habitantes de este mundo para que lleguen a ser hijos de Dios, puros, santos e incontaminados. Pero los hombres, a pesar de que profesan ser seguidores de Cristo, no se ponen en tal situación que puedan comprender este ministerio, y de esta manera dificultan la labor de estos mensajeros celestiales. Los ángeles, que siempre contemplan el rostro del Padre en el cielo, preferirían permanecer junto a Dios, en la atmósfera pura y santa del cielo; pero debe hacerse una obra que consiste en traer la atmósfera celestial a las almas que están tentadas y probadas, para que Satanás no las descalifique para el lugar que Dios quiere que llenen en las cortes celestiales. Los principados y las potestades en lugares celestiales se combinan con estos ángeles en su servicio en favor de los que serán herederos de salvación.—*The Review and Herald, 4 de julio de 1899.*

Los ángeles, que harán por vosotros lo que no podéis hacer por vosotros mismos, esperan vuestra cooperación. Esperan que respondáis a la atracción de Cristo. Acercaos a Dios y el uno al otro. Mediante vuestros deseos, vuestras oraciones silenciosas, vuestra resistencia a los instrumentos satánicos, poned vuestra voluntad de parte de la de Dios. Mientras tengáis el deseo de resistir al diablo, y oréis sinceramente diciendo: “Líbrame de la tentación”, tendréis fortaleza para el día. La obra de los ángeles consiste en acercarse a los probados, tentados y sufrientes. Trabajan mucho tiempo e incansablemente para salvar a las almas por las cuales Cristo murió.—*Ibíd.*

[39]

Entre el cielo y la Tierra, 31 de enero

Y soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella. Génesis 28:12.

El universo celestial manifiesta el mayor interés por este puntito perdido del mundo... No obstante, cuando nos ponemos en contacto con la actividad incesante de nuestras ciudades, cuando nos mezclamos con las multitudes en nuestras populosas avenidas, cuando entramos en los mercados y caminamos por las calles; en todos esos lugares, de la mañana a la noche, la gente obra como si los negocios, los deportes y los placeres fueran el todo de la vida, como si fueran lo único que debe ocupar la mente. ¡Cuán poco consideran a los instrumentos invisibles!

Todo el cielo está profundamente interesado en los seres humanos que están tan llenos de actividades, y que no tienen pensamientos para lo invisible... A veces las inteligencias celestiales recorren el velo que oculta el mundo invisible, con el fin de que nuestra mente pueda ser desviada del apresuramiento y la ansiedad, considere que hay testigos para todo lo que hacemos y decimos, tanto cuando estamos dedicados a nuestros negocios, como cuando nos encontramos solos...

Estos seres celestiales son ángeles ministradores que frecuentemente se nos aparecen en forma de seres humanos, y como extraños conversan con los que están dedicados a la obra de Dios. Han sido los compañeros del viajero en peligro en lugares solitarios. En los barcos sacudidos por la tempestad han dirigido palabras que han disipado el temor y han inspirado esperanza en la hora de peligro. Muchos bajo distintas circunstancias, han escuchado voces de habitantes de otros mundos.—*The Review and Herald*, 22 de noviembre de 1898.

[40]

Febrero

Obedecemos la ley de amor del padre los mandamientos son fieles, 1 de febrero

Fieles son todos sus mandamientos, afirmados eternamente y para siempre, hechos en verdad y en rectitud. Salmos 111:7, 8.

Adán y Eva, cuando fueron creados, tenían un conocimiento de la ley de Dios. Estaba impresa en el corazón de ellos, y comprendían sus requerimientos. La ley de Dios existía antes de que el hombre fuera creado. Estaba adaptada a las condiciones de los seres santos; hasta los ángeles estaban gobernados por ella. Después de la caída, los principios de justicia no fueron cambiados. Nada fue quitado de la ley; no se mejoró ninguno de sus santos preceptos. Y así como ha existido desde el principio, continuará existiendo a través de las edades sin fin de la eternidad. “Ya ha mucho que he entendido de tus mandamientos—dice el salmista—, que para siempre los fundaste”.—*The Signs of the Times*, 14 de marzo de 1878.

Nuestro deber de obedecer esta ley es la médula de este último mensaje de misericordia dirigido al mundo. La ley de Dios no es nada nuevo. No es santidad creada, sino santidad dada a conocer. Es un código de principios que expresan misericordia, bondad y amor. Presenta a la humanidad caída el carácter de Dios, y establece claramente todo el deber del hombre.—*The S.D.A. Bible Commentary* 1:1104.

Siendo la ley del amor el fundamento del gobierno de Dios, la felicidad de todos los seres inteligentes depende de su perfecto acuerdo con los grandes principios de justicia de esa ley. Dios desea de todas sus criaturas el servicio que nace del amor, de la comprensión y del aprecio de su carácter. No halla placer en una obediencia forzada, y otorga a todos libre albedrío para que puedan servirle voluntariamente.—*Historia de los Patriarcas y Profetas*, 12, 13.

[41]

La ley de Dios es perfecta, 2 de febrero

La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma. Salmos 19:7 (VM).

Las leyes que Dios dio antaño a su pueblo eran más sabias, mejores y más humanas que las de las naciones más civilizadas de la tierra. Las leyes de las naciones tienen las características de las debilidades y pasiones del corazón irregenerado, mientras que la ley de Dios lleva el sello divino.—*Historia de los Patriarcas y Profetas, 497.*

Dice el salmista: “La ley de Jehová es perfecta”. ¡Cuán maravillosa en su sencillez, en lo fácil de comprender, y en su perfección es la ley de Jehová! Es tan breve que fácilmente se puede aprender de memoria cada precepto de ella, y no obstante tan abarcante que expresa toda la voluntad de Dios y tiene que ver no solamente con los actos externos, sino con los pensamientos y las intenciones, los deseos y las emociones del corazón. Las leyes humanas no pueden hacer esto. Sólo pueden referirse a los actos externos. Un hombre puede ser transgresor, y a pesar de eso, ocultar sus delitos de los ojos humanos; puede ser criminal, ladrón, asesino o adúltero, pero mientras no se lo descubra, la ley no lo puede condenar como culpable...

La ley de Dios es sencilla y fácil de comprender. Si los hijos de los hombres quisieran obedecer esta ley de la mejor manera posible, obtendrían fortaleza mental y capacidad de discernimiento para comprender aún más los propósitos y los planes de Dios. Y este progreso continuaría no solamente durante la vida actual, sino durante las edades eternas; porque no importa cuánto se avance en el conocimiento de la sabiduría y del poder de Dios, siempre hay una infinidad por delante que recorrer.—*The Signs of the Times, 10 de enero de 1911.* [42]

Es santa, justa y buena, 3 de febrero

De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno. Romanos 7:12.

Como supremo Gobernante del universo, Dios ha establecido leyes para el gobierno no sólo de todos los seres vivientes, sino de todas las operaciones de la naturaleza. Todo, grande o chico, animado o inanimado, está sometido a leyes fijas que no pueden pasarse por alto. No hay excepciones a esta regla; porque nada que haya hecho la Mano divina ha sido olvidado por la Mente divina... Solamente al hombre, la obra culminante de su creación, le ha dado Dios conciencia para comprender los requerimientos sagrados de la ley divina, y un corazón capaz de amarla como santa, justa y buena; y del hombre se requiere pronta y perfecta obediencia.—*The Signs of the Times*, 15 de abril de 1886.

Este prohíbe toda opresión de parte de los padres y toda desobediencia de parte de los hijos. El Señor abunda en bondad, misericordia y verdad. Su ley es santa, justa y buena, y debe ser acatada por padres e hijos. Los preceptos que han de regir la vida de padres e hijos proceden de un corazón rebosante de amor, y la rica bendición de Dios descansará sobre los padres que apliquen su ley en sus hogares y sobre los hijos que la acaten. Se ha de sentir la influencia combinada de la misericordia y la justicia. “La misericordia y la verdad se encontraron: la justicia y la paz se besaron”. Las familias así disciplinadas andarán en el camino del Señor, para obrar justicia y juicio.—*El hogar adventista*, 279 (1894).

[43]

Es verdad y justicia, 4 de febrero

Tu justicia es justicia eterna, y tu ley la verdad. Salmos 119:142.

Dios envió la verdad a nuestro mundo con gloria, belleza y perfección inmaculadas, y la puso en contraste con el error. Ni los hombres ni los demonios podían descubrir una leve mancha en el carácter de Cristo; pero la revelación de la verdadera Luz que alumbra a todo hombre que viene a este mundo, estableció tal contraste con las tinieblas, que los hombres no quisieron recibir la luz... No hay enemistad natural entre los ángeles malignos y los hombres perversos; ambos son malos debido a la transgresión de la ley de Dios, y el mal siempre se coligará contra el bien. Los hombres y los ángeles caídos entran en una relación desesperada...

La pureza y la santidad del carácter de Cristo conmovieron las peores pasiones del corazón humano... Su perfecta obediencia a los mandamientos de Dios era una reprensión constante para una generación sensual y perversa. Su carácter inmaculado arrojaba luz en medio de las tinieblas morales del mundo...

Los que se han convertido en hijos de Dios no pueden evitar el entrar en conflicto con las huestes de la apostasía... Gracias a los méritos del Redentor, Dios acepta los esfuerzos de los pecadores para guardar su ley, la cual es santa, justa y buena.

Los que verdaderamente se unen con Cristo, estarán haciendo la misma obra que hizo el Señor mientras estuvo en la tierra: se los encontrará magnificando la ley y engrandeciéndola... Cuando los abogados de la verdad revelan la eficacia de ésta en su vida y carácter, el reino de Satanás recibe un golpe.—*The Youth's Instructor*, 11 de octubre de 1894.

[44]

La obediencia pronta, 5 de febrero

Me apresuré y no me retardé en guardar tus mandamientos.

Salmos 119:60.

La obediencia a las leyes de Dios desarrolla en el hombre un carácter hermoso que está en armonía con todo lo puro, lo santo, y lo incontaminado. En la vida de tales hombres se revela el Evangelio de Cristo. Al aceptar la misericordia de Cristo y su sanamiento del poder del pecado, el hombre queda en correcta relación con Dios. Su vida, purificada de la vanidad y el egoísmo, se llena del amor del Padre. Su diaria obediencia a la ley del Señor le brinda un carácter que le asegura la vida eterna en el reino de Dios.

En su vida terrenal el Salvador nos da ejemplo de la vida santificada que podemos poseer si dedicamos nuestros días a hacer el bien a las almas que necesitan nuestra ayuda. Es nuestro privilegio brindar alegría a los sufrientes, luz a los que están en tinieblas, y vida a los que perecen. El mensaje del Señor nos llega con estas palabras: “¿Por qué permanecéis todo el día ociosos? Trabajad mientras es de día; porque la noche viene cuando nadie puede obrar”. Cada palabra que hablemos, cada acto que realicemos, que propenda a la felicidad de los demás, propenderá a la nuestra también, y hará que nuestra vida sea semejante a la de Cristo.

Nuestras diarias tareas debieran ser aceptadas con alegría y realizadas alegremente también. Nuestro deber más importante consiste en revelar mediante nuestras palabras y nuestro comportamiento una vida que manifieste los atributos del cielo. Se nos da la Palabra de vida para que la estudiemos y la practiquemos. Nuestros actos debieran estar en estricta conformidad con las leyes del reino de los cielos. Entonces el cielo podrá aprobar nuestra obra; y los talentos que empleemos en su servicio se multiplicarán para que seamos más útiles todavía.—**Manuscrito 49, 1907.**

[45]

En el hogar, 6 de febrero

**Y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas.
Deuteronomio 6:9.**

Desde los más remotos tiempos, los fieles de Israel prestaron mucha atención al asunto de la educación. El Señor había indicado que a los niños, aun desde sus primeros días, se les instruyera acerca de su bondad y grandeza, especialmente como se revelaba en su ley y en la historia de Israel. Mediante el canto, la oración y las lecciones de las Escrituras, las madres tenían que enseñar a sus hijos que la ley de Dios es una expresión de su carácter y que a medida que recibiesen en el corazón los principios de esa ley, la imagen de Dios se delinearía en la mente y en el alma.—*Conducción del Niño*, 30, 31.

¡Si era esencial para Moisés incorporar los mandamientos en himnos sagrados, de manera que mientras el pueblo caminara por el desierto los niños pudieran aprender a cantar la ley versículo por versículo, cuán esencial es que en esta época se les enseñe a los niños la Palabra de Dios!—*The Review and Herald*, 8 de septiembre de 1904.

La verdadera felicidad en esta vida y en la vida futura dependen de la obediencia a un “así dice Jehová”. Padres, permitid que la vida de Cristo sea el modelo. Satanás ideará todo medio posible para destruir esta elevada norma de piedad como si fuera demasiado estricta. Vuestra obra consiste en impresionar a vuestros hijos en sus tiernos años con el pensamiento de que han sido formados a la imagen de Dios. Cristo vino a este mundo para darles un ejemplo viviente de lo que todos deben ser, y los padres que pretenden creer la verdad para este tiempo deben enseñar a sus hijos a amar a Dios y a obedecer su ley... Esta es la obra más grande y más importante que los padres y las madres puedan realizar.—*Conducción del Niño*, 75. [46]

Fortaleza para las naciones, 7 de febrero

Tu Dios ha ordenado tu fuerza; confirma, oh Dios, lo que has hecho para nosotros. Salmos 68:28.

Sus leyes [de Dios] no eran solamente para la nación judía. Se dio la ley moral antes de que el pueblo denominado judío viniera a la existencia. La ley de los Diez Mandamientos era de obligación universal. Los ritos y los sacrificios fueron ideados para representar el gran sacrificio, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, y que cumple los requerimientos de la justicia divina en lugar del transgresor.

El Señor no quiere que su pueblo sea exclusivista. Los mensajeros delegados de Cristo han de proclamar el Evangelio de su gracia a todas las naciones, las lenguas y los pueblos. Debemos dar a conocer el hecho de que el gran Abogado está dando audiencia a todo el mundo. La iglesia judía fue llamada como representante de Dios ante un mundo apóstata, y a fin de cumplir esta misión el pueblo judío debía mantener su propia existencia como nación distinta de todos los pueblos idólatras de la tierra. Habían de mantenerse en el mundo conservando su carácter peculiar y santo. Habían de mantener su propia espiritualidad realizando lo que Adán y Eva dejaron de hacer: rendir obediencia a todos los mandamientos de Dios, y en su carácter representar la misericordia, la bondad, la compasión y el amor de Dios. De este modo habían de estar por encima de todas las otras naciones en excelencia de carácter; para que por medio de un pueblo puro y obediente el Señor pudiera manifestar sus ricas bendiciones. De esta manera se exaltarían en todo el mundo los principios de las leyes que gobiernan su reino.—Carta 26, 1894.

[47]

Alegra e ilumina, 8 de febrero

Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; el precepto de Jehová es puro, que alumbrá los ojos.

Salmos 19:8.

Sólo tenemos algunas vislumbres con respecto a la inmensa amplitud de la ley de Dios... Muchos de los que pretenden creer las verdades probatorias de estos últimos días actúan como si Dios no tomara nota de su indiferencia hacia los principios de su santa ley, y su manifiesta desobediencia de ellos. La ley es la expresión de su voluntad, y es por medio de la obediencia a esa ley como se propone aceptar a los hijos de los hombres como sus hijos e hijas... Se ha hecho un sacrificio infinito para que la imagen moral de Dios pueda ser restaurada en el hombre, por medio de la obediencia voluntaria a todos los mandamientos de Dios. Nuestra salvación es sumamente grande, porque se ha hecho amplia provisión por medio de la justicia de Cristo para que seamos puros y cabales, y para que no carezcamos de nada... Si el hombre quiere guardar la ley de Dios por fe en Cristo, los tesoros del cielo estarán a su disposición.—*The Review and Herald*, 4 de febrero de 1890.

Abrid los ojos de vuestro entendimiento; contemplad la hermosa armonía de las leyes de Dios en la naturaleza, y pasmaos, y reverenciad a vuestro Creador, el Gobernante supremo del cielo y la tierra. Contempladlo con el ojo de la fe inclinado sobre vosotros en amor... Vuestra fe en Jesús os brindará fortaleza para el cumplimiento de cada propósito, y le dará consistencia a vuestro carácter. Toda vuestra felicidad, vuestra paz, vuestra alegría y vuestro éxito en esta vida dependen de una fe genuina y confiada en Dios. Esta fe os inspirará a obedecer de verdad los mandamientos de Dios. Vuestro conocimiento de Dios y fe en él es el más poderoso medio de apartaros de toda práctica mala, y es el motivo que inspira todo bien. Creed en Jesús como quien os perdona vuestros pecados, y desea que seáis felices en las mansiones que os ha ido a preparar. Desea que viváis en su presencia, para que tengáis vida.—*The Youth's Instructor*, 5 de enero de 1887.

Dada para nuestro eterno bien, 9 de febrero

Y nos mandó Jehová que cumplamos todos estos estatutos, y que temamos a Jehová nuestro Dios, para que nos vaya bien todos los días, y para que nos conserve la vida, como hasta hoy.

Deuteronomio 6:24.

¿Cuáles son las enseñanzas que debe arrostrar la juventud al salir al mundo para hacer frente a sus tentaciones a pecar: la pasión por ganar dinero, divertirse y satisfacer los sentidos, el afán por el lujo, la ostentación, el despilfarro, el exceso, el fraude, el robo y finalmente la ruina?

El espiritismo asegura que los hombres son semidioses no caídos; que “cada mente se juzgará a sí misma”; que el “verdadero conocimiento coloca a los hombres por encima de toda ley”; que “todos los pecados cometidos son inocentes”; porque “todo lo que existe es correcto” y que “Dios no condena”. Pretende que están en el cielo, donde son exaltados, los seres más viles... multitudes llegan así a creer que el deseo constituye la ley suprema, que la licencia es libertad y que el hombre es responsable solamente ante sí mismo.

Si se proporciona semejante enseñanza al comienzo mismo de la vida, cuando el impulso es fortísimo y urgentísima la necesidad de dominio propio y pureza, ¿dónde quedan las salvaguardias de la virtud?... Al mismo tiempo la anarquía trata de hacer desaparecer toda ley, no sólo divina sino humana...

Estas son las influencias que tienen que afrontar los jóvenes de hoy día. Para permanecer firmes en medio de tales trastornos es necesario que echen ahora los cimientos del carácter.

En todas las generaciones y en todos los países, el verdadero cimiento y el modelo para la edificación del carácter han sido los mismos. La ley divina: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, ... y a tu prójimo como a ti mismo”, el gran principio manifestado en el carácter y en la vida de nuestro Salvador, es el único cimiento y la única guía seguros.—*La Educación, 223-225.*

Se nos asegura la vida eterna, 10 de febrero

Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

Apocalipsis 22:14.

Los afectos del amante de los placeres se desvían de las cosas celestiales a las terrenales. Subordina las glorias de la eternidad a los absorbentes intereses pasajeros. En su deseo de poseer riquezas terrenales, pierde de vista los tesoros celestiales. Se descuidan los requerimientos de la vida futura, y adquieren la preeminencia los intereses de esta vida...

Cristo pone ante la vista el mundo más noble. Presenta las ventajas de la ciudadanía en esa ciudad con fundamentos, cuyo Artífice y Hacedor es Dios. Nos lleva al umbral de lo infinito y nos revela sus glorias, declarándonos que están al alcance de todos los que quieran vivir en armonía con las leyes de Dios. Por medio de la obediencia a las leyes de Jehová, la familia humana puede convertirse en una familia unida y feliz en la ciudad de Dios; pero no hay lugar allí para los que no consideran la voluntad del Señor. Todos pueden obtener la vida eterna, pero la ganarán aceptando la ley de Dios como su guía en esta vida en lugar de tratar de seguir sus propias leyes... A aquellos que quieran vivir una vida que esté en armonía con el Padre, Cristo les impartirá las virtudes de su vida.—*Manuscrito 49, 1907.*

El Dios del cielo ha puesto una bendición sobre los que guardan los mandamientos de Dios.—*The S.D.A. Bible Commentary 1:1104.*

El que ha sido fiel sobre las “cosas pequeñas” de la tierra, será puesto sobre las “cosas grandes” en el mundo eterno de gloria.—*General Conference Bulletin, 121, 122 (1899).*

[50]

Cristo magnificó la ley, 11 de febrero

Jehová se complació por amor de su justicia en magnificar la ley y engrandecerla. Isaías 42:21.

La ley del gobierno de Dios había de ser magnificada por la muerte del unigénito Hijo de Dios. Cristo llevó la culpa de los pecados del mundo. Nuestra suficiencia se encuentra únicamente en la encarnación y la muerte del Hijo de Dios. Pudo sufrir, porque estaba sostenido por la Divinidad. Pudo vencer, porque no tenía la menor mancha de deslealtad o pecado. Cristo triunfó en lugar del hombre al soportar de este modo la justicia del castigo. Aseguró vida eterna para el hombre, al mismo tiempo que exaltó la ley de Dios y la honró.—*The Youth's Instructor*, 4 de agosto de 1898.

Cada alma está bajo la obligación de seguir las pisadas de Cristo, el gran Ejemplo de la familia humana. Dijo: “He guardado los mandamientos de mi Padre”. Los fariseos pensaban que había venido a debilitar los requerimientos de la ley de Dios, pero su voz resonó en sus oídos diciendo: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino a cumplir. Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas”.

Cristo vino a magnificar la ley y a honrarla; vino a exaltar los antiguos mandamientos que tenemos desde el principio. Por eso necesitamos la ley y los profetas. Necesitamos el Antiguo Testamento para que nos lleve al Nuevo, que no toma el lugar del Antiguo, sino que nos revela en forma más clara el plan de salvación, dando significado a todo el sistema de sacrificios y ofrendas, y a la palabra que tenemos desde el principio.—*The Youth's Instructor*, 8 de noviembre de 1894.

[51]

Su cumplimiento es amor, 12 de febrero

El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor. Romanos 13:10.

¡A cuántos les falta amor! ¡Oh, que ese amor desarraigue del corazón el odio, la envidia y las contiendas, y la raíz de amargura que contamina a tantos! Nunca se puede recibir el amor de Jesús, ni puede ser derramado en el corazón, hasta que desaparezcan los sentimientos envidiosos, el odio, los celos y las malas sospechas...

Muchos se engañan a sí mismos; porque el principio del amor no mora en el corazón. Pueden cerrar los ojos a sus propios errores y defectos; pero no pueden engañar a Dios. Debe haber una reforma. El arado de la verdad debe hacer surcos profundos en nuestro corazón orgulloso, y despedazar el duro terrón de nuestra naturaleza no santificada, para que el espíritu y el amor de Jesús puedan ser plantados en nuestro corazón. El tiempo pasa rápidamente, y pronto será traída a juicio toda obra, y nuestros pecados o nuestros nombres serán borrados del libro de la vida...

El amor puro es sencillo en su obra, y separado de todo otro principio de acción. Cuando se combina con motivos terrenales e intereses egoístas, deja de ser puro. Dios considera más con cuánto amor trabajamos, que cuánta cantidad de trabajo hacemos. El amor es un atributo celestial. El corazón natural no puede originarlo. Esta planta celestial solamente florece donde Cristo reina en forma suprema. Donde existe amor, allí hay poder y verdad en la vida. Dios hace el bien y sólo el bien. Los que tienen amor llevan fruto de santidad, y finalmente reciben la vida eterna.—*The Youth's Instructor*, 13 de enero de 1898.

[52]

La ley escrita en el corazón, 13 de febrero

Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo... porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado. Jeremías 31:33, 34.

La obra que el cristianismo debe cumplir en el mundo no consiste en despreciar la ley de Dios ni apartarse de su sagrada dignidad en lo más mínimo, sino escribir esa ley en la mente y el corazón. Cuando la ley de Dios se implanta de ese modo en el alma del creyente, éste se acerca a la vida eterna por los méritos de Jesús...

El propósito del Evangelio se cumple cuando se realiza este gran fin. Su obra, a través de los siglos, consiste en unir los corazones de sus seguidores en un espíritu de fraternidad universal, por medio de la fe en la verdad, para fundar de esta manera el sistema de orden y armonía del cielo en la familia de Dios en la tierra, a fin de que ellos sean considerados dignos de convertirse en miembros de la real familia de lo alto. Dios, en su sabiduría y misericordia, prueba a los hombres y las mujeres aquí, para ver si obedecerán su voz y respetarán su ley, o si se rebelarán como Satanás...

El propósito de Dios al dar la ley a la raza humana caída fue que el hombre pudiera, por medio de Cristo, elevarse de su baja condición para llegar a ser uno con Dios, para que los mayores cambios morales pudieran manifestarse en su naturaleza y carácter. Esta transformación moral debe efectuarse, o en caso contrario el hombre no sería un súbdito seguro en el reino de Dios, porque produciría una rebelión.—*The Review and Herald*, 21 de julio de 1891.

[53]

Amemos a Dios, 14 de febrero

Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Mateo 22:37.

El que tiene el amor de Dios derramado en el corazón, reflejará la pureza y el amor que existen en Jehová, y que Cristo manifestó en este mundo. El que ama a Dios en su corazón no tiene enemistad contra la ley de Dios, sino que rinde obediencia voluntaria a todos sus mandamientos, y esto es lo que constituye el cristianismo. El que ama en forma suprema a Dios, revelará amor a sus semejantes que pertenecen a Dios tanto por la creación como por la redención. El amor es el cumplimiento de la ley; y es deber de todo hijo de Dios prestar obediencia a sus mandamientos...

La ley de Dios, que es perfecta santidad, es la única verdadera norma de carácter. El amor se expresa en la obediencia, y el amor perfecto echa fuera el temor. Los que aman a Dios, tienen el sello de Dios en la frente, y obran las obras de Dios. Ojalá que todos los que profesan el cristianismo conocieran lo que significa amar a Dios prácticamente... Tendrían cierta comprensión de la santidad de Dios; sabrían que ocupa un lugar exaltado, y que la estela de su gloria llena el templo. Tendrían una influencia poderosa sobre la vida y el carácter de los que los rodean, obrarían como la levadura en la masa de la humanidad, transformando a otros por medio del poder de Jesucristo. Relacionados con la fuente del poder, nunca perderían su influencia vital, sino que crecerían siempre en eficiencia, abundando continuamente en la obra del Señor.—*The Youth's Instructor*, 26 de julio de 1894.

[54]

Amemos a nuestro prójimo, 15 de febrero

Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Mateo 22:39.

La ley divina requiere que amemos a Dios en forma suprema, y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sin el ejercicio de este amor, la más elevada profesión de fe es mera hipocresía.—**The Signs of the Times, 10 de enero de 1911.** El adorador de Dios descubrirá que no puede atesorar ni una fibra de la raíz del egoísmo. No puede cumplir sus deberes hacia Dios y oprimir a sus semejantes. El segundo principio es semejante al primero: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. “Haz esto, y vivirás”. Estas son las palabras de Jesucristo de las cuales no puede apartarse ningún hombre, mujer o joven que sea verdadero cristiano. Es la obediencia a los principios de los mandamientos de Dios lo que modela el carácter de acuerdo con la similitud divina.

Dejar a un vecino sufriente sin atender a sus necesidades, equivale a abrir una brecha en la ley de Dios... El que ama a Dios no solamente amará a sus semejantes, sino que considerará con tierna compasión las criaturas que Dios ha hecho. Cuando el Espíritu de Dios está en el hombre, induce a prestar alivio en lugar de producir sufrimiento... Debemos cuidar cada caso de sufrimiento, y considerarnos instrumentos de Dios para aliviar al necesitado hasta donde nos lo permita nuestra habilidad. Debemos ser colaboradores de Dios... Interroguémonos con corazón fervoroso: “¿Quién es mi prójimo?” Nuestro prójimo no es meramente nuestro vecino o nuestro amigo particular; no son sencillamente los que pertenecen a nuestra iglesia y piensan como nosotros. Nuestro prójimo es toda la familia humana.—**Manuscrito**

[55] 33.

Misericordia hacia miles, 16 de febrero

Y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos. Éxodo 20:6.

Los diez santos preceptos pronunciados por Cristo sobre el monte Sinaí, eran una revelación del carácter de Dios, y dan a conocer al mundo el hecho de que él tiene jurisdicción sobre toda la heredad humana. La ley de los diez preceptos del mayor amor que pueda presentarse al hombre, es la voz de Dios que habla desde el cielo al alma prometiéndole: “Haz esto, y no quedarás bajo el dominio y el gobierno de Satanás”. No hay negaciones en esta ley aunque así parezca. Su sentido es: “Haz esto y vivirás”... El Señor ha dado sus santos mandamientos para que sean un muro de protección en torno de sus seres creados.—*The S.D.A. Bible Commentary 1:1105.*

Todo lo que Dios podía hacer lo ha hecho para manifestar su amor y misericordia para vosotros. “De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”. Por lo tanto descansad en la seguridad del amor de Dios... Dios no nos amó porque le hayamos amado primero; sino porque “siendo aún pecadores”, Cristo murió por nosotros, haciendo una provisión plena y abundante para nuestra redención. Aunque por causa de la desobediencia merecíamos el desagrado y la condenación de Dios, él no nos abandonó para dejarnos que lucháramos contra el poder del enemigo con nuestra propia fortaleza finita. Los ángeles santos luchan por nosotros, y si cooperamos con ellos, podremos ser victoriosos sobre los poderes del mal... Si nos acercamos a él por fe, él se acercará a nosotros, nos adoptará en su familia, y nos hará hijos e hijas suyos.—*Carta 98, 1896.*

[56]

Los amamos más que al oro, 17 de febrero

Por eso he amado tus mandamientos más que el oro, y más que oro muy puro. Salmos 119:127.

En estos días de peligro, ¿manifestaremos menos devoción a la verdad de Dios y menos ferviente lealtad a su ley que en años pasados? Las mismas circunstancias que Cristo declaró que existirían antes de su segunda venida en poder y gloria, se ven ahora. La impiedad prevaleciente tiende a paralizar y aun a destruir la verdadera piedad. Pero ésta es precisamente la época cuando el oro de la integridad cristiana resplandecerá con brillo mayor, en contraste con la escoria de la hipocresía y la corrupción. Ahora es el momento en que los elegidos de Cristo deben manifestar su devoción y su servicio; el momento en que todos sus seguidores deben dar su testimonio más noble en favor de su Maestro, manteniéndose firmes contra la corriente del mal que prevalece.

Al ver los resultados que han seguido al desprecio de la ley de Dios: deshonestidad, latrocinio, licencia, embriaguez y crimen, podemos decir con el salmista: “He amado tus mandamientos más que el oro, y más que oro muy puro”. Cuando se deja de lado la ley divina, la mayor miseria viene como resultado, tanto para las familias como para la sociedad. La única esperanza de mejoramiento consiste en que se nos encuentre adhiriéndonos fielmente a los preceptos de Jehová. La Francia infiel demostró una vez lo que sucede al rechazar la autoridad de Dios. ¡Qué escenas de horror siguieron! Los hombres dejaron de lado la ley divina como un yugo de servidumbre, y en su jactanciosa libertad se pusieron a sí mismos bajo el gobierno del verdadero tirano. La anarquía y el derramamiento de sangre dominaron durante esa terrible época. Quedó entonces demostrado ante el mundo que la forma más segura de minar los fundamentos del orden y el gobierno, consiste en anular la ley de Dios.—*The Signs of the Times*, 15 de diciembre de 1881.

[57]

Cristo vino a cumplir la ley, 18 de febrero

No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Mateo 5:17.

Dios escogió a Israel como depositario de sus tesoros inapreciables de verdad para todas las naciones, y le dio su ley como norma del carácter que debía desarrollar ante el mundo, ante los ángeles y ante los mundos no caídos... Debido a la desobediencia y a la deslealtad, la nación elegida por Dios desarrolló un carácter exactamente opuesto al que el Señor quería que desarrollara al obedecer su ley. Pusieron su propio molde e inscripción sobre la verdad, retirando la inscripción de Dios... La ley de Dios quedó sepultada bajo las formalidades externas y minuciosas, tales como los frecuentes lavamientos de manos antes de comer y el lavamiento de los platos y las copas. Se diezaban hasta las más pequeñas hierbas de la huerta. A todos los que le daban tanta importancia a estas cosas pequeñas Cristo dijo: “Esto era menester hacer, y no dejar lo otro”...

En medio de toda esta confusión de voces discordantes, se necesitaba un maestro que viniera directamente del universo celestial para dirigir palabras procedentes de labios inspirados a los corazones humanos, y para proclamar las verdades probatorias tan importantes para cada cual...

Como Maestro enviado por Dios, la obra de Cristo consistía en explicar el verdadero significado de las leyes del gobierno de Dios... Al engazar la verdad en la trama de la propia ley de Dios, permitió que resplandeciera con su lustre original y celestial... Entronizó los preceptos divinos junto con la realeza de las verdades eternas e incorruptibles, que llevaban la sanción de Dios, Fuente de toda verdad.—**Manuscrito 125, 1901.**

[58]

No tendremos dioses ajenos, 19 de febrero

No tendrás dioses ajenos delante de mí. Éxodo 20:3.

Los Diez Mandamientos: “Harás, y no harás”, son diez promesas que se nos otorgan si rendimos obediencia a la ley que gobierna el universo.—*The S.D.A. Bible Commentary 1:1105.*

No hay precepto moral que se encuentre en alguna parte de la Biblia, que no esté grabado con el dedo de Dios en su santa ley sobre las dos tablas de piedra. Una copia de ella se le dio a Moisés en el monte Sinaí. Los cuatro primeros mandamientos presentan al hombre su deber de servir al Señor nuestro Dios con todo el corazón, y con toda el alma, y con toda la mente, y con todas las fuerzas. Esto abarca a todo el hombre. Esto requiere un amor ferviente, tan intenso, que el hombre no pueda atesorar en su mente nada, ni ningún afecto, que rivalice con el que siente por Dios; y su obra llevará la firma del cielo. Todo es secundario frente a la gloria de Dios. Nuestro Padre celestial debiera ser amado como el primero, la alegría y la prosperidad, la luz y la suficiencia de nuestra vida, y nuestra porción eterna.—*Carta 15, 1896.*

Que los hombres adoren y sirvan al Señor nuestro Dios, y a él solamente. No elevemos el orgullo para servirlo como a un dios. No hagamos del dinero un dios. Si no se mantiene la sensualidad bajo el dominio de las facultades superiores de la mente, las bajas pasiones dominarán el ser. Todo lo que sea objeto de pensamientos y admiración indebidos, que absorba la mente, es un dios puesto por encima del Señor.—*Manuscrito 126, 1901.*

[59]

No adoraremos imágenes, 20 de febrero

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás. Éxodo 20:4, 5.

Nuestro Creador demanda nuestra devoción suprema, nuestra primera lealtad. Todo lo que tienda a abatir nuestro amor a Dios, o a interferir con el servicio que le debemos, se convierte por eso mismo en un ídolo. Para algunos, sus tierras, sus casas, sus mercaderías, son los ídolos que adoran. Emprenden actividades comerciales con celo y energías, mientras al servicio a Dios se le da una consideración secundaria. Se descuida el culto familiar y se olvida la oración secreta. Algunos pretenden obrar justamente con sus semejantes, y creen que al hacerlo así cumplen todo su deber. Pero no basta cumplir los seis últimos mandamientos del Decálogo. Debemos amar al Señor nuestro Dios con todo el corazón. Nada menos que la obediencia de todo precepto, nada menos que un amor supremo, como asimismo el amor a nuestros semejantes como a nosotros mismos, puede satisfacer los requerimientos de la ley divina.

Hay muchos cuyo corazón se ha endurecido tanto por la prosperidad, que se olvidan de Dios y olvidan las necesidades de sus semejantes. Hay profesos cristianos que se adornan con joyas, cintas y atavíos costosos, mientras los pobres del Señor sufren por carecer de lo necesario para la vida. Hay hombres y mujeres que pretenden haber sido redimidos por la sangre del Señor, que escatiman los medios confiados a ellos para la salvación de otras almas, y que a regañadientes dan ofrendas para propósitos religiosos, y sólo dan en forma generosa cuando esto les reporta honor. Los tales son idólatras.—*The Signs of the Times*, 26 de enero de 1892.

[60]

No tomaremos su nombre en vano, 21 de febrero

No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.

Éxodo 20:7.

Se nos indica por qué se dio este mandamiento: No hemos de jurar “ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello”.

Todo proviene de Dios. No tenemos nada que no hayamos recibido; además, no tenemos nada que no haya sido comprado para nosotros por la sangre de Cristo.—*El discurso maestro de Jesucristo, 58.*

Las quemantes palabras de ira no debieran ser pronunciadas, porque delante de Dios y de los santos ángeles son como una especie de blasfemia.—*El hogar adventista, 399 (1894).*

Este mandamiento no sólo prohíbe el jurar en falso y las blasfemias tan comunes, sino también el uso del nombre de Dios de una manera frívola o descuidada, sin considerar su tremendo significado. Deshonramos a Dios cuando mencionamos su nombre en la conversación ordinaria, cuando apelamos a él por asuntos triviales, cuando repetimos su nombre con frecuencia y sin reflexión. “Santo y terrible es su nombre”. *Salmos 111:9*. Todos debieran meditar en su majestad, su pureza, y su santidad, para que el corazón comprenda su exalzado carácter; y su santo nombre se pronuncie con respeto y solemnidad.—*Historia de los Patriarcas y Profetas, 314.*

No es al hombre a quien debemos exaltar y adorar; es a Dios, al único Dios verdadero y viviente, a quien se le debe adoración y reverencia. De acuerdo con la enseñanza de las Escrituras, deshonramos a Dios al dirigirnos a los ministros dándoles el nombre de “reverendo”.—*The Youth’s Instructor, 7 de julio de 1898.*

[61]

Guardaremos el sábado, 22 de febrero

Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Éxodo 20:8.

Dios dijo: “El séptimo día será reposo para Jehová tu Dios”. Puso su santidad sobre ese día y lo bendijo y santificó como día de reposo... Es el único mandamiento del Decálogo que nos dice quién es Dios. Diferencia a Dios de todo otro dios. Dice que el Dios que hizo el cielo y la tierra, el Dios que hizo los árboles y las flores y creó al hombre, es el Dios que debéis presentar a vuestros hijos, y que sólo tenéis que señalarles las flores y decirles que Dios las hizo y descansó en el séptimo día de todas sus labores... El séptimo día es el monumento dado por Dios.—**Manuscrito 20, 1894.**

Al señalar a Dios como el Hacedor de los cielos y de la tierra, el sábado distingue al verdadero Dios de todos los falsos dioses. Todos los que guardan el séptimo día demuestran al hacerlo que son adoradores de Jehová. Así el sábado será la señal de lealtad del hombre hacia Dios, mientras haya en la tierra quien le sirva...

Dios ha dado a los hombres seis días en que trabajar, y requiere que su trabajo sea hecho durante esos seis días laborables. En el sábado pueden hacerse las obras absolutamente necesarias y las de misericordia. A los enfermos y dolientes hay que cuidarlos todos los días, pero se ha de evitar rigurosamente toda labor innecesaria... Y el mandamiento incluye a todos los que están dentro de nuestras puertas. Los habitantes de la casa deben dejar sus negocios terrenales durante las horas sagradas. Todos debieran estar unidos para honrar a Dios y servirle voluntariamente en su santo día.—**Historia de los Patriarcas y Profetas, 315, 316.**

[62]

Los obedientes serán longevos, 23 de febrero

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da. Éxodo 20:12.

Los que verdaderamente siguen a Cristo deben dejarlo morar en el corazón, y entronizarlo allí en forma suprema. Deben representar su espíritu y carácter en su hogar, y manifestar cortesía y bondad para todos aquellos que se relacionen con ellos. Hay muchos niños que profesan conocer la verdad, que no dan a sus padres el honor y el afecto que les deben, manifiestan poco amor hacia su padre y su madre, y dejan de honrarlos al no cumplir sus deseos y al no tratar de aliviar su ansiedad. Muchos que profesan ser cristianos no saben lo que significan las palabras “honra a tu padre y a tu madre”, y por consiguiente no sabrán tampoco lo que significa “porque tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da”... El escudriñador de los corazones sabe cuál es vuestra actitud hacia vuestros padres; porque está pesando el carácter moral en las balanzas de oro del santuario celestial. ¡Oh, confesad vuestro descuido de vuestros padres, confesad vuestra indiferencia hacia ellos, y vuestro desprecio del santo mandamiento de Dios!—*The Youth’s Instructor*, 22 de junio de 1893.

[63] Se debe a los padres mayor grado de amor y respeto que a ninguna otra persona. Dios mismo, que les impuso la responsabilidad de guiar las almas puestas bajo su cuidado, ordenó que durante los primeros años de la vida, los padres estén en lugar de Dios respecto a sus hijos.—*Historia de los Patriarcas y Profetas*, 316.

No mataremos, 24 de febrero

No matarás. **Éxodo 20:13.**

Todo acto de injusticia que contribuya a abreviar la vida, el espíritu de odio y de venganza, o el abrigar cualquier pasión que se traduzca en hechos perjudiciales para nuestros semejantes o que nos lleve siquiera a desearles mal, pues “cualquiera que aborrece a su hermano, es homicida” (1 Juan 3:15), todo descuido egoísta que nos haga olvidar a los menesterosos y dolientes, toda satisfacción del apetito, o privación innecesaria, o labor excesiva que tienda a perjudicar la salud; todas estas cosas son, en mayor o menor grado, violaciones del sexto mandamiento.—**Historia de los Patriarcas y Profetas, 316, 317.**

Algunos sacrifican las obligaciones físicas y morales, pensando que de ese modo encontrarán la felicidad, y pierden al mismo tiempo el alma y el cuerpo. Otros buscan su felicidad en la complacencia de un deseo antinatural, y consideran la satisfacción del gusto algo más deseable que la salud y la vida. Muchos permiten que las pasiones sensuales los encadenen, y sacrifican la fortaleza física y las facultades intelectuales y morales para complacer su concupiscencia. Los tales irán prematuramente a la tumba, y en el juicio se los acusará de suicidio.—**The Youth's Instructor, abril 1872.**

El espíritu de odio y de venganza tuvo su origen en Satanás y lo llevó a dar muerte al Hijo de Dios. Quienquiera que abrigue malicia u odio, abriga el mismo espíritu; y su fruto será la muerte. En el pensamiento vengativo yace latente la mala acción, así como la planta yace en la semilla.—**El discurso maestro de Jesucristo, 51.**

Cristo es justicia, santificación y redención para los que creen en él... Pone delante de nosotros un ejemplo perfecto de santa obediencia a la ley de Dios.—**The Review and Herald, 4 de febrero de 1890.**

[64]

Seremos puros, 25 de febrero

No cometerás adulterio. **Éxodo 20:14.**

Este mandamiento no sólo prohíbe las acciones impuras, sino también los pensamientos y los deseos sensuales, y toda práctica que tienda a excitarlos. Exige pureza no sólo de la vida exterior, sino también en las intenciones secretas y en las emociones del corazón. Cristo, al enseñar cuán abarcante es la obligación de guardar la ley de Dios, declaró que los malos pensamientos y las miradas concupiscentes son tan ciertamente pecados como el acto ilícito.—**Historia de los Patriarcas y Profetas, 317.**

Cuando se aman y acarician malos pensamientos, por muy en secreto que sea, dijo Jesús, se demuestra que el mal reina todavía en el corazón. El alma sigue sumida en hiel de amargura y sometida a la iniquidad. El que halla placer espaciándose en escenas impuras, cultiva malos pensamientos y echa miradas sensuales, puede contemplar en el pecado visible, con su carga de vergüenza y aflicción desconsoladora, la verdadera naturaleza del mal que lleva oculto en su alma. El momento de tentación en que posiblemente se caiga en pecado gravoso no crea el mal que se manifiesta sólo desarrolla o revela lo que estaba latente y oculto en el corazón. “Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él”, ya que del corazón “mana la vida”... El corazón en el cual mora Cristo estará tan henchido, tan satisfecho de su amor que no se consumirá con el deseo de atraer simpatía y atención a sí mismo. Si el alma se entrega a Dios, la sabiduría de él puede llevar a cabo lo que la capacidad humana no logra hacer.—**El discurso maestro de Jesucristo, 54, 58.**

[65] Mientras dure la vida, habrá necesidad de guardar los afectos y las pasiones con propósito firme. Ni un solo momento podemos estar seguros, a no ser que confiemos en Dios y tengamos nuestra vida escondida en Cristo.—**La Historia de Profetas y Reyes, 61.**

No robaremos, 26 de febrero

No hurtarás. **Éxodo 20:15.**

Esta prohibición incluye tanto los pecados públicos como los privados. El octavo mandamiento condena el robo de hombres y el tráfico de esclavos, y prohíbe las guerras de conquista. Condena el hurto y el robo. Exige estricta integridad en los más mínimos pormenores de los asuntos de la vida. Prohíbe la excesiva ganancia en el comercio, y requiere el pago de las deudas y de salarios justos. Implica que toda tentativa de sacar provecho de la ignorancia, la debilidad, o desgracia de los demás, se anota como un fraude en los registros del cielo.—**Historia de los Patriarcas y Profetas, 317.**

El octavo mandamiento debe rodear el alma con una barricada, y cercar al hombre para que no haga incursiones perjudiciales en los derechos de sus semejantes, impulsado por el egoísmo y el deseo de obtener ganancia. Prohíbe toda clase de deshonestidad, injusticia o fraude, no importa cuánto prevalezca, no importa cuán disminuida esté su gravedad por pretensiones aparentemente plausibles.—**Carta 15, 1895.**

“No hurtarás” fueron palabras escritas por el dedo de Dios sobre las tablas de piedra, ¡y no obstante cuántos ocultos robos de afectos se llevan a cabo y se excusan! Se emprende un noviazgo engañoso, se mantienen relaciones ocultas, hasta que los afectos de la inexperta, que no sabe hasta qué punto pueden llegar esas cosas, son en cierta medida enajenados de sus padres para ser puestos sobre aquel que por su misma conducta se está manifestando indigno del amor de ella. La Biblia condena toda clase de deshonestidad, y demanda rectitud en toda circunstancia.—**Fundamentals of Christian Education, 102.**

Jugar con los corazones es un crimen no pequeño a la vista de un Dios santo.—**El hogar adventista, 48 (1894).***

[66]

*3—S.A.D.

No mentiremos, 27 de febrero

No hablarás contra tu prójimo falso testimonio. Éxodo 20:16.

El noveno mandamiento requiere de nosotros una consideración inviolable por la verdad exacta de cada declaración que pueda afectar el carácter de nuestros semejantes. La lengua, que los seres humanos logran mantener tan poco bajo dominio, debe ser enjaezada por fuertes principios de conciencia, por la ley de amor hacia Dios y al hombre.—*Carta 15, 1895.*

La mentira acerca de cualquier asunto, todo intento o propósito de engañar a nuestro prójimo, están incluidos en este mandamiento. La falsedad consiste en la intención de engañar. Mediante una mirada, un ademán, una expresión del semblante, se puede mentir tan eficazmente como si se usaran palabras. Toda exageración intencionada, toda insinuación o palabras indirectas dichas con el fin de producir un concepto erróneo o exagerado, hasta la exposición de los hechos de manera que den una idea equivocada, todo esto es mentir. Este precepto prohíbe todo intento de dañar la reputación de nuestros semejantes por medio de tergiversaciones o suposiciones malintencionadas, mediante calumnias o chismes. Hasta la supresión intencional de la verdad, hecha con el fin de perjudicar a otros, es una violación del noveno mandamiento.—*Historia de los Patriarcas y Profetas, 317, 318.*

Jesús... enseña que la verdad exacta debe ser la ley del hablar. “Sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede”.

Estas palabras condenan todas las frases e interjecciones insensatas que rayan profanidad. Condenan los cumplidos engañosos, el disimulo de la verdad, las frases lisonjeras, las exageraciones, las falsedades en el comercio, que prevalecen en la sociedad y en el mundo de los negocios. Enseñan que nadie puede llamarse veraz si trata de aparentar lo que no es o si sus palabras no llevan el verdadero sentimiento de su corazón.—*El discurso maestro de Jesucristo, 60.*

[67]

No codiciaremos, 28 de febrero

No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo. Éxodo 20:17.

El último mandamiento condena la codicia. Todo deseo egoísta, toda manifestación de desconformidad, todo acto de astucia, toda complacencia egoísta obra para fortalecer y desarrollar el carácter que destruirá la semejanza de Cristo en el instrumento humano, y cerrará los portales de la ciudad de Dios frente a él.—*Carta 15, 1895.*

Cuando... los ángeles vienen para ministrar a los que serán herederos de salvación, y observan la manifestación del egoísmo, la codicia, la astucia, y ven cómo los tales se benefician a sí mismos, produciendo perjuicio a los demás, se apartan entristecidos... De ninguna otra forma puede ser glorificado mejor el Señor, y la verdad honrada en mayor manera, que cuando los incrédulos ven que la verdad ha producido una obra grande y buena en la vida de los hombres naturalmente codiciosos y mezquinos. Si se pudiera ver que la fe de los tales tiene influencia para modelar su carácter, para transformarlos de tacaños, orgullosos, codiciosos, y amantes del dinero, en hombres amantes del bien, que buscan la oportunidad de usar sus medios para bendecir a los que necesitan bendición, que visitan a la viuda y al huérfano en sus aflicciones, y que se guardan sin mancha de este mundo, eso sería una evidencia de que su religión es genuina... Los que profesan estar velando y esperando la aparición de su Señor, no debieran dañar su profesión de fe haciendo trampas en su trato con sus semejantes, ni tratando de quedarse con el último centavo. Tales frutos no crecen en el árbol cristiano.—*Testimonies for the Church 2:236-239.*

[68]

Será nuestra justicia, 29 de febrero

Y tendremos justicia cuando cuidemos de poner por obra todos estos mandamientos delante de Jehová nuestro Dios, como él nos ha mandado. Deuteronomio 6:25.

La felicidad del hombre se encuentra en la obediencia a los estatutos de Dios. Al obedecer la ley de Dios queda rodeado como de un vallado, y protegido del mal.—*The Signs of the Times*, 29 de agosto de 1911.

Se escuchará por todas partes la voz del tentador diciendo que ya no se requiere de vosotros que guardéis la ley de Dios. Esta es una trampa de Satanás. Dios tiene una ley, y los hombres deben guardarla. Si descuidan estas reglas no tendrán esa percepción de carácter... requerida para llegar a ser miembros de la familia real, hijos del Rey celestial; porque Dios escribió estos diez preceptos sagrados en tablas de piedra, y los conservó en el arca hecha para ellos, llamada arca del testimonio de Dios. La cubierta de esta arca, de oro puro, se llamaba propiciatorio [trono de la misericordia, de la gracia] para significar que aunque la muerte era el castigo por la transgresión de la ley, la misericordia vino por medio de Jesucristo para perdón del pecador arrepentido y creyente.

La única esperanza del hombre yace en Jesucristo, quien trajo el manto de su justicia para ponerlo sobre el pecador que quiera dejar de lado sus sucios andrajos... No se han preparado los mantos puros y santos para que alguien se los ponga *después* de haber entrado por los portales de la ciudad. Todos los que entren tendrán la túnica de la justicia de Jesucristo... No habrá cobertor de pecados y faltas, que oculte la deformidad del carácter; no habrá ropa medio lavada; por el contrario, todos serán puros y sin mácula.—*The Youth's Instructor*,

[69] 18 de agosto de 1886.

Marzo

Venid todos los cansados, 1 de marzo

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Mateo 11:28.

La dulce voz de la misericordia llega hoy a vuestros oídos. Hoy estáis recibiendo la invitación celestial. Hoy todo en el cielo dice: Venid. Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven.—*The Review and Herald, 17 de agosto de 1869.*

Venid, porque todo está listo ahora. Todo el que quiera, que venga y beba del agua de la vida de balde. Ahora necesitamos sencillez infantil. Necesitamos que todo lo semejante al orgullo, la vanidad y la insensatez desaparezca. Estamos frente al juicio. Los hombres y las mujeres necesitarán apoyarse en una fortaleza superior a toda ayuda humana. Deben afirmarse del brazo poderoso de Jehová. Estamos frente al día cuando las obras de los hombres serán probadas; y deseamos que vosotros estéis listos. Os instamos en el nombre del Maestro a prepararos. Os llamamos para que os apartéis del orgullo del mundo, la soberbia, la vanidad y la insensatez de la vida. Jesús os ama. Jesús tiene compasión de vosotros. Se ha enviado a la hueste angélica para que os ayude. Y ahora, cuando todo el cielo está interesado en vosotros, ¿no os interesaréis en vosotros mismos?—*The Review and Herald, 17 de agosto de 1869.*

Algunos temen confiar plenamente en la Palabra del Señor como si eso fuera presunción. Oran para que el Señor les enseñe y temen aferrarse a la palabra de la promesa de Dios y creer que han sido enseñados por él. Mientras comparezcamos ante nuestro Padre celestial con humildad y con un espíritu capaz de recibir enseñanza, dispuestos y ansiosos de aprender, ¿por qué habríamos de dudar del cumplimiento de la propia promesa de Dios?—*The S.D.A. Bible Commentary 3:1155.*

[70]

Aprendemos de Cristo, 2 de marzo

Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Mateo 11:29.

Solamente con la ayuda del Maestro divino podemos comprender las verdades de la palabra de Dios. En su escuela aprenderemos cómo ser mansos y humildes. El nos revela cómo comprender los misterios de la piedad.—**Manuscrito 99, 1902.**

Que todos los que deseen adquirir la más elevada educación, aprendan... que Dios está cerca de todos los que lo buscan de todo corazón. Mientras más contemplamos el carácter de Dios, más humildes llegamos a ser, y más baja es la estimación de nuestro propio yo. Esta es ciertamente la evidencia de que el que eso hace contempla a Dios, y está unido a Jesucristo. A menos que seamos mansos y humildes, no podremos en verdad pretender que tenemos el más mínimo concepto del carácter de Dios.

Los hombres pueden pensar que poseen cualidades superiores. Sus espléndidos talentos, su gran erudición o elocuencia, su actividad y celo, pueden deslumbrar el ojo, deleitar la fantasía, y despertar la admiración de los que no pueden ver bajo la superficie. Pero a menos que la humildad y la modestia estén vinculadas con esos otros dones, se verá la glorificación y la exaltación propias. A menos que cada cualidad sea consagrada al Señor, a menos que aquellos a quienes el Señor ha confiado sus dones busquen esa gracia que solamente puede obrar para que tales cualidades sean aceptas por Dios, serán considerados por el Señor... como siervos inútiles. “Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios”... Aquellos cuyo corazón esté ablandado y sometido, que hayan visto las gloriosas manifestaciones del carácter de Dios, no revelarán presunción descuidada... El yo se perderá en la conciencia que tienen de la maravillosa gloria de Dios, y de su propia completa indignidad.—**Carta 87, 1896.**

[71]

Yugo fácil y carga liviana, 3 de marzo

Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga. Mateo 11:30.

Debemos llevar el yugo de Cristo para que seamos puestos en plena comunión con él. “Llevad mi yugo sobre vosotros”, dice él... El llevar el yugo pone al hombre finito en comunión con el amable y amado Hijo de Dios. El levantar la cruz separa al alma del yo, y pone al hombre en condición de aprender cómo llevar las cargas de Cristo. No podemos seguir a Cristo sin llevar su yugo, sin tomar su cruz y llevarla tras él. Si nuestra voluntad no está de acuerdo con los requerimientos divinos, debemos poner coto a nuestras inclinaciones, abandonar nuestros deseos más queridos y caminar en la huella de Cristo.

Los hombres fabrican yugos para su propio cuello que parecen livianos y placenteros, pero que resultan fastidiosos en extremo. Cristo ve esto y dice: “Llevad mi yugo sobre vosotros. El yugo que vosotros queréis poner sobre vuestro cuello, pensando que se amolda perfectamente, no resulta adecuado de ningún modo. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí las lecciones esenciales que debéis atesorar, porque yo soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. Mi yugo es fácil y mi carga es liviana”.

El Señor nunca estima equivocadamente su heredad. Mide a los hombres con quienes trabaja. Cuando se someten a su yugo, cuando abandonan la lucha que no les ha resultado provechosa ni para ellos ni para la causa de Dios, hallarán descanso. Cuando lleguen a comprender su propia debilidad y sus propias deficiencias, se deleitarán en hacer la voluntad de Dios. Se someterán al yugo de Cristo.—

[72] **Review and Herald, 23 de octubre de 1900.**

El maestro enviado del cielo, 4 de marzo

Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. Juan 6:35.

La mente es la mejor posesión que tenemos; pero debe estar preparada por el estudio, la reflexión y el aprendizaje en la escuela de Cristo, el mejor y más auténtico Educador que el mundo haya conocido jamás.—*The Review and Herald*, 6 de enero de 1885.

“Yo soy el pan de vida”, el Autor, el Alimentador y el Sustentador de la vida eterna, espiritual... Cristo se presentó a sí mismo bajo el símil del pan celestial. Comer su carne y beber su sangre significa recibirlo como un Maestro enviado por el cielo. Creer en él es esencial para la vida espiritual. Los que participan del banquete de la Palabra nunca sienten hambre, nunca padecen de sed, nunca desean ningún bien más elevado ni más exaltado.—*Manuscrito 81*, 1908.

El conocimiento más sublime y verdadero se encuentra en la Palabra de Dios. Hay elocuencia en su sencillez. Hay quienes se aferrarán a las palabras de los supuestos grandes hombres del mundo, y querrán espaciarse en su fraseología como algo que necesitan estimar y evaluar. Oiréis a hombres exaltando a seres humanos, ensalzando a aquellos a quienes el mundo llama grandes. Al hacerlo, pierden de vista a Cristo en la Palabra. Para ellos no es el todo de todos; no es el primero, el último y el mejor en todo. Los tales necesitan sentarse a los pies de Jesús, para aprender que conocerlo significa vida eterna.—*The Youth's Instructor*, 8 de diciembre de 1898.

La Biblia es nuestra guía en las sendas seguras que conducen a la vida eterna. Dios ha inspirado a hombres que escriban lo que nos presenta la verdad, lo que nos atraerá, y que, si lo practicamos, nos capacitará para recibir y obtener poder moral para situarnos entre las mentes más educadas. La mente de todos aquellos que estudien la Palabra de Dios, se ampliará.—*The Youth's Instructor*, 27 de octubre de 1898.

La fe obra por el amor, 5 de marzo

Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor. Gálatas 5:6.

Cuando presentáis vuestras peticiones al Señor, debéis hacerlo humildemente, sin vanagloriaros de dotes superiores, sino con verdadera hambre del alma por las bendiciones de Dios. Cristo siempre sabe lo que atesora el corazón. Debemos venir con fe en que el Señor oye y responde nuestras oraciones; porque “todo lo que no es de fe, es pecado”. La fe genuina es la que obra por el amor, y purifica el alma. Una fe viviente será una fe que obre. Si fuéramos al jardín y encontráramos que no hay savia en las plantas, ni frescura en las hojas, ni brotes ni pimpollos de flores, ni ninguna señal de vida en los troncos y las ramas, diríamos: “Las plantas están muertas. Desarraigadlas del jardín, porque son fealdad para el suelo”. Lo mismo ocurre con los que profesan el cristianismo y no tienen espiritualidad. Si no hay señales de vigor religioso, si no se ponen en práctica los mandamientos del Señor, es evidente que Cristo, la Vid viviente, no mora allí.—*The Youth’s Instructor*, 13 de septiembre de 1894.

La fe y el amor son los elementos esenciales y poderosos que obran en el carácter cristiano. Los que los poseen son uno con Cristo, y están cumpliendo su misión. Debemos sentarnos a los pies de Cristo como alumnos constantes y obrar con sus dones de fe y amor.—*The Youth’s Instructor*, 2 de agosto de 1894.

[74]

Aprendamos el idioma de Canaán, 6 de marzo

Goteará como la lluvia mi enseñanza; destilará como el rocío mi razonamiento; como la llovizna sobre la grama, y como las gotas sobre la hierba. Deuteronomio 32:2.

Debemos ser testigos de Cristo; y lo lograremos al crecer diariamente hasta la plena estatura de hombres y mujeres en Cristo. Es nuestro privilegio crecer más y más cada día a su semejanza. Entonces adquiriremos la facultad de expresar nuestro amor por él en un lenguaje más elevado y puro, y nuestras ideas se ampliarán y profundizarán, y nuestro juicio llegará a ser más sano y digno de confianza, mientras nuestro testimonio tendrá más vida y seguridad. No debemos cultivar el lenguaje de los terrenos y llegar a familiarizarnos de tal manera con la conversación de los hombres, que el idioma de Canaán nos resulte nuevo y poco familiar. Debemos aprender en la escuela de Cristo; no obstante, es manifiesto que muchos se satisfacen con muy limitadas experiencias en su vida espiritual, porque revelan poco conocimiento de las cosas espirituales en sus oraciones y en sus testimonios. Hay menos buen juicio manifestado en asuntos relativos a nuestro interés eterno, que en asuntos concernientes a nuestros negocios terrenales y temporales.

Los cristianos deben ser fieles en la escuela de Cristo, siempre aprendiendo más del cielo, más de la Palabra y la voluntad de Dios; más de la verdad y de cómo usar fielmente el conocimiento que han obtenido.—*The Youth's Instructor*, 28 de junio de 1894.

[75]

Evitemos los engaños y la adulación, 7 de marzo

Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Colosenses 2:8.

La adulación es un arte mediante el cual Satanás miente a la espera de engañar y llenar al instrumento humano de pensamientos elevados acerca de sí mismo... La adulación ha sido el alimento con el cual se han nutrido muchos de nuestros jóvenes; y los que han encomiado y adulado, han supuesto que estaban haciendo bien; pero estaban haciendo un mal. La alabanza, la adulación y la complacencia han hecho más para desviar a las preciosas almas por sendas falsas, que ningún otro arte inventado por Satanás.

La adulación forma parte de los modales del mundo, pero no de la forma de obrar de Cristo. Por medio de la adulación los pobres seres humanos, llenos de fragilidad y debilidades, llegan a pensar que son eficientes y dignos, y se engríen en su mente carnal. Se intoxican con la idea de que poseen habilidades superiores a lo que realmente tienen, y su experiencia religiosa se desequilibra. A menos que en la providencia de Dios sean desviados de esos engaños, y se conviertan y aprendan el abecé de la religión en la escuela de Cristo, perderán sus almas.

Más de un joven ha sido adulado con la idea de que tenía habilidades que habría recibido como don natural, cuando la habilidad que él piensa que tiene sólo se puede obtener por medio de preparación y cultivo diligente, aprendiendo la mansedumbre y la humildad de Cristo... Dios permite que sea atacado por el enemigo a fin de que comprenda su propia debilidad. Se permite que cometa algunos errores crasos para que así se hunda en dolorosa humillación. Pero cuando se está debatiendo bajo la comprensión de su propia debilidad, no debe ser juzgado duramente... Entonces necesita un amigo que... quiera tratar paciente y fielmente con los que yerran.—*The*

[76] *Youth's Instructor*, 24 de mayo de 1894.

La aflicción nos enseña, 8 de marzo

Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria. 2 Corintios 4:17.

Aunque el Señor no prometió eximir a su pueblo de tribulación, le prometió algo mucho mejor. Le dijo: “Como tus días serán tus fuerzas”. “Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad”. Si somos llamados a entrar en el horno de fuego por amor de Jesús, él estará a nuestro lado, así como estuvo con los tres fieles en Babilonia. Los que aman a su Redentor se regocijarán por toda oportunidad de compartir con él la humillación y el oprobio. El amor que sienten hacia su Señor dulcifica el sufrimiento por su causa.

En todas las edades, Satanás persiguió a los hijos de Dios. Los atormentó y ocasionó su muerte; pero al morir alcanzaron la victoria. En su fe constante se reveló Uno que es más poderoso que Satanás. Este podía torturar y matar el cuerpo, pero no podía tocar la vida escondida con Cristo en Dios. Podía encarcelar, pero no podía aherrojar el espíritu. Más allá de la lóbreguez, podían ver la gloria y decir: “Tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”...

La iglesia de Dios, perseguida y aborrecida por el mundo, se educa y se disciplina en la escuela de Cristo. En la tierra, sus miembros transitan por sendas estrechas y se purifican en el horno de la aflicción. Siguen a Cristo a través de conflictos penosos; se niegan a sí mismos y sufren ásperas desilusiones; pero los dolores que experimentan les enseña la culpabilidad y la desgracia del pecado, al que miran con aborrecimiento. Siendo participantes de los padecimientos de Cristo, están destinados a compartir también su gloria.—**El discurso maestro de Jesucristo, 29, 30.**

[77]

Las lecciones de la naturaleza, 9 de marzo

Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan. Mateo 6:28.

Las ciencias naturales son el almacén de Dios, del cual cada alumno de la escuela de Cristo puede obtener algo. La manera de obrar de Dios en el ámbito de la naturaleza, y los misterios relacionados con su actitud hacia los hombres, son un tesoro del cual todos podemos obtener algo.—**Manuscrito 95, 1898.**

Las flores del campo, en su interminable variedad, siempre sirven para deleitar a los hijos de los hombres. Dios mismo nutre cada raíz, para que pueda expresar su amor a todos los que quieran ser suavizados y subyugados por las obras de sus manos. No necesitamos de ostentación artificial. El amor de Dios está manifestado en las cosas hermosas de su creación.—**Carta 84, 1900.**

Cristo trató de desviar la atención de sus discípulos de lo artificial, para dirigirla a lo natural: “Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana es echada en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?” ¿Por qué no tapizó nuestro Padre celestial la tierra de marrón o gris? Eligió el color que brinda más descanso y que resulta más aceptable a los sentidos. ¡Cómo se alegra el corazón y se refresca el espíritu cansado cuando contempla la tierra revestida de su manto de viviente verdor! Sin ese atavío el aire estaría lleno de polvo y la tierra parecería un desierto. Cada brizna de pasto, cada pimpollo que se abre y cada flor en su esplendor, es una señal del amor de Dios, y debiera enseñarnos una lección de fe y confianza en él.—**The Review and Herald, 27 de octubre de 1885.**

[78]

Entramos en el reposo de Cristo, 10 de marzo

Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. Hebreos 4:9.

Si estáis dispuestos a aprender mansedumbre y humildad de corazón en la escuela de Cristo, seguramente os dará desanso y paz. Es una lucha terrible abandonar vuestra propia voluntad y vuestros propios caminos. Pero una vez aprendida esta lección, encontraréis descanso y paz. El orgullo, el egoísmo y la ambición deben ser vencidos; debéis ser absorbidos en la voluntad de Cristo. Toda la vida debe convertirse en un constante sacrificio de amor, todo acto una manifestación de amor y toda palabra una expresión de amor. De la misma manera que la savia de la vid circula a través de los tallos y los racimos, desciende a las fibras más bajas y alcanza a la hoja más alta, la gracia y el amor de Cristo deben arder y llenar el alma, enviando sus virtudes a todo el ser y saturando toda manifestación del cuerpo y la mente.—*Carta 14, 1887.*

Al ser colaboradores con Cristo en la gran obra por la cual dio la vida, encontraremos verdadero descanso. Siendo aun pecadores, él dio su vida por nosotros. Quiere que nos lleguemos a él y aprendamos de él. Así encontraremos descanso. Dice que nos dará descanso. “Aprended de mi, que soy manso y humilde de corazón”. Al hacerlo descubriréis en vuestra propia experiencia el descanso que Cristo da, descanso que resulta de llevar su yugo y portar sus cargas.—*The General Conference Bulletin, 4 de abril de 1901.*

[79]

Dependencia de Dios, 11 de marzo

Porque separados de mí nada podéis hacer. Juan 15:5.

La primera lección que debe enseñarse... es la lección de la dependencia de Dios... Como la flor del campo tiene su raíz en el suelo, y debe recibir aire, rocío, lluvia y luz del sol, así debemos recibir de Dios lo que debe sostener la vida del alma.—*Testimonies for the Church 7:194.*

La presencia de Dios es una garantía para el cristiano. Esta Roca de fe es la presencia viviente de Dios. El más débil puede depender de ella. Los que se creen más fuertes pueden convertirse en los más débiles a menos que dependan de Cristo como su eficiencia y su dignidad. Esta es la Roca sobre la cual podemos edificar con éxito. Dios está cerca en el sacrificio expiatorio de Cristo, en su intercesión, su amor, su tierno poder guiador en la iglesia. Sentado junto al trono eterno, los observa con intenso interés. Mientras los miembros de la iglesia obtengan sabia nutrición de Jesucristo por medio de la fe, y no de las opiniones, las invenciones y los métodos de los hombres; si tienen una convicción de la cercanía de Dios en Cristo, y ponen su entera confianza en él, tendrán una relación vital con Cristo, como el pámpano tiene una relación con el tronco. La iglesia no está fundada sobre teorías de hombres, sobre formas y planes vacíos de significado hace ya tiempo. Depende de Cristo, su justicia. Está edificada sobre la fe en Cristo “y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella”...

La fortaleza de toda alma reside en Dios y no en el hombre. La quietud y la confianza han de ser la fuerza de todos los que dediquen su corazón a Dios. Cristo no manifiesta un interés casual en nosotros; el suyo es más fuerte que el de una madre por su hijo.—*Manuscrito 15, 1897.*

[80]

Pensemos en Cristo, 12 de marzo

Y renovaos en el espíritu de vuestra mente. Efesios 4:23.

Los jóvenes de hoy pueden ser educados para cumplir propósitos elevados y santos... Son alumnos en la escuela de Cristo, que aprenden diariamente las lecciones que enseña el divino Maestro.—*The Youth's Instructor*, 25 de octubre de 1894.

Es en la juventud cuando los afectos son más ardientes, la memoria más receptiva y el corazón más susceptible a las impresiones divinas; y es durante la juventud cuando las facultades mentales y físicas debieran ser dedicadas a la tarea a fin de que puedan hacerse grandes progresos teniendo en cuenta a la vez el mundo actual y el venidero.

La cantidad de conocimiento valioso que puedan adquirir los jóvenes y las señoritas, difícilmente puede calcularse. Pero para alcanzar una norma elevada, deben cerrar la puerta a los pensamientos bajos que Satanás trata de introducir en la mente, y deben rehusar someterse a sus tentaciones. Los jóvenes debieran adquirir lo que el oro no puede comprar, al mantener el propósito puro y fuerte de tratar de ser todo lo que Dios desea que lleguen a ser. Debe prepararse a la mente para espaciarse en pensamientos rectos. Debieran estudiar las Escrituras e implantar en la vida diaria las reglas divinas que Dios ha establecido para su dirección. El que ha crecido en el servicio de Dios puede olvidar las cosas que están sucediendo a su alrededor, y los acontecimientos recientes pueden pasar rápidamente de su memoria; pero su mente estará despierta para las escenas y los acontecimientos de su infancia. ¡Oh, que los jóvenes puedan comprender cuán importante es mantener la mente libre de pensamientos corruptores, pura y limpia, y preservar el alma de toda práctica degradante; porque la pureza o la impureza de la juventud se refleja en la ancianidad!—*The Youth's Instructor*, 25 de octubre de 1894.

[81]

Para resistir la tentación, 13 de marzo

Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.
Santiago 4:7.

Satanás sigue presentando sus tentaciones a los hijos de los hombres. Emplea todos los medios a su alcance para ocultarse de su vista, y por esta razón muchos ignoran sus artimañas. Hace poco se me preguntó: “¿Cree Ud. en un demonio personal?” “Por supuesto” fue mi respuesta. “Bien—repuso el que me interrogaba—, yo no creo que exista tal ser: nuestros malos pensamientos e impulsos son el único demonio que conocemos”. “Pero—le pregunté—, ¿quién sugiere esos pensamientos? ¿En quién se originan si no es en Satanás?”...

Tan ciertamente como que tenemos un Salvador personal, tenemos también un adversario personal, cruel y astuto, que siempre vigila nuestros pasos y trata de desviarnos. Puede obrar con más eficacia bajo un disfraz. Dondequiera que se adelante la opinión de que no existe, allí está más activo. Cuando menos sospechamos su presencia, está obteniendo ventaja sobre nosotros. Me siento alarmada al ver a tantos jóvenes sometiéndose a su poder sin saberlo. Si sólo vieran el peligro, acudirían a Cristo, el refugio del pecador.—*The Youth's Instructor*, 21 de noviembre de 1883.

Tratad de ser fieles alumnos en la escuela de Cristo, aprendiendo diariamente a conformar vuestra vida al Modelo divino. Dirigid vuestro rostro hacia el cielo, y avanzad hacia el blanco del premio de vuestra elevada vocación en Cristo Jesús. Corred la carrera cristiana con paciencia, y revelaos superiores a toda tentación que os sobrevenga, por gravosa que sea. Resistid al diablo y huirá de vosotros.—*The Youth's Instructor*, 30 de mayo de 1895.

[82]

Seamos amantes y amables, 14 de marzo

Permanezca el amor fraternal. **Hebreos 13:1.**

Ningún miembro de la familia puede encerrarse en sí mismo... Si está lleno del amor de Cristo, manifestará cortesía, amabilidad, tierna consideración por los sentimientos de los demás, y le impartirá, por medio de sus actos de amor, una tonalidad, suave, agradable y feliz a sus relaciones. Será evidente que vive para Jesús, que está aprendiendo diariamente lecciones a sus pies, y recibiendo su luz y su paz.—*The Youth's Instructor*, 22 de junio de 1893.

El cultivo más esmerado del decoro externo no basta para acabar con el enojo, el juicio implacable y la palabra inconveniente. El verdadero refinamiento no traslucirá mientras se siga considerando al yo como objeto supremo. El amor debe residir en el corazón. Un cristiano cabal funda sus motivos de acción en el amor profundo que tiene por el Maestro. De las raíces de su amor a Cristo brota un interés abnegado por sus hermanos.

Entre todo lo buscado, apreciado y cultivado, nada hay que sea tan valioso a la vista de Dios como un corazón puro y una disposición impregnada de agradecimiento y paz.

Si en el corazón existe la divina armonía de la verdad y del amor, ella resplandecerá en las palabras y los actos... Debe morar en el corazón el espíritu de la benevolencia genuina. El amor imparte a quien lo posee gracia, recato y modestia en la conducta. El amor ilumina el rostro y suaviza la voz, refina y eleva a todo el ser. Lo pone en armonía con Dios, porque es un atributo celestial.—*El hogar adventista*, 385, 386 (1894).

[83]

Humildad, 15 de marzo

Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Santiago 4:6.

Solamente estáis seguros cuando, en perfecta sumisión y obediencia, os relacionáis con Cristo. El yugo es fácil, porque Cristo lleva el peso. Al levantar la carga de la cruz, se convertirá en liviana; y esa cruz es para vosotros una garantía de vida eterna. Es el privilegio de cada cual seguir alegremente a Cristo exclamando a cada paso: “Tu benignidad me ha acrecentado”. Pero si queremos viajar en dirección al cielo, debemos tomar a la Palabra de Dios como nuestro libro de texto. Debemos estudiar nuestras lecciones diarias en las palabras de la inspiración...

La humillación del hombre Cristo Jesús es incomprensible para la mente humana; pero su divinidad y su existencia antes de que el mundo fuera creado jamás pueden ser puestas en tela de juicio por los que creen en la Palabra de Dios. El apóstol Pablo nos habla de nuestro Mediador, el Hijo unigénito de Dios, quien en su estado glorioso tenía la forma de Dios y era el Comandante de todas las huestes celestiales, y que no obstante, al revestir su divinidad de humanidad, tomó sobre sí la forma de siervo...

Debemos abrir nuestro entendimiento para comprender que Cristo dejó a un lado su manto real, su corona de Rey, su elevado mando, y revistió su divinidad con humanidad para poder encontrar al hombre donde estaba, y brindar a la familia humana el poder moral de convertirse en hijos e hijas de Dios.—**The Youth’s Instructor, 13 de octubre de 1898.**

[84]

Mansedumbre, 16 de marzo

Encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su carrera. Salmos 25:9.

Tendréis que aprender la importante lección de lo que significa ser un hombre a la vista de Dios. Implica ser semejante a Jesús, manso y humilde de corazón, y guardar los intereses del prójimo más sagradamente que los propios... Esto debiera llevarse a cabo en la vida y la conducta diaria, manifestando que no habéis sido remisos ni alumnos negligentes en la escuela de Cristo.—*Carta 16, 1886.*

No puede existir el egoísmo en un corazón en el cual mora Cristo; si se lo atesora [el egoísmo], desplazará todo lo demás. Os inducirá a seguir la inclinación en lugar del deber, a hacer del yo el tema de los pensamientos, y a complaceros a vosotros mismos en lugar de tratar de ser una bendición para los demás. Vuestras necesidades, vuestros placeres vendrán antes que nada. La verdadera felicidad se encontrará, no en la complacencia propia, sino al aprender de Cristo... Los que confían en su propia sabiduría y siguen sus propios caminos, irán quejándose a cada paso, porque la carga que les impone el egoísmo les resultará muy pesada...

Jesús ama a los jóvenes y anhela que posean la paz que él solo puede impartir. Los insta a aprender de su mansedumbre y humildad de corazón. Esta gracia preciosa se ve raramente en los jóvenes de la actualidad aun en aquellos que profesan ser cristianos. Sus propios caminos les parecen rectos. Al aceptar el nombre de Cristo no aceptan su carácter... por lo tanto no saben nada del gozo que se encuentra en servirle.—*The Youth's Instructor, 21 de noviembre de 1883.*

[85]

Consideración, 17 de marzo

Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia. Colosenses 3:12.

Mirad a Jesús como vuestro guía y modelo... Tratad de ver cómo podéis ser semejantes a él, en vuestra consideración por los demás, en mansedumbre y humildad. De ese modo podréis crecer “en todas cosas en aquel que es la cabeza, a saber, Cristo”; podréis reflejar su imagen, y ser aceptados por él como propios en el día de su venida.—*The Youth’s Instructor*, 5 de diciembre de 1883.

Cuando se acepta a Jesús por fe, y se lo entroniza en el lugar santísimo del alma, el Espíritu Santo modela el carácter de acuerdo con la semejanza de Cristo. Entonces se aprenderán diariamente lecciones en la escuela de Cristo. El carácter de los árboles se conocerá por sus frutos. “Por sus frutos los conoceréis”. El cristiano resplandecerá como una luz en medio de las tinieblas morales de este mundo. Será tierno de corazón y considerado con los sentimientos del prójimo. La Palabra de Dios nos enseña a ser “prudentes como serpientes, y sencillos como palomas”, y es el deber de cada cristiano ponerse bajo la disciplina de las reglas de la Biblia para que pueda ser “como obrero que no tiene de qué avergonzarse”. La obra que proceda de las manos de los tales durará tanto como la eternidad. No estará mezclada con los jirones del egoísmo, y no será una obra floja y descuidada.—*The Youth’s Instructor*, 20 de septiembre de 1894.

Lo que vale ante Dios es el adorno interno, las gracias del Espíritu, las palabras bondadosas, la consideración atenta hacia otros.—

[86] *Conducción del Niño*, 403.

Dominio propio, 18 de marzo

Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres. Hechos 24:16.

La fuerza de carácter consiste en dos cosas: la fuerza de voluntad y el dominio propio. Muchos jóvenes consideran equivocadamente la pasión fuerte y sin control como fuerza de carácter; pero la verdad es que el que es dominado por sus pasiones es un hombre débil. La verdadera grandeza y nobleza del hombre se miden por su poder de subyugar sus sentimientos, y no por el poder que tienen sus sentimientos de subyugarle a él. El hombre más fuerte es aquel que, aunque sensible al maltrato, refrena sin embargo la pasión y perdona a sus enemigos.—*Conducción del Niño, 147, 148.*

Nunca deberíamos perder el dominio de nosotros mismos. Mantengamos siempre delante de nosotros el Modelo perfecto. Es un pecado hablar con impaciencia o mal humor, o sentir ira—aun cuando no hablemos. Debemos trabajar dignamente, y representar correctamente a Cristo. Hablar palabras airadas es como golpear un pedernal contra otro pedernal: inmediatamente surgen las chispas de los sentimientos airados. Nunca seáis como el capullo de la castaña. En el hogar, no uséis palabras ásperas e hirientes. Deberíais invitar al Huésped celestial a acudir a vuestro hogar, y al mismo tiempo hacer lo posible para que él y los ángeles celestiales moren con vosotros. Deberíais recibir la justicia de Cristo, la santificación del Espíritu de Dios, la belleza de la santidad, a fin de revelar la luz de la vida a los que están junto a vosotros...

Un conocido emperador dijo en su lecho de muerte: “Entre todas mis victorias, hay una sola que me proporciona gran consuelo en este momento, y ésta es la victoria que he logrado sobre mi propio temperamento turbulento”. Alejandro y César encontraron más fácil subyugar al mundo que someterse a sí mismos. Después de vencer a una nación tras otra, cayeron—uno de ellos “víctima de la intemperancia, el otro de una loca ambición”.—*Conducción del Niño, 87, 88.*

[87]

Pureza, 19 de marzo

El libertará al inocente, y por la limpieza de tus manos éste será librado. Job 22:30.

Todos los que lleven dignamente el nombre de cristianos, que significa semejante a Cristo, estarán llenos de piedad y pureza, de amor y reverencia por Dios y Jesucristo a quien envió; su espíritu, sus palabras y sus actos llevarán la impronta del cielo. Los demás verán que ha estado con Jesús y aprendido de él. Sus oraciones serán sencillas y fervientes, y ascenderán al cielo en alas de la fe. Al aprender en la escuela de Cristo, tendrá una opinión humilde de sí mismo; y aunque sea pobre en bienes de este mundo, será rico en las gracias del Espíritu de Dios, y podrá bendecir y enriquecer a los demás mediante su espíritu y su influencia, porque Cristo es en él una fuente de agua que surge para vida eterna. Esparcirá a su alrededor una atmósfera de esperanza, valor y fortaleza, que avergonzará a los mundanos, egoístas, que sólo tienen profesión de fe, que tienen nombre que viven y están muertos.—*The Youth's Instructor*, 22 de junio de 1893.

La preciosa fe inspirada por Dios comunica fuerza y nobleza de carácter. Al espaciarse en su bondad, su misericordia y su amor, la percepción de la verdad será cada vez más clara; el deseo de la pureza de corazón y de la claridad de pensamiento será también más elevado y santo. Al morar el alma en la atmósfera pura del pensamiento santo, se transforma por su comunión con Dios mediante el estudio de su Palabra. La verdad es tan amplia, de tanto alcance, tan profunda y tan ancha, que el hombre se anonada. El corazón se enternece y se rinde a la humildad, la bondad y el amor... Siendo de limpio entendimiento, llegarán a ser hombres de vigorosa inteligencia.—*El Ministerio de Curación*, 370, 371.

[88]

Sencillez, 20 de marzo

Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. 2 Corintios 11:3.

Quienquiera observe sencillez en todos sus hábitos, domine el apetito y controle las pasiones, podrá conservar fuertes, activas y vigorosas sus facultades mentales, rápidas para percibir todo lo que demande pensamiento y acción, sensibles para discriminar entre lo santo y lo profano, y listas para dedicarse a toda empresa que redunde en gloria de Dios y en beneficio de la humanidad.—*The Signs of the Times*, 29 de septiembre de 1881.

Los niños deberían ser educados con sencillez infantil. Debería enseñárseles a conformarse con los deberes sencillos y útiles y los placeres e incidentes naturales a sus años. La niñez corresponde a la hierba de la parábola, y la hierba tiene una belleza peculiar. No se debería forzar en los niños el desarrollo de una madurez precoz, sino que se debería tratar de conservar, tanto tiempo como fuera posible, la frescura y gracia de sus primeros años. Cuando menos afectada por la excitación artificial y más en armonía con la naturaleza, más favorable será para el vigor físico y mental, y la fuerza espiritual.

Los padres, mediante su ejemplo, deberían estimular la formación de hábitos de sencillez, y alejar a sus hijos de la vida artificial para conducirlos a la vida natural.—*Conducción del Niño*, 127.

[89]

Perseverancia, 21 de marzo

Entonces levantarás tu rostro limpio de mancha, y serás fuerte, y nada temerás. Job 11:15.

Está bien que la juventud considere que debe alcanzar el más alto desarrollo de sus facultades intelectuales. No queremos poner límites a la educación que Dios ha hecho ilimitada. Pero de nada nos sirve lo que logramos si no lo empleamos para honra de Dios y beneficio de la humanidad...

Necesitamos conocimientos que robustezcan la mente y el alma, y nos hagan mejores hombres y mujeres. La educación del corazón es mucho más importante que lo aprendido de los libros. Es bueno, hasta esencial, poseer cierto conocimiento del mundo en que vivimos; pero si no tenemos en cuenta la eternidad, experimentaremos un fracaso del cual jamás nos repondremos... Si la juventud se diera cuenta de su propia debilidad, encontraría su fuerza en Dios.—**El Ministerio de Curación, 355, 356.**

Hay una ciencia del cristianismo que debe ser conocida a fondo, y que es tanto más profunda, amplia y alta que cualquier ciencia humana cuanto son más altos los cielos que la tierra. La mente debe ser disciplinada, educada y formada, pues hemos de servir a Dios de un modo que no congenia con nuestras inclinaciones naturales. Hemos de vencer las tendencias al mal, que hemos heredado y cultivado. Muchas veces hay que prescindir por completo de la educación y la preparación de toda una vida para aprender en la escuela de Cristo. Nuestro corazón debe recibir educación para llegar a ser firme en Dios. Debemos contraer hábitos de pensar que nos capaciten para resistir a la tentación.—**El Ministerio de Curación, 359.**

[90]

Paciencia, 22 de marzo

Porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. Hebreos 10:36.

Las vidas de algunos carecen de paz y alegría porque nunca salen del círculo del yo. Siempre están requiriendo la simpatía de los demás. Si trataran de ver cuán útiles pueden ser, y quisieran pronunciar palabras de amor y de ánimo, sus almas, secas y tristes ahora, se convertirían en un jardín bien regado.

Debéis aprender en la escuela de Cristo preciosas lecciones relativas a la paciencia. No os desaniméis, sino por el contrario manteneos trabajando con toda humildad. Esta os acercará a Jesús; os inducirá a estudiar el Modelo. Necesitáis trabajar como Jesús lo hizo.—*The Youth's Instructor*, 4 de mayo de 1886.

Cuando ellos [los niños y jóvenes] pierden el dominio propio y dicen palabras coléricas, una actitud de silencio es a menudo la mejor conducta, en vez de recurrir a reproches, disputas o condenación. Pronto vendrá el arrepentimiento. El silencio, que es de oro, será muchas veces más eficaz que todas las palabras que se pudieran decir.

Cuando los demás manifiestan impaciencia e irritación, y se quejan porque su yo no ha sido subyugado, empezad a cantar algunos de los himnos de Sión. Mientras Cristo trabajaba en su banco de carpintero, se veía a veces rodeado de otras personas, que procuraban impacientarle; pero él entonaba algunos de los hermosos salmos, y antes de que los demás se dieran cuenta de lo que hacían, cantaban con él, como bajo la influencia del poder del Espíritu Santo que se sentía allí.—*El hogar adventista*, 402 (1894).

[91]

Abnegación, 23 de marzo

He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido.

Marcos 10:28.

Todos tienen que aprender cotidianamente ciertas lecciones en la escuela de Cristo, y tienen que obtener una experiencia diaria, para que puedan comprender su deber hacia sus hijos.

Muchas personas honradas y bien intencionadas no progresan en la vida cristiana porque no ven la necesidad de aprender constantemente más de Jesús. Después de convertirse, se regocijan porque se han decidido por el Señor. Un año más tarde, dan el mismo testimonio. No hay evidencia de crecimiento espiritual; aún son débiles como niños... La primera experiencia del nuevo converso es de felicidad y gozo; pero vienen las pruebas; hay que hacer frente a las perplejidades de la vida; rasgos pecaminosos de carácter que no han sido dominados luchan por obtener la supremacía, y a menudo la obtienen. Entonces viene un período de pérdida de la confianza y la paz, de descuido de la oración y la lectura de las Escrituras. Por falta del conocimiento y la experiencia que debieran tener, muchos son vencidos por Satanás. No saben cómo discernir las tentaciones y resistirlas...

Tened fe en Jesús como vuestro ayudador. Recordad que no necesitáis elegir vuestra propia obra, o seguir vuestros propios caminos, sino mirar a Jesús como vuestro guía y modelo. Mantened su ejemplo siempre delante de vosotros, y demandad constantemente qué será lo agradable a sus ojos. Aprended de él lecciones de abnegación y sacrificio propio.—*The Youth's Instructor*, 5 de diciembre de 1883.

[92]

Perdón, 24 de marzo

Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Colosenses 3:13.

La religión de Jesucristo significa poder; significa avanzar en dirección ascendente hacia una norma más santa y elevada. El cristiano cuyo corazón ha sido conmovido por la belleza del carácter del Salvador, debe poner en práctica lo que aprende en la escuela de Cristo. Debemos ser alumnos aptos en la escuela de Cristo, y aprender de buena voluntad lo que él nos enseña día tras día.—*The Youth's Instructor*, 13 de septiembre de 1894.

Nunca podremos alcanzar la perfección de carácter si no oímos la voz de Dios ni obedecemos su consejo. Esta instrucción no se aplica sencillamente a los que han tenido pruebas que podrían disgustar a sus hermanos, sino que se aplica a los que han sido heridos, a los que han sufrido perjuicios financieros, reproches y críticas, incomprendimientos y prejuicios. Los tales no deben permitir que el odio entre en el corazón, ni permitir que surjan los sentimientos negativos cuando consideran a los que los han perjudicado...

Como Cristo, perdonaremos a nuestros enemigos, y buscaremos la oportunidad de manifestarles a los que nos han perjudicado que amamos sus almas, y que si podemos, les haremos bien... Si los que nos han perjudicado perseveran en su mala conducta... debemos hacer esfuerzos para reconciliarnos con nuestros hermanos, de acuerdo con el plan bíblico, y tal como Cristo mismo nos ha enseñado. Si nuestros hermanos no quieren reconciliarse, no hablemos entonces de ellos, ni perjudiquemos su influencia, sino dejémoslos en las manos de un Dios justo, que juzga a todos los hombres justamente.—*The Youth's Instructor*, 13 de enero de 1898.

[93]

La conversión de Pedro, 25 de marzo

Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos. Lucas 22:31, 32.

La razón por la cual muchos profesos discípulos de Cristo caen víctimas de tentaciones graves es que no tienen un correcto conocimiento de sí mismos. En esto Pedro fue cabalmente zarandeado por el enemigo. Si pudiéramos comprender nuestras propias debilidades, veríamos que hay tanto que hacer por nosotros mismos que humillaríamos nuestro corazón bajo la poderosa mano de Dios. Al vincular nuestras almas indefensas con Cristo, supliremos nuestra ignorancia con su sabiduría, nuestra debilidad con su fortaleza, nuestra fragilidad con su invencible poder. Pedro cayó porque no conocía su propia fragilidad. Creyó que era fuerte...

Si Pedro hubiera caminado humildemente con Dios, y ocultado el yo en Cristo; si hubiera buscado fervientemente la ayuda divina; si hubiera sido menos confiado en sí mismo; si hubiera recibido la instrucción del Señor y la hubiera puesto en práctica, habría velado en oración, y habría obrado su propia salvación con temor y temblor. Si se hubiera examinado íntimamente a sí mismo, el Señor le habría dado ayuda divina, y no hubiera habido necesidad de que el Señor lo zarandeara... No hay poder en toda la fuerza satánica que pueda incapacitar al alma que confía, en sencilla confianza, en la sabiduría que procede de Dios...

El cuidado que Cristo manifestó por Pedro fue la causa de su restauración. Satanás no podía hacer nada contra la todopoderosa intercesión de Cristo. Y la oración que Cristo ofreció por Pedro la ofrece por todos los que son humildes y contritos de corazón.—

[94]

Youth's Instructor, 15 de diciembre de 1898.

Lázaro resucitado, 26 de marzo

Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. Juan 11:4.

El hecho de que Cristo se haya demorado dos días después de oír que Lázaro estaba enfermo, no era un descuido de su parte... Esto debiera darnos ánimo... Debiéramos descansar en el Señor y esperar pacientemente en él. Puede ser que la respuesta a nuestras oraciones no venga tan rápidamente como lo deseamos, y que no sea lo que habíamos pedido; pero él sabe lo que es para el máximo bien de sus hijos, derramará una mayor bendición que la que hemos pedido, si no somos infieles ni nos desanimamos.—*The Youth's Instructor*, 6 de abril de 1899.

Cristo no tenía solamente que pensar en los amados de Betania; tenía que tomar en cuenta la preparación de sus discípulos. Habían de ser sus representantes en el mundo, para que las bendiciones del Padre abarcaran a todos. Por causa de ellos permitió que Lázaro muriera. Si lo hubiera restaurado de la enfermedad a la salud, el milagro que es la evidencia más positiva de su carácter divino no hubiera sido realizado.

Si Cristo hubiera estado en la pieza del enfermo, Lázaro no habría muerto; porque Satanás no hubiera tenido poder sobre él. En presencia del Dador de la vida, la muerte no hubiera lanzado su dardo contra Lázaro... Cristo permitió que Lázaro pasara al dominio de la muerte, y las doloridas hermanas vieron cómo su hermano yacía en la tumba. Cristo sabía que al contemplar el rostro de su querido hermano, su fe en el Redentor sería duramente probada. De este modo estaba podando las ramas, para que dieran más fruto. Sabía que debido a la lucha por la cual estaban pasando, su fe resplandecería con un mayor poder.—*The Youth's Instructor*, 13 de abril de 1899.

[95]

La fiel recompensa de Eliseo, 27 de marzo

Partiéndose él de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y él tenía la última. Y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto. 1 Reyes 19:19.

El profeta Elías estaba por poner fin a sus labores terrenales. Otro había de ser llamado para impulsar la obra que había de hacerse en ese tiempo. En su viaje, Elías fue orientado hacia el norte... Por donde mirara, la tierra que veía pertenecía a un hombre; un hombre que no había doblado su rodilla ante Baal, cuyo corazón había permanecido indiviso al servicio de Dios. Aun durante el cautiverio había habido almas que no habían apostatado, y esta familia se incluía entre los siete mil que no habían doblado su rodilla ante Baal. El dueño de esa tierra era Safat...

La atención de Elías se dirigió a Eliseo, el hijo de Safat, quien araba la tierra con los siervos y doce yuntas de bueyes. Era educador, director y trabajador. Eliseo no vivía en las ciudades densamente pobladas. Su padre era un labrador, un agricultor. Eliseo había recibido su educación lejos de la ciudad y de la disipación de la corte. Había sido preparado para que adquiriera hábitos de sencillez y obediencia a sus padres y a Dios... Pero aunque tenía un espíritu humilde y tranquilo, Eliseo no tenía un carácter voluble. Poseía integridad, fidelidad, amor y temor a Dios. Tenía las características de un gobernante, pero junto con ellas poseía la mansedumbre del que está dispuesto a servir. Su mente se había ejercitado en las cosas pequeñas, para ser fiel en lo que hubiera que hacer; de tal manera que si Dios lo llamaba a actuar más directamente en su favor, estuviera preparado para oír su voz.—*The Youth's Instructor*, 14 de enero de 1898.

[96]

Se sostuvo como viendo al invisible, 28 de marzo

Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible. Hebreos 11:27.

Por el honor de Dios y el libramiento de su pueblo oprimido, Moisés sacrificó los honores de Egipto. Entonces Dios se encargó en un sentido especial de su educación...

Todavía tenía que aprender a depender del poder divino. Había entendido mal el propósito de Dios. Su esperanza era librar a Israel por la fuerza de las armas. Para ello, lo arriesgó todo, y fracasó. Derrotado y desalentado se transformó en fugitivo y desterrado en un país extraño... Aparentemente apartado para siempre de la misión de su vida, recibió la disciplina esencial para su realización... Debía obtener la experiencia que iba a convertirlo en un fiel y tolerante pastor de Israel... En medio de la solemne majestad de la soledad de las montañas... obtuvo Moisés aquello que lo acompañó durante los años de su vida llena de trabajos y cuidados: el sentimiento de la presencia personal del Ser divino... Cuando era mal comprendido o se tergiversaba lo que él decía, cuando tenía que aguantar reproches e insultos, hacer frente al peligro y la muerte, podía soportarlo, “porque se sostuvo como viendo al Invisible”.—*La Educación, 58-60.*

Moisés descuella como superior en sabiduría e integridad entre todos los soberanos y estadistas de la tierra... Era generoso, noble y equilibrado; no tenía defectos, y sus virtudes no estaban meramente medio desarrolladas. Podía exhortar con éxito a sus semejantes, porque su vida misma era una representación viviente de lo que el hombre puede llegar a ser y realizar con la ayuda de Dios... Hablaba con el corazón y llegaba al corazón.—*The S.D.A. Bible Commentary 1:113.*

[97]

Job se mantuvo perfecto, 29 de marzo

Hubo en tierra de Uz un varón llamado Job; y era este hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. Job 1:1.

La abnegación, el principio del reino de Dios, es odiada por Satanás, que niega hasta su misma existencia. Desde el comienzo del gran conflicto él se ha esforzado por demostrar que los principios de acción de Dios son egoístas, y trata del mismo modo a todos los que sirven a Dios. La obra de Cristo y la de todos los que llevan su nombre es refutar las denuncias de Satanás...

Casi al principio de la historia de este mundo se registra la vida de uno que fue objeto de esta controversia de Satanás.

De Job, el patriarca de Uz, el testimonio del Escudriñador de corazones era: “No hay ninguno como él en la tierra, varón perfecto y honrado, temeroso de Dios y apartado del mal”.

Satanás pronunció una despectiva acusación contra este hombre. “¿Por ventura Job teme a Dios de balde? ¿No le has cercado en derredor, así a él como a su casa y a todo lo que tiene?”...

El Señor dijo a Satanás: “He aquí que todo lo que tiene lo doy en tu mano”. “He aquí que él está en tu mano; mas guarda su vida”.

Habiendo obtenido el permiso, Satanás quitó a Job todo lo que poseía: ganados, rebaños, siervos, siervas, hijos e hijas, e “hirió a Job de una úlcera maligna desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza”...

[98] “Cuando me haya probado—dijo—, saldré como el oro”. Así ocurrió.—*La Educación, 149-151.**

*4—S.A.D.

Pablo, ciego, pudo ver a Cristo, 30 de marzo

Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. Hechos 9:17.

A las puertas de Damasco, la visión del Crucificado cambió todo el curso de su vida [de Pablo]. El perseguidor se convirtió en discípulo, el maestro en alumno. Los días de oscuridad pasados en la soledad, en Damasco, fueron como años para su vida. Su estudio lo constituían las Escrituras del Antiguo Testamento, atesoradas en su memoria, y Cristo era su Maestro. También fue para él una escuela la soledad de la naturaleza. Fue al desierto de Arabia para estudiar las Escrituras y aprender de Dios. Limpió su alma de los prejuicios y las tradiciones que habían amoldado su vida y recibió instrucción de la Fuente de verdad.

Su vida ulterior fue inspirada por el principio de la abnegación, el ministerio del amor. “Deudor soy—dijo—a los griegos y también a los bárbaros, a los sabios y también a los ignorantes”...

Al par que poseía altas dotes intelectuales, Pablo revelaba en su vida el poder de una sabiduría aún más rara. Sus enseñanzas, ejemplificadas por su vida, revelan principios de la más profunda significación, que eran ignorados por los grandes espíritus de su tiempo. Poseía la más elevada de todas las sabidurías que da una pronta perspicacia y cordial simpatía, que relaciona al hombre con los hombres, y lo capacita para despertar la naturaleza mejor de sus semejantes e inspirarlos a vivir una vida más elevada...

“Siendo vilipendiados—dijo—, bendecimos; siendo perseguidos, lo sufrimos; siendo infamados, rogamos”, “como pesarosos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, y sin embargo poseyendo todas las cosas”.—*La Educación*, 61-64.

[99]

El fracaso de Moab, 31 de marzo

Quieto estuvo Moab desde su juventud, y sobre su sedimento ha estado reposado, y no fue vaciado de vasija en vasija, ni nunca estuvo en cautiverio; por tanto, quedó su sabor en él, y su olor no se ha cambiado. Jeremías 48:11.

El hombre puede negarse a escuchar los consejos y las admoniciones de Dios, y tomar en sus propias manos la dirección de su conducta... Como Moab, se niega a cambiar... Se resiste a corregir los rasgos defectuosos de su carácter, aun cuando el Señor le ha señalado claramente su obra, sus privilegios, sus oportunidades y el progreso que puede hacer. Le resulta muy difícil romper sus antiguas costumbres y transformar sus ideas y métodos. “Su olor no se ha cambiado”. Se aferra a sus defectos.—*Carta 10, 1897.*

Hay muchos que no están satisfechos con la obra que el Señor les ha dado. No están satisfechos con servirlo alegremente en el lugar que les ha señalado, y realizar sin quejarse la obra que ha puesto en sus manos. Es correcto que no estemos conformes con la forma en que cumplimos nuestros deberes, pero no debíamos estar insatisfechos con el deber mismo... En su providencia Dios pone ante los seres humanos un servicio que es como una medicina para sus mentes enfermas... Dios pone a algunos donde la disciplina relajada y el exceso de complacencia propia no sean una trampa para ellos, donde aprendan a apreciar el valor del tiempo, y hagan el mejor y el más sabio uso de él.

Hay quienes desean dirigir, y necesitan sumisión y santificación... Están dotados para ocupar puestos en los cuales sus cualidades, si están disciplinadas, los harán sumamente útiles. Dios prepara a algunos permitiendo que se desilusionen y fracasen aparentemente. Su propósito consiste en que aprendamos a dominar las dificultades.—

[100] *Manuscrito 79, 1903.*

Abril

La ofrenda más preciosa, 1 de abril

Dame, hijo mío, [hija mía] tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos. Proverbios 23:26.

Dad a Dios la ofrenda más preciosa que os sea posible hacer: dadle vuestro corazón. El os habla diciendo: “Hijo mío, hija mía, dame tu corazón. Aunque vuestros pecados sean como la grana, los emblanqueceré como la nieve; porque os limpiaré con mi propia sangre. Haré de vosotros miembros de mi familia: hijos del Rey celestial. Recibid mi perdón, mi paz que os doy generosamente. Os vestiré con mi propia justicia: el vestido de bodas, y os prepararé para la cena de bodas del Cordero. Cuando estéis revestidos de mi justicia, lograréis alcanzar una norma elevada por medio de la oración, de la vigilancia, del estudio diligente de mi Palabra. Comprenderéis la verdad, y vuestro carácter será modelado por la influencia divina; porque ésta es la voluntad de Dios, a saber, vuestra santificación”.—*The Youth’s Instructor*, 30 de junio de 1892.

Tal vida... será un consuelo, y estará llena de satisfacciones, porque el cielo estará viniendo a vuestra vida, e infundiendo paz a vuestra alma... Quisiera que todos los jóvenes comprendieran cuán preciosa es la ofrenda a Dios de un corazón juvenil. Con cuánto amor guardan los ángeles las pisadas de los jóvenes que temen y aman al Señor... Los jóvenes que han atesorado en el corazón y en la mente una buena porción de las palabras de admonición y ánimo de Dios, de sus preciosas promesas semejantes a perlas, de las cuales pueden disponer en cualquier momento, serán un canal viviente de luz. Esos jóvenes tienen relación con la Fuente de toda luz. El Sol de justicia envía su luz y sus rayos sanadores al alma, y su resplandor irradia alrededor de esa alma.—*The Youth’s Instructor*, 3 de agosto de 1887.

[101]

Esencial para crecer, 2 de abril

Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida. Proverbios 4:23.

El guardar con diligencia el corazón, es algo esencial para crecer saludablemente en la gracia. El corazón en su estado natural es la habitación adecuada de pensamientos impíos y pasiones pecaminosas. Cuando se lo pone en sujeción a Cristo, debe ser purificado por el Espíritu, de toda contaminación. Esto no puede hacerse sin el consentimiento del individuo.

Cuando el corazón ha sido purificado, es deber del cristiano mantenerlo sin contaminación. Muchos parecen pensar que la religión de Cristo no requiere el abandono de los pecados de todos los días, el apartarse de hábitos que mantienen al alma en servidumbre. Renuncian a algunas cosas acerca de las cuales los condena la conciencia, pero fallan en el propósito de revelar a Cristo en su vida diaria. No llevan al hogar la semejanza a Cristo. No manifiestan un cuidado reflexivo en la elección de sus palabras. A menudo se pronuncian palabras irritadas, impacientes, que suscitan las pasiones del corazón humano. Los tales necesitan la presencia de Cristo en el alma. Solamente con su fortaleza pueden dominar las palabras y los actos. En la obra de guardar el corazón, debemos ser constantes en la oración y pedir ayuda al trono de la gracia incansablemente. Los que toman el nombre de Cristo debieran acudir a él con fervor y humildad, suplicando su ayuda. El Salvador nos ha dicho que debemos orar sin cesar. El cristiano no puede asumir siempre la actitud de la oración, pero sus pensamientos y deseos pueden dirigirse hacia arriba. Si habláramos menos y orásemos más, la confianza en el yo se desvanecería.—*The Youth's Instructor*, 5 de marzo de 1903.

[102]

Dios promete un nuevo corazón, 3 de abril

Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Ezequiel 36:26.

Los jóvenes especialmente tropiezan ante esta frase: “Un nuevo corazón”. No saben lo que significa. Esperan que ocurra un cambio especial en sus sentimientos. A esto le llaman conversión. Miles han tropezado en este error para su ruina, no entendiendo la expresión: “Os es necesario nacer otra vez”. Cuando Jesús habla de un nuevo corazón, se refiere a la mente, a la vida, a todo el ser. Tener un cambio de corazón quiere decir apartar los afectos de este mundo y aferrarse de Cristo. Tener un nuevo corazón es tener nueva mente, nuevos propósitos, nuevos motivos. ¿Cuál es la señal de un nuevo corazón?: una vida nueva. Hay una muerte diaria y de cada hora al egoísmo y al orgullo.—*The Youth’s Instructor*, 26 de septiembre de 1901.

Entonces se manifestará un espíritu de amabilidad, no intermitente, sino continuamente. Habrá un cambio decidido en la actitud, en el comportamiento, en las palabras y en los actos hacia todos aquellos con quienes os relacionéis. No magnificaréis sus debilidades, no las pondréis bajo una luz desfavorable. Obraréis de acuerdo con los métodos de Cristo, manifestando al prójimo el amor que Cristo os manifestó.

En lugar de revelar y publicar las faltas de los demás, haréis los esfuerzos más pacientes para curarlas y venderlas... Un hombre de espíritu áspero no tiene razonamiento, es rudo; no es espiritual; no tiene un corazón de carne, sino un insensible corazón de piedra. Su único auxilio consiste en caer en la Roca y quebrantarse. El Señor pondrá a los tales en la encrucijada, y los probará con fuego, como se prueba al oro. Cuando vea su imagen reflejada en ellos, los sacará.—

Carta 15, 1895.

[103]

Un corazón renovado, 4 de abril

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. Juan 13:34.

Jesús dice: “Como yo os he amado, que también os améis unos a otros”. El amor no es simplemente un impulso, una emoción transitoria que depende de las circunstancias; es un principio viviente, un poder permanente. El alma se alimenta de las corrientes del puro amor que fluyen del corazón de Cristo, una fuente que nunca falla. Oh, ¡cómo se vivifica el corazón, cómo se ennoblecen sus motivos, cómo se profundizan sus afectos, mediante su comunión! Bajo la educación y la disciplina del Espíritu Santo, los hijos de Dios se aman mutuamente, lealmente, sinceramente y sin afectación, “no juzgadora, no fingida”. Y esto porque el corazón está enamorado de Jesús. Nuestros afectos mutuos surgen de una común relación con Dios. Somos una familia y nos amamos los unos a los otros como él nos amó. Cuando se compara este afecto verdadero, santificado y disciplinado, con la cortesía ampulosa del mundo, las expresiones carentes de significado de la amistad efusiva son como paja de la era.—*Carta 63, 1896.*

Amar como Cristo amó significa manifestar abnegación en todo momento y lugar, mediante palabras amantes y un continente agradable... El amor genuino es un precioso atributo que se origina en el cielo, y cuya fragancia crece en proporción a la forma en que se lo dispensa a los demás...

El amor de Cristo es profundo y ferviente y fluye como una corriente irresistible para todos los que lo aceptan. No hay egoísmo en su amor.—*Manuscrito 17, 1899.*

[104]

Brinda cosas buenas, 5 de abril

El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas.

Mateo 12:35.

La verdadera santificación une a los creyentes en Cristo, y a los unos con los otros, con vínculos de tierna simpatía. Esta unión permite que fluyan continuamente al corazón ricas corrientes de amor semejante al de Cristo, que surgen de nuevo en beneficio mutuo.

Las cualidades esenciales que todos debieran poseer son las que señalaron la plenitud del carácter de Cristo: su amor, su paciencia, su abnegación y su bondad. Estos atributos se obtienen al realizar actos bondadosos con corazón bondadoso... Los cristianos aman a los que los rodean como a almas preciosas por las cuales Cristo murió. No existe cosa tal como un cristiano carente de amor, porque “Dios es amor”, y “en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos”... “Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros, como yo os he amado”. Este es el fruto que debemos devolver a Dios.—**Manuscrito 133, 1899.**

El Señor nos ayudará a cada uno cuando más necesitemos ayuda en la gran obra de vencer el yo. Que la ley de bondad esté en vuestros labios y el aceite de la gracia en vuestro corazón. Esto producirá resultados maravillosos. Seréis tiernos, simpáticos y corteses. Necesitáis todas estas gracias. Debéis recibir el Espíritu Santo e incorporarlo en vuestro carácter; entonces será como un fuego santo que dará incienso que se elevará hasta Dios, no de labios que condenen, sino como un sanador de las almas de los hombres. Vuestro rostro expresará la imagen divina.—**Carta 84, 1899.**

[105]

El nuevo corazón es puro, 6 de abril

Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. Mateo 5:8.

La sabiduría que viene “de lo alto es primeramente pura”. En la ciudad de Dios no entrará nada que mancille. Todos los que morarán en ella habrán llegado aquí a ser puros de corazón. En el que vaya aprendiendo de Jesús se manifestará creciente repugnancia por los hábitos descuidados, el lenguaje vulgar y los pensamientos impuros. Cuando Cristo viva en el corazón, habrá limpieza y cultura en el pensamiento y en los modales.

Pero las palabras de Cristo: “Bienaventurados los de limpio corazón”, tienen un significado mucho más profundo. No se refieren únicamente a los que son puros según el concepto del mundo, es decir, están exentos de sensualidad y concupiscencia, sino a los que son fieles en los pensamientos y motivos del alma, libres del orgullo y del amor propio; humildes, generosos y como niños...

Los de puro corazón ven a Dios en un aspecto nuevo y atractivo, como su Redentor; mientras disciernen la pureza y hermosura de su carácter, anhelan reflejar su imagen. Para ellos es un Padre que anhela abrazar a un hijo arrepentido; y sus corazones rebosan de alegría indecible y de gloria plena.

Los de corazón puro perciben al Creador en las obras de su mano poderosa, en las obras de belleza que componen el universo. En su Palabra escrita ven con mayor claridad aún la revelación de su misericordia, su bondad y su gracia. Las verdades escondidas a los sabios y los prudentes se revelan a los niños. La hermosura y el encanto de la verdad... se presentan constantemente a quienes, movidos por un espíritu sencillo como el de un niño, desean conocer y cumplir la voluntad de Dios.—**El discurso maestro de Jesucristo, 25-27.**

[106]

Goza de paz, 7 de abril

Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Filipenses 4:7.

Cuando recibimos a Cristo como huésped permanente en el alma, la paz de Dios que sobrepasa a todo entendimiento guardará nuestro espíritu y nuestro corazón por medio de Cristo Jesús. La vida terrenal del Salvador, aunque transcurrió en medio de conflictos, era una vida de paz. Aun cuando lo acosaban constantemente enemigos airados, dijo: “El que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada”. Ninguna tempestad de la ira humana o satánica podía perturbar la calma de esta comunión perfecta con Dios. Y él nos dice: “La paz os dejo, mi paz os doy”. “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso”. Llevad conmigo el yugo de servicio para gloria de Dios y elevación de la humanidad, y veréis que es fácil el yugo y ligera la carga...

La felicidad derivada de fuentes mundanales es tan mudable como la pueden hacerlas circunstancias variables; pero la paz de Cristo es constante, permanente. No depende de las circunstancias de la vida, ni de la cantidad de bienes materiales ni del número de amigos que se tenga en esta tierra. Cristo es la fuente de agua viva, y la felicidad que proviene de él no puede agotarse jamás.—**El discurso maestro de Jesucristo, 18, 19.**

La vida de cada hombre testifica acerca de la verdad de las palabras de la Escritura: “Los impíos son como la mar en tempestad, que no puede estarse quieta... No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos”... Pero el que calmó las olas de Galilea, ha pronunciado la palabra que puede impartir paz a cada alma... Su gracia... calma las contiendas de las pasiones humanas.—**El Deseado de Todas las**

[107] **Gentes, 303.**

Un entendimiento renovado, 8 de abril

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Romanos 12:2.

¿Quieren los hombres y las mujeres verificar cómo considera Dios a las criaturas que él ha hecho? El formó la mente del hombre. No podemos concebir un pensamiento noble que no proceda de él. Conoce todas las actividades misteriosas de la mente humana; pues, ¿no la hizo él? Dios ve que el pecado ha rebajado y degradado al hombre, pero lo considera con piedad y compasión; porque ve que Satanás lo tiene en su poder.—*General Conference Bulletin*, 33, 34 (13 de febrero de 1899).

Toda verdadera reforma comienza con la purificación del alma. Es gracias al lavacro de la regeneración y a la renovación de la mente por medio del poder del Espíritu Santo, como se opera un cambio en la vida.—*Manuscrito 95*, 1903.

Al contemplar a Cristo, nos transformamos. Si la mente se espacia en forma constante en las cosas temporales, éstas llegan a absorberlo todo y afectan al carácter, de modo que la gloria de Dios se pierde de vista y se olvida. Las oportunidades que están al alcance de ellos para llegar a ser versados en las cosas celestiales, se pasan por alto. Muere la vida espiritual. El Señor dice que tales obreros: “Son dados a ídolos; dejadlos”...

Depended plenamente de Dios. Si obráis de otro modo, conviene que os detengáis. Deteneos donde estáis, y cambiad el orden de las cosas... Clamad a Dios con sinceridad, con hambre en el alma. Luchad con los instrumentos celestiales hasta que obtengáis la victoria. Poned todo vuestro ser en las manos del Señor, alma, cuerpo y espíritu, y resolved convertiros en su instrumento amante y consagrado, impulsado por su voluntad, dominado por su mente, saturado de su Espíritu... Entonces veréis claramente las cosas celestiales.—*Manuscrito 24*, 1891.

[108]

Aumenta en fortaleza, 9 de abril

El hombre sabio es fuerte, y de pujante vigor el hombre docto.
Proverbios 24:5.

Poned en el esfuerzo vuestras facultades más elevadas. Invocad en vuestra ayuda los motivos más poderosos. Estáis aprendiendo. Tratad de ir al fondo de todo lo que emprendáis. Que vuestros propósitos no queden por debajo de esto: ser competentes en los asuntos en que os ocupáis. No os permitáis a vosotros mismos el caer en el hábito de ser superficiales y negligentes en vuestros deberes y estudios. Porque vuestros hábitos se fortalecerán y llegaréis a ser incapaces de nada mejor. La mente aprende en forma natural a satisfacerse con lo que requiere poco cuidado y esfuerzo, y a contentarse con lo barato e inferior. Hay, jóvenes y señoritas, profundidades de conocimiento que ni siquiera sospecháis, y vosotros os sentís orgullosos y satisfechos con vuestros logros superficiales. Si supierais más de lo que conocéis ahora, entonces os convenceríais de que sabéis muy poco.

Dios demanda de vosotros esfuerzos intelectuales vigorosos y fervientes, y debido a todo esfuerzo decidido, vuestras facultades se fortalecerán. Vuestra obra será entonces siempre agradable, porque sabréis que estáis progresando. Podéis acostumbraros a movimientos lentos, inciertos e irresolutos, de tal modo que la obra de vuestra vida no sea ni la mitad de lo que debiera ser; o, con los ojos fijos en Dios, y vuestra alma fortalecida por la oración, podéis vencer esa desgraciada lentitud y ese disgusto por el trabajo, y preparar vuestra mente para pensar con rapidez, y emprender esfuerzos decididos en el momento adecuado.—Manuscrito 24, 1887.

[109]

Pensamientos obedientes, 10 de abril

Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo. 2 Corintios 10:5.

El Señor purifica el corazón de la misma manera como nosotros ventilamos una habitación. No cerramos las puertas y las ventanas e introducimos alguna sustancia purificadora en ella; sino que las abrimos ampliamente y dejamos que entre la atmósfera purificadora del cielo... Las ventanas del impulso, del sentimiento, deben abrirse hacia el cielo, y el polvo del egoísmo y de lo terreno debe ser expulsado. La gracia de Dios debe invadir las cámaras de la mente, la imaginación debe contemplar temas celestiales, y todo factor de la naturaleza debe ser purificado y vitalizado por el Espíritu de Dios.—*Manuscrito 3, 1892.*

Los pensamientos deben ser atados, restringidos, debe impedírseles que se desvíen en la contemplación de cosas que solamente debilitan y contaminan el alma. Los pensamientos deben ser puros, las meditaciones del corazón deben ser limpias...

Las nobles facultades de la mente nos han sido dadas por el Señor para que las empleemos en contemplar las cosas celestiales. Dios ha hecho provisiones abundantes para que el alma continúe progresando en la vida divina... A medida que meditamos en la perfección de nuestro Modelo divino, desearemos transformarnos y renovarnos más cabalmente a la imagen de su pureza; se nos pide que salgamos y nos separemos del mundo, para que seamos hijos e hijas del Altísimo.—*The Review and Herald, 12 de junio de 1888.*

[110]

Alimento adecuado para la mente, 11 de abril

Toda palabra de Dios es limpia; él es escudo a los que en él esperan. Proverbios 30:5.

Hay muchos que con facilidad se entretienen con libros de cuentos. La mente se llena de alimento barato para la meditación, de manera que se inhabilita para investigar y comprender las cosas que conciernen a los intereses eternos. El Señor insta a los niños y a los jóvenes que investiguen la verdad como un tesoro oculto, y que se dejen atraer y fascinar por lo que une a lo humano con lo divino.—*The Youth's Instructor*, 31 de agosto de 1887.

La mente se alimentará de alimento puro si el corazón es puro... La Biblia es la norma para los jóvenes que quieren ser leales al Rey celestial. “En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti”.—*The Youth's Instructor*, 3 de agosto de 1887.

Es imposible que los jóvenes posean un sano tono mental y principios religiosos correctos, a menos que encuentren gozo en investigar la Palabra de Dios. Este libro contiene las historias más interesantes, señala el camino de la salvación por medio de Cristo, y guía a una vida más elevada y mejor.—*Testimonies for the Church* 2:410, 411.

La Biblia le da al verdadero investigador una disciplina mental amplia, y sale de la contemplación de las cosas divinas con sus facultades enriquecidas; con el yo humillado, mientras Dios y su verdad revelada resultan exaltados... La Biblia contiene justamente la clase de alimento que necesita el cristiano a fin de crecer con fortaleza espiritual e intelectual.—*The Review and Herald*, 21 de agosto de 1888.

Que el pensamiento, la aptitud, y el cabal ejercicio de las facultades del cerebro, se dediquen al estudio de los pensamientos de Dios.—*Testimonies for the Church* 8:319.

[111]

Meditemos en Dios, 12 de abril

Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra. Salmos 46:10.

Los cristianos debieran... cultivar amor por la meditación, y atesorar el espíritu de devoción. Muchos parecieran tener repugnancia por los momentos dedicados a la meditación, como si la investigación de las Escrituras, y la oración, fueran tiempo perdido. Yo quisiera que todos vosotros vierais estas cosas en la luz en que Dios quiere que las veáis, porque entonces haríais del reino de los cielos lo más importante. El mantener el corazón en el cielo dará vigor a todas vuestras facultades, y pondrá vida en todos vuestros deberes. El disciplinar la mente para que se espacie en las cosas celestiales pondrá vida y fervor en todo vuestro comportamiento.—*The Review and Herald*, 29 de marzo de 1890.

Que todo el que desee participar de la naturaleza divina aprecie el hecho de que debe huir de la corrupción que está en este mundo a través de la concupiscencia. Debe haber una lucha del alma, constante y ferviente, contra los malos pensamientos. Debe haber una resistencia decidida contra la tentación a pecar en pensamiento o acto. El alma debe mantenerse libre de toda mancha, por fe en Aquel que es capaz de guardaros sin caída. Debemos meditar en las Escrituras, pensando con sobriedad y candidez en las cosas que se refieren a nuestra eterna salvación. La infinita misericordia y el amor de Jesús, el sacrificio hecho en nuestro favor, requieren la más seria y solemne reflexión. Debiéramos espaciarnos en el carácter de nuestro querido Redentor e Intercesor.—*The Review and Herald*, 12 de junio de 1888.

Cuando la mente está llena de este modo... el creyente en Cristo será capaz de sacar sus tesoros del almacén del corazón.—*The Youth's Instructor*, 7 de junio de 1894.

[112]

De lo artificial a lo natural, 13 de abril

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites? Salmos 8:3, 4.

Dios nos insta a contemplar sus obras en el mundo natural. Desea que todos apartemos nuestra mente del estudio de lo artificial para dedicarlo a lo natural. Lo comprenderemos mejor al elevar nuestra mirada a las colinas de Dios, y contemplar las obras que él ha hecho con sus propias manos. Su mano ha modelado las colinas, y las ha puesto en equilibrio en su sitio, a fin de que no se muevan sino a su mandato. El viento, el sol, la lluvia, la nieve y el hielo son servidores que cumplen su voluntad.

Para el cristiano, el amor y la benevolencia de Dios pueden verse en cada don de su mano. Las bellezas de la naturaleza son motivo de su contemplación. Al estudiar los encantos naturales que nos rodean, la mente pasa de la naturaleza al Autor de todo lo amable. Todas las obras de Dios hablan a nuestros sentidos, magnificando su poder y exaltando su sabiduría. Cada ser creado tiene en sus encantos aspectos interesantes para el hijo de Dios, y modelan su gusto para contemplar esas preciosas evidencias del amor de Dios por encima de las obras de la pericia humana.

Con palabras saturadas de ardiente fervor, el profeta magnifica a Dios en sus obras creadas: “Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?”—*The Youth’s Instructor*, 24 de marzo de 1898.

[113]

Andemos en rectitud, 14 de abril

El que camina en integridad anda confiado; mas el que pervierte sus caminos será quebrantado. Proverbios 10:9.

El primer paso en la senda de la vida es mantener la vista fija en Dios, conservar siempre su temor ante los ojos. Un solo apartamiento de la integridad moral embota la conciencia, y abre la puerta a nuevas tentaciones. “El que camina en integridad anda confiado; mas el que pervierte sus caminos será quebrantado”. Se nos manda amar a Dios en forma suprema y a nuestro prójimo como a nosotros mismos; pero la diaria experiencia de la vida nos muestra que esta ley se pasa por alto. La rectitud en el comportamiento y el pensamiento, y la integridad moral, nos brindarán el favor de Dios, y harán del hombre una bendición para sí mismo y la sociedad; pero en medio de las diversas tentaciones que nos asaltan por todas partes, es imposible mantener una conciencia clara y la aprobación del cielo sin la ayuda divina y un principio que nos impulse a amar la honradez por causa de lo correcto.

Un carácter que aprueben Dios y los hombres es preferible a la riqueza. Debe ponerse un fundamento amplio y profundo que descansa sobre la Roca que es Cristo Jesús. Hay muchos que profesan basarse en el verdadero fundamento, cuyos actos incontrolados revelan que están edificando sobre arena movediza; pero la gran tempestad barrerá su fundamento y no tendrán refugio... ¿Ven el futuro tales personas? ¿O están sus ojos demasiado anublados para ver, a través de las neblinas emponzoñadas de la mundanalidad, que el honor y la integridad no reciben recompensa en este rincón del mundo? ¿Recompensará Dios la virtud solamente con éxito mundanal? Tiene sus nombres grabados en las palmas de sus manos como herederos de honores eternos, de riquezas que nunca perecerán.—*The Signs of the Times*, 7 de febrero de 1884.

[114]

De pecadores a santos, 15 de abril

Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. Isaías 1:18.

Dios está revestido de poder; es capaz de tomar a los que están muertos en delitos y pecados, y por la operación del Espíritu que levantó a Cristo de los muertos, transformar el carácter humano, devolviendo al alma la imagen perdida de Dios. Los que creen en Jesucristo son mudados de instrumentos rebeldes a la ley de Dios en siervos obedientes y súbditos de su reino. Nacen de nuevo, regenerados, santificados por la verdad.—*The Youth's Instructor*, 7 de febrero de 1895.

El mundo debe ver a Dios en sus seguidores. La vida y la inmortalidad resplandecen por medio de aquellos que son uno con Dios y Cristo. Es nuestro privilegio tener el espíritu de luz y conocimiento de la sabiduría del cielo. Todos los que poseen este espíritu, no importa en qué puesto estén colocados, ya sea elevado o bajo, revelarán en su obra el poder de esta luz y este conocimiento.

Constantemente contemplamos al que vivió entre los hombres una vida de perfecta obediencia. Mientras más de cerca lo contemplamos, más nos pareceremos a él en carácter, y más eficientes seremos en nuestra obra en favor de los demás. Seremos elevados muy por encima de las perplejidades y las pruebas de esta vida. Tenemos sólo un poco de tiempo para prepararnos para la eternidad... El yo ha de esconderse. Sólo Cristo ha de aparecer, lleno de gracia y de verdad...

El cielo debe comenzar en esta tierra. Cuando el pueblo de Dios esté lleno de mansedumbre y ternura, comprenderá que su bandera sobre él es amor, y su fruto será dulce al paladar. Hará aquí un cielo en el cual se preparará para el cielo de arriba.—*Manuscrito 99*, 1902.

[115]

De rudos a refinados, 16 de abril

El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. Romanos 12:9.

Los hábitos, repetidos a menudo, conforman el carácter. Los niños que se permiten hablar rudamente el uno al otro y se portan descortésmente en el hogar, están formando hábitos que se manifestarán en su vida ulterior, y que les resultará muy difícil vencer. No manifiestan temer a Dios. No revelan refinamiento de carácter; su disposición resulta áspera, carente de urbanidad y de lo que constituye refinamiento en los modales; y todo esto es el reflejo de la educación que se le da en el hogar.

En la conducta de los hijos fuera del hogar, los extraños pueden leer, como en un libro abierto, la historia de la vida que se lleva allí. Leen la historia de deberes descuidados, de la falta de meditación detenida, de la carencia de abnegación, de una disposición a la riña, a la irritabilidad y a la impaciencia; mientras que aquellos que revelan que tienen el temor del Señor ante ellos, darán un testimonio, en su carácter y en sus palabras, de un hogar donde se atesora el amor, donde hay paz, donde se cultiva la paciencia, donde se presta atención a las pequeñeces de la vida, donde todos están preocupados de su deber de hacer felices a los demás...

¿Os estáis preparando todos vosotros para ser miembros de la familia celestial? ¿Estáis tratando de prepararos, en vuestra vida de hogar, para llegar a ser miembros de la familia del Señor? Si es así, haced feliz la vida de hogar mediante el mutuo sacrificio propio. Si queremos que Jesús more en la casa, permitamos que sólo se pronuncien allí palabras amables. Los ángeles de Dios no morarán en un hogar en el cual se halla la contienda y la contención. Atesoremos la paz, la cortesía cristiana, y los ángeles serán vuestros huéspedes.—
The Youth's Instructor, 14 de abril de 1886.

[116]

Del descuido a la prolijidad, 17 de abril

En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor. Romanos 12:11.

Hay jóvenes y señoritas muy opuestos al orden y la disciplina... No prestan atención a las reglas que indican que hay que levantarse y acostarse a horas regulares, sino que tienen sus lámparas encendidas hasta medianoche, y después se quedan en cama por la mañana... ¿No sería bueno romper el hábito de convertir las horas preciosas del día en noche, y de volver en día las horas de la noche mediante el empleo de luz artificial?...

Hasta donde sea posible, es bueno considerar lo que debe realizarse durante el día. Haced una lista de los diferentes deberes que requieren vuestra atención, y apartad cierto tiempo para cumplirlos. Que todo se haga con exactitud, prolijidad y rapidez.

Fijaos una cantidad de minutos para hacer el trabajo, y no os detengáis a leer periódicos o libros que llamen vuestra atención, sino que decíos: “No, me quedan tantos minutos para hacer mi trabajo, y debo cumplir mi tarea en el tiempo prefijado”... Que aquellos que son naturalmente lentos, traten de ponerse activos, rápidos, enérgicos, recordando las palabras del apóstol: “En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor”...

El esfuerzo ferviente y perseverante os pondrá en el terreno ventajoso de la victoria; porque el que lucha para vencer con la gracia de Cristo y por medio de ella, tendrá iluminación divina y podrá comprender cuántas grandes verdades se pueden obtener de las cosas pequeñas, y de qué manera la religión puede ponerse en práctica en las circunstancias de la vida, tanto pequeñas como grandes.—*The*

Youth's Instructor, 7 de septiembre de 1893.

[117]

De obcecados a santificados, 18 de abril

No sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios. Efesios 6:6.

Que nadie diga: “No puedo vencer mis defectos de carácter”; porque si tal es vuestra decisión, no podréis tener la vida eterna. La imposibilidad yace totalmente en vuestra voluntad. Si *no queréis*, entonces *no podréis*.

La verdadera dificultad consiste en la corrupción del corazón no santificado, y en la falta de disposición para someterse a la voluntad de Dios. Cuando nazca el determinado propósito en vuestros corazones de vencer, entonces estaréis en disposición de triunfar, y cultivaréis aquellos rasgos del carácter que son deseables, y emprenderéis el conflicto con esfuerzo continuo y perseverante. Ejerceréis una vigilancia constante sobre vuestros defectos de carácter, y cultivaréis modalidades correctas en las cosas pequeñas. La dificultad de vencer disminuirá en proporción a la santificación del corazón por la gracia de Cristo.—*The Youth’s Instructor, 7 de septiembre de 1893.*

No puedes dominar como deseas tus impulsos, tus emociones, pero puedes dominar la voluntad y hacer un cambio completo en tu vida. Sometiendo tu voluntad a Cristo, tu vida se ocultará con Cristo en Dios, y se unirá al poder que está por encima de todos los principados y las potestades. Tendrás fuerza procedente de Dios que te mantendrá unido a su fuerza y te será posible alcanzar una nueva luz, la luz misma de la fe viviente... Habrá en ti un poder, un fervor y una simplicidad que te constituirán en un instrumento pulido en manos de Dios.—*Mensajes para los Jóvenes, 150, 151.*

[118]

La queja se muda en alabanza, 19 de abril

Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres. Salmos 107:8.

Estamos ligados al cielo y debemos revelar el aspecto atractivo de nuestra fe. No debiéramos avanzar como un grupo de inválidos quejosos, lamentándonos y reclamando a lo largo del camino que nos conduce a la casa del Padre.—*The Youth's Instructor*, 25 de agosto de 1898.

Los profesos cristianos que constantemente se quejan, que parecen considerar la felicidad y el rostro alegre como pecado, no poseen los genuinos atributos de la religión. Los que contemplan el hermoso escenario de la naturaleza como quien observara un cuadro muerto, que prefieren contemplar las hojas caídas en lugar de recoger las flores hermosas, que encuentran un placer morboso en todo lo que hay de melancólico en el idioma en que les habla la naturaleza, que no logran ver belleza en el valle revestido de viviente verdor, y en las grandiosas alturas de las montañas cubiertas de una verde alfombra, que cierran sus sentidos a la gozosa voz que les habla en la naturaleza, voz dulce y musical, los tales no son de Cristo.—*The Youth's Instructor*, 26 de marzo de 1898.

Supongamos que cambie este estado de cosas. Supongamos que tratáis de contar todas las bendiciones que recibís... Fluyeron a vosotros diariamente, año tras año... Las bendiciones de Dios son más numerosas que los cabellos de nuestra cabeza, más que las arenas de la playa. Meditad en su amor y cuidado por vosotros; puede ser que os inspire con tal amor que las pruebas no puedan interrumpirlas ni las aficciones las puedan disipar.—*The Review and Herald*, 23 de diciembre de 1884.

[119]

De desafiantes a sumisos, 20 de abril

Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no es provechoso. Hebreos 13:17.

Hay jóvenes y señoritas que no tienen método para hacer su trabajo. Aunque siempre están ocupados, rinden poco. Tienen ideas erróneas en cuanto al trabajo, y piensan que han trabajado mucho cuando si hubieran puesto método en su obra, y se hubieran aplicado inteligentemente a hacer lo que deben, hubieran hecho mucho más en menos tiempo. Al perder tiempo en cosas de menor importancia, se encuentran atrasados, perplejos y confusos cuando se los llama a cumplir deberes más esenciales. Constantemente están haciendo algo, y ellos creen que están trabajando mucho; y no obstante tienen poco que mostrar como resultado de sus esfuerzos. En circunstancias como éstas, cuando algunos jóvenes y señoritas están equivocándose de tal modo en la disciplina de la vida, sería pecaminoso no dirigirles palabras de advertencia y consejo.

Es un asunto sumamente delicado hablarle de sus faltas a la gente. El reprobador frecuentemente descubre que los que son objeto de la reprobación manifiestan orgullo y obcecación, y su voluntad se yergue en desafío y oposición. Pero por las razones ya mencionadas debe darse consejo, y deben desnudarse las faltas. Que los jóvenes cultiven un espíritu capaz de recibir enseñanza, que se beneficien con los esfuerzos de aquellos que tratan de ayudarles...

Nos puede parecer que debemos estudiar nuestro propio corazón, y poner nuestras acciones en armonía con cierta norma propia; pero no es así. Tal proceder deformará en lugar de reformar. La obra debe comenzar en el corazón, y entonces el espíritu, las palabras, la expresión del rostro y los actos de la vida, pondrán de manifiesto que se ha efectuado un cambio.—*The Youth's Instructor*, 31 de agosto de 1893.

[120]

De lámparas vacías, en llenas, 21 de abril

Mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. Mateo 25:4.

Que todo joven considere la parábola de las diez vírgenes. Todas tenían lámparas, esto es, una apariencia externa de religión; pero sólo cinco de ellas poseían la piedad interior. A cinco de ellas les faltaba el aceite de la gracia. El espíritu de vida en Cristo Jesús, el Espíritu Santo, no moraba en sus corazones. Sin el aceite de la gracia, ¿de qué valía llevar la lámpara de la profesión de fe? Por más alta que sea ésta, por más alto que sea el puesto que ocupe el supuesto religioso, si falta el aceite de la gracia, no tiene con qué alimentar su lámpara, y no puede esparcir rayos de luz claros y brillantes...

La razón por la cual el Novio se demora se debe a que es longánime para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. ¡Oh, la preciosa longanimidad de nuestro misericordioso Salvador! ¡Oh, que cada uno de los queridos jóvenes aprecie el valor del alma que ha sido adquirida a precio infinito en el Calvario! ¡Oh, que cada cual aprecie adecuadamente las facultades que les ha confiado Dios! Por medio de Cristo podréis ascender la escalera del progreso, y poner toda facultad bajo el dominio de Jesús... En espíritu, pensamiento, palabra y acto, podéis poner de manifiesto que estáis impulsados por el Espíritu de Cristo, y vuestra vida ejercerá una poderosa influencia sobre los demás.—*The Youth's*

Instructor, 20 de septiembre de 1894.

[121]

Suple toda necesidad, 22 de abril

Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. 2 Corintios 12:9.

Si os habéis entregado a Dios, para hacer su obra—dice Jesús—, no os preocupéis por el día de mañana. Aquel a quien servís percibe el fin desde el principio. Lo que sucederá mañana, aunque esté oculto a vuestros ojos, es claro para el ojo del Omnipotente.

Cuando nosotros mismos nos encargamos de manejar las cosas que nos conciernen, confiando en nuestra propia sabiduría para salir airoso, asumimos una carga que él no nos ha dado, y tratamos de llevarla sin su ayuda. Nos imponemos la responsabilidad que pertenece a Dios y así nos colocamos en su lugar. Con razón podemos entonces sentir ansiedad y esperar peligros y pérdidas, que seguramente nos sobrevendrán. Cuando creamos realmente que Dios nos ama y quiere ayudarnos, dejaremos de acongojarnos por el futuro. Confiaremos en Dios así como un niño confía en un padre amante. Entonces desaparecerán todos nuestros tormentos y dificultades; porque nuestra voluntad quedará absorbida por la voluntad de Dios.

Cristo no nos ha prometido ayuda para llevar hoy las cargas de mañana. Ha dicho: “Bástate mi gracia”; pero su gracia se da diariamente, así como el maná en el desierto, para la necesidad cotidiana. Como los millares de Israel en su peregrinación, podemos hallar el pan celestial para la necesidad del día.—**El discurso maestro de Jesucristo, 85.**

Cuantos procuren trabajar en armonía con el plan divino de educación recibirán su gracia auxiliadora, su continua presencia, su poder que los guardará.—**El Ministerio de Curación, 316.**

[122]

Nos afirman y fortalecen, 23 de abril

Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca. 1 Pedro 5:10.

Bendita el alma que puede decir: “Soy culpable delante de Dios: pero Jesús es mi Abogado. He violado su ley. No puedo salvarme a mí mismo; pero puedo basar toda mi defensa en la preciosa sangre derramada en el Calvario. Estoy perdido en Adán, pero fui restaurado en Cristo. Dios, que amó de tal manera al mundo, que dio a su Hijo para que muriera, no me dejará perecer mientras esté arrepentido y contrito. No me mirará, porque soy indigno; pero mirará el rostro de su Ungido, mirará a mi Sustituto y Seguridad, y escuchará la defensa de mi Abogado, que murió por mi pecado, para que pudiera ser justicia de Dios en él. Contemplarlo me conforma a su imagen. No puedo cambiar mi propio carácter sino participando de la gracia del que es sólo bondad, justicia, misericordia y verdad. Pero al contemplarlo, puedo obtener su Espíritu y transformarme a su semejanza...” El corazón lleno de la gracia de Cristo se caracterizará por su paz y su alegría; y donde Cristo mora, el carácter se purificará, elevará, ennoblecerá y glorificará.—*The Youth’s Instructor*, 8 de noviembre de 1894.

El Creador de todos los mundos se propone amar a los que creen en su Hijo unigénito como Salvador personal, tal como ama a su Hijo. Aun aquí y ahora mismo, su favor lleno de gracia se derrama en esa misma forma tan maravillosamente abarcante.—*Fundamentals of Christian Education*, 234.

El Señor tiene preparada la más preciosa manifestación de su gracia para fortalecernos y animarnos.—*Testimonies for the Church* 6:413.

[123]

Acerquémonos confiadamente, 24 de abril

Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Hebreos 4:16.

Jesús conoce las necesidades de sus hijos y le gusta escuchar sus oraciones. Que sus hijos se aparten del mundo y de todo lo que pudiera apartar los pensamientos de Dios, y que sientan que están solos con el Señor, que su ojo contempla lo más profundo del corazón, y lee los deseos del alma, y que pueden hablar con Dios. Con fe humilde, podéis pedir el cumplimiento de sus promesas, y sentir que aunque no tenéis nada en vosotros mismos que pudiera servir para suplicar el favor de Dios debido a los méritos y la justicia de Cristo podéis acercaros confiadamente al trono de la gracia, para hallar socorro en el momento oportuno. Nada puede fortalecer tanto al alma para resistir las tentaciones de Satanás en el gran conflicto de la vida, como buscar a Dios en humildad, y presentar delante de él vuestra alma en toda su indigencia, a la espera de que él será vuestro Ayudador y Defensor.—*The Youth's Instructor, 7 de julio de 1892.*

Con la fe confiada de un niño, hemos de acudir a nuestro Padre celestial, contándole todas nuestras necesidades. Siempre está listo para perdonarnos y ayudarnos. La fuente de sabiduría divina es inagotable, y el Señor nos anima a sacar abundantemente de ella. El anhelo que podríamos tener de bendiciones espirituales se describe en estas palabras: “Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía”. Necesitamos una profunda hambre espiritual por los ricos dones que el cielo puede concedernos. Debemos tener hambre y sed de justicia.—*The S.D.A. Bible Commentary 3:1147.*

[124]

Regocijémonos en sus tesoros, 25 de abril

Y te alegrarás en todo el bien que Jehová tu Dios te haya dado a ti y a tu casa, así tú como el levita y el extranjero que está en medio de ti. Deuteronomio 26:11.

Debiera manifestarse gratitud y alabanza a Dios por las bendiciones temporales y por todo consuelo que nos conceda. Dios desea que toda familia que se está preparando para habitar en las mansiones celestes, le dé gloria por los ricos tesoros de su gracia. Si los niños, en la vida de hogar, fueran educados y preparados para ser agradecidos al Dador de todo bien, veríamos manifestarse la gracia celestial en nuestras familias. Se vería alegría en la vida de hogar, y el proceder de tales hogares, los jóvenes llevarán con ellos un espíritu de respeto y reverencia al aula y a la iglesia. Habrá atención en el santuario donde Dios se reúne con su pueblo, reverencia por todos los servicios del culto, y se ofrecerán alabanzas y acción de gracias por todos los dones de su providencia...

Toda bendición temporal será recibida con gratitud, y toda bendición espiritual llegará a ser doblemente preciosa debido a que la percepción de tal miembro del hogar, se ha santificado por la Palabra de verdad. El Señor Jesús está muy cerca de aquellos que aprecian de ese modo sus dones de gracia, que descubren el origen de todos sus bienes en un Dios benevolente, amante y cuidadoso, y que reconocen en él a la gran Fuente de toda consolación, la vertiente inagotable de la gracia.—*Manuscrito 67, 1907.*

Aun en la tierra podemos tener gozo como vertiente, que nunca deja de fluir, porque se alimenta de la corriente que surge del trono de Dios.—*The Review and Herald, 2 de junio de 1910.*

[125]

La plenitud de Dios, 26 de abril

Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia.

Juan 1:16.

Cristo trató de salvar al mundo, no conformándose a él, sino revelándole el poder transformador de la gracia de Dios que modela el carácter humano de acuerdo con la semejanza del de Cristo.—*The Review and Herald*, 22 de enero de 1895.

Satanás presentaba a Dios como un ser egoísta y opresor, que lo pedía todo y no daba nada, que exigía el servicio de sus criaturas para su propia gloria, sin hacer ningún sacrificio para su bien. Pero el don de Cristo revela el corazón del Padre... Declara que aunque el odio que Dios siente por el pecado es tan fuerte como la muerte, su amor hacia el pecador es más fuerte que la muerte. Habiendo emprendido nuestra redención, no escatimará nada, por mucho que le cueste, de lo que sea necesario para la terminación de su obra. No se retiene ninguna verdad esencial para nuestra salvación, no se omite ningún milagro de misericordia, no se deja sin empleo ningún agente divino. Se acumula un favor sobre otro, una dádiva sobre otra. Todo el tesoro del cielo está abierto a aquellos a quienes él trata de salvar. Habiendo reunido las riquezas del universo, y abierto los recursos de la potencia infinita, lo entrega todo en las manos de Cristo y dice: Todas estas cosas son para el hombre. Usalas para convencerlo de que no hay mayor amor que el mío en la tierra o en el cielo. Amándome hallará su mayor felicidad.—*El Deseado de Todas las Gentes*, 39.

[126]

Transformados de gloria en gloria, 27 de abril

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. 2 Corintios 3:18.

Cuando recibe la iluminación del Espíritu de Dios, el creyente contempla la perfección de Jesús, y al considerarla, se regocija con gozo inexpresable. En el yo ve pecado y desesperanza; en el Redentor ve un carácter inmaculado y un poder infinito. El sacrificio que Cristo hizo a fin de poder impartirnos su justicia, es el tema en el cual podemos meditar con entusiasmo más y más profundo. El yo no vale nada; Jesús es supremo...

El poder transformador de la gracia puede hacer de mí un participante de la naturaleza divina. En Cristo ha resplandecido la gloria de Dios, y al contemplar a Cristo, contemplamos su abnegación, recordando que en él mora toda la plenitud de la Divinidad corporalmente, y el creyente se acerca más y más a la Fuente de poder...

Cuán esencial es que tengamos la iluminación del Espíritu de Dios porque sólo de esa manera podemos ver la gloria de Cristo, y al contemplarlo nuestro carácter se transforma debido a nuestra fe en Cristo y por medio de ella... Tiene gracia y perdón para toda alma. Al mirar por la fe a Jesús, nuestra fe atraviesa las sombras, y adoramos a Dios por su maravilloso amor al dar a Jesús el Consolador...

El pecador puede llegar a ser un hijo de Dios, un heredero del cielo. Puede levantarse del polvo y permanecer revestido con la vestimenta de la luz... Con cada paso que da, ve nuevas bellezas en Cristo, y se asemeja más y más a él en carácter.—Manuscrito 20, 1892.

[127]

Redención por su gracia, 28 de abril

En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia. Efesios 1:7, 8.

El Señor Jesús vino para fortalecer a cada sincero buscador de la verdad; vino para revelar al Padre. No permitió que nada apartara su mente de la gran obra de restaurar la imagen moral de Dios en el hombre. Y nosotros debemos comprender que la obra grande e importante para nosotros consiste en recibir la semejanza divina, preparar un carácter para la vida futura. Debemos apropiarnos de las verdades celestiales para uso especial nuestro en la vida práctica. Y debemos llevar con nosotros todos los tesoros del conocimiento que nos preparen para la vida que se mide con la de Dios.

El conocimiento de Dios es tan elevado como el cielo, y tan ancho como la tierra... Solamente los que leen las Escrituras como si fuera la voz de Dios hablándoles, son verdaderos discípulos. Tiemblan ante la Palabra de Dios, que para ellos es una realidad viviente. Estudian, buscan un tesoro escondido. Abren el entendimiento y el corazón para recibir, y oran suplicando gracia celestial, a fin de poder obtener una preparación para la vida futura e inmortal. Cuando se pone en sus manos la antorcha celestial, el hombre ve su propia fragilidad, su debilidad, su desesperanza, y busca justicia para sí mismo. Ve que en sí mismo no hay nada que lo recomiende a Dios. Ora en súplica por el Espíritu Santo, el representante de Cristo, para que sea su guía constante, que lo dirija a toda verdad.—*The Youth's Instructor*, 27 de octubre de 1898.

[128]

La curación de un ciego, 29 de abril

Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista. Marcos 10:51.

Solamente cuando el pecador siente su necesidad de un Salvador, su corazón acude al que puede ayudarlo. Cuando Jesús caminaba entre los hombres, eran los enfermos los que necesitaban de él. Los pobres, los afligidos y los angustiados lo seguían, para recibir la ayuda y el consuelo que no podían encontrar en otra parte. El ciego Bartimeo esperaba a la vera del camino. Había esperado mucho tiempo para encontrar a Jesús.

Multitudes que poseen la vista pasan de un lado a otro sin el deseo de ver a Jesús. Una mirada de fe sería como un toque de amor en su corazón, y les daría la bendición de su gracia; pero no conocen la enfermedad y la pobreza de su alma, y no sienten necesidad de Cristo. No ocurre lo mismo con el pobre ciego. Su única esperanza está en Jesús. Mientras aguarda y vela, escucha el ruido de muchos pasos, y pregunta ansiosamente: “¿Qué significa este ruido?” El viandante le contesta que es Jesús de Nazaret. Con la ansiedad del deseo intenso, exclama: “Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí”. Tratan de hacerlo callar, pero clama con mayor vehemencia: “Hijo de David, ten misericordia de mí”. Se escucha este llamamiento. Su fe perseverante recibe recompensa. No sólo se restaura su vista física, sino que se abre el ojo de su entendimiento. En Cristo ve a su Redentor, y el Sol de justicia resplandece en su alma. Todos los que sienten su necesidad de Cristo, como el ciego Bartimeo, y quieren manifestar el fervor y la determinación suyos, recibirán como él la bendición que anhelan.—*The Review and Herald*, 15 de marzo de 1887.

[129]

De pecador a príncipe de Dios, 30 de abril

Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.

Génesis 32:28.

En la crisis suprema de su vida, Jacob se apartó para orar. Lo dominaba un solo propósito: buscar la transformación de su carácter. Pero mientras suplicaba a Dios, un enemigo, según le pareció, puso sobre él su mano, y toda la noche luchó por su vida. Pero ni aun el peligro de perder la vida alteró el propósito de su alma. Cuando estaba casi agotada su fuerza, ejerció el Angel su poder divino, y a su toque supo Jacob con quién había luchado. Herido e impotente, cayó sobre el pecho del Salvador, rogando que lo bendijera. No pudo ser desviado ni interrumpido en su ruego y Cristo concedió el pedido de esta alma débil y penitente, conforme a su promesa: “¿O forzará alguien mi fortaleza? Haga conmigo paz; sí, haga paz conmigo”. Jacob alegó con espíritu determinado: “No te dejaré, si no me bendices”. Este espíritu de persistencia fue inspirado por Aquel con quien luchaba el patriarca. Fue él también quien le dio la victoria y cambió su nombre, Jacob, por el de Israel, diciendo: “Porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido”. Por medio de la entrega del yo y la fe imperturbable, Jacob ganó aquello por lo cual había luchado en vano con sus propias fuerzas.—**El discurso maestro de Jesucristo, 121, 122.**

Esa noche, Jacob, el mimado de su madre, experimentó el nuevo nacimiento y llegó a ser un hijo de Dios. En su desánimo consideró como lo más precioso la luz que recibió, y la dura piedra sobre la cual descansaba su cabeza era la más deseable de todas sobre las que se había reclinado.—**Manuscrito 85, 1908.***

[130]

*5—S.A.D.

Mayo

Seguimos el modelo perfecto, dependía del poder divino, 1 de mayo

Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente. Juan 5:19.

Jesús es el Modelo perfecto, y es el deber y el privilegio de cada niño y joven copiar el modelo. Que los niños recuerden que el niño Jesús tomó sobre sí la naturaleza humana, en semejanza de carne pecaminosa, y que fue tentado por Satanás como todos los niños. Fue capaz de resistir a las tentaciones de Satanás debido a su dependencia del poder divino de su Padre celestial, y estaba sometido a su voluntad, y era obediente a todos sus mandatos. Guardó los estatutos, los preceptos y las leyes de su Padre. Continuamente buscaba consejo de Dios, y era obediente a su voluntad.

Es deber y privilegio de todo niño seguir en las pisadas de Jesús... Le agradecerá al Señor Jesús que los niños le pidan toda gracia espiritual, le lleven todas sus perplejidades y sus pruebas al Salvador; porque sabe ayudar a los niños y a los jóvenes, porque él mismo fue niño, y una vez estuvo sujeto a todas las pruebas, todos los desengaños y las perplejidades a las cuales están sujetos los niños y los jóvenes. La promesa de Dios se da tanto a los niños y a los jóvenes como a los de más edad. Cuandoquiera que Dios haya dado una promesa, que los niños y los jóvenes la conviertan en petición, y rueguen al Señor que efectúe esas cosas en su experiencia, tal como lo hizo con Jesús, su Hijo unigénito, cuando en su necesidad humana recurría a Dios suplicándole lo que necesitaba.—*The Youth's Instructor*, 23 de agosto de 1894.

[131]

Bajo autoridad paterna, 2 de mayo

**Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos.
Lucas 2:51.**

Jesús declaró ser hijo del Eterno... Su primera visita al templo despertó en él nuevos impulsos. Todas las obligaciones terrenales fueron perdidas de vista momentáneamente; debido al conocimiento de su misión divina, y a su comunión con Dios, no resistió a la autoridad de sus padres. A su pedido regresó con ellos como un hijo fiel y obediente, y les ayudó en los trabajos de la vida. Sepultó en su propio corazón el secreto de su misión futura, aguardando sumisamente hasta que comenzara el período de su ministerio público, antes de anunciar al mundo que era el Mesías. Se sometió a la restricción paterna por un período de 18 años después de reconocer que era Hijo de Dios, y vivió la vida de un galileo sencillo y común, trabajando en el oficio de carpintero... Durante treinta años se sometió a la tutela paterna...

Es común que los niños, aun de padres cristianos, que no han llegado a los doce años todavía, crean que se les debe permitir cumplir sus propios deseos. Y los padres están listos a dejarse conducir por sus hijos en lugar de dirigirlos... Por esta razón muchos jóvenes crecen con hábitos de egoísmo y haraganería. Son vanidosos, orgullosos y testarudos.—*The Youth's Instructor, 1 de septiembre de 1873.*

Cuando contemplamos su paciente abnegación, su apartamiento de toda notoriedad, su dedicación a sus trabajos diarios en una esfera humilde, ¡qué hermosa luz se esparce en torno a su vida! ¡Cuán claramente se señala la senda en que deben caminar los niños y los jóvenes!—*The Youth's Instructor, 14 de julio de 1892.*

[132]

Obediente y respetuoso, 3 de mayo

Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia.
Hebreos 5:8.

Si estáis tratando de reflejar la vida y el carácter de Cristo, seréis leales y obedientes a vuestros padres. Les manifestaréis vuestro amor por vuestra obediencia voluntaria.—*The Youth's Instructor*, 30 de agosto de 1894.

Nadie puede ser verdaderamente bueno y grande si no ha aprendido a someter su voluntad, primero a sus padres, después a Dios, y a obedecer con presteza. Los que aprendan a obedecer serán los únicos que estarán en condiciones de mandar.

Al aprender las lecciones de la obediencia, los niños no sólo están honrando a sus padres y aliviándoles sus cargas, sino que están complaciendo a Uno que es mayor en autoridad. “Honra a tu padre y a tu madre”, es un mandamiento positivo. Los niños que tratan a sus padres irrespetuosamente, y pasan por alto sus deseos, no sólo los deshonoran, sino que quebrantan la ley de Dios. Cuanto más pronto se haga la decisión de someterse a la voluntad de los padres, y cuanto más completa sea esta sumisión, menos dificultad habrá para someterse a los requerimientos de Dios. Nadie puede esperar recibir el amor y las bendiciones de Dios si no aprende a obedecer los mandamientos y a mantenerse firme frente a la tentación.—*The Youth's Instructor*, 24 de septiembre de 1884.

El ojo infinito puede escudriñar el corazón, y leer cada defecto de carácter. No estima a los jóvenes por su aspecto externo, sino por la bondad que poseen en el corazón, que únicamente puede ser obtenida por la vigilancia y la oración. Los sigue en los hogares, y nota su comportamiento con sus padres y en el círculo familiar. Si son respetuosos, amables, afectuosos y verdaderamente corteses,... sus caracteres serán anotados como valiosos en los libros del cielo.—*The*

Youth's Instructor, 1 de septiembre de 1873.

[133]

Era trabajador, 4 de mayo

Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar.

Juan 9:4.

La vida de Cristo demuestra a todo joven que una vida de trabajo y obediencia es favorable para la formación de un buen carácter moral, principios firmes, fortaleza de propósito, conocimientos sólidos y elevados logros espirituales. La mayoría de los jóvenes de la actualidad manifiestan amor por los entretenimientos excitantes, que son desfavorables para el desarrollo mental elevado, y para la fortaleza física. La mente no se conserva en calma, en un estado saludable para pensar, sino que la mayor parte del tiempo está excitada; en breve resulta intoxicada por los entretenimientos que anhela, lo que la incapacita para la aplicación profunda, la reflexión y el estudio.—*The Youth's Instructor*, 1 de septiembre de 1873.

En su vida laboriosa, no había momentos ociosos que invitasen a la tentación. No había horas vacías que preparasen el camino para las compañías corruptas. En cuanto le era posible, cerraba la puerta al tentador. Ni la ganancia ni el placer, ni los aplausos ni la censura, podían inducirle a consentir en un acto pecaminoso. Era sabio para discernir el mal, y fuerte para resistirlo...

No quería ser deficiente ni aun en el manejo de las herramientas. Fue perfecto como obrero, como lo fue en carácter. Por su ejemplo, nos enseñó que es nuestro deber ser laboriosos, y que nuestro trabajo debe cumplirse con exactitud y esmero, y que una labor tal es honorable. El ejercicio que enseña a las manos a ser útiles, y prepara a los jóvenes para llevar su parte de las cargas de la vida, da fuerza física y desarrolla toda facultad... Dios nos asignó el trabajo como una bendición, y sólo el obrero diligente halla la verdadera gloria y el gozo de la vida.—*El Deseado de Todas las Gentes*, 52, 53.

[134]

Sencillo ante Dios y el hombre, 5 de mayo

Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres. Lucas 2:52.

La sencillez de la vida de Cristo, y su falta de orgullo y vanidad, le dieron gracia ante Dios y el hombre. No trataba de atraer la atención para distinguirse...

En la vida de Cristo vemos el único modelo seguro para todos los niños y los jóvenes. Cuando los niños están dispuestos a rebelarse contra la autoridad paterna, reciben la condenación de la vida del Redentor, quien fue una vez un niño, obediente a sus padres. Qué marcado contraste ofrece la vida de los niños de hoy. La mayoría de ellos viven para su propio placer, y con fines de ostentación. Algunos tratan de pronunciar brillantes discursos para atraer la atención. Otros creen que su valor será estimado por su apariencia. Son muy exactos en su vestimenta, y dedican mucho tiempo a la ostentación, para atraer la atención, mientras que no encuentran tiempo para la oración secreta, ni se interesan en ella. Descuidan el adorno interior, el ornamento de un espíritu tranquilo y humilde, que, según el apóstol, es de gran precio a la vista de Dios...

La riqueza y la vestimenta son tan comunes, que si bien es cierto que pueden excitar la envidia, no pueden inspirar verdadero respeto y admiración. Una mente cultivada, adornada con la gracia de la mansedumbre y la humildad, un corazón puro y recto, se reflejarán en el rostro, e inspirarán amor y respeto.—*The Youth's Instructor*, 1

de septiembre de 1873.

[135]

En el bautismo, 6 de mayo

Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. *Mateo 3:16, 17.*

Jesús fue nuestro ejemplo en todo lo que se refiere a la vida y a la piedad. Fue bautizado en el Jordán, en la forma en que deben serlo los que se allegan a él. Los ángeles celestiales estaban observando con intenso interés la escena del bautismo del Salvador, y si los ojos de los que estaban mirando hubieran sido abiertos, habrían visto la hueste celestial rodeando al Hijo de Dios mientras se arrodillaba a la orilla del Jordán. El Señor había prometido a Juan darle una señal por la cual pudiera conocer quién era el Mesías, y al salir Jesús del agua, se dio la prometida señal, porque vio los cielos abiertos, y el Espíritu de Dios, a semejanza de una paloma de oro bruñido, que se posaba sobre la cabeza de Cristo, y una voz del cielo que decía: “Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento”... Jesús, el Redentor del mundo, había abierto el camino para que el más pecador, el más necesitado y el más oprimido y despreciado, pudiera hallar acceso al Padre, pudiera tener un hogar en las mansiones que Jesús ha ido a preparar para aquellos que le aman.—*The Youth’s Instructor, 23 de junio de 1892.*

Los que se han levantado con Cristo para andar en novedad de vida, son los elegidos de Dios. Son santos frente al Señor, y él los reconoce como sus amados. Como tales, están bajo el solemne pacto de distinguirse manifestando humildad de mente. Deben revestirse del manto de justicia.—*Carta 32, 1907.*

[136]

En el estudio de la Biblia, 7 de mayo

Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían. Lucas 24:27.

Después que José y María lo hubieron buscado [a Cristo] por tres días, lo encontraron en el atrio del templo, sentado en medio de los doctores, que lo escuchaban, y a quienes él les dirigía preguntas. Y todos los que lo oían se maravillaban de su gran inteligencia y de sus respuestas. Formulaba sus preguntas con una gracia que encantaba a esos eruditos... Su madre no pudo menos que notar sus palabras, su espíritu, su obediencia voluntaria a sus requerimientos.

No es correcto decir, como lo han manifestado muchos escritores, que Jesucristo era semejante a todos los niños. No era como todos los niños. Muchos niños son mal educados. Pero José, y especialmente María, conservaron ante ellos el recuerdo de la paternidad divina de su hijo. Jesús fue instruido de acuerdo con el sagrado carácter de su misión. Su inclinación a hacer lo correcto fue un premio constante para sus padres.—*The Youth's Instructor*, 18 de septiembre de 1898.

Su conocimiento íntimo de las Escrituras nos demuestra cuán diligentemente dedicó sus primeros años al estudio de la Palabra de Dios.—*El Deseado de Todas las Gentes*, 51.

Cristo abrió las Escrituras a sus discípulos, comenzando con Moisés y los profetas, y los instruyó en todo lo concerniente a sí mismo, y también les explicó la profecía.—*Testimonies for the Church* 4:401.

Señaló las Escrituras como algo de incuestionable autoridad, y nosotros debemos hacer lo mismo.—*Palabras de Vida del Gran Maestro*, 25.

[137]

En el estudio de la naturaleza, 8 de mayo

Habla a la tierra, y ella te enseñará. Job 12:8.

La niñez y la juventud de Cristo se desarrollaron en circunstancias humildes, bajo condiciones favorables para el desarrollo de una constitución sana. Su vida transcurrió mayormente al aire libre. Bebía del agua pura de la fuente, y se alimentaba de los frutos de la huerta. Subía y bajaba los empinados senderos de la montaña y a lo largo de las calles de Nazaret, e iba de su casa a su trabajo y de su trabajo a su casa. Se regocijaba con las notas de los himnos de alabanza que las aves elevaban a su Creador. Se deleitaba con la belleza de las flores que alfombraban el campo. Notaba con alegría la gloria de los cielos, el esplendor del sol, la luna, las estrellas, y contemplaba las salidas y las puestas del sol con admiración. El libro de la naturaleza estaba abierto ante él, y gozaba con sus tiernas lecciones. Las colinas eternas, los huertos de olivos, eran sus lugares favoritos de descanso, donde iba a intimar con su Padre. Estaba lleno de sabiduría divina, y por el estudio y la meditación de la naturaleza, y la comunión con Dios, sus facultades espirituales se fortalecían.—*The Youth's Instructor*, 13 de julio de 1893.

El Redentor del mundo subió y bajó por las colinas y las montañas, desde la gran llanura hasta el valle de la montaña. Se regocijaba con el hermoso escenario de la naturaleza. Se deleitaba con los campos encendidos por la belleza de las flores, y al escuchar a las aves del cielo y unir su voz con ellas en su regocijado himno de alabanza.—*The Youth's Instructor*, 1 de febrero de 1873.

En la vida de Cristo, su infancia y juventud, hay una lección para los jóvenes de hoy. Cristo es nuestro ejemplo, y en la juventud deberíamos contemplar a Dios en la naturaleza, estudiar su carácter y la obra de sus manos.—*The Youth's Instructor*, 13 de julio de 1893.

[138]

En comunión con Dios, 9 de mayo

Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo. Mateo 14:23.

La fortaleza de Cristo residía en la oración... Cristo se retiraba a los huertos y a las montañas dejando completamente atrás el mundo y todo lo demás. Permanecía solo con su Padre. Con intenso fervor presentaba su súplica, y ponía toda la fortaleza de su alma en aferrarse de la mano del Infinito. Cuando nuevas y mayores tribulaciones se le oponían, se apartaba a la soledad de las montañas, y pasaba toda la noche en oración con su Padre celestial.

Siendo que Cristo es nuestro ejemplo en todas las cosas, si imitáramos su ejemplo en lo que se refiere a la oración ferviente e importuna a Dios, para tener fortaleza en su nombre a fin de no ceder a las tentaciones de Satanás y resistir sus engaños y al maligno enemigo, no seríamos vencidos por él.—*The Youth's Instructor*, 1 de abril de 1873.

En medio de los peligros de los últimos días, la única seguridad para los jóvenes reside en una vigilancia siempre creciente y en la oración. El joven que encuentre alegría en la lectura de la Palabra de Dios, y en la hora de oración, constantemente se sentirá refrigerado por los sorbos de la Fuente de la vida. Alcanzará una altura de excelencia moral y una amplitud de pensamiento que otros no pueden concebir. La comunión con Dios inspira buenos pensamientos, aspiraciones nobles, percepciones claras de la verdad, y elevados propósitos para actuar. Los que de este modo se relacionen con Dios, serán reconocidos por él como hijos e hijas. Constantemente están alcanzando sitios más y más elevados, obteniendo visiones más claras de Dios y la eternidad, hasta que el Señor los transforma en canales de luz y sabiduría para el mundo... La fortaleza adquirida en la oración a Dios nos preparará para nuestros deberes diarios.—*The*

Youth's Instructor, 18 de agosto de 1898.

[139]

Guardo los mandamientos, 10 de mayo

Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Juan 15:10.

Cristo fue un representante ante los hombres y los ángeles del carácter del Dios del cielo. Demostró el hecho de que si la humanidad depende plenamente de Dios, los hombres pueden guardar los mandamientos y vivir, y su ley llega a ser como la niña del ojo.—**STM 3, 59.**

El ejemplo de Cristo reviste autoridad para cada hijo e hija de Adán. El manifestó la ley de Dios en su vida, dando a los hombres un ejemplo de lo que puede realizar para la naturaleza humana la obediencia a cada precepto. El es nuestro ejemplo, y de todo el que esté dotado de facultades de raciocinio se requiere que siga en sus pisadas; porque su vida es un modelo perfecto para toda la humanidad. Cristo es la norma completa de carácter que todos pueden alcanzar si participan de la naturaleza divina. “Y en él estáis cumplidos”.

¿Cómo anduvo el Redentor del mundo? No sencillamente complaciéndose a sí mismo, sino para glorificar a Dios al obrar las obras de Dios y elevar al hombre caído que había sido hecho a imagen de Dios. Por precepto y ejemplo enseñó el camino de la justicia, manifestando el carácter de Dios y dando al mundo una norma perfecta de excelencia moral en la humanidad. Los dos grandes preceptos de la ley deben regular la conducta de todos los seres humanos. Esta fue la lección que Jesús enseñó por precepto y ejemplo. Dijo a la gente: “Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón,... y a tu prójimo como a ti mismo”. El Señor Dios del cielo requiere de las inteligencias humanas amor y culto supremos.—**The Youth’s Instructor, 18 de octubre de 1894.**

[140]

La luz del mundo, 11 de mayo

Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida. Juan 8:12.

Era de mañana; el sol acababa de levantarse sobre el monte de las Olivas, y sus rayos caían con deslumbrante brillo sobre los palacios de mármol, e iluminaban el oro de las paredes del templo, cuando Jesús, señalándolo, dijo: “Yo soy la luz del mundo”.

Mucho tiempo después estas palabras fueron repetidas, por uno que las escuchara, en aquel sublime pasaje: “En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres”.—*El Deseado de Todas las Gentes*, 428, 429.

Los seguidores de Cristo han de ser más que una luz entre los hombres. Son *la luz* del mundo. A todos los que han aceptado su nombre, Jesús dice: Os habéis entregado a mí, y os doy al mundo como mis representantes. Así como el Padre lo había enviado al mundo, Cristo declara: “Los he enviado al mundo”. Como Cristo era el medio de revelar al Padre, hemos de ser los medios de revelar a Cristo. Aunque el Salvador es la gran fuente de luz, no olvidéis, cristianos, que se revela mediante la humanidad... Los ángeles de gloria están listos para comunicar por vuestro intermedio la luz y el poder del cielo a las almas que perecen... Si Cristo mora en el corazón, es imposible ocultar la luz de su presencia.—*El discurso maestro de Jesucristo*, 37.

Cuando la Luz del mundo pasa, todas las dificultades se convierten en privilegios, y la confusión en orden, y el éxito y la sabiduría de Dios surgen de lo que pareció fracaso.—*Testimonies for the Church 7*: 272.

[141] Los dones de la luz y la vida nos llegan juntos.—*Carta 264*, 1903.

La paternidad de Dios, 12 de mayo

Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen. Salmos 103:13.

En todos los actos llenos de gracia que Jesús realizó, trató de imprimir en los hombres los atributos paternos y benévolos de Dios. En todas sus lecciones trató de enseñar a los hombres la maravillosa verdad de que “de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna”. Jesús quiere que comprendamos el amor del Padre, y trata de acercarnos a él presentándonos su gracia paterna. Quiere que todo el campo de nuestra visión esté lleno de la perfección del carácter de Dios. En su oración por los discípulos dijo: “Yo te he glorificado en la tierra: he acabado la obra que me diste que hiciese... He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste”.

Jesús vino al mundo para ilustrar el carácter de Dios en su propia vida, y barrió todas las falsas interpretaciones que Satanás había elaborado, y reveló la gloria de Dios. Solamente al vivir entre los hombres podía revelar la misericordia, la compasión y el amor de su Padre celestial; porque sólo mediante actos de bondad podía manifestar la gracia de Dios. La incredulidad de los hombres estaba profundamente arraigada, y no obstante, no podían resistir el testimonio de su ejemplo divino, y de sus hechos llenos de amor y verdad.—*The Youth's Instructor*, 15 de diciembre de 1892.

Dios es amor, y cuida de nosotros. “Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen”.—*The Youth's Instructor*, 14 de diciembre de 1893.

[142]

El desarrollo físico, 13 de mayo

Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él. Lucas 2:40.

La constitución física de Jesús, como asimismo su desarrollo espiritual, están frente a nosotros en estas palabras: “El niño crecía”, y “crecía... en estatura”. Se debiera prestar atención en la niñez y la juventud al desarrollo físico. Los padres debieran educar a sus hijos en la práctica de buenos hábitos en el comer, en el beber, en el vestir y en el ejercicio, de manera que se ponga un buen fundamento para la buena salud del futuro. Se debiera cuidar especialmente el organismo, para que las facultades del cuerpo no se deformen, sino que se desarrollen en su plena extensión. Esto pone a los niños y a los jóvenes en una situación favorable, de manera que con educación religiosa apropiada puedan, a semejanza de Cristo, fortalecerse en espíritu...

Muchos pretenden que es necesario dedicarse al entretenimiento egoísta para la preservación de la salud física. Es cierto que se necesita un cambio para el mejor desarrollo del cuerpo, porque la mente y el organismo se refrigeran y fortalecen por el cambio; pero no se consigue este objeto por entregarse a entretenimientos insensatos, por el descuido de los deberes que se debiera requerir que los jóvenes realicen diariamente. La mente y las manos activas de los jóvenes deben tener su ocupación, y si no se las emplea en tareas útiles, que los desarrollarán para bendecir a los demás, encontrarán empleo en lo que cause perjuicio al cuerpo y a la mente.—*The Youth's Instructor*, 27 de julio de 1893.

Tanto física como espiritualmente, [Jesús] era un ejemplo de lo que Dios quería que fuese toda la humanidad mediante la obediencia a sus leyes.—*El Deseado de Todas las Gentes*, 34.

[143]

Dominaba sus apetitos, 14 de mayo

Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Mateo 4:3, 4.

La gran prueba de Cristo en el desierto en lo que se refiere al apetito había de dejar a los hombres un ejemplo de abnegación. Este largo ayuno se llevó a cabo para poner en evidencia ante los hombres la pecaminosidad de algunas cosas en que incurren los profesos cristianos. La victoria que Cristo obtuvo en el desierto había demostrado a los hombres la pecaminosidad de las mismas cosas en las cuales obtienen placer. La salvación del hombre estaba en la balanza, y había de ser decidida por la prueba de Cristo en el desierto. Si triunfaba en lo que se refiere al apetito, entonces había la posibilidad de que el hombre venciera...

Los cristianos que comprenden el misterio de la piedad, que tienen una noción elevada y sagrada de la expiación, que discernen en los sufrimientos de Cristo en el desierto una victoria obtenida en favor de ellos... serán grandemente fortalecidos al comparar ferviente y frecuentemente sus vidas con la verdadera norma, la vida de Cristo... Los entretenimientos que inducen a la liviandad y al olvido de Dios, no pueden encontrar sanción en el ejemplo de Cristo, el Redentor del mundo, el único modelo seguro que el hombre debe seguir si desea vencer como Cristo venció... El hombre tiene actualmente ventajas sobre Adán en su lucha contra Satanás, porque tiene la experiencia de Adán en la desobediencia y su consiguiente caída para advertirle de que debe evitar seguir su ejemplo. El hombre tiene también el ejemplo de Cristo que venció el apetito y muchas otras tentaciones de Satanás, y que al triunfar sobre el poderoso enemigo en cada instancia, salió vencedor en toda contienda.—*The Review and Herald*, 13 de octubre de 1874.

[144]

En el dominio propio, 15 de mayo

Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. Isaías 53:7.

Ha surgido gente sin dominio propio; no han puesto freno a su genio ni a su lengua; y algunos de los tales pretenden ser seguidores de Cristo, pero no lo son. Jesús no les dio tal ejemplo... Algunos son nerviosos, y si comienzan a perder el dominio propio en palabra o en genio ante la provocación, se intoxican tanto con la ira como el ebrio con su licor. Son irrazonables y no es fácil persuadirlos o convencerlos. No están sanos; momentáneamente Satanás los domina en forma plena. Cada una de estas manifestaciones de ira debilita el sistema nervioso y las facultades morales, y hace más difícil el dominio de la pasión frente a otra provocación.

Para esta gente hay sólo un remedio: un dominio propio positivo en toda circunstancia. El esfuerzo tendiente a colocarse en lugares favorables, donde la voluntad propia no sea molestada, puede tener éxito por un tiempo; pero Satanás sabe dónde encontrar a esas pobres almas, y las atacará en sus puntos débiles una y otra vez. Se sentirán continuamente perturbadas mientras sigan pensando en sí mismas. Llevan la carga más pesada que puede llevar un mortal, a saber, el yo no santificado ni subyugado. Pero hay esperanza para ellos. Poned esta vida, tan tormentosa debido a sus conflictos y dificultades, en relación con Cristo, y el yo no pretenderá más tener la supremacía.—

[145] **The Youth's Instructor, 10 de noviembre de 1886.**

Adoptemos sus principios, 16 de mayo

Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. Juan 13:15.

En esta época nos sentimos apenados al ver que los niños y los jóvenes se consideran demasiado maduros para someterse a la dirección de sus padres... Parece que se imaginan que el sometimiento a la autoridad paterna es una evidencia de debilidad, un sacrificio de su legítima independencia. Pero en lugar de ser capaces de gobernarse a sí mismos, son vacilantes y débiles en sus propósitos. Sus facultades morales son débiles, y tienen poco poder espiritual. La razón por la cual son tan débiles y caen tan fácilmente bajo la tentación, es que no imitan la vida de Cristo...

En lugar de seguir en las pisadas del divino Redentor, están llenos de orgullo y estima propia. Estudian su inclinación, y siguen la pendiente de su mente no consagrada en lugar de las enseñanzas del amante Salvador.—*The Youth's Instructor*, 14 de julio de 1892.

En un momento él [Cristo] distinguía lo correcto de lo erróneo, y ponía al pecado a la luz de los mandamientos de Dios, manteniendo en alto la ley como un espejo que reflejara luz sobre lo erróneo. Era esta aguda discriminación entre lo correcto y lo erróneo lo que muchas veces provocaba la ira de los hermanos de Cristo. Pero sus llamamientos y sus ruegos, y el pesar que expresaba su rostro, revelaban un amor tan tierno y ferviente por ellos, que se sentían avergonzados de tentarlo a desviarse de su estricto sentido de la justicia y la lealtad.—*The Youth's Instructor*, 8 de septiembre de 1898.

Dios desea tener un pueblo celoso de buenas obras, que se mantenga firme en medio de la contaminación de esta edad degenerada.—*Testimonies for the Church* 3:472.

[146]

No respondamos a la injuria, 17 de mayo

Quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente. 1 Pedro 2:23.

Cuán a menudo sentimos que se nos ha tratado injustamente, y que se han dicho cosas falsas de nosotros, y que se nos ha presentado bajo una luz mentirosa ante los demás. Cuando se nos prueba de ese modo, necesitamos mantener un dominio estricto sobre nuestro espíritu y nuestras palabras. Necesitamos tener el amor de Cristo para no albergar un espíritu implacable. No pensemos que a menos que los que nos han ofendido confiesen sus errores estaremos justificados si no los perdonamos. No debiéramos acumular agravios, manteniéndolos en el corazón hasta que el que pensamos que es culpable humille su corazón mediante el arrepentimiento y la confesión... Por más dolorosamente que se nos haya herido, no debiéramos atesorar nuestros agravios y simpatizar con nosotros mismos por causa de las ofensas que se nos han inferido, sino que de la misma manera como esperamos que se nos perdonen nuestras ofensas a Dios, así debemos perdonar a los que nos han hecho mal...

Jesús nos ha dado ejemplo para que sigamos sus pisadas, y manifestemos compasión, amor y buena voluntad hacia todos. Cultivemos un espíritu amable, un espíritu de tolerancia, y un amor tierno y benevolente hacia aquellos que, bajo la tentación, han cometido contra nosotros errores agraviantes. Si es posible, curemos esas heridas, y cerremos la puerta de la tentación quitando toda barrera que haya erigido entre él y nosotros el que haya obrado mal... El Señor se deleita en derramar sus bendiciones sobre aquellos que quieren honrarlo, que quieren reconocer su misericordia, que revelan que aprecian su amor hacia ellos manifestando las mismas características llenas de gracia a los que los rodean.—*The Youth's Instructor*, 1 de junio de

1893.

[147]

A menudo estuvo solo, 18 de mayo

He pisado yo solo el lagar, y de los pueblos nadie había conmigo. Isaías 63:3.

¡Qué apoyo habría encontrado Jesús en sus parientes terrenales si hubiesen creído en él como enviado del cielo y hubiesen cooperado con él en hacer la obra de Dios! Su incredulidad echó una sombra sobre la vida terrenal de Jesús. Era parte de la amargura de aquella copa de desgracia que él bebió por nosotros...

Con su poca visión, no podían comprender del todo la misión que había venido a cumplir, y por lo tanto no podían simpatizar con él en sus pruebas. Sus palabras groseras y carentes de aprecio demostraban que no tenían verdadera percepción de su carácter, y que no discernían cómo lo divino se fusionaba con lo humano. Le veían con frecuencia lleno de pesar; pero en vez de consolarle, el espíritu que manifestaban y las palabras que pronunciaban no hacían sino herir su corazón...

Estas cosas hacían muy espinosa la senda de Jesús. Tanto se condolía Cristo de la mala comprensión que había en su propio hogar, que le era un alivio ir adonde no la había... Con frecuencia podía hallar descanso únicamente estando a solas, y en comunión con su Padre celestial.

Los que están llamados a sufrir por causa de Cristo, que tienen que soportar incomprensión y desconfianza, aun en su propia casa, pueden hallar consuelo en el pensamiento de que Jesús soportó lo mismo. Se compadece de ellos. Los invita a hallar compañerismo en él, y alivio donde él lo halló: en la comunión con el Padre.—**El Deseado de Todas las Gentes, 291-294.**

[148]

Frente a las autoridades, 19 de mayo

Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí. Juan 18:36.

Hoy hay en el mundo religioso multitudes que creen estar trabajando para el establecimiento del reino de Cristo como dominio temporal y terrenal. Desean hacer de nuestro Señor el Rey de los reinos de este mundo, el juez de sus tribunales y el jefe de sus ejércitos, de sus asambleas legislativas, sus palacios y plazas. Esperan que reine por medio de promulgaciones legales, impuestas por autoridad humana. Como Cristo no está aquí en persona, ellos mismos quieren obrar en su lugar ejecutando las leyes de su reino. El establecimiento de un reino tal es lo que los judíos deseaban en los días de Cristo. Habrían recibido a Jesús si él hubiese estado dispuesto a establecer un dominio temporal... Pero él dijo: “Mi reino no es de este mundo”. No quiso aceptar el trono terrenal.

El gobierno bajo el cual Jesús vivía era corrompido y opresivo; por todos lados había abusos clamorosos: extorsión, intolerancia y crueldad abusiva. Sin embargo, el Salvador no intentó reformas civiles, no atacó los abusos nacionales, ni condenó a los enemigos nacionales. No intervino con la autoridad ni en la administración de los que estaban en el poder. El que era nuestro ejemplo se mantuvo alejado de los gobiernos terrenales. No porque fuese indiferente a los males de los hombres, sino porque el remedio no consistía en medidas simplemente humanas y externas. Para ser eficiente, la cura debía alcanzar a los hombres individualmente, y debía regenerar el corazón.—*El Deseado de Todas las Gentes*, 470.

[149]

En amor por los demás, 20 de mayo

Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

Efesios 5:1, 2.

Debéis seguir a Dios como hijos amados, ser obedientes a sus requerimientos, caminar en amor como él nos amó y se dio por nosotros, una ofrenda y sacrificio a Dios en olor suave. El amor era el ambiente en el cual Cristo se movía, caminaba y trabajaba. Vino a rodear al mundo con los brazos de su amor...

Hemos de seguir el ejemplo presentado por Cristo y hacer de él nuestro modelo, hasta que tengamos el mismo amor por el prójimo que él manifestó por nosotros. Trata de impresionarnos con la profunda lección de su amor... Si vuestro corazón se ha dado al egoísmo, que Cristo lo llene de su amor. Desea que lo amemos plenamente, y nos anima, y aún más, nos manda que nos amemos los unos a los otros de acuerdo con el ejemplo que nos ha dado. Ha hecho del amor la insignia de nuestro discipulado... Esa es la medida que debéis alcanzar: “Que os améis los unos a los otros, como yo os he amado”. ¡Qué amor más alto, más profundo y más ancho! Este amor no debe abarcar solamente a unos cuantos favoritos, sino que debe llegar hasta la más baja y humilde de las criaturas de Dios. Jesús dice: “En cuanto lo hicisteis a uno de éstos mis hermanos pequeñitos, a mí lo hicisteis”...

El amor y la simpatía que Jesús quisiera que brindáramos a los demás no tiene sabor a sentimentalismo, que es una trampa para el alma; es un amor de origen celestial, que Jesús practicó por precepto y ejemplo. Pero en lugar de manifestar ese amor, nos sentimos separados y enajenados los unos de los otros... El resultado es una separación de Dios, una experiencia malograda, el menoscabo del crecimiento cristiano.—*The Youth's Instructor, 20 de octubre de 1892.*

[150]

En compasión, 21 de mayo

Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos. Mateo 14:14.

Permitidme señalaros la vida de Cristo, su compasión, su humildad y amor, su inexpressable ternura. Debéis imitar su ejemplo. Dios os ha dado vida y todas las ricas bendiciones que la hacen agradable, y en cambio requiere vuestro servicio, gratitud, amor y obediencia a su ley. Estos requerimientos son muy importantes, y no se pueden pasar por alto livianamente; pero no requiere nada de vosotros que no os haga más felices, aun en esta vida.—*The Youth's Instructor*, 30 de enero de 1884.

Un solo acto no santificado de parte del Salvador hubiera malogrado el modelo y él no sería el ejemplo perfecto para nosotros; pero aunque fue tentado en todo según nuestra semejanza, no tuvo ni una sola mancha de pecado. Proclama su carácter por boca del profeta diciendo: “Yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio, y justicia en la tierra: porque estas cosas quiero, dice Jehová”. Todos los que profesen el nombre de Cristo debieran deleitarse en estas cosas, mediante su conversación y su conducta, manifestando al mundo que están copiando el Modelo... Todo el que cree en Cristo debe hacer las obras de Cristo. El Señor les ha sido presentado como quien práctica misericordia, juicio y justicia en la tierra, y estos son los frutos que debe producir el genuino cristiano.—*The Youth's Instructor*, 13 de octubre de 1892.

[151]

En buen ánimo, 22 de mayo

Pero ahora os exhorto a tener buen ánimo. Hechos 27:22.

Jesús vivió en un hogar de artesanos, y con fidelidad y alegría desempeñó su parte en llevar las cargas de la familia... Trabajaba con alegría y tacto. Se necesitaba mucha paciencia y espiritualidad para introducir la religión de la Biblia en la vida familiar y en el taller; para soportar la tensión de los negocios mundanales y, sin embargo, continuar deseando sinceramente la gloria de Dios. En esto Cristo fue nuestro Ayudador. Nunca estuvo tan embargado por los cuidados de este mundo que no tuviese tiempo o pensamientos para las cosas del cielo. A menudo expresaba su alegría cantando salmos e himnos celestiales. Con frecuencia los moradores de Nazaret oían su voz que se elevaba en alabanza y agradecimiento a Dios. Mantenía su comunión con el cielo mediante el canto, y cuando sus compañeros se quejaban por el cansancio, eran alegrados por la dulce melodía que brotaba de sus labios. Sus alabanzas parecían ahuyentar a los malos ángeles, y como incienso, llenaban el lugar de fragancia.—*El Deseado de Todas las Gentes, 52, 53.*

No frunzáis el entrecejo ni rezonguéis cuando se requiere alguna tarea de vosotros; más bien cumplid con buen ánimo los pequeños deberes... No son más que deberes sencillos, del hogar, y os parecerían muy insignificantes si otro tuviera que hacerlos. Si los emprendéis con paso rápido y corazón alegre porque podéis hacer algo para aliviar los cuidados de vuestros padres, seréis una bendición en el hogar. No sabéis cuánto bien podéis hacer si vuestro rostro está siempre animoso y lleno de luz, y si observáis continuamente para descubrir la oportunidad de ayudar... Día a día construís para la eternidad. Dad forma a vuestros caracteres de acuerdo con el Modelo divino. Entretejed en él toda la bondad, la obediencia consciente, la comprensión y el amor que podáis.—*The Youth's Instructor, 24 de septiembre de 1884.*

[152]

En la ganancia de almas, 23 de mayo

Y les dijo: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. Mateo 4:19.

Jesús espera mucho de los jóvenes soldados de su ejército, y debiera ser vuestra decisión no defraudar a vuestro Capitán y Director. Debierais usar su armadura, marchar bajo su estandarte y convertirlos en colaboradores de él para vencer, y extender los límites de su reino... No podéis traicionar cometidos sagrados sin poner en peligro vuestra alma. Debéis ser leales y veraces, obedientes a cada orden de mando, para presentar a los demás los motivos de acción más elevados, y manifestarles los atractivos del servicio de Cristo. Debéis manifestar las virtudes del que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.—*The Youth's Instructor*, 13 de octubre de 1892.

En vista de lo que Cristo ha hecho por nosotros, y de lo que ha sufrido por los pecadores, debiéramos imitar, en base a un amor puro y desinteresado por las almas, su ejemplo de sacrificio de sus propios placeres y conveniencias por el bien de ellas. El gozo propuesto a Cristo, que lo sostuvo en todos sus sufrimientos, fue la salvación de los pobres pecadores. Este debiera ser nuestro gozo, y el incentivo de nuestra ambición en la causa de nuestro Maestro. Al hacerlo complacemos a Dios, y manifestamos nuestro amor y devoción por él y sus siervos. El nos amó primero, y no nos escatimó a su Hijo amado, sino que lo apartó de su seno y lo dio para que muriera a fin de que nosotros pudiéramos vivir. El amor, el verdadero amor por nuestros semejantes, pone en evidencia el amor de Dios.—*General Conference Buletin* 181, 182.

Los que mantienen una relación vital con Cristo, lo manifiestan por medio de sus acciones... Ganarán almas para Cristo y traerán gavillas al granero celestial.—*The Youth's Instructor*, 15 de diciembre de 1892.

[153]

En el bienhacer, 24 de mayo

Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Hechos 10:38.

Cristo realizó milagro tras milagro cuando estuvo en esta tierra. Por medio de esta obra manifestó lo que Dios puede hacer por los cuerpos y almas afligidos... Constantemente sirvió a los demás, aprovechando toda oportunidad que se le ofrecía. Aun en su infancia dirigió palabras de consuelo y ternura a jóvenes y ancianos... Fue un ejemplo de lo que los niños debieran tratar de ser... En sus palabras y sus actos manifestó tierna simpatía por todos. Su compañerismo era un bálsamo curativo y suavizante para el descorazonado y deprimido.—*The Youth's Instructor*, 8 de septiembre de 1898.

Poseía una paciencia que nada podía vencer, y una veracidad de la cual nadie podía apartarlo. Sus manos y sus pies voluntarios siempre estaban listos para servir a los demás y alivianar las cargas de sus padres.—*The Youth's Instructor*, 1 de abril de 1872.

En todo nuestro derredor se oye el llanto de un mundo afligido. Por todos lados hay menesterosos y angustiados. Nos incumbe aliviar y suavizar las asperezas y miserias de la vida. Sólo el amor de Cristo puede satisfacer las necesidades del alma. Si Cristo mora en nosotros, nuestro corazón rebosará de simpatía divina. Se abrirán los manantiales sellados de un amor ferviente como el de Cristo.

Son muchos los que han quedado sin esperanza. Devolvámosles la alegría. Muchos se han desanimado... Roguemos por estas almas. Llevémoslas a Jesús. Digámosles que en Galaad hay bálsamo y Médico.—*La Historia de Profetas y Reyes*, 530, 531.

[154]

Dispensador de toda dádiva, 25 de mayo

Bendito el Señor; cada día nos colma de beneficios el Dios de nuestra salvación. Salmos 68:19.

Durante la dispensación judaica se hacía, por indicación divina, una ofrenda a Dios al nacer un niño. En la actualidad vemos que los padres hacen esfuerzos especiales para brindarles presentes a sus hijos en el día de su cumpleaños; dedican esa oportunidad en honrar al niño, como si la honra debiera conferirse al ser humano... Por la vida, la salud, el alimento y la vestimenta, no menos que por la esperanza de la vida eterna, somos deudores al Dador de toda gracia; y debemos reconocerle a Dios sus dones, y presentarle nuestras ofrendas de gratitud a nuestro gran Benefactor. Estos dones de cumpleaños son aceptados por el cielo...

Si hubiéramos dado a nuestros niños esta clase de educación, veríamos hoy en día menos egoísmo, menos envidia y celo; tendríamos más jóvenes viriles y señoritas perfectamente femeninas. Veríamos a la juventud creciendo con más fortaleza moral, con principios más puros, con mente más equilibrada, con carácter más bondadoso, porque siempre habrían tenido el Modelo ante sí; se sentirían impresionados con la importancia de imitar la excelencia de Jesús, el Modelo... Dios necesita que los jóvenes y los de edad madura lo miren, crean en Jesucristo a quien él ha enviado, y lo tengan morando en el corazón; entonces una nueva vida vivificará toda facultad del ser. El divino Consolador estará con ellos, para fortalecerlos en sus debilidades y guiarlos en sus perplejidades... Allanará para ellos la senda de la vida.—*The Review and Herald*, 9 de diciembre de 1890.

[155]

En perdón, 26 de mayo

Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Lucas 23:34.

Cristo es nuestro ejemplo. Se puso a sí mismo a la cabeza de la familia humana para realizar una obra cuya importancia los hombres no comprenden porque no perciben los privilegios y las posibilidades que yacen ante ellos como miembros de la familia humana de Dios... Su misericordia no fue debilidad sino un terrible poder para castigar el pecado;... no obstante este poder le sirve también para atraer hacia sí el amor de la humanidad. Por medio de Cristo la justicia recibe la facultad de perdonar sin sacrificar ni una jota de su exaltada santidad.—*General Conference Bulletin*, 102, 103.

Cristo nos enseñó a orar de este modo: “Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores”, y añadió: “Porque si perdonareis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial”...

¿No quisierais, si alguien os ha dañado, y es demasiado orgulloso y obcecado para deciros: “Me arrepiento”, no quisierais, repito, ir al ofensor, para decirle: “Te amo por causa de Cristo, y te perdono la injuria que me has hecho?” Jesús será testigo de este acto de amor, y lo aprobará; y como hacéis a los demás, os será hecho a vosotros también.—*The Youth’s Instructor*, 1 de junio de 1893.

La verdadera felicidad no consiste en la posesión de riquezas o del puesto que se ocupa, sino en la posesión de un corazón puro y limpio, lavado por la obediencia a la verdad... A cada cual se le da la oportunidad de practicar los principios del cielo. El perdón de las injurias, no la venganza contra ellas, es una manifestación de sabiduría que constituye la verdadera bondad. El amor semejante al de Cristo por los hombres por medio de los cuales el Señor ha obrado, es una manifestación de verdadera transformación del carácter.—*Carta 229*, 1905.

[156]

Perfectos como Cristo, 27 de mayo

Y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen. Hebreos 5:9.

Nuestro Salvador mantuvo la verdadera relación de un ser humano como hijo de Dios. Somos hijos e hijas de Dios. A fin de saber cómo podemos comportarnos con circunspección, debemos seguir a Cristo por donde nos conduzca. Durante treinta años vivió la vida de un hombre perfecto, en armonía con la más elevada norma de perfección.—*Carta 69, 1857.*

Nuestra obra consiste en luchar para obtener en nuestra esfera de acción la perfección que Cristo logró en esta tierra en todo aspecto de su carácter.—*Medical Ministry, 253.*

Para avanzar sin tropezar, debemos tener la seguridad de que una Mano todopoderosa nos sostendrá, y que una infinita misericordia se ejercerá hacia nosotros si caemos. Sólo Dios puede oír en todo momento nuestro clamor por ayuda.

Es un pensamiento solemne el que la remoción de una sola salvaguardia de la conciencia, el dejar de cumplir una sola buena resolución, la formación de un solo hábito malo, puede dar como resultado no solamente nuestra propia ruina, sino la ruina de aquellos que han puesto su confianza en nosotros. Nuestra única seguridad consiste en seguir las pisadas del Maestro por donde él nos conduzca, confiar sin vacilaciones en la protección del que dice: “Sígueme”. Nuestra constante oración debiera ser: “Sustenta mis pasos en tus caminos, porque mis pies no resbalen”.—*The Signs of the Times, 28 de julio de 1881.*

El Hijo de Dios era intachable. Debemos tratar de alcanzar esa perfección, y vencer como él venció, si queremos sentarnos alguna vez a su diestra.—*Testimonies for the Church 3:336.*

[157]

Tan santos como él, 28 de mayo

Sed santos, porque yo soy santo. 1 Pedro 1:16.

Dios espera que edifiquemos nuestros caracteres de acuerdo con la norma que él nos ha dado. Debemos colocar ladrillo sobre ladrillo, añadiendo gracia sobre gracia, descubriendo nuestros puntos débiles y corrigiéndolos de acuerdo con la dirección dada. Cuando se advierte una resquebrajadura en las murallas de una mansión, sabemos que hay algo malo en el edificio. En la edificación de nuestro carácter a menudo se ven resquebrajaduras. A menos que remedemos estos defectos, la casa caerá cuando la tempestad de la prueba la azote...

En la edificación de nuestro carácter, debemos construir sobre Cristo. El es nuestro seguro fundamento—un fundamento que es inmovible. La tempestad de la tentación y las pruebas no pueden mover el edificio que está fundado en la Roca Eterna.

El que quiera transformarse en un hermoso edificio para el Señor, debe cultivar cada actitud de su ser. Únicamente empleando debidamente los talentos es posible desarrollar armoniosamente el carácter. Así ponemos como fundamento lo que en la Palabra se representa como oro, plata, piedras preciosas: material que resistirá la prueba de los fuegos purificadores de Dios.—**Conducción del Niño, 151, 152.**

La santidad no es un arrobamiento: es una entrega completa de la voluntad a Dios; es vivir de toda palabra que sale de la boca de Dios; es hacer la voluntad de nuestro Padre celestial; es confiar en Dios en las pruebas y en la oscuridad tanto como en la luz; es caminar por fe y no por vista; confiar en Dios sin vacilación y descansar en su amor.—**Los Hechos de los Apóstoles, 42.**

[158]

Vencedores como él, 29 de mayo

Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.

Juan 16:33.

Satanás lanzó ataques más poderosos contra Cristo que los que nunca lanzara contra nosotros. Del triunfo de Cristo o de él dependían consecuencias mucho más importantes. Si Cristo resistía sus más poderosas tentaciones, y Satanás no podía obtener éxito en su intento de inducirlo a pecar, sabría que había perdido su poder y que finalmente sería castigado con eterna destrucción. Por lo tanto Satanás obró con mucho poder para inducir a Cristo a cometer un acto erróneo, porque entonces obtendría ventaja sobre él... Nunca podéis ser tentados en forma tan decidida y cruel como lo fue nuestro Salvador. Satanás estuvo en su senda en cada momento.—*The Youth's Instructor*, abril 1873. ¿Se aferrará el hombre del poder divino, y resistirá con determinación y perseverancia a Satanás, tal como Cristo le ha dado ejemplo en su conflicto con el enemigo en el desierto de la tentación? Dios no puede salvar al hombre contra su voluntad del poder de los artificios de Satanás. El hombre debe obrar con todo su poder humano, ayudado por el poder divino de Cristo, para resistir el yo y vencerlo a toda costa. En resumen, el hombre debe vencer como Cristo venció. Entonces, gracias a la victoria que tiene el privilegio de obtener mediante el todopoderoso nombre de Jesús, puede convertirse en heredero de Dios y coheredero con Jesucristo. Este no sería el caso si Cristo solamente obtuviera la victoria. El hombre debe hacer *su* parte; debe ganar la victoria por sí mismo, por medio de la fortaleza y la gracia que Cristo le da. Debe ser colaborador de Cristo en la obra de vencer, y entonces participará con él en su gloria.—*Testimonies for the Church* 4:32, 33.

[159]

Humildes como él, 30 de mayo

Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. Juan 13:14, 15.

Cuando los discípulos entraron en el aposento alto, sus corazones estaban llenos de resentimiento. Judas se mantenía al lado de Cristo, a la izquierda; Juan estaba a la derecha. Si había un puesto más alto que los otros, Judas estaba resuelto a obtenerlo, y se pensaba que este puesto era al lado de Cristo...

Se había levantado otra causa de disensión. Era costumbre, en ocasión de una fiesta, que un criado lavase los pies de los huéspedes... La jarra, el lebrillo y la toalla estaban allí, listos para el lavamiento de los pies; pero no había siervo presente, y les tocaba a los discípulos cumplirlo... Jesús aguardó un rato para ver lo que iban a hacer. Luego, él, el Maestro divino, se levantó de la mesa. Poniendo a un lado el manto exterior que habría impedido sus movimientos, tomó una toalla, y se ceñó... “Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a limpiarlos con la toalla con que estaba ceñido”... Así expresó Cristo su amor por sus discípulos. El espíritu egoísta de ellos le llenó de tristeza, pero no entró en controversia con ellos acerca de la dificultad. En vez de eso, les dio un ejemplo que nunca olvidarían.—*El Deseado de Todas las Gentes*, 600, 601.

La celebración de estos ritos es el cumplimiento del mandato: “Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros”... Qué oportunidad es ésta para aventar las controversias, y perdonar a los que nos han injuriado. Este es el momento, si alguien tiene algo contra su hermano, para arreglar, para solucionar toda dificultad. Que haya perdón mutuo. Que no arda en el altar fuego extraño.—*Manuscrito 19*, 1902.

[160]

Comulgamos con él, 31 de mayo

Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. 1 Corintios 11:25.

Cristo se hallaba en el punto de transición entre dos sistemas y sus dos grandes fiestas respectivas... Mientras comía la Pascua con sus discípulos, instituyó en su lugar el rito que había de conmemorar su gran sacrificio. La fiesta nacional de los judíos iba a desaparecer para siempre. El servicio que Cristo establecía había de ser observado por sus discípulos en todos los países y a través de todos los siglos... Hasta que él venga por segunda vez con poder y gloria, ha de celebrarse este rito.—*El Deseado de Todas las Gentes*, 608.

Pero el servicio de la comunión no había de ser una ocasión de tristeza. Tal no era el propósito... No han de recordar las divergencias existentes entre ellos y sus hermanos. El rito preparatorio ha abarcado todo esto... Ahora han venido para encontrarse con Cristo. No han de permanecer en la sombra de la cruz, sino en su luz salvadora. Han de abrir el alma a los brillantes rayos del Sol de justicia. Con corazones purificados por la preciosísima sangre de Cristo, en plena conciencia de su presencia, aunque invisible, han de oír sus palabras: “La paz os dejo, mi paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy”...

El rito de la comunión señala la segunda venida de Cristo. Estaba destinado a mantener esta esperanza vívida en la mente de los discípulos... En su tribulación, hallaban consuelo en la esperanza del regreso de su Señor. Les era indeciblemente precioso el pensamiento: “Todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga”.—*Ibid.* 613, 614.

[161]

Junio

Elegimos lo mejor, decidamos servir a Jesús, 1 de junio

Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.

Josué 24:15.

Hemos sido comprados con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha. ¡Qué precio es éste, incomparable, infinito! Pero aunque Cristo nos compró y nos invita a venir a él, aún ejerce el mundo su atracción sobre nosotros, y lucha por obtener el dominio. ¿Triunfarán en el conflicto el amor a Dios o el amor al mundo? Satanás y sus ángeles malos están vigilando toda avenida que conduce al corazón humano, tratando de forzar al alma para que acepte sus malignas sugerencias. El enemigo extiende trampas para ganarnos para el mundo, como las presentó en el desierto de la tentación a Jesús. A menos que dependamos de un poder que esté fuera y por encima de nosotros, el enemigo obtendrá éxito al lograr nuestra ruina. Pero al mirar a Jesús, al estudiar su vida y su carácter, al desear ardientemente ser semejantes a él, nuestra mente se orientará en la debida dirección, y podrá vencer el egoísmo y elegir una conducta justa. Al mirar a Jesús oiremos una voz que nos dice: “Este es el camino, andad por él”... Al ganar a Cristo, ganamos todo. Jesús nos dice que él será en nosotros “una fuente de agua que salte para vida eterna”.—*The Youth’s Instructor*, 27 de octubre de 1892.*

*6—S.A.D.

Cristo es nuestro capitán, 2 de junio

El respondió:... como Príncipe del ejército de Jehová he venido ahora. Entonces Josué, postrándose sobre su rostro en tierra, le adoró; y le dijo: ¿Qué dice mi Señora su siervo? Josué 5:14.

Cuando Josué salió en la mañana antes de tomar a Jericó, se le apareció ante él un guerrero completamente equipado para la batalla. Y Josué le preguntó: “¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos?” A lo que él respondió: “Como Príncipe del ejército de Jehová he venido ahora”. Si los ojos de Josué hubieran sido abiertos,... y si hubiera podido soportar la visión, hubiera visto a los ángeles del Señor acampados alrededor de los hijos de Israel; porque el aguerrido ejército del cielo había venido a combatir en favor del pueblo de Dios, y el capitán de las huestes del Señor estaba a su mando... No fue Israel, sino el Capitán de las huestes de Jehová el que tomó a Jericó. Pero Israel tenía que desempeñar su parte para poner de manifiesto la fe que tenía en el Capitán de su salvación.

Cada día debemos librar combates. Una gran batalla se libra en cada alma, entre el príncipe de las tinieblas y el de la vida. Hay una gran batalla que librar,... pero no debéis llevar a cabo el mayor esfuerzo del combate aquí. Como instrumentos de Dios, debéis someteros a él, para que él trace el plan y dirija el combate de la batalla por vosotros, con vuestra cooperación. El Príncipe de la vida está al frente de su obra. Os acompañará en vuestro combate cotidiano contra el yo, para que podáis ser leales a los principios, para que la pasión, cuando luche por obtener el predominio, sea sometida por la gracia de Cristo; para que salgáis más que vencedores por medio de Aquel que nos amó.—*The Review and Herald*, 19 de julio de 1892. [163]

El consejo del amigo alegre, 3 de junio

El ungüento y el perfume alegran el corazón, y el cordial consejo del amigo, al hombre. Proverbios 27:9.

Para todos, las cosas van mal de vez en cuando; la tristeza y el desánimo oprimen a toda alma. Entonces una presencia personal, un amigo que consuele e imparta fortaleza, desvía los dardos del enemigo que estaban destinados a destruir. No existe ni la mitad de los amigos cristianos que debiera haber. En horas de tentación, en una crisis, ¡de qué valor es un verdadero amigo! En esos momentos Satanás envía sus instrumentos para que los pies vacilantes tropiecen; pero los verdaderos amigos dispuestos a aconsejar, impartirán una atractiva esperanza, la fe tranquilizadora que eleva al alma. ¡Oh, tal ayuda es de más valor que las perlas preciosas!—*Carta 7, 1883.*

La vida de Samuel desde su tierna infancia fue una vida de piedad y devoción. Fue puesto bajo el cuidado de Elí en su adolescencia, y la amabilidad de su carácter atrajo el cálido afecto del anciano sacerdote. Era amable, generoso, diligente, obediente y respetuoso... Era una cosa singular que entre Elí, el principal magistrado de la nación, y ese niño sencillo, existiera una amistad tan ardiente. Samuel era voluntario y afectuoso, y ningún padre amó más tiernamente a su hijo como Elí a este joven.—*The Signs of the Times, 19 de octubre de 1888.*

Un apretón de manos enérgico y servicial de un verdadero amigo, tiene más valor que el oro y la plata.—*Carta 16, 1886.*

[164]

La amistad de los sabios, 4 de junio

El que anda con sabios, sabio será; mas el que se junta con necios será quebrantado. Proverbios 13:20.

Desde los años más tiernos es necesario entretejer en el carácter principios de absoluta integridad, para que los jóvenes puedan alcanzar la norma más elevada de virilidad y femineidad... Los jóvenes debieran considerar seriamente cuál ha de ser su propósito en la obra de la vida, y poner el fundamento en tal forma que sus actos queden liberados de toda mancha de corrupción. Si han de mantenerse en un lugar donde han de tener influencia sobre los demás, deben tener confianza propia...

Debemos aprender una lección del lirio, y aunque estemos rodeados de influencias que podrían tender a corromper la moral, o arruinar el alma, debemos rechazar la corrupción, y ponemos donde las malas compañías no contaminen nuestro corazón. Individualmente los jóvenes debieran buscar la amistad de aquellos que están luchando para avanzar y ascender con paso firme.—*The Youth's Instructor*, 5 de enero de 1893.

Examinad vuestro propio corazón, juzgad vuestra propia conducta. Considerad qué clase de amistades estáis eligiendo. ¿Buscáis la amistad de los sabios, o estáis dispuestos a elegir amigos mundanos, compañeros que no temen a Dios y que no obedecen al Evangelio?—*The Signs of the Times*, 7 de diciembre de 1882.

Si queréis tener amplitud de miras, pensamientos y aspiraciones nobles, elegid amistades que fortalezcan los principios rectos. Que el pensamiento y el propósito de cada acto fortalezca la seguridad de la vida futura con eterna felicidad.—*The Youth's Instructor*, 8 de octubre de 1896.

[165]

Selección cuidadosa, 5 de junio

Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré. *Números 6:27.*

La Palabra de Dios da mucha importancia a la influencia que las compañías ejercen hasta en los hombres y las mujeres. ¡Cuánto mayor será tal influencia en la mente y el carácter de los niños y los jóvenes! Las personas a quienes traten, los principios que adopten, los hábitos que contraigan, determinarán el grado de utilidad que alcancen en esta vida y cuáles serán sus intereses futuros y eternos...

Por lo general, los hombres y las mujeres de ideales amplios, de propósitos generosos y nobles aspiraciones, son aquellos en quienes se desarrollaron estos rasgos característicos por las compañías con que se juntaron en sus primeros años. En todas sus relaciones con Israel, Dios insistió en lo importante que era velar por las compañías de sus hijos. Todas las disposiciones de la vida civil, religiosa y social tendían a preservar a los niños del trato con gente pernicioso y a familiarizarlos desde su más temprana edad con los preceptos y principios de la ley de Dios. La lección objetiva dada al nacer la nación fue de tal naturaleza que debía impresionar hondamente los corazones. Antes que el último y terrible castigo cayera sobre los egipcios con la muerte de los primogénitos, Dios ordenó a su pueblo que recogiera a sus niños en sus respectivas casas. El dintel de cada casa debía marcarse con sangre, y todos debían guarecerse al amparo seguro de aquella señal. Así también hoy los padres que aman y temen a Dios deben guardar a sus hijos “en vínculo de concierto”, bajo la protección de las influencias sagradas hechas posibles por la sangre redentora de Cristo.—*El Ministerio de Curación, 313, 314.*

[166]

Las trampas de los pecadores, 6 de junio

Hijo mío, si los pecadores te quisieren engañar, no consientas. Porque sus pies corren hacia el mal, y van presurosos a derramar sangre. Proverbios 1:10, 16.

No es conveniente que los profesos seguidores de Cristo se relacionen con los descuidados y los atolondrados; porque es un asunto fácil llegar a ver las cosas como ellos las ven, y perder todo sentido de lo que significa ser un seguidor de Jesús. Guardaos en este aspecto en particular, no seáis influenciados y arrastrados por los que es fácil reconocer por sus palabras y actos que no están en relación con Dios.—*The Youth's Instructor, 5 de julio de 1894.*

Oíd la voz de Dios: “Hijo mío, si los pecadores te quisieren engañar, no consientas”. Los que están dominados por el Espíritu de Dios deben conservar despiertas sus facultades de percepción; porque ha llegado el tiempo en que será probada su integridad y la lealtad a Dios y al prójimo. No cometáis la más mínima injusticia a fin de obtener ventaja para vosotros mismos. Haced a los demás, en los asuntos pequeños y grandes, como quisierais que los otros os hicieran. Dios dice: “Sois mis testigos”. Debéis obrar en mi lugar. Si pudiera correrse la cortina, veríais el universo celestial contemplando con intenso interés a todo el que es tentado. Si no os rendís ante el enemigo, hay gozo en el cielo. Cuando se oye la primera sugerencia para hacer el mal, elevad una oración al cielo y resistid firmemente la tentación de transigir con los principios condenados en la Palabra de Dios. La primera vez que venga la tentación, hacedle frente con tal decisión, que nunca más se repita. Apartaos del que se ha aventurado a sugeriros malas acciones. Apartaos resueltamente del tentador diciéndole: “Debo separarme de tu influencia; porque sé que no estás caminando en los senderos de nuestro Señor”.—*The Review and Herald, 9 de mayo de 1899.*

[167]

Elegimos a los que aman a Dios, 7 de junio

¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo? Amós 3:3.

El Señor no ha cambiado... Es veraz, misericordioso, compasivo y fiel en el cumplimiento de su Palabra, tanto en lo que se refiere a las promesas como a las admoniciones. Uno de los mayores peligros que amenazan al pueblo de Dios actualmente es su relación con los impíos; especialmente el unirse en matrimonio con los incrédulos. En muchos el amor por lo humano eclipsa el amor por lo divino. Dan el primer paso en el camino de la apostasía al aventurarse a pasar por alto el expreso mandato del Señor; y la apostasía completa es a menudo el resultado. Siempre ha sido peligroso para el hombre cumplir su propia voluntad en oposición a los requerimientos de Dios. No obstante, les resulta duro a los hombres aprender que Dios realmente quiere decir lo que dice. Por lo general, los que eligen como amigos y compañeros a personas que rechazan a Cristo y pisotean la ley de Dios, eventualmente adoptan la misma mentalidad y el mismo espíritu.—*The Signs of the Times*, 19 de mayo de 1881.

Muchos que comenzaron la vida con un porvenir tan brillante y prometedor, en su esfera limitada, como Salomón en su exaltado puesto, debido a un irrevocable mal paso en su matrimonio, perdieron su alma, y arrastraron a otros a la ruina juntamente con ellos... Compañeros frívolos, que no tienen profundidad de principios, apartaron el corazón de aquellos que tenían una vez nobles ideales, para dirigirlos a la vanidad, a los placeres corruptores y directamente al vicio.—*The Health Reformer*, 1 de mayo de 1878.

[168]

Tengamos muchos amigos, 8 de junio

En todo tiempo ama el amigo, y es como un hermano en tiempo de angustia. Proverbios 17:17.

La simpatía es buena, si se la imparte con sabiduría, pero debe dársele juiciosamente, con el conocimiento de que el objeto de ella la merece. ¿Qué diremos de recibir consejo? “Trata tu causa con tu compañero y no descubras el secreto a otro. No sea que te deshonne el que lo oyere... manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene. Como zarcillo de oro y joyel de oro fino, es el que reprende al sabio que tiene oído dócil”. Cuando podemos relacionarnos para ayudarnos a ir al cielo, cuando la conversación se explaya en las cosas divinas y celestiales, entonces vale la pena conversar; pero cuando se concentra en el yo y en las cosas terrenales y sin importancia, el silencio es oro. El oído obediente recibirá la reprensión con un espíritu susceptible de recibir enseñanza. Sólo entonces nuestra relación con los demás resultará beneficiosa, y cumplirá el propósito que Dios desea que lleve a cabo. Cuando se cumplen aspectos de la instrucción divina, el sabio reprensor cumple su deber, y el oído obediente escucha con un propósito definido y resulta beneficiado.—*Carta 52, 1893.*

Toda relación que formamos, aunque limitada, ejerce alguna influencia sobre nosotros. El grado de nuestro sometimiento a esa influencia quedará determinado por el grado de intimidad, la constancia de la relación, y el amor y la veneración que nos inspire ese amigo.—*The Signs of the Times, 7 de diciembre de 1882.*

Vuestra buena voluntad, vuestros actos abnegados, debieran favorecer no sólo a unos pocos, sino a todos aquellos con quienes os relacionáis. De este modo formaréis amistades queridas y duraderas; vuestros propios actos se reflejarán sobre vosotros mismos.—*The Youth’s Instructor, 10 de noviembre de 1886.*

[169]

Más unido que un hermano, 9 de junio

Y amigo hay más unido que un hermano. Proverbios 18:24.

Tendréis desilusiones, pero siempre tened en mente que Jesús, el Salvador viviente y resucitado, es vuestro Redentor y Restaurador. El os ama, y es mejor compartir su amor que sentarse con príncipes y estar separado de él...

Venid diariamente a Jesús, quien os ama. Abridle francamente vuestro corazón. No hay desilusiones en él. Nunca encontraréis otro consejero mejor, y un guía más seguro o una defensa más tierna.—**Carta 1, 1896.**

En medio de todas vuestras tribulaciones... habéis tenido un amigo que nunca falla, que os ha dicho: “Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”.—**Testimonies for the Church 2:270.**

¡Pero cuán a menudo se desprecia al Señor persiguiendo la sociedad de otros, y cosas sin valor!... No nos atrevamos a permitir que su nombre languidezca en nuestros labios, y que su amor y su memoria mueran en nuestro corazón. “Bien—dice el frío y formal profeso cristiano—, esto equivale a humanizar demasiado a Cristo”. Pero la Palabra de Dios nos insta a tener esas ideas. Es la carencia de estas concepciones prácticas y definidas acerca de Cristo lo que impide a muchos tener una genuina experiencia en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Esta es la razón por la cual muchos temen, dudan y están de duelo. Sus ideas acerca de Cristo y el plan de salvación son vagas, tristes y confusas.—**The Youth’s Instructor, 19 de julio de 1894.**

Tendréis la eterna seguridad de que poseéis un amigo más unido que un hermano.—**Testimonies for the Church 2:270.**

[170]

La felicidad promueve la salud, 10 de junio

Bienaventurado el pueblo que tiene esto; bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová. Salmos 144:15.

El hogar donde mora el amor, donde encuentra expresión en las miradas, en las palabras y en los actos, es un lugar donde los ángeles se deleitan en estar...

Que el rayo del sol del amor, de la alegría y del feliz contentamiento entre en vuestro corazón, y que su dulce influencia invada el hogar... La atmósfera así creada será para los niños como el aire y el sol para el mundo vegetal, y promoverá la salud de la mente y el cuerpo.—*The Review and Herald*, 13 de abril de 1897.

Educad el alma en la alegría, la gratitud y la expresión de gracias a Dios por el gran amor con que nos ha amado... La alegría cristiana es la belleza misma de la santidad.—*The Youth's Instructor*, 11 de julio de 1895.

Mientras el pesar y la ansiedad no pueden remediar un solo mal, pueden causar muchísimo daño; en tanto que la alegría y la esperanza, al mismo tiempo que iluminan el sendero a los demás, “son vida a los que las hallan, y medicina a toda carne”.—*The Signs of the Times*, 12 de febrero de 1885.

La salud de los jóvenes requiere ejercicio, alegría y que los rodee una atmósfera feliz y placentera, para el desarrollo de la salud física y la simetría del carácter.—*Fundamentals of Christian Education*, 114.

Dios quiere que, como hijos de la luz, cultivemos un espíritu animoso y feliz, a fin de que proclamemos las alabanzas de Aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable.—*El hogar adventista*, 392 (1894).

[171]

El trabajo brinda felicidad, 11 de junio

Porque te habrá bendecido Jehová tu Dios en todos tus frutos, y en toda la obra de tus manos, y estarás verdaderamente alegre.

Deuteronomio 16:15.

Siempre es elevador el fiel cumplimiento de los deberes del hogar, si uno desempeña en la mejor forma posible en el lugar que le corresponda ocupar. Esta influencia divina es necesaria. En ella hay paz y gozo sagrado. Posee un poder sanador. Secreta e insensiblemente curará las heridas del alma y aun los sufrimientos del cuerpo. La paz mental, que procede de motivos y actos puros y santos, le dará un tono de libertad y vigor a todos los órganos del cuerpo. La paz interior y una conciencia libre de ofensas a Dios, vivificará y vigorizará el intelecto, como el rocío que cae sobre las tiernas plantas. Entonces se dirige y se controla directamente la voluntad, y se hace más resuelta y libre de perversidad. Las meditaciones son placenteras porque están santificadas. La serenidad mental que poseeréis será una bendición para todas vuestras relaciones... Mientras más probéis esta paz y quietud de mente celestial, más crecerá. Es un placer animado y viviente, que no arroja todas las energías morales en el estupor, sino que las despierta a una creciente actividad. La paz perfecta es un atributo del cielo que los ángeles poseen.—*Testimonies for the Church* 2:326, 327.

Algunas madres cometen el error de desligar a sus hijas de las faenas y los cuidados. Al hacer esto, las animan en la indolencia. La excusa que a veces presentan estas madres es: “Mis hijas no son fuertes”. Pero ellas tienen la culpa de que sean débiles e ineficientes. El trabajo bien orientado es precisamente lo que necesitan para ser fuertes, vigorosas, alegres, felices y valientes para afrontar las diversas pruebas que nos acosan en esta vida.—*Conducción del Niño*, 328.

[172]

La vida al aire libre, 12 de junio

¡Cuán innumerables son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría; la tierra está llena de tus beneficios. Salmos 104:24.

De la vida al aire libre obtendrán los hombres, las mujeres y los niños, el deseo de ser puros y sin engaño. Gracias a la influencia de las propiedades vivificadoras de la gran fuente de recursos de la naturaleza, las funciones del cuerpo se fortalecerán, se despertará el intelecto, se vivificará la imaginación y se regocijará el espíritu. La mente estará preparada para apreciar las bellezas de la Palabra de Dios.—**Manuscrito 153, 1903.**

El aire puro contiene salud y vida. Al respirarlo, tiene un efecto vigorizador sobre todo el organismo.—**Ibid. 25.**

La belleza de la naturaleza, por sí misma, aparta el alma del pecado y de las atracciones mundanas, y la lleva hacia la pureza, la paz y Dios.

Por esta razón, el cultivo del suelo es un buen trabajo para los niños y jóvenes. Los pone en contacto directo con la naturaleza y el Dios de ella... Será especialmente valioso para los niños y los jóvenes nerviosos... Hay salud y felicidad para ellos en el estudio de la naturaleza, y las impresiones hechas no se desvanecerán de su mente, porque quedarán asociadas con objetos que están continuamente delante de sus ojos.

En el mundo natural, Dios ha puesto en las manos de los hijos de los hombres la llave que ha de abrir el alfolí de su Palabra. Lo invisible queda ilustrado por lo que se ve; la sabiduría divina, la verdad eterna y la gracia infinita se entienden por las cosas que Dios ha hecho... Dios ha hecho hermoso este mundo porque se deleita en nuestra felicidad.—**Consejos para los Maestros Padres y Alumnos, 179.**

[173]

Cuidemos nuestro cuerpo, 13 de junio

Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma. 3 Juan 2.

El correcto empleo de uno mismo es la lección más valiosa que se puede aprender. No debemos realizar trabajo mental y detenernos allí, ni hacer trabajo físico solamente; debemos emplear de la mejor manera las diversas piezas que componen la maquinaria humana: el cerebro, los huesos, los músculos, la cabeza y el corazón.—*The Youth's Instructor*, 31 de marzo de 1898.

El uso correcto del cuerpo incluye todo el ciclo de las obligaciones hacia uno mismo, el mundo y Dios. Usense entonces las facultades físicas en proporción con las mentales. Cada acto deriva su valor del motivo que lo impulsa, y si los motivos no son elevados, puros y abnegados, la mente y el carácter nunca serán bien equilibrados...

Pertenecéis al Señor, porque él os ha creado. Le pertenecéis por causa de la redención, porque dio su vida por vosotros... Preservad cada parte de la maquinaria viviente para que podáis usarla para Dios. Preservadla para él. Vuestra salud depende del uso correcto del organismo. No malgastéis ninguna porción de las facultades dadas por Dios, ya sean físicas, mentales o morales. Todos vuestros hábitos deben ser puestos bajo el dominio de Dios.—*The Youth's Instructor*,

7 de abril de 1898.

[174]

Los buenos hábitos y la salud, 14 de junio

Mas yo haré venir sanidad para ti, y sanaré tus heridas, dice Jehová. Jeremías 30:17.

La mente no se desgasta ni sucumbe tan a menudo por causa del empleo diligente y el estudio constante, como debido a que se comen alimentos inadecuados y en momentos no apropiados, y al descuido de las leyes de la salud... Las horas irregulares para comer y dormir minan las fuerzas mentales. El apóstol Pablo declara que quien quiera tener éxito en su propósito de alcanzar una elevada norma de piedad, debe ser temperante en todas las cosas. El comer, el beber y la vestimenta tienen una influencia directa sobre nuestro progreso espiritual.—*The Youth's Instructor*, 31 de mayo de 1894.

La salud es una bendición que pocos aprecian... Muchos comen a toda hora sin considerar las leyes de la salud. Entonces la mente se cubre de lobreguez. ¿Cómo puede el hombre ser honrado con iluminación divina cuando es tan descuidado en sus hábitos, tan desatento a la luz que Dios le ha dado con respecto a estas cosas?... La vida es un cometido sagrado que sólo Dios puede capacitarnos para conservar, y para usar en tal forma que lo glorifique. Pero el que formó esta maravillosa estructura del cuerpo, tendrá especial cuidado de mantenerlo en orden si el hombre no interfiere en sus propósitos.—*The Review and Herald*, 20 de junio de 1912.

La salud, la vida y la felicidad son el resultado de la obediencia a las leyes físicas que gobiernan nuestro cuerpo. Si nuestra voluntad y nuestros métodos están en armonía con la voluntad y los métodos de Dios; si hacemos lo que al Creador le place, él mantendrá el organismo humano en buenas condiciones, y restaurará las facultades morales, mentales y físicas, a fin de poder obrar por medio de nosotros para su gloria. Su poder restaurador se mantiene constantemente en nuestro cuerpo. Si cooperamos con él en esta obra, la salud y la felicidad, la paz y la utilidad serán el resultado seguro.—*The S.D.A. Bible Commentary* 1:1118.

[175]

Limpios por dentro y por fuera, 15 de junio

Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Ezequiel 36:25.

A fin de ser aceptables a la vista de Dios, los dirigentes del pueblo debían prestar estricta atención a las condiciones sanitarias de los ejércitos de Israel, incluso cuando salían a combatir. Cada alma, desde el comandante en jefe hasta el último soldado del ejército, estaba solemnemente encargada de preservar la limpieza de su persona y de sus alrededores, porque los israelitas eran elegidos por Dios como su pueblo peculiar. Tenían el solemne compromiso de ser santos en cuerpo y espíritu. No debían ser descuidados ni negligentes en sus deberes personales. En todo respecto debían preservar la limpieza. No debían permitir nada desprolijo ni malsano en sus alrededores, nada que pudiera manchar la pureza de la atmósfera. Debían ser puros por dentro y por fuera...

El cielo es un lugar limpio y santo. Dios es puro y santo. Todos los que acuden a su presencia debieran prestar atención a sus directivas, y conservar su cuerpo y su ropa en una condición de pureza y limpieza, manifestando de este modo respeto a ellos mismos y a él. El corazón también debiera ser santificado. Los que lo hagan no deshonrarán su sagrado nombre adorándolo mientras sus corazones están contaminados y su apariencia es desprolija. Dios ve las cosas. Observa la preparación del corazón, los pensamientos, la pureza en la apariencia de aquellos que lo adoran.—*The S.D.A. Bible Commentary 1:1119, 1120.*

Los ángeles se sienten impresionados con las cosas que ven que rodean al pueblo de Dios.—*Carta 35, 1901.*

[176]

Daniel fue bendecido, 16 de junio

Y al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos mejor y más robusto que el de los otros muchachos que comían de la porción de la comida del rey. **Daniel 1:15.**

Los jóvenes debieran permanecer en tal lugar que sus corazones fueran plenamente del Señor; donde honren a Dios con su fortaleza. El Señor los honrará entonces dándoles conocimiento y sabiduría. Así obró Daniel en las cortes de Babilonia, permaneciendo fiel a los principios en medio de la corrupción de los paganos. “Y Daniel propuso en su corazón de no contaminarse en la ración de la comida del rey, ni en el vino de su beber”.—**The Youth’s Instructor, 25 de octubre de 1894.**

Por el ejemplo de Daniel y sus compañeros en Babilonia, vemos que es imposible alcanzar la norma que el Señor quiere que logren sus hijos, y practicar a la vez una religión fácil y acomodaticia, que ponga los principios a un lado y se deje dirigir por las circunstancias. Los jóvenes que sirven al Dios del cielo no pueden dedicarse a los entretenimientos mundanos, ni a comer manjares enervantes, ni a beber bebidas fuertes, porque se las presentan los honrados o ricos hombres del mundo, a quienes temen ofender al rehusar sus favores. Pueden pensar que se los honra especialmente, y que la cortesía requiere que acepten los favores que se les ofrecen; pero la lealtad a Dios debe tomar el primer lugar, y el temor de ofender al Señor del cielo debe dirigir al cristiano. El rey de Babilonia pensó que estaba concediendo grandes favores a Daniel y sus compañeros; pero ellos respetaban los mandamientos de Dios más que el favor del rey... Dios honró a Daniel, y honrará a cada joven que siga la conducta que siguió Daniel al honrar a Dios.—**The Youth’s Instructor, 25 de octubre de 1894.**

[177]

Decidimos complacer a Dios, 17 de junio

Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada. Juan 8:29.

Cristo no vivió para complacerse. Si lo hubiera hecho, ¿dónde estaríamos nosotros ahora?—*General Conference Bulletin*, 99, 100 (1899).

Si él [Cristo] hubiera decidido hacer esto, hubiera pasado sus días en un mundo de su propia hechura, en la comodidad y la abundancia, y habría reclamado para sí mismo todos los placeres y goces que el mundo puede dar. Pero no tomó en cuenta sus propias conveniencias. Vivió no para complacerse a sí mismo, sino para hacer el bien y derramar sus bendiciones sobre los demás.—*Testimonies for the Church* 3:18.

El hombre o la mujer que abandonan el lugar que Dios les ha dado, a fin de complacer su inclinación, y actúan de acuerdo con sus propios planes, hacen frente a la desilusión, porque eligen su propio camino en lugar del de Dios...

Nuestro Padre celestial es nuestro Director, y debemos someternos a su disciplina. Somos miembros de su familia. Tiene derecho a que lo sirvamos... No debemos tratar de seguir nuestro propio camino, sino el de Dios, y obedecer su voluntad... Los seres humanos sufren mucho porque se apartan de la senda que Dios les ha elegido para que sigan. Caminan a la luz de las chispas del fuego que ellos mismos han encendido, y el resultado seguro es la aflicción, la intranquilidad y el dolor, que podrían haber evitado si hubieran sometido su voluntad a Dios... Cualquiera sea la senda que Dios nos ha elegido, cualquiera el camino que ha señalado para nuestros pies, es la única senda segura... Con el ojo de la fe, con sumisión infantil, como niños obedientes, debemos mirar a Dios para seguir su dirección, y las dificultades, desaparecerán. La promesa es: “Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar”.—*Carta* 120, 1900.

[178]

Todo en nombre de Jesús, 18 de junio

Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. Colosenses 3:17.

El Señor requiere que todo instrumento humano haga lo mejor posible; y los que lo hagan tendrán la mayor satisfacción personal, y brindarán también la mayor satisfacción a los que se interesan en ellos. Los jóvenes deben aprender que necesitan una profunda experiencia en las cosas de Dios. Una obra superficial no los beneficiará. Necesitáis llevar la luz de la Palabra de Dios a vuestro corazón, para que podáis escudriñarlo como con una bujía encendida...

Cuando os relacionáis, podéis ser una ayuda y una bendición mutua si os rodeáis de una influencia divina. Pero algunos tienen graves defectos que se están profundizando en ellos, y que si no vencen, ahuyentarán al Espíritu de Dios del corazón... La religión de la Biblia no es una influencia entre otras: es suprema, y satura y dirige toda otra influencia. La religión de la Biblia debe ejercer dominio sobre la vida y sobre la conducta. No debe ser como una pincelada de color aquí y allá sobre la tela, sino que su influjo debe empapar toda la vida, como si la tela hubiera sido introducida íntimamente en el color, hasta que cada hilo de la trama tuviera su tono profundo, firme e indeleble. El Señor os dará entendimiento en todas las verdades prácticas de la Biblia a medida que las pongáis en ejecución en vuestra vida. Los principios de verdad deben ser realizados en vuestra experiencia práctica en los asuntos cotidianos.—*The Youth's Instructor*, 30 de mayo de 1895.

[179]

La recreación y el gozo, 19 de junio

Alégrese todos los que en ti confían; den voces de júbilo para siempre, porque tú los defiendes. Salmos 5:11.

El enemigo de la justicia tiene toda clase de placeres preparados para los jóvenes en todas las condiciones de la vida; y no se presentan sólo en las ciudades populosas, sino en todo lugar donde habitan seres humanos. Satanás desea conseguir que los jóvenes se alistén como soldados en sus filas. El archienemigo sabe muy bien con qué material tiene que trabajar, y ha desplegado su sabiduría infernal para idear procedimientos y placeres para los jóvenes que separen su afecto de Jesucristo. Los diversos entretenimientos de la sociedad han arruinado a miles y a decenas de miles que, si no hubiera sido por esas atracciones, hubieran sido hijos obedientes, respetuosos de sus padres, correctos, puros en su conducta y en su carácter.—*The Youth's Instructor*, 5 de enero de 1887.

Es privilegio y deber de los cristianos tratar de refrescar sus espíritus y vigorizar sus cuerpos mediante la recreación inocente, con el fin de usar sus facultades físicas y mentales para la gloria de Dios... Podemos dirigirlas [a las recreaciones] de modo tal que beneficien y eleven a aquellos con quienes nos relacionamos y nos habiliten mejor, lo mismo que a ellos, para cumplir con más éxito los deberes que nos corresponden como cristianos... La religión de Cristo es de influencia animadora y elevadora... En todos nuestros momentos de recreación debiéramos obtener de la Fuente divina de fuerza, nuevo valor y poder para elevar con más éxito nuestras vidas hacia la pureza, la verdadera bondad y la santidad.—*Mensajes para los Jóvenes*, 362.

[180]

Libros que ennoblecen, 20 de junio

Bienaventurado el que lee. **Apocalipsis 1:3.**

Teníamos la costumbre de leer libros instructivos e interesantes, juntamente con la Biblia, en el círculo familiar, y nuestros hijos siempre se sentían felices de que los entretuviéramos así. De ese modo preveníamos el inquieto deseo de salir a la calle con otros amiguitos, y al mismo tiempo cultivábamos en ellos el gusto por la lectura de verdadero valor... Los tomos de la serie “Spirit of Prophecy” [Espíritu de profecía],* deberían encontrarse en todo hogar, y debieran ser leídos en voz alta en el círculo familiar... Los *Testimonios* contienen instrucciones que se aplican al caso de todos, tanto de padres como de hijos. Si se los leyera en voz alta a toda la familia, tanto los niños como los padres resultarían beneficiados por sus consejos, admoniciones y reprensiones... Dedicad el tiempo a la lectura de las Escrituras y otros libros interesantes que impartan conocimiento e inculquen principios rectos. Que el mejor lector lea en voz alta mientras los otros miembros de la familia se ocupan en otras actividades útiles. De ese modo las veladas pueden ser a la vez placenteras y provechosas.—*The Review and Herald*, 26 de diciembre de 1882.

Por la práctica del bien hacer, se inspirará en el corazón desagrado por lo que es bajo, sin valor y desordenado.—*The Youth’s Instructor*, 18 de enero de 1894.

La lectura pura y saludable será a la mente lo que el alimento saludable es al cuerpo. De ese modo llegaréis a ser más fuertes para resistir la tentación, formar hábitos correctos y obrar de acuerdo con principios rectos.—*The Review and Herald*, 26 de diciembre de 1882. [181]

*La serie de *El conflicto de los siglos* reemplazó a los cuatro tomos originales de *El espíritu de profecía*.

Música que es bendición, 21 de junio

Servid a Jehová con alegría; venid ante su presencia con regocijo. Salmos 100:2.

Cántense en el hogar cantos dulces y puros, y habrá menos palabras de censura, y más de alegría, esperanza y gozo... Como parte del servicio religioso, el canto no es menos importante que la oración. En realidad, más de un canto es una oración.—*La Educación*, 163, 164.

Me siento alarmada al observar por todas partes la frivolidad de los jóvenes y las señoritas que profesan creer la verdad... Tienen un agudo oído para la música, y Satanás sabe qué órganos excitar para animar, embargar y encantar la mente de manera que no se desee a Cristo... Sobre los jóvenes descansan solemnes responsabilidades que ellos consideran con liviandad. La introducción de música en sus hogares, en lugar de instarlos a la santidad y la espiritualidad, ha sido el medio de apartar sus mentes de la verdad. Los cantos frívolos, y las piezas musicales populares y de moda, parecen agrandar su gusto. Los instrumentos de música han tomado tiempo que debiera haberse dedicado a la oración. La música, cuando no se abusa de ella, es una gran bendición; pero cuando se la emplea mal, es una maldición terrible.—*Testimonies for the Church* 1:496, 497.

¿Qué sucedería si hubierais sido educados y preparados en el arte de la música, y no se os hubiera enseñado a cantar la canción nueva? ¿De qué valdría toda esa preparación si no se os hubiera preparado apropiadamente para ser miembros de la familia del Señor, hijos e hijas de Dios?—*The Youth's Instructor*, 3 de agosto de 1893.

Nadie en cuyo interior more el Salvador lo deshonrará ante los demás produciendo melodías de un instrumento musical que aparte la mente del Dios del cielo para concentrarla en cosas triviales.—*Testimonies for the Church* 1:509, 510.

[182]

Una conducta santa, 22 de junio

Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir. 1 Pedro 1:15.

Donde el corazón está purificado y refinado, y está listo para la morada interior del Espíritu Santo, la lengua será santificada para gloria de Dios... Podéis rodear vuestra alma con una atmósfera semejante a las brisas del Edén celestial. Abrid vuestro corazón al Señor Jesús. Guardad vuestra lengua. No dejéis que vuestra lengua corra al azar entre chistes y bromas. Esto significa que vuestro corazón necesita ser purificado de su contaminación...

Educaos para que vuestro rostro sea lo más placentero posible, y poned toda la dulzura y la melodía posibles en vuestra voz.—*The Youth's Instructor, 13 de junio de 1895.*

La voz y la lengua son dones de Dios, y si se los usa correctamente, son un poder en favor de Dios. Las palabras significan mucho. Pueden expresar amor, devoción, alabanza, melodía a Dios, u odio y venganza. Las palabras revelarán los sentimientos del corazón. Pueden ser sabor de vida para vida o de muerte para muerte. La lengua es un mundo de bendición o un mundo de iniquidad.

Se ve a algunos salir de su diaria comunión con Dios revestidos de la mansedumbre de Cristo. Sus palabras no son semejantes a un granizo devastador, ni aplastan todo lo que encuentran. Salen dulcemente de sus labios. Esparcen semillas de amor y bondad a lo largo de su senda, y todo ello inconscientemente porque Cristo mora en el corazón. Su influencia se siente más de lo que se ve.—*The S.D.A. Bible Commentary 3:1159.*

Del corazón y los labios santificados fluirán palabras amables, tiernas y compasivas.—*Carta 15, 1892.*

[183]

Un sábado feliz, 23 de junio

Seis días se trabajará, mas el séptimo día será de reposo, santa convocación; ningún trabajo haréis; día de reposo es de Jehová en dondequiera que habitéis. Levítico 23:3.

El sábado y la familia fueron instituidos en el Edén, y en el propósito de Dios están indisolublemente unidos. En ese día, más que en cualquier otro, nos es posible vivir la vida del Edén. Era el plan de Dios que los miembros de la familia se asociasen en el trabajo y en el estudio, en el culto y en la recreación, el padre como sacerdote de su casa, y él y la madre como maestros y compañeros de sus hijos. Pero los resultados del pecado, al cambiar las condiciones de la vida, han impedido, en extenso grado, esta asociación. Con frecuencia ocurre que el padre apenas ve los rostros de sus hijos durante la semana. Se encuentra casi totalmente privado de la oportunidad de ser compañero de ellos e instruirlos. Pero el amor de Dios ha puesto un límite a las exigencias del trabajo. En ese día reserva a la familia la oportunidad de tener comunión con él, con la naturaleza y con sus prójimos.

Puesto que el sábado es una institución recordativa del poder creador, es, entre todos los días, aquel en que deberíamos familiarizarnos especialmente con Dios por medio de sus obras... Felices los padres que pueden enseñar a sus hijos la Palabra escrita de Dios con ilustraciones sacadas de las páginas abiertas del libro de la naturaleza; que pueden reunirse bajo los árboles verdes, al aire fresco y puro, para estudiar la Palabra y cantar alabanzas al Padre celestial.—La

Educación, 244, 245.

[184]

Aceptamos la luz de Dios, 24 de junio

Envía tu luz y tu verdad; éstas me guiarán; me conducirán a tu santo monte, y a tus moradas. Salmos 43:3.

El Señor Jesús vino a este mundo lleno de misericordia, vida y luz, listo para salvar a los que vinieran a él. Pero no puede salvar a nadie contra su voluntad. Dios no fuerza la conciencia. No tortura el cuerpo para obligar a los hombres a obedecer su ley. Esa clase de obra está de acuerdo con Satanás.

El Señor ha hecho perfectamente claro que concede al pecador el privilegio de cooperar con Dios. Da luz, y proporciona evidencia en favor de la verdad. Pone en claro cuáles son sus requerimientos, y deja con el pecador la responsabilidad de aceptar su verdad, y recibir gracia y poder para cumplir cada condición, y hallar descanso al prestar un servicio voluntario a Jesucristo, quien pagó el precio de su redención. Si el pecador vacila y deja de apreciar la luz que ha alcanzado su intelecto y conmovido las emociones de su alma, y rehúsa rendir obediencia a Dios, la luz disminuye en intensidad, pierde fuerza, y finalmente se desvanece de la vista. Los que dejan de apreciar los primeros rayos de luz, no necesitan evidencias más decisivas en favor de la verdad. Si los tiernos llamamientos de Dios dejan de hallar respuesta en el corazón del pecador, la primera impresión hecha en su mente pierde significado y finalmente se lo deja en tinieblas. La invitación está llena de amor. La luz es tan brillante cuando finalmente se la rehúsa, como cuando por primera vez iluminó el alma; pero al rechazar la luz, el alma se llena de tinieblas, y no comprende cuál es el peligro de despreciarla. Cristo dice a tal alma: “Aún por un poco estará la luz entre vosotros”.—*The Youth's Instructor*, 17 de agosto de 1893.

[185]

Sabiduría divina, 25 de junio

Porque mejor es la sabiduría que las piedras preciosas; y todo cuanto se puede desear, no es de compararse con ella.

Proverbios 8:11.

Si Adán y Eva nunca hubieran tocado el árbol prohibido, el Señor les hubiera impartido sabiduría, sabiduría sin mancha de pecado, sabiduría que les habría proporcionado alegría eterna. El único conocimiento que obtuvieron por su desobediencia fue el del pecado y sus resultados...

A través de los siglos, la curiosidad ha inducido a los hombres a buscar el árbol de la sabiduría, y a menudo piensan que están cosechando los frutos más esenciales, cuando, a semejanza de la investigación de Salomón, descubren que todo es completa vanidad, en comparación con la ciencia de la verdadera santidad que les abrirá los portales de la ciudad de Dios. La ambición humana ha estado buscando esa clase de sabiduría que brindará gloria, exaltación propia y supremacía. De ese modo obró Satanás sobre Adán y Eva, hasta que las restricciones de Dios fueron dejadas de lado, y comenzó su educación bajo el maestro de mentiras, a fin de que pudieran tener el conocimiento que Dios les había rehusado.—*The S.D.A. Bible Commentary 1:1083.*

La verdadera sabiduría es un tesoro tan duradero como la eternidad. Muchos de los que el mundo llama sabios lo son sólo en su propia estima. Contentos con las adquisiciones de la sabiduría mundanal, nunca entran en el jardín de Dios, para llegar a relacionarse con los tesoros de sabiduría contenidos en su Santa Palabra. Considerándose sabios, son ignorantes con respecto a la sabiduría que todos deben tener para alcanzar la vida eterna.—*The S.D.A. Bible*

Commentary 3:1156.

[186]

Verdadera belleza, 26 de junio

Sea la luz de Jehová nuestro Dios sobre nosotros. Salmos 90:17.

Existe en todos la tendencia natural a ser sentimentales más bien que prácticos. En vista de este hecho, es importante que los padres, en la educación de sus hijos, dirijan y eduquen sus mentes para que amen la verdad, el deber y la abnegación, y que posean una noble independencia, que elijan lo correcto aunque la mayoría elija lo erróneo...

La religión pura de Jesús requiere de sus seguidores la sencillez de la belleza natural y el lustre del refinamiento natural y la pureza excelsa, antes que lo falso y artificial.—**Conducción del Niño, 398, 399.**

Hay un adorno que no perecerá nunca, que promoverá la felicidad de todos los que nos rodean en esta vida y resplandecerá con lustre inmarcesible en el futuro inmortal. Es el adorno de un espíritu manso y humilde... De cuán poco valor son el oro o las perlas o los atavíos costosos en comparación con la gracia de Cristo. La gracia natural consiste en la simetría, o la proporción armoniosa de las partes, cada una con la otra; pero la simpatía espiritual consiste en la armonía o semejanza de nuestra alma con Jesús. Esto hará a su poseedor más precioso que el oro refinado, aun el oro de Ofir. Ciertamente, la gracia de Cristo es un adorno inapreciable. Eleva y ennoblece a su poseedor y refleja rayos de gloria sobre los otros, atrayéndolos también a la Fuente de luz y bendición.—**Conducción del Niño, 397, 398.**

[187]

La honestidad, 27 de junio

Procurando hacer las cosas honradamente, no sólo delante del Señor sino también delante de los hombres. 2 Corintios 8:21.

En todas nuestras transacciones comerciales debemos dejar que la luz resplandezca decididamente. No debe haber prácticas dudosas. Todo debe ser hecho con estricta integridad. Consentid mejor en perder algo financieramente que en ganar algunos centavos mediante procedimientos objetables. No perderemos nada al final si obramos correctamente. Debemos vivir la ley de Dios en nuestro mundo, y perfeccionar un carácter de acuerdo con la similitud divina. Todos los negocios, ya sea con aquellos que tienen nuestra fe como con los que no la profesan, deben ser realizados de acuerdo con principios claros y rectos. Todo debe verse a la luz de la ley de Dios. Todo debe realizarse sin fraude, sin duplicidad, sin una mancha de engaño.—*The S.D.A. Bible Commentary 1:1158.*

Por un manto babilónico y un miserable tesoro de oro y plata, Acán consintió en venderse al mal, trayendo sobre su alma la maldición de Dios, perdiendo su título a una rica posesión en Canaán, y toda la perspectiva de una futura herencia inmortal en la tierra nueva. ¡Realmente pagó un precio terrible por su ganancia mal avenida!—*The Signs of the Times, 5 de mayo de 1881.*

Obrad honrada y correctamente en este mundo malo. Algunos serán honrados cuando vean que la honradez no pone en peligro sus intereses mundanales; pero todos los que obren de acuerdo con este principio verán que sus nombres serán borrados del libro de la vida.

La estricta honradez debe ser cultivada. Pasamos por el mundo sólo una vez. No podemos retroceder para rectificar ningún error. Por lo tanto debiéramos actuar siempre con temor de Dios y cuidadosa consideración.—*The Review and Herald, 29 de diciembre de 1896.*

[188]

La discreción, 28 de junio

La discreción te guardará; te preservará la inteligencia.

Proverbios 2:11.

Por medio de vuestras palabras elegidas y una conducta consecuente, mediante vuestra limpieza, vuestra ferviente piedad, confesad vuestra fe, decididos a que Cristo ocupe el trono en el templo del alma, y poned vuestros talentos sin reserva a sus pies para que él los emplee en su servicio... Haced del honrar a Dios la ley de vuestra vida, de la cual no logre apartaros ninguna tentación ni interés.—*The Youth's Instructor*, 2 de febrero de 1893.

Mis hermanas, evitad aun la apariencia de mal. En esta era disoluta, saturada de corrupción, no estáis seguras a menos que estéis protegidas. La virtud y el recato son raros. Os exhorto, como seguidoras de Cristo que hacéis una elevada profesión, que acariciéis la preciosa y sin par gema del recato. Ella preservará la virtud.—*Conducción del Niño*, 391.

La santidad de corazón no conducirá nunca a acciones impuras... La verdad de origen celestial no degrada nunca al que la recibe;... por el contrario, santifica al creyente, refina su gusto, lo eleva y lo ennoblece, y lo pone en íntima comunión con Jesús. Le induce a considerar la orden del apóstol Pablo de abstenerse aun de la apariencia del mal, porque “no sea pues blasfemado vuestro bien”.

Este es un asunto al cual debemos prestar atención. Debemos precavernos contra los pecados de esta era degenerada. Debemos mantenernos alejados de todo lo que sepa a familiaridad indebida. Dios lo condena. Es terreno prohibido sobre el cual es inseguro asentar los pies. Cada palabra y acción debe tender a elevar, refinar y ennoblecer el carácter.—*Joyas de los Testimonios* 2:234.

[189]

El ejemplo de José y Sansón, 29 de junio

Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. Gálatas 6:8.

Pocas tentaciones son más peligrosas y fatales para los jóvenes que la sensualidad, y ninguna, si la voluntad sucumbe a ella, demuestra ser más decididamente ruinoso para el alma y el cuerpo tanto para este tiempo como para la eternidad. El bienestar de vuestro futuro eterno depende de la decisión de un momento. José dirigió con toda calma sus ojos hacia el cielo en procura de ayuda, se desprendió de su vestimenta externa, dejándola en manos de su tentadora, y mientras sus ojos se iluminaban con resolución decidida en lugar de la pasión impura, exclamó: “¿Cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?” Ganó la victoria; huyó de su tentadora; se salvó.—*The S.D.A. Bible Commentary 1:1097.*

Sansón en su peligro tenía a su alcance la misma fuente de poder que José. Podía elegir el bien o el mal según le placiera. Pero en lugar de aferrarse de la fortaleza de Dios, permitió que las malas pasiones de su naturaleza obtuvieran el dominio. Las facultades de raciocinio fueron pervertidas; la moral se corrompió... José era un ente moral libre... Podía elegir la senda de la pureza, la santidad y el honor, o la senda de la inmoralidad y la degradación. Eligió el camino correcto, y Dios lo aprobó. Sansón, bajo una tentación similar, que él mismo se había echado encima, dio rienda suelta a la pasión. Descubrió que la senda por la cual había entrado terminaba en vergüenza, desastre y muerte. ¡Qué contraste con la historia de José!—*The Signs of the Times, 13 de octubre de 1881.*

Mediante principios firmes, y una confianza inquebrantable en Dios, puede resplandecer la virtud y la nobleza de carácter, y aunque rodeado por el mal, ninguna mancha necesita quedar sobre su virtud e integridad.—*Spiritual Gifts 3:145.*

[190]

La mejor herencia, 30 de junio

Para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros. 1 Pedro 1:4.

Nuestras peticiones a Dios no debieran proceder de corazones llenos de aspiraciones egoístas. Dios nos exhorta a elegir los dones que redundarán para su gloria. Desea que elijamos lo celestial en lugar de lo terreno. Pone de manifiesto ante nosotros las posibilidades y ventajas de un intercambio celestial. Anima nuestros propósitos más elevados, y da seguridad a nuestro tesoro máspreciado. Cuando se dejen de lado las posesiones mundanales, el creyente se regocijará en su tesoro celestial, las riquezas que no se pueden perder en ningún desastre terrenal.—*The Review and Herald, 16 de agosto de 1898.*

Cuán triste es que los hombres se aparten de su herencia inmortal, y vivan para gratificar el orgullo, para el egoísmo y la ostentación, y al someterse a las leyes de Satán pierden la bendición que podrían recibir tanto en esta vida como en la venidera. Podrían entrar en los palacios del cielo, y así asociarse en términos de libertad e igualdad con Cristo y los ángeles celestiales y con los príncipes de Dios, y aunque parezca increíble, se apartan de los atractivos celestiales...

Satanás contiene por las almas de los hombres... No desea que lancen una mirada a la honra futura, a las glorias eternas, preparadas para los que habitarán el cielo, o que gusten la experiencia que significa un anticipo de la felicidad del cielo.—*Fundamentals of Christian Education, 234, 235.*

[191]

Julio

Afrontamos el futuro con valor para confesar a Cristo, 1 de julio

Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. 1 Juan 4:15.

La confesión de la cual Juan habla aquí, no es el resultado de una fe nominal, sino que es el resultado de una fe en el Salvador viviente, que mora en el alma, a saber, es el resultado de creer que las bendiciones de la salvación son puestas a nuestro alcance por medio de la muerte y los sufrimientos de nuestro Señor Jesucristo, quien resucitó de los muertos y vive siempre para interceder por nosotros. Podemos sentirnos seguros de que Jesús es nuestro Salvador y que la vida no tendría satisfacciones, ni nos proporcionaría paz ni esperanza, si él no nos hubiera amado ni se hubiera dado por nosotros.—*The Youth's Instructor*, 6 de enero de 1898.

Nuestra pretensión a la justicia de Cristo es sin tacha, si llenamos las condiciones sobre las cuales nos es prometida. Dios nos ha concedido todo el cielo en un rico don, y todo lo que el don incluye es nuestro, si aceptamos a Cristo como nuestro Salvador personal... Hablad de Jesús: educad la lengua para hablar de su misericordia, su poder, manifestando las alabanzas del que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable. Sois propiedad de Cristo, tanto por creación como por redención, y la gloria de Dios está empeñada en vuestro éxito individual.—*The Youth's Instructor*, 12 de julio de 1894.

Jóvenes cristianos, sois espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres. Sed valerosos en Dios. Poneos toda la armadura de Dios y dejad que los incrédulos vean que vuestra vida no ha sido malograda porque permanecisteis leales a todos los mandamientos de Dios... Poned toda vuestra influencia en favor de Cristo, y no trabajéis por ningún motivo del lado de Satanás.—*The Youth's Instructor*, 12 de julio de 1894.

[192]

Para estudiar las escrituras, 2 de julio

Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza. Romanos 15:4.

Este santo Libro ha resistido los asaltos de Satanás, quien se ha unido con hombres malignos para que todo lo que tenga carácter divino resulte rodeado de nubes y tinieblas. Pero el Señor ha preservado este santo Libro, mediante su propio poder milagroso, en la forma en que lo encontramos actualmente, a saber, como un mapa o guía para mostrar a la familia humana el camino que conduce al cielo... Dios encomendó la preparación de su Palabra divinamente inspirada a hombres finitos. Esta Palabra... es el texto guía de los habitantes de un mundo caído, legado a ellos para que al estudiarlo y obedecer sus indicaciones nadie pierda el camino que conduce al cielo.—*Manuscrito 16, 1888.*

Nunca hubo una época en que fuera tan importante que los seguidores de Cristo estudiaran la Biblia como ahora. Encontramos influencias engañosas a todos lados y es esencial que recibáis consejo de Jesús, vuestro mejor Amigo... David declara: “En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti”. Cuántos han sido traicionados y han caído en pecado debido a que no han comprendido, mediante el estudio de la Palabra de Dios, con oración, la pecaminosidad del pecado, ni han descubierto cómo podían resistirlo firmemente. Cuando la tentación los asalta, parece que no están en guardia, y que están ignorantes de las trampas del enemigo. Estamos viviendo en tiempos peligrosos, y a medida que nos acerquemos al fin de la historia de la tierra, no habrá seguridad para los que no se familiarizan con la Palabra de Dios... Todo lo que pueda ser sacudido, lo será.—*The Youth’s Instructor, 18 de mayo de 1893.*

[193]

Para confiar en él, 3 de julio

El temor del hombre pondrá lazo; mas el que confía en Jehová será exaltado. Proverbios 29:25.

El Señor desea que tengáis valor. Animaos... Satanás trabaja por todas partes a fin de destruir la fe y sumir a la gente en la infelicidad.—**Carta 29, 1904.**

Todas las bendiciones se derraman sobre aquellos que mantienen una unión vital con Jesucristo. Jesús no nos llama junto a sí sencillamente para refrigerarnos con su gracia y presencia por unas pocas horas, y para apartarnos después de su luz a fin de que caminemos lejos de él en tristeza y desánimo. No, no. Nos dice que debemos morar con él y él con nosotros.

Doquiera debe hacerse su obra, él está presente con su ternura, su amor y su compasión. Ha preparado para ti y para mí una morada en sí mismo. El es nuestro refugio. Nuestra experiencia debiera ampliarse y profundizarse. Jesús ha abierto toda la divina plenitud de su amor inexpresable... Acercaos a Dios. Animaos, tened fe y esperanza. Mi hermano y mi hermana en el Señor, tened buen ánimo. ¡Oh, cuán poco sabemos lo que nos espera! Debiéramos entregarnos enteramente a Jesús, pertenecerle del todo, y entonces decirle: “No se haga mi voluntad, sino la tuya”... Tenéis el tierno amor y la compasión de vuestro Salvador. Miradlo siempre. Confiad en él continuamente y no dudéis de su amor. Conoce todas nuestras debilidades y lo que necesitamos. Nos dará gracia suficiente para cada día. Mirad sólo a Jesús continuamente y tened buen ánimo.—**Carta 1, 1894.**

En la fe genuina hay una alegría, un principio firme que ni el tiempo ni el uso pueden debilitar.—**The Youth’s Instructor, 21 de abril de 1898.***

[194]

*7—S.A.D.

Para caminar por su senda, 4 de julio

El camino de Jehová es fortaleza al perfecto; pero es destrucción a los que hacen maldad. Proverbios 10:29.

Si desde el principio hubiéramos caminado de acuerdo con el consejo de Dios, miles más se hubieran convertido a la verdad presente. Pero muchos han avanzado por senderos tortuosos. Hermanos míos, que vuestra senda sea recta, no sea que el cojo se aparte de su camino. Que nadie siga una senda torcida que haya hecho otro antes, porque de ese modo no sólo os desviaréis vosotros, sino que haréis más fácil caminar por esa senda torcida a algún otro prójimo. Decidíos que en lo que os concierne, caminaréis en la senda de la obediencia. Aseguraos de que estáis bajo el amplio escudo del Omnipotente. Comprended que las características de Jehová deben revelarse en vuestra vida, y que debe realizarse en vosotros una obra que modelará vuestro carácter de acuerdo con la semejanza divina. Someteos a la dirección del que es Cabeza sobre todos...

Dios honrará y elevará a todo corazón leal, a toda alma ferviente que está tratando de caminar ante él en la perfección de la gracia de Cristo. Nunca abandonará a un alma humilde y temblorosa. ¿Creeremos que obrará en nuestro corazón? ¿Creeremos que si se lo permitimos, nos hará puros y santos, y mediante su rica gracia nos habilitará para ser obreros juntamente con él? ¿Podremos apreciar, con percepción aguda y santificada, la fortaleza de sus promesas, y podremos apropiarnos de ellas, no porque somos dignos, sino porque mediante una fe viviente pedimos la justicia de Cristo?—**Manuscrito 96, 1902.**

No hay nada tan grande y poderoso como el amor de Dios por sus hijos.—**The Review and Herald, 15 de marzo de 1906.**

[195]

Para gozar de perfecto amor, 5 de julio

En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor. 1 Juan 4:18.

Esta es una declaración importante, porque hay muchos que desean amar y servir a Dios. No obstante, cuando viene la aflicción sobre ellos, no discernen el amor de Dios en ella, sino la mano del enemigo. Se conmueven, murmuran y se quejan; pero éste no es el fruto del amor de Dios en el alma. Si tenemos perfecto amor, sabremos que Dios no está tratando de herirnos, sino que en medio de las pruebas, el dolor y las penas, está tratando de perfeccionarnos y probar el temple de nuestra fe. Cuando dejemos de preocuparnos en cuanto al futuro y comencemos a creer que Dios nos ama y desea hacernos bien, confiaremos en él como el niño confía en su padre amante. Entonces nuestras dificultades y tormentos desaparecerán, y nuestra voluntad será absorbida en la de Dios.—*The Youth's Instructor*, 6 de enero de 1898.

Si Cristo mora en vosotros, seréis semejantes a él en carácter. El Señor desea que estéis a su lado como hijos de Dios amables, pacientes y humildes. El Señor desea que los obreros que están a su servicio representen su amor...

El verdadero amor a Dios implica verdadera confianza reverencial. Y el que ama a Dios, amará a su hermano también.—*Carta 174*, 1902.

“Y ahora permanecen la fe, la esperanza, y la caridad, estas tres”, una fe que se aferra del Omnipotente y rehúsa apartarse de él; una esperanza que convierte los triunfos futuros de los buenos y leales en ánimo y alegría presentes; un amor que consagra todo a Dios y para Dios.—*Carta 42*, 1901.

[196]

En armonía con su ley, 6 de julio

Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. Josué 1:7.

Dios llama a *hombres* que sean *leales* ante él. Deben realizarse reformas en las iglesias. Es necesario ahora reinstaurar en el corazón de los hombres y las mujeres la antigua reverencia por los Diez Mandamientos. Por medio de la obediencia a estos mandamientos, la humanidad debe santificarse, para que los resultados del escepticismo no se fortalezcan, sino que se manifiesten los fundamentos de nuestra fe, y todos los preceptos de la ley de Dios resulten reforzados. Los hombres deben recordar que para que el Señor los considere *hombres*, su conducta debe ser justa, pura y leal.—*Manuscrito 24, 1891.*

Los hombres y las mujeres pueden rechazar el vituperio que han sido llamados a llevar por causa de Cristo, pueden hacer las obras de los hijos de desobediencia, pero tan seguramente como lo hagan, recibirán la recompensa de los impíos. Pueden ascender hasta ocupar puestos distinguidos; pueden situarse bien alto en el mundo literario, y con orgullosa superioridad pueden resistir la verdad de origen celestial; pero al final perderán todo.

Nuestra felicidad y nuestra salvación dependen de que comamos del pan de vida; es decir, de obedecer las palabras de Cristo y hacer sus obras, promoviendo la justicia y oponiéndonos a la injusticia. Nada puede darnos más confianza propia, más valor, ni aumentar más nuestros talentos y habilidades como una evaluación correcta de los requerimientos de la ley de Dios. Nada puede darnos tal firmeza y confianza, tal aprecio por los talentos que se nos han concedido, como una comprensión de que somos “obreros juntamente con Dios”, y que debemos respetar todos sus mandamientos.—*Carta 29, 1900.*

[197]

Para guardar el sábado, 7 de julio

Y Moisés respondió al pueblo: No temáis; porque para probaros vino Dios, y para que su temor esté delante de vosotros, para que no pequéis. Éxodo 20:20.

Se necesita valor moral para decidirse a guardar los mandamientos del Señor. Un enemigo de la verdad dijo una vez que sólo la gente mentalmente débil podía apartarse de las iglesias para guardar el séptimo día como día de reposo. Pero un pastor que había abrazado la verdad replicó: “Si a Ud. le parece que los que tal hacen son débiles mentalmente, haga la prueba de hacerlo”. Se necesita valor moral, firmeza, decisión, perseverancia y mucha oración para mantenerse en esta actitud tan impopular. Estamos agradecidos de que podemos acudir a Cristo como los pobres sufrientes que iban a él en el templo.

Cuando estamos bajo el amplio escudo de la Omnipotencia no nos sentimos en minoría. Dios es mayoría... Debemos considerar que Cristo nos ha puesto para ser luces en medio de las tinieblas morales del mundo. No hemos de representar mal el carácter de Dios, no hemos de ser impacientes, no hemos de decir a los demás todo lo que pensamos, no hemos de culpar, ni criticar ni censurar a nadie; por el contrario, debemos permitir que el Espíritu Santo modele nuestro carácter de acuerdo con la semejanza de Cristo.

Veamos ahora lo que Jesús hará por nosotros si se lo permitimos. En su oración por sus discípulos dijo: “Mas ahora vengo a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos”. ¿Es posible tener gozo al obedecer a Cristo? Es la única verdadera alegría que puede tener el alma.—Manuscrito 37, 1894.

[198]

Espíritu de fortaleza y amor, 8 de julio

Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. 2 Timoteo 1:7.

Estamos ahora en el tiempo en que debemos permanecer firmes en favor de la verdad. Debemos atesorar amor por las almas, pero nunca debemos claudicar del menor punto vital de la verdad, porque sólo manteniendo la verdad, la verdad pura, la verdad sin adulteración, podremos honrar y glorificar a Jesús nuestro Príncipe en este tiempo. La Palabra es el pan de vida. Y en ella se presenta a los discípulos de Cristo como comiendo y bebiendo la carne y la sangre de Cristo, a saber, haciendo de su Palabra parte de su propia vida. Ninguna mentira forma parte de la verdad. La verdad será la prueba en la época de las teorías falsas, si nos aferramos al principio de nuestra confianza hasta el fin...

Ejercitemos fe en Dios, y mantengámonos del lado de Cristo al seguir su Palabra. El Señor enseñará a su pueblo si está dispuesto a aprender. Podemos situarnos de manera que oigamos la instrucción de Cristo. Tenemos un Dios viviente y un Cristo viviente. Legiones completas de demonios tratan de encontrar la oportunidad de aferrarse de las mentes humanas, pero si nos mantenemos junto a la Palabra, no seremos vencidos. “Por lo cual—dijo Pablo a Timoteo—, te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”.—Carta 78, 1906.

[199]

Junto a Dios no hay temor, 9 de julio

Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas. Josué 1:9.

Solamente la sensación de la presencia de Dios puede desvanecer el temor que, para el niño tímido, haría de la vida una carga. Grabe él en su memoria la promesa: “Asienta campamento el ángel de Jehová en derredor de los que le temen, y los defiende”. Lea la maravillosa historia de Eliseo cuando estaba en la ciudad de la montaña y había entre él y el ejército de enemigos armados un círculo poderoso de ángeles celestiales. Lea cómo apareció el ángel de Dios a Pedro cuando estaba en la prisión, condenado a muerte; cómo lo sacó en salvo, pasando por entre los guardianes armados y las macizas puertas de hierro con sus cerrojos y barrotes. Lea la escena desarrollada en el mar, cuando Pablo, el prisionero, en viaje al lugar donde iba a ser juzgado y ejecutado, dirigió a los soldados y marineros náufragos, abatidos por el trabajo y la vigilancia y el ayuno, palabras de valor y esperanza: “Os exhorto a que tengáis buen ánimo; porque no habrá pérdida de vida alguna de entre vosotros... Porque estuvo junto a mí esta noche un ángel de Dios, de quien soy y a quien sirvo, el cual decía: No temas Pablo; es necesario que comparescas ante César; y he aquí que Dios te ha dado a todos los que navegan contigo”. Con fe en esta promesa, Pablo aseguró a sus compañeros: “No se perderá un cabello de la cabeza de ninguno de vosotros”. Así ocurrió. Por el hecho de estar en ese buque un hombre por medio del cual Dios podía obrar, toda la carga de soldados y marineros paganos se salvó. [200] “Todos escaparon salvos a tierra”.—*La Educación*, 249, 250.

La bondad y la misericordia de Dios, 10 de julio

Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días.

Salmos 23:6.

Cristo no nos ha dado seguridad de que obtener la perfección de carácter es un asunto fácil. Es un conflicto, una batalla y una marcha diarios. Entramos en el reino de los cielos por medio de mucha tribulación. A fin de participar de la gloria de Cristo, debemos compartir sus sufrimientos... Ha vencido por nosotros. ¿Seremos entonces tímidos y cobardes debido a las pruebas que afrontamos al avanzar?...

Cuando apreciemos más profundamente la misericordia y la longanimidad de Dios, lo alabaremos más en lugar de quejarnos. Hablaremos de la amante vigilancia del Señor, de la tierna compasión del buen Pastor. El idioma del corazón no será la murmuración y la queja egoísta. La alabanza, como una corriente clara y que fluye, brotará de los verdaderos creyentes en Dios. Dirán: “El bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días”...

¿Por qué no despertamos la voz del himno espiritual en los días de nuestro peregrinaje?... Necesitamos estudiar la Palabra de Dios, necesitamos meditar y orar. Entonces tendremos visión espiritual para discernir los atrios interiores del templo celestial. Percibiremos los acordes de acción de gracia entonados por el coro celestial alrededor del trono. Cuando Sion se levante y resplandezca, su luz será más penetrante, y se escucharán himnos de alabanza y gratitud en la asamblea de los santos. Las pequeñas desilusiones y dificultades se perderán de vista.—*The Review and Herald*, 5 de mayo de 1910.

[201]

La alabanza da valor, 11 de julio

Y habido consejo con el pueblo, puso a algunos que cantasen y alabasen a Jehová, vestidos de ornamentos sagrados, mientras salía la gente armada, y que dijesen: Glorificad a Jehová, porque su misericordia es para siempre. 2 Crónicas 20:21.

“Josafat, estando en pie, dijo: Oídmme, Judá y moradores de Jerusalén. Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados. Y... puso a algunos que cantasen y alabasen a Jehová, vestidos de ornamentos sagrados, mientras salía la gente armada”... Alabaron a Dios por la victoria, y cuatro días después el ejército regresó a Jerusalén cargado con los despojos de sus enemigos, entonando alabanzas por la victoria obtenida...

Dios es la fuente eterna e increada de todo bien. Todos los que confíen descubrirán que efectivamente lo es. A todos los que le sirven, considerándolo su Padre celestial, les da seguridad de que cumplirá sus promesas. Su gozo estará en el corazón de ellos, y será cumplido. Es nuestro privilegio abrir el corazón y permitir que los rayos de la presencia de Cristo entren en él. Hermano mío, hermana mía, dad el rostro a la luz. Poneos en contacto verdadero y personal con Cristo, para que podáis ejercer una influencia elevadora y vivificadora. Que vuestra fe sea fuerte, pura y firme. Que la gratitud a Dios llene vuestro corazón. Cuando os levantáis en la mañana, arrodillaos junto a vuestro lecho, y pedid a Dios que os fortalezca para cumplir los deberes del día, y hacer frente a sus tentaciones. Pedidle que os ayude a poner en vuestra obra la dulzura del carácter de Cristo. Pedidle que os ayude a pronunciar palabras que inspiren esperanza y ánimo a los que os rodean, y que os acerquen al Salvador.—*The Review and Herald*, 5 de mayo de 1910.

[202]

El andar en la luz da valor, 12 de julio

Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz. Efesios 5:8.

Andad en la luz. Andar en la luz significa ser decidido, pensar, ejercer fuerza de voluntad, en un ferviente intento de representar a Cristo en la dulzura de su carácter. Significa apartar toda lobretez. No debéis descansar satisfechos diciendo solamente: “Soy un hijo de Dios”. ¿Estáis contemplando a Jesús, y al contemplarlo, os estáis transformando a su semejanza? Caminar en la luz significa avanzar en el desarrollo de los dones espirituales. Pablo declaró: “No que ya haya alcanzado, ni que ya sea perfecto; pero... olvidando ciertamente lo que queda atrás”, al contemplar constantemente el Modelo, me extendiendo “a lo que está adelante”. Caminar en la luz significa caminar “rectamente”, caminar “en la ley de Jehová”, caminar “por fe”, caminar “en el Espíritu”, caminar “en tu verdad”, caminar “en amor”, caminar “en novedad de vida”. Esto es perfeccionar “la santificación en temor de Dios”.—*Carta 98, 1902.*

Cuando la luz del cielo resplandece sobre el instrumento humano, su rostro expresará la alegría del Señor que mora en su alma. Es la ausencia de Cristo en el alma la que hace que la gente se entristezca y albergue dudas en su mente. Es la carencia de Cristo lo que entristece el rostro y hace de la vida un peregrinaje de suspiros. La alegría es la clave de la Palabra de Dios para todos los que la reciben. ¿Por qué? Porque tienen la luz de la vida. La luz da alegría y regocijo, y este último se manifiesta en la vida y el carácter.—*Manuscrito 96, 1898.*

[203]

Animémonos ante la frialdad ajena, 13 de julio

Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.

Mateo 24:12, 13.

“Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará”. La misma atmósfera está contaminada de pecado. Pronto los hijos de Dios serán probados mediante intensas pruebas, y muchos de aquellos que ahora parecen ser sinceros y fieles resultarán ser vil metal. En vez de ser fortalecidos y confirmados por la oposición, las amenazas y los ultrajes, se pondrán cobardemente del lado de los opositores. La promesa es: “Yo honraré a los que me honran”...

Ya los juicios de Dios están en la tierra, según se ven en tempestades, inundaciones, tormentas, terremotos, peligros por tierra y mar. El gran Yo Soy está hablando a aquellos que anulan su ley. Cuando la ira de Dios se derrame sobre la tierra, ¿quién podrá subsistir? Ahora es cuando los hijos de Dios deben mostrarse fieles a los buenos principios. Cuando la religión de Cristo sea más despreciada, cuando su ley sea más menoscabada, entonces deberá ser más ardiente nuestro celo, y nuestro valor y firmeza más inquebrantables. El permanecer de pie en defensa de la verdad y la justicia cuando la mayoría nos abandone, el pelear las batallas del Señor cuando los campeones sean pocos, ésta será nuestra prueba. En este tiempo, debemos obtener calor de la frialdad de los demás, valor de su cobardía, y lealtad de su traición.—**Joyas de los Testimonios 2:31.**

[204]

Sed fuertes, Dios nos acompaña, 14 de julio

Cobrad ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y trabajad; porque yo estoy con vosotros, dice Jehová de los ejércitos. Hageo 2:4.

Nuestro Señor está en conocimiento del conflicto de su pueblo en estos últimos días con los instrumentos satánicos combinados con hombres malignos que desprecian y rechazan esta gran salvación. Con la mayor sencillez y candor, nuestro Salvador, el poderoso General de los ejércitos del cielo, no oculta el terrible conflicto que tendrán que experimentar. Señala los peligros, revela los planes de batalla y pone de manifiesto la obra dura y pesada que debe realizarse, y entonces eleva su voz antes de entrar en el conflicto para que *contemos el costo* mientras que al mismo tiempo anima a todos a tomar las armas de su panoplia, y espera que la hueste celestial ordene los ejércitos para combatir en defensa de la verdad y la justicia. La debilidad del hombre encontrará fortaleza y ayuda sobrenaturales en cada conflicto duro para hacer las obras de la Omnipotencia, y perseverancia en la fe, y perfecta confianza en Dios, que le asegurarán el éxito.

Mientras la confederación del mal se apresta contra ellos, Dios los insta a ser valientes y fuertes, y a luchar con valor, porque tienen un cielo que ganar, y tienen a más de un ángel en sus filas, y el poderoso General de los ejércitos conduce las huestes del cielo.—*The S.D.A. Bible Commentary 2:995, 996.*

La fe es el poder viviente que derriba toda barrera, arrasa todo obstáculo, y planta el estandarte en el corazón del campamento enemigo.—*The Signs of the Times, 14 de abril de 1881.*

[205]

Hoy se necesita valor y poder, 15 de julio

Y a la verdad yo te he puesto para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado en toda la tierra. Éxodo 9:16.

Se necesitan hombres firmes que no esperen a que el camino se les allane y quede despejado de todo obstáculo, hombres que inspiren nuevo celo a los débiles esfuerzos de los desalentados obreros, hombres cuyos corazones irradian el calor del amor cristiano, y cuyas manos tengan fuerza para desempeñar la obra del Maestro.

Algunos de los que se ocupan en el servicio misionero son débiles, sin nervios ni espíritu, y se desalientan por cualquier cosa. Carecen de impulso y de los rasgos positivos de carácter que dan fuerza para hacer algo; les falta el espíritu y la energía que encienden el entusiasmo. Los que anhelan éxito deben ser animosos y optimistas. Deben cultivar no sólo las virtudes pasivas, sino también las activas. Han de dar la blanda respuesta que aplaca la ira, pero también han de tener valor heroico para resistir al mal. Con la caridad que todo lo soporta, necesitan la fuerza de carácter que hará de su influencia un poder positivo.

Algunos no tienen firmeza de carácter... Esta flaqueza, indecisión e ineficacia deben vencerse... Los hombres fuertes son los que han sufrido oposición y contradicción. Por el hecho de que ponen en juego sus energías, los obstáculos con que tropiezan les resultan bendiciones positivas. Llegan a valerse por sí mismos. Los conflictos y las perplejidades invitan a confiar en Dios, y determinan la firmeza que desarrolla el poder.—**El Ministerio de Curación, 397-400.**

[206]

Los jóvenes son fuertes, 16 de julio

Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno. 1 Juan 2:14.

Estas palabras de aprobación e instrucción se dirigen a todo joven que se haya puesto toda la armadura de justicia. Debido a que son jóvenes y fuertes, pueden alcanzar éxitos gigantescos para Dios, si quieren hacer de él su única confianza. Los de más edad, a quienes se menciona aquí como “padres”, tienen una obra definida que hacer en mantener las normas; pero ellos pueden sentir la presión de las cargas de la vida, y es adecuado que se anime a los jóvenes para que se preparen, mediante la obtención de una experiencia en el conocimiento de Jesucristo, a fin de asumir los deberes, de manera que cuando las normas caigan de mano de los padres, los jóvenes fuertes puedan tomarlas y levantarlas en alto...

Hay muchos jóvenes en este tiempo que escudriñarán las Escrituras como tesoro escondido, y habiendo encontrado joyas de verdad, abrirán los tesoros de la Palabra ante las mentes del prójimo... “Sois fuertes” es una frase que se aplica a algo más que a la mera fuerza física. Significa que la mente se ha ejercitado en pensar, y se la ha mantenido clara y fuerte mediante la práctica de estrictos hábitos de temperancia. Significa que los jóvenes han entrado en la batalla con fervor y han vencido al enemigo, relacionando la religión de Jesucristo con la vida cotidiana, y llevando a Cristo en sus deberes y alegrías de todos los días. Significa que se han hecho participantes de la naturaleza divina.—*The Youth’s Instructor*, 25 de octubre de 1894.

El carácter será probado... Día tras día y año tras año debemos vencer al yo y desarrollar un noble heroísmo.—*The Southern Work*, 7 de febrero de 1905.

[207]

Abrahán e Isaac fueron valientes, 17 de julio

Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único. Génesis 22:12.

Abrahán,... en obediencia a la orden divina que le fuera dada en visión nocturna en Beer-seba, prosigue su viaje junto con Isaac. Ve delante de sí la montaña que Dios le ha prometido señalar como lugar donde debe ofrecer su sacrificio. Saca la leña del hombro de su siervo, y la pone sobre Isaac, el que ha de ser ofrecido. Ciñe su alma con firmeza y severidad llena de agonía, dispuesto a realizar la obra que Dios le exige que haga. Con corazón angustiado y mano enervada toma el fuego, mientras que Isaac pregunta: “Padre mío... He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?” Pero, oh, Abrahán no puede decírselo en ese momento.

El padre y el hijo construyen el altar, y llega para Abrahán el terrible momento de dar a conocer a Isaac lo que ha hecho agonizar su alma durante todo el largo viaje, a saber, que Isaac mismo es la víctima. Isaac ya no es un niño; es un joven adulto. Podría rehusar someterse al designio de su padre, si quisiera hacerlo. No acusa a su padre de locura, ni siquiera procura cambiar su propósito. Se somete. Cree en el amor de su padre y sabe que no haría el terrible sacrificio de su único hijo si Dios no se lo hubiera ordenado.

Isaac queda atado por las manos temblorosas y amantes de su padre compasivo, porque Dios lo ha dicho. El hijo se somete al sacrificio, porque cree en la integridad de su padre. Pero, cuando está listo, cuando la fe del padre y la sumisión del hijo han sido plenamente probadas, el ángel de Dios detiene la mano alzada de Abrahán que está por matar a su hijo, y le dice que basta. “Conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único”.—

[208] **Joyas de los Testimonios 1:352, 353.**

Elías no se desanimó, 18 de julio

A la séptima vez dijo: Yo veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar. Y él dijo: Ve, y di a Acab: Unce tu carro y desciende, para que la lluvia no te ataje. 1 Reyes 18:44.

Se nos presentan importantes lecciones en este incidente de Elías. Cuando estuvo en la cima del monte Carmelo y ofreció oración suplicando lluvia, su fe fue probada, pero perseveró en hacer conocer su pedido a Dios. Seis veces oró fervientemente, sin señal de que su petición fuera concedida, pero con una fe fuerte continuó suplicando al trono de la gracia. Si se hubiera desanimado la sexta vez, su oración no hubiera recibido respuesta, pero él perseveró hasta que llegó la contestación. Tenemos un Dios cuyo oído no está cerrado a nuestras peticiones; y si probamos su palabra, honrará nuestra fe. Desea que todos nuestros intereses estén entretejidos con los suyos, y entonces puede bendecirnos con toda seguridad; porque no nos adjudicaremos la gloria al recibir la bendición, sino que tributaremos toda la alabanza a Dios. Dios no siempre responde nuestras oraciones la primera vez que le pedimos algo, porque si lo hiciera, daríamos por sentado que tenemos derecho a todas las bendiciones y favores que nos concede.—*The Review and Herald, 27 de mayo de 1913.*

El siervo vigilaba mientras Elías oraba... Al investigar su corazón, se consideraba más disminuido, tanto en su propia estima como a la vista de Dios. Le parecía que él no era nada y que Dios lo era todo; y cuando llegó al punto de renunciar al yo, mientras se aferraba del Salvador como su única fortaleza y justicia, llegó la respuesta. El siervo apareció y dijo: “Yo veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar”.—*The Review and Herald, 26 de mayo de 1891.*

[209]

Necesitamos más Calebs y Josues, 19 de julio

Entonces Caleb hizo callar al pueblo delante de Moisés, y dijo: Subamos luego, y tomemos posesión de ella; porque más podremos nosotros que ellos. *Números 13:30.*

El tercer ángel vuela por en medio del cielo anunciando los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Representa la obra que debe hacerse en estos últimos días. El mensaje no pierde nada de su poder al progresar en su vuelo. Juan ve que la obra crece en potencia hasta que toda la tierra se llena con la gloria de Dios. El mensaje: “Temed a Dios, y dadle honra; porque la hora de su juicio es venida”, debe ser dado en alta voz. Con celo y energías más intensos, los seres humanos deben impulsar la obra del Señor. Los hombres, las mujeres y los niños deben prepararse para dar el mensaje en el hogar, en la escuela y en la iglesia...

Ahora, justamente ahora, necesitamos Calebs y Josués. Necesitamos jóvenes y señoritas fuertes, devotos y abnegados, que avancen hacia el frente.—*Carta 134, 1901.*

Hoy necesitamos hombres de fidelidad cabal, hombres que sigan plenamente al Señor, hombres que no estén dispuestos a guardar silencio cuando deben hablar, que sean firmes como el acero a los principios, que no traten de hacer alarde ostentoso, que anden humildemente con Dios, que sean pacientes, amables, bondadosos y corteses, que comprendan que la ciencia de la oración consiste en ejercitar fe y realizar obras que glorifiquen a Dios y hagan bien a su pueblo... El seguir a Jesús requiere una conversión de todo corazón al principio, y una repetición de esta conversión diariamente.—*The*

S.D.A. Bible Commentary 1:1113.

[210]

Dos jóvenes valientes, 20 de julio

Dijo, pues, Jonatán a su paje de armas: Ven, pasemos a la guarnición de estos incircuncisos; quizá haga algo Jehová por nosotros, pues no es difícil para Jehová salvar con muchos o con pocos. 1 Samuel 14:6.

Estos dos hombres dieron evidencia de que estaban actuando bajo la influencia y el mandato de alguien superior a un general humano. De acuerdo con las apariencias externas, esta aventura era temeraria, y contraria a todas las reglas militares. Pero el acto de Jonatán no se llevó a cabo en base a arrojo humano. No dependía de lo que él con su escudero pudieran hacer; era el instrumento que Dios empleó en favor de su pueblo de Israel. Trazaron sus planes y dejaron su caso en manos de Dios. Si los ejércitos filisteos los desafiaban, avanzarían. Si decían: “Venid”, irían a su encuentro... Jonatán y su escudero pidieron una señal al Señor, y el desafío vino y la señal fue dada. Estos dos hombres pusieron su esperanza en Dios, y avanzaron. No era una caminata fácil para los valientes aventureros. Tenían que ascender duramente para llegar a la cima,... pero Jonatán y su escudero se aventuraron a subir por los senderos escarpados de esa eminencia rocosa, empleando las manos y los pies en la ascensión...

Los hombres de la cima, que vagaban de un lugar a otro, miraban, demasiado sorprendidos para adivinar el posible propósito de esta ascensión. Supusieron que esos hombres eran desertores, y les permitieron venir sin hacerles daño... “Y los que caían delante de Jonatán, su paje de armas, que iba tras él, los mataba”. Esta obra osada sembró el pánico en el campamento. Allí yacían veinte cadáveres, y a la vista del enemigo les pareció que estos dos hombres eran cientos de soldados preparados para la guerra. Los ejércitos del cielo se les revelaron a las huestes de los filisteos.—*The Youth’s Instructor*, 24 de noviembre de 1898.

[211]

Más hombres como Moisés, menos como Aarón, 21 de julio

Viendo el pueblo que Moisés tardaba en descender del monte, se acercaron entonces a Aarón, y le dijeron: Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido. Éxodo 32:1.

En ausencia de Moisés, el poder judicial había sido confiado a Aarón, y una enorme multitud se reunió alrededor de su tienda para presentarle esta exigencia: “Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido”... Para hacer frente a semejante crisis, hacía falta un hombre de firmeza, decisión, y ánimo imperturbable, un hombre que considerara el honor de Dios por sobre el favor popular, por sobre su seguridad personal y su misma vida... Aarón reconvino débilmente al pueblo, y su vacilación y timidez en el momento crítico sólo sirvieron para hacerlos más decididos en su propósito. El tumulto creció... Aarón temió por su propia seguridad; y en vez de ponerse noblemente de parte del honor de Dios, cedió a las demandas de la multitud. Su primer acto fue ordenar que el pueblo quitara todos sus aretes de oro y se los trajera. Esperaba que el orgullo haría que rehusaran semejante sacrificio. Pero entregaron de buena gana sus adornos, con los cuales él fundió un becerro semejante a los dioses de Egipto.—*Historia de los Patriarcas y Profetas, 326, 327.*

Y hay todavía Aarones dóciles que... ceden a los deseos de los miembros no consagrados, y así los incitan al pecado... Aquellos que han recibido el honor de un mandato divino, no han de ser débiles... ni evitar los deberes desagradables, sino que deben realizar la obra de Dios con una fidelidad inflexible.—*Ibid. 328, 333.*

[212]

No debemos vacilar, 22 de julio

Pero pida confe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. Santiago 1:6.

Algunos hombres no tienen firmeza de carácter. Son como una bola de masilla a la cual se puede apretar y dársele cualquier forma concebible... Esta debilidad, esta indecisión e ineficiencia deben ser vencidas. Hay algo de indomable en el carácter del verdadero cristiano que no puede ser modelado ni subyugado por las circunstancias adversas. Los hombres deben tener una columna vertebral moral, una integridad que no vacile frente a la adulación, ni al cohecho ni al terror.—*Testimonies for the Church 5:297.*

Tenemos un enemigo poderoso... Cuando los hombres se entregan para ser esclavos de Satanás, no les manifiesta la enemistad que revela hacia los que llevan el nombre de Cristo, y se entregan al servicio de Dios. Los odia con odio mortal. Sabe que hiera a Jesús al atraerlos bajo el poder de sus engaños, al herirlos, al debilitar su fe... Satanás concederá cierto grado de tranquilidad a los que están encadenados como esclavos a su carro, porque son sus cautivos voluntarios; pero su enemistad se enciende cuando el mensaje de misericordia llega a esos esclavos maniatados, y cuando ellos tratan de librarse de su poder, para estar en condiciones de seguir al verdadero Pastor... El conflicto entre el alma y Satanás principia cuando el cautivo comienza a dar tirones de la cadena, y anhela ser libre; porque entonces el instrumento humano empieza a cooperar con las inteligencias celestiales, entonces la fe se aferra de Cristo.—*The Youth's Instructor, 10 de mayo de 1894.*

Mientras naveguemos de acuerdo con la corriente del mundo, no necesitaremos ni velas ni remos. Nuestro trabajo comienza sólo cuando damos media vuelta y empezamos a navegar contra la corriente.—*Testimonies for the Church 6:129.*

[213]

Frente al ridículo y la burla, 23 de julio

Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado. Salmos 1:1.

Los impíos son aquellos que no aman ni obedecen los mandamientos de Dios, sino que van en contra de ellos. Esta es la clase de consejeros que se nos amonesta a desoír, la clase de consejeros que emplea Satanás para desviar a la juventud. Su consejo, sus sugerencias son de tal carácter que tratan al pecado con liviandad y ridiculizan la justicia... Se los representa como de pie en el camino de los pecadores, siempre apartándolos de la senda recta del deber y la obediencia a los mandamientos de Dios, para desviarlos en la de la desobediencia. Si no fuera por esas personas que hacen mal y tientan a otros a hacerlo, muchos pecadores hubieran elegido la senda del deber, la vida de pureza y piedad.—*The Youth's Instructor*, 20 de octubre de 1886. El temor al ridículo induce a muchos jóvenes a ceder a la tentación y a andar en el camino de los impíos.—*El hogar adventista*, 420 (1894).

Jesús no se hubiera puesto en peligro para complacer al diablo. Pero cuántos se atreven a hacerlo actualmente.—*Manuscrito 17*, 1893.

No permitas que ni la burla, ni las amenazas, ni las indicaciones despreciativas te induzcan a violar tu conciencia en lo más mínimo, para abrir de ese modo una puerta por la cual pueda entrar Satanás y dominar la mente...

Debes ser un estudioso interesado en la Biblia... Su Palabra [de Dios] es una guía segura; si se la estudia con cuidado no hay peligro de caer bajo el poder de la tentación que rodea a la juventud, y que se agolpa en torno a ella.—*The Youth's Instructor*, 10 de septiembre de 1884.

[214]

Decididamente temperantes, 24 de julio

Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. 1 Corintios 9:25.

En el círculo familiar y en la iglesia debiéramos poner la temperancia cristiana en una plataforma elevada. Debiera ser un elemento viviente y activo, que reforme los hábitos, las disposiciones y los caracteres. La intemperancia constituye el fundamento de todo mal en nuestro mundo.—*Testimonies* 165.

Es necesario dar a los niños lecciones que nutran en ellos el valor para resistir el mal... Los padres debieran ejercer gran cuidado con respecto al alimento que ponen delante de sus hijos. Muchos beodos son el resultado de la intemperancia aprendida en el hogar. Dad a los niños alimentos que edifiquen la mente y el cuerpo, pero apartadlos de los platos excesivamente sazonados que podrían suscitar el deseo de consumir estimulantes más fuertes todavía.

El uso del tabaco y las bebidas fuertes tiene mucho que ver con el aumento de las enfermedades y los crímenes. El tabaco es un veneno lento, insidioso, pero muy maligno, y su empleo está produciendo un daño indecible...

No es preciso presentar argumentos para manifestar los males del consumo de bebidas intoxicantes. Por todas partes encontramos esos despojos cegados y embrutecidos de la humanidad, almas por las cuales Cristo murió y sobre las cuales lloran los ángeles. Constituyen una mancha sobre nuestra pomposa civilización. Son la vergüenza, la maldición y el peligro de toda nación...

Los que en la antigüedad participaban en una carrera para ganar un premio, comprendían la importancia de los hábitos de temperancia, y cuánto más debiéramos hacerlo nosotros, que estamos corriendo una carrera para obtener una corona celestial. Debíamos ejercer todo esfuerzo posible para vencer el mal.—*Manuscrito* 29, 1886.

[215]

Fieles a pesar de la oposición, 25 de julio

Y les envié mensajeros, diciendo: yo hago una gran obra, y no puedo ir; porque cesaría la obra, dejándola yo para ir a vosotros. Nehemías 6:3.

Dios tiene hombres en reserva, preparados para hacer frente a la demanda, a fin de que su obra sea preservada de toda influencia contaminadora. Dios será honrado y glorificado. Cuando el Espíritu divino impresionaba la mente de los hombres señalados por Dios como eficientes para hacer su obra, éstos respondían diciendo: “Heme aquí, envíame a mí”... Nehemías se manifestó como un hombre a quien Dios podía usar para derribar los principios falsos y restaurar los celestiales; y Dios lo honró. El Señor empleará en su obra a los que sean tan leales como el acero a los principios, y que no se dejen apartar por las sofisterías de los que han perdido su visión espiritual.

Nehemías fue elegido por Dios porque estuvo dispuesto a cooperar con el Señor como restaurador. La falsedad y la intriga se emplearon para pervertir su integridad, pero él no se dejó entrapar. Rehusó dejarse corromper por las trampas de hombres sin principios, a quienes se les pagaba para que hicieran una mala obra. No permitió que se lo intimidara ni se lo indujera a seguir una conducta cobarde. Cuando vio que se ponían en práctica principios erróneos, no permaneció a un lado como mero espectador, ni prestó su consentimiento mediante el silencio. No permitió que el pueblo llegara a la conclusión de que estaba de parte de lo malo. Tomó una actitud firme e inflexible por lo recto. No cedió una jota de influencia para pervertir los principios que Dios había establecido. Cualquiera sea la conducta que quisieran seguir los demás, él estaba en condiciones de decir: “No hice tal cosa, por temor del Señor”. En su obra, Nehemías mantuvo siempre en vista la honra y la gloria de Dios.—*The Review and Herald*, 2 de mayo de 1899.

[216]

Dar al pecado el nombre que le corresponde, 26 de julio

Entonces Josué dijo a Acán: Hijo mío, da gloria a Jehová el Dios de Israel, y dale alabanza, y declárame ahora lo que has hecho; no me lo encubras. Josué 7:19.

La historia de Acán nos enseña la solemne lección de que por el pecado de un hombre el desagrado de Dios puede descansar sobre un pueblo o una nación, hasta que se descubre y castiga la transgresión. El pecado es corruptor por naturaleza. Un hombre infectado por esta lepra mortal puede comunicar la mancha a miles... Muchos no se atreven a condenar la iniquidad, no sea que debido a ello sacrifiquen su puesto o su popularidad. Y algunos consideran que no es caritativo reprender el pecado. El siervo de Dios... está bajo la solemne obligación de presentar la Palabra del Señor, sin temor o favoritismo. Debe dar al pecado el nombre que le corresponde...

El amor a Dios nunca debe inducirnos a empequeñecer el pecado; nunca debe encubrir ni excusar un mal inconfesado. Acán aprendió demasiado tarde que la ley de Dios, lo mismo que su Autor, es inmutable. Tiene que ver con todos nuestros actos, pensamientos y sentimientos. Nos sigue, y alcanza cada impulso secreto. Al abandonarse al pecado, los hombres llegan a considerar livianamente la ley de Dios. Muchos ocultan las transgresiones de sus semejantes, y se consuelan diciéndose que Dios no será estricto para señalar la iniquidad. Pero su ley es la gran norma de la rectitud, y con ella será comparado todo acto de la vida en ese día cuando Dios traerá toda obra a juicio, y todo acto secreto, sea bueno o malo. La pureza de corazón, producirá pureza de vida. Todas las excusas en favor del pecado son vanas. ¿Quién podrá defender al pecador si Dios da testimonio contra él?—*The Signs of the Times*, 21 de abril de 1881. [217]

Elevemos las normas, 27 de julio

Pasad, pasad por las puertas; barred el camino al pueblo; allanad, allanad la calzada, quitad las piedras, alzad pendón a los pueblos. *Isaías 62:10.*

Las perplejidades aumentarán; pero nosotros, como creyentes en Dios, afirmémonos mutuamente. No rebajemos la norma, sino que mantengámosla elevada, mirando al Autor y Consumador de nuestra fe.—*Carta 2, 1912.*

Que la verdad para este tiempo sea recibida cordialmente y se constituya en la base del carácter, y produzca firmeza de propósitos, que no puedan influenciar las atracciones del placer, las veleidades de la moda, el desprecio de los amadores del mundo, y los mismos clamores de complacencia propia que eleva el corazón... Tenemos ilustraciones notables del poder sustentador del principio religioso firme. Ni aun el temor a la muerte podía obligar al desfalleciente David a beber del agua de Belén, para obtener la cual varios valientes habían arriesgado la vida. Los feroces leones no podían impedir que Daniel continuara con sus oraciones cotidianas, ni tampoco pudo el homo de fuego inducir a Sadrac y sus compañeros a arrodillarse delante del ídolo que había erigido Nabucodonosor. Los jóvenes de principios firmes menospreciarán el placer, desafiarán al dolor, y harán frente incluso al foso de los leones y al horno de fuego recalentado, antes que ser desleales a Dios.—*Testimonies for the*

Church 5:43.

[218]

El valor de Daniel ante la muerte, 28 de julio

A ti, oh Dios de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me has dado sabiduría y fuerza, y ahora me has revelado lo que te pedimos; pues nos has dado a conocer el asunto del rey.

Daniel 2:23.

Nabucodonosor requería no sólo la interpretación del sueño, sino el relato del mismo... [Los adivinos] declararon que el pedido del rey era irrazonable, y que implicaba una prueba que jamás se había requerido de ningún hombre. El rey se puso furioso, y actuó como todos los hombres que poseen gran poder y a su vez están poseídos por pasiones incontrollables. Decidió que todos fueran muertos, y como Daniel y sus compañeros se encontraban entre ellos, tenían que participar de su destino...

Daniel compareció ante el rey y rogó que se le concediera tiempo para presentar este asunto a la corte suprema del universo, cuya decisión no tiene apelación. Cuando se le concedió su petición, Daniel presentó todo el asunto ante sus compañeros que estaban unidos con él en su adoración del verdadero Dios. Se consideró el problema plenamente, y con sus rodillas dobladas rogaron a Dios que les diera el poder y la sabiduría que solamente podían ayudarles en su gran necesidad. Le pidieron a Dios que arreglara las cosas de manera que no tuvieran que perecer con el resto de los sabios de Babilonia.

“Entonces el secreto fue revelado a Daniel en visión de noche, por lo cual bendijo Daniel al Dios del cielo”... Quisiera recalcar ante los jóvenes que el Dios de Daniel es su Dios, y que cualquiera sea la dificultad que surja, acudan como Daniel “para demandar misericordias del Dios del cielo”.—*The Youth’s Instructor*, 22 de noviembre de 1894.

[219]

Joyas de Dios, 29 de julio

Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve. Malaquías 3:17.

Grande es la obra del Señor. Los hombres se están decidiendo. Hasta aquellos que consideramos paganos decidirán ponerse del lado de Cristo, mientras que los que se ofenden, como los discípulos, se apartarán y no andarán más con él...

¿Qué efecto tiene sobre los justos la intención de los hombres de invalidar la ley de Dios? ¿Se sentirán intimidados debido al escarnio universal en que se tiene a la santa ley de Dios? ¿Vacilará el verdadero creyente frente a un “así dice Jehová”, y se avergonzará porque todo el mundo desprecia su justa ley? ¿Serán desviados por el mal prevaleciente? No; para los que se han consagrado a Dios a fin de servirle, la ley de Dios resulta más preciosa cuando se establece el contraste entre los obedientes y los transgresores. En la misma proporción en que los atributos satánicos se desarrollan en los que desprecian y transgreden la ley de Dios, la fiel adherencia al santo precepto resulta más querida y valiosa. Declarará: “Disipado han tu ley. Por eso he amado tus mandamientos más que el oro, y más que oro muy puro”. Aquellos que han sido fieles dispensadores de las gracias de Dios, verán crecer su amor a los mandamientos juntamente con el desprecio con que los consideran todos los que los rodean.—

[220] **General Conference Bulletin, 112-114.**

Dios está con sus hijos, 30 de julio

No temas, porque yo estoy contigo; del oriente traeré tu generación, y del occidente te recogeré. Diré al norte: Da acá; y al sur: No detengas; trae de lejos mis hijos, y mis hijas de los confines de la tierra. Isaías 43:5, 6.

Debemos hacer nuestra obra con alegría y esperanza. De ningún modo debemos desanimarnos. Apartemos nuestra vista de los aspectos desagradables de nuestra experiencia, y que nuestras palabras estén llenas de buen ánimo. Podemos rodearnos de una atmósfera luminosa, o de otra saturada de lobreguez. Eduquémonos para hablar con valor. Aprendamos lecciones del ejemplo de Cristo. Ni siquiera la terrible humillación que sufrió a manos de los judíos y de la soldadesca romana, y durante la parodia de juicio y el cruel tratamiento que recibió, lo indujeron a desanimarse.—*Carta 115, 1904.*

Mantened firme hasta el fin el principio de vuestra confianza. No debe anublarse la luz de la verdad de Dios. Debe resplandecer en medio de las tinieblas del error que rodean al mundo. La Palabra de Dios debe ser abierta ante los que ocupan puestos elevados en la tierra, como asimismo ante aquellos que están en situaciones más humildes. La iglesia de Cristo es el instrumento de Dios para la proclamación de la verdad; está facultada para hacer una obra especial: y si es leal a Dios, obediente a sus mandamientos, morará en ella la excelencia del poder divino. Si quiere honrar al Dios de Israel, no habrá poder que pueda prevalecer contra ella. Si quiere permanecer fiel a su lealtad, las fuerzas del enemigo no serán más capaces de vencerla, que la paja de resistir el viento tormentoso.—*Testimonies for the Church 8:11, 12.*

[221]

Renovación de fuerzas, 31 de julio

Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán. Isaías 40:31.

Surgirán obstáculos para impedir el progreso de la obra de Dios. Pero no temáis. A la omnipotencia del Rey de reyes nuestro Dios que guarda el pacto une la bondad y el cuidado de un tierno pastor. Nada puede permanecer en su camino. Su poder es absoluto, y es la garantía del seguro cumplimiento de las promesas que ha hecho a su pueblo. Puede quitar todo obstáculo que impida el progreso de su obra. Tiene todos los medios a su disposición para quitar toda dificultad, de manera que los que le sirven y respetan los medios que él emplea, puedan ser librados. Su bondad y su amor son infinitos, y su pacto es inalterable.

Los planes de los enemigos de su obra pueden parecer firmes y bien trazados, pero él puede subvertir los planes más poderosos, y lo hará a su tiempo y a su manera, cuando vea que nuestra fe haya sido suficientemente probada, y que nos estamos acercando a él para hacer de él nuestro consejero.

En los días tenebrosos, cuando aparentemente todo parece difícil, no temáis. Tened fe en Dios. Está cumpliendo su voluntad, realizándolo todo bien, en beneficio de su pueblo. La fortaleza de los que lo aman y lo sirven se renovará cada día. Pondrá a su servicio su comprensión, para que no yerren en la realización de sus propósitos.—**Carta 57, 1905.**

[222]

Agosto

Nos gloriamos en la cruz de Cristo, vemos a Cristo en la cruz, 1 de agosto

Era la hora tercera cuando le crucificaron. Marcos 15:25.

El inmaculado Hijo de Dios pendía de la cruz: su carne estaba lacerada por los azotes; aquellas manos que tantas veces se habían extendido para bendecir, estaban clavadas en el madero; aquellos pies tan incansables en los ministerios de amor, estaban también clavados a la cruz; esa cabeza real estaba herida por la corona de espinas; aquellos labios temblorosos formulaban el clamor del dolor. Y todo lo que sufrió: las gotas de sangre que cayeron de su cabeza, sus manos, sus pies, la agonía que torturó su cuerpo, y la inefable angustia que llenó su alma al ocultarse el rostro de su Padre, habla a cada hijo de la humanidad, y declara: Por ti consiente el Hijo de Dios en llevar esta carga de culpabilidad; por ti saquea el dominio de la muerte, y abre las puertas del Paraíso. El que calmó las airadas ondas y anduvo sobre la cresta espumosa de las olas, el que hizo temblar a los demonios y huir a la enfermedad, el que abrió los ojos de los ciegos y devolvió la vida a los muertos, se ofrece como sacrificio en la cruz, y esto por amor a ti. El, el Expiador del pecado, soporta la ira de la justicia divina, y por causa tuya se hizo pecado.

En silencio, los espectadores miraron el fin de la terrible escena. El sol resplandecía; pero la cruz estaba todavía rodeada de tinieblas. Los sacerdotes y príncipes miraban hacia Jerusalén; y he aquí, la nube densa se había asentado sobre la ciudad y las llanuras de Judea. El sol de justicia, la luz del mundo, retiraba sus rayos de Jerusalén, la que una vez fuera la ciudad favorecida. Los fieros rayos de la ira de Dios iban dirigidos contra la ciudad condenada.—**El Deseado de**

Todas las Gentes, 703, 704.

[223]

Cristo atrae a todos, 2 de agosto

Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo. Juan 12:32.

Nunca antes se tuvo un conocimiento más amplio de Cristo, que cuando pendió de la cruz. Fue levantado de la tierra para atraer a todos a sí mismo. La luz de la verdad había de brillar en el corazón de muchos de los que contemplaban la escena de la crucifixión, y oían las palabras de Cristo. Proclamarían con Juan: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. Allí estaban los que no descansarían hasta que, después de escudriñar las Escrituras y comparar versículo con versículo, vieran el significado de la misión de Cristo. Vieron que Aquel cuya tierna misericordia abarcaba todo el mundo, proporcionaba amplio perdón. Leyeron las profecías relativas a Cristo, y las promesas tan generosas y amplias, que señalaban una fuente abierta en favor de Judá y de Jerusalén.—**Manuscrito 45, 1897.**

El sacrificio de Cristo como expiación del pecado es la gran verdad en torno a la cual se reúnen todas las otras. Para poder comprender y apreciar correctamente toda verdad de la Palabra de Dios, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, deben ser estudiadas a la luz que fluye de la cruz del Calvario, en relación con la extraordinaria verdad central de la expiación efectuada por el Salvador. Los que estudian el maravilloso sacrificio del Redentor, crecen en gracia y conocimiento.

Os presento el grandioso monumento de misericordia y regeneración, salvación y redención: el Hijo de Dios levantado en la cruz del Calvario. Este debe ser el tema de todo discurso. Cristo declara: “Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo”.—**Manuscrito 70, 1901.**

[224]

Todos los que miren, vivirán, 3 de agosto

Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre una asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía. *Números 21:9.*

El Señor Jesús había protegido a los hijos de Israel de las serpientes venenosas del desierto, pero ellos no conocían este aspecto de su historia. Los ángeles del cielo los habían acompañado, y en la columna de nube de día y de fuego de noche Cristo había sido su protección durante todo el viaje. Pero se habían convertido en egoístas y descontentos, y a fin de que no pudieran olvidar el gran cuidado que había ejercido sobre ellos, el Señor les dio una amarga lección. Permitió que los mordieran serpientes venenosas, pero en su gran misericordia no dejó que perecieran. Se ordenó a Moisés que levantara la serpiente de bronce en el asta de la bandera, y que proclamara que los que miraran, vivirían. Y todos los que lo hicieron, vivieron. Recuperaron la salud inmediatamente... Qué extraño símbolo de Cristo era la semejanza de la serpiente que los había mordido. Este símbolo debía ser levantado en el asta, y ellos debían mirarlo para sanar. De la misma manera Jesús fue hecho semejante a carne de pecado. Vino como el que lleva el pecado...

El mismo mensaje sanador y vivificador resuena hoy. Señala al Salvador levantado en el árbol de la vergüenza. Se intima a los que han sido mordidos por la serpiente antigua, el diablo, a que miren y vivan... Considerad a Jesús, vuestra única justicia y vuestro sacrificio. Al ser justificados por la fe, la picadura mortal de la serpiente sanará.—*Carta 55, 1891.*

[225]

La cruz en los hogares, 4 de agosto

Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo. Juan 8:28.

Cristo debiera ser exaltado por los que han sido redimidos por él, al morir en la cruz una muerte ignominiosa. El que ha sentido la gracia de Cristo tiene una historia que relatar. Trata de poner en ejecución métodos de trabajo que propendan a la difusión del Evangelio de Cristo. La humanidad, extrayendo su eficiencia de la gran fuente de la sabiduría, se convierte en el instrumento, en la herramienta por medio de la cual el Evangelio ejerce su poder transformador en la mente y el corazón...

Algunos hogares constituyen una pequeña iglesia. El amor mutuo liga los corazones, y la unidad que existe entre los miembros de la familia predica el sermón más eficaz que podría predicarse en cuanto a la piedad práctica. Cuando los padres cumplen fielmente su deber en la familia, refrenando, corrigiendo, aconsejando, guiando, el padre como sacerdote del hogar, y la madre como misionera, están llenando el lugar que Dios quiere que ocupen. Al cumplir fielmente su deber en el hogar, están multiplicando los medios para hacer bien fuera del mismo. Se están preparando para servir mejor en la iglesia. Al preparar discretamente su pequeño rebaño, uniendo a sus hijos con ellos mismos y con Dios, los padres y las madres se convierten en colaboradores del Señor. Se yergue la cruz en el hogar. Los miembros de la familia llegan a ser miembros de la real familia celestial, hijos del Rey del cielo.—*The General Conference Bulletin*, 34, 36 (1899).

[226]

Redimidos por su sangre, 5 de agosto

Sabiendo que fuisteis rescatados... no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación. 1 Pedro 1:18, 19.

Toda alma es de valor, porque ha sido comprada con la sangre preciosa de Jesucristo.—*Testimonies for the Church 5:624.*

Quizá Satanás susurre: “Eres demasiado pecador para que Cristo te salve”. Al par de reconocer que sois ciertamente pecadores e indignos podéis hacer frente al tentador exclamando: “Por la virtud de la expiación reclamo a Cristo como mi Salvador. No confío en mis propios méritos, sino en la preciosa sangre de Jesús, que me limpia”.—*Mensajes para los Jóvenes, 110.*

Debemos tener libre acceso a la sangre expiatoria de Cristo. Debiéramos considerar esto el privilegio más precioso, la mayor bendición jamás concedida al hombre pecador. ¡Y cuán poco uso se hace de este gran don! ¡Cuán profunda, cuán amplia y continua es esta corriente! Hay reposo para toda alma sedienta de santidad, hay descanso, ahí está la influencia vivificadora del Espíritu Santo, y además el caminar santa, feliz y pacíficamente en preciosa comunión con Cristo. Entonces, ¡oh, entonces podemos decir con pleno conocimiento de causa, con Juan: “He aquí el Cordero de Dios, que *quita* el pecado del mundo”! Hablad de esto; orad en cuanto a esto. Que éste sea el tema del himno sagrado: ser lavados, ser purificados. El alma creyente reclama este amor, y en base a sus virtudes comparece ante el trono de Dios perdonado, justificado y santificado... Sus virtudes purificadoras le prestan fortaleza y vigor a la fe, poder a la oración, y felicidad a la alegre obediencia.—*Carta 87, 1894.*

[227]

Purificados por su sangre, 6 de agosto

La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. 1

Juan 1:7.

Algunos hablan de la época judaica como un período sin Cristo, sin misericordia ni gracia. A los tales se aplican las palabras que Cristo dirigió a los saduceos: “Erráis ignorando las Escrituras, y el poder de Dios”. Durante el período de la dispensación judaica se manifestó maravillosamente el poder divino. Tan gloriosa era la revelación de su presencia que no podía soportarla el hombre mortal. Moisés, tan exaltadamente favorecido por Dios, llegó a exclamar: “Estoy asombrado y temblando”. Pero Dios lo fortaleció para resistir su excelente gloria, y trajo del monte un reflejo de ella en su rostro, de manera que la gente no podía mirarlo de frente, sino que se veía en la obligación de apartarse de él...

Se les prohibía a los israelitas comer la grasa y la sangre... Esta ley se refería no solamente a las bestias o a los animales destinados al sacrificio, sino a cualquier animal que se empleara como alimento. Esta ley debía grabar en ellos el hecho de que si no hubiera existido el pecado, no hubiera habido tampoco derramamiento de sangre...

La sangre del Hijo de Dios era simbolizada por la de las víctimas inmoladas, y Dios quería que tuvieran ideas claras y definidas para distinguir entre lo sagrado y lo común. La sangre era sagrada, porque sólo mediante el derramamiento de la del Hijo de Dios podía haber expiación por el pecado. También se empleaba la sangre para purificar el santuario de los pecados del pueblo, para representar de este modo el hecho de que la sangre de Cristo únicamente puede purificar del pecado.—*The Signs of the Times*, 15 de julio de 1880.

[228]

La sangre expiatoria de Cristo, 7 de agosto

Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación. Romanos 5:11.

Gracias a Dios que quien derramó su sangre por nosotros vive para rogar en nuestro favor, para hacer intercesión por cada alma que lo recibe: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad”. La sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado... Siempre debiéramos recordar la eficacia de la sangre de Jesús. La sangre purificadora y sustentadora de la vida, aceptada mediante fe viviente, es nuestra esperanza. Nuestro aprecio por su inestimable valor debiera crecer, porque habla en favor nuestro sólo cuando clamamos por fe su virtud, si tenemos la conciencia limpia y estamos en paz con Dios. Se la representa como la sangre perdonadora, inseparablemente relacionada con la resurrección y la vida de nuestro Redentor, ilustrada por la corriente ininterrumpida que procede del trono de Dios, el agua del río de la vida.—*Carta 87, 1894.*

Debemos tener libre acceso a la sangre expiatoria de Cristo. Debemos considerarlo el privilegio más precioso, la más grande bendición concedida jamás al hombre mortal... Cuán profunda, cuán ancha y cuán continua es esta corriente. Para cada alma sedienta de santidad hay reposo, descanso y la vivificadora influencia del Espíritu Santo, y después el santo, pacífico y feliz caminar en preciosa comunión con Cristo. Entonces, sólo entonces podremos decir con plena comprensión juntamente con Juan: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”.—*The S.D.A. Bible Commentary 1:111.*

[229]

Justificados por su sangre, 8 de agosto

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Romanos 5:8, 9.

Cristo ha hecho reconciliación por el pecado, y ha llevado toda su ignominia, vergüenza y castigo; y no obstante llevar todo el pecado, ha traído justicia eterna, de manera que el creyente comparece sin mácula delante de Dios...

Sin embargo, hay muchos que pretenden ser hijos de Dios, cuya esperanza reposa en otros factores y no en la sangre de Cristo solamente. Cuando se los insta a depositar su fe únicamente en Cristo como un Salvador cabal, muchos demuestran que confían en que pueden hacer algo de sí mismos para salvarse. Dicen: “Tengo mucho que hacer antes de estar listo para ir a Cristo”. Otros dicen: “Cuando haga todo lo que esté de mi parte, hasta el extremo, entonces el Señor Jesús vendrá en mi ayuda”. Se imaginan que tienen mucho que hacer por sí mismos para salvar su alma, y que Jesús vendrá y completará lo que falta, dándole el toque final a su salvación. Estas pobres almas no serán fuertes en Dios hasta que acepten plenamente a Cristo como su Salvador. No pueden añadirle nada a la salvación que él otorga.

Se requería de los israelitas que rociaran los marcos de las puertas con la sangre del cordero inmolado, a fin de que cuando el ángel de la muerte pasara por la tierra, pudieran escapar de la destrucción. Pero si en lugar de llevar a cabo este acto de fe y obediencia, hubieran atrancado la puerta, y hubieran tomado toda clase de precauciones para impedir que entrara el ángel destructor, todos sus trabajos hubieran sido en vano, y hubieran dado testimonio de su incredulidad. Bastaba que se viera la sangre en los marcos de las puertas.—*The Youth's Instructor*, 6 de diciembre de 1894.

[230]

Llegamos a ser hijos de Dios, 9 de agosto

Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es de su carne.

Hebreos 10:19, 20.

Por medio de Cristo había de revelarse la gloria oculta del santísimo. Había sufrido la muerte por cada hombre, y por esta ofrenda, los hijos de los hombres llegarían a ser hijos de Dios. Cara a cara, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, los creyentes en Cristo serían mudados de gloria en gloria, a su misma imagen. El propiciatorio [trono de la gracia], sobre el cual descansaba la gloria de Dios en el santísimo, está abierto a todos aquellos que acepten a Cristo como propiciación por el pecado, y que por su medio se pongan en comunión con Dios. El velo está rasgado, derribado el muro de separación, cancelada la cédula de los ritos. La enemistad queda abolida en virtud de su sangre. Por medio de la fe en Cristo, el judío y el gentil pueden participar del Pan de vida.—**Carta 230, 1907.**

La sencilla historia de la cruz de Cristo, su sufrimiento y muerte por el mundo, su resurrección y ascensión, su mediación en favor del pecador ante el Padre, subyuga y quebranta el duro corazón pecaminoso, e induce al arrepentimiento al pecador. El Espíritu Santo pone el problema bajo una nueva luz, y el pecador comprende que el pecado debe ser un mal tremendo ya que cuesta tal sacrificio expiarlo... ¡Cuán gravoso debe ser el pecado puesto que no se pudo emplear un remedio menor que la muerte del Hijo de Dios para salvar al hombre de sus consecuencias! ¿Por qué fue hecho esto en favor del hombre? Se debe a que Dios lo ama, y a que no quiere que nadie perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento, crean en Jesús como en un Salvador personal, y tengan vida eterna.—**The Youth's**

Instructor, 19 de enero de 1893.

[231]

Reconciliados con Dios, 10 de agosto

Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. Romanos 5:10.

Los hijos y las hijas de Dios deben ser de un carácter distinto al manifestado por un gran número de ellos. Si aman a Jesús, tendrán ideas más amplias acerca del amor que se ha manifestado por el hombre caído, que recibió la provisión de una ofrenda tan costosa para salvar a la especie humana. Nuestro Salvador pide la cooperación de cada hijo e hija de Adán que ha llegado a convertirse en hijo o hija de Dios... Nuestro Salvador declara que trajo del cielo el don de la vida eterna. Había de ser levantado en la cruz del Calvario para atraer a todos los hombres a sí mismo. ¿Cómo trataremos entonces la herencia adquirida por Cristo? Debiera manifestársele ternura, aprecio, bondad, simpatía y amor. Entonces podremos trabajar para ayudar y bendecir a los demás. Tenemos la exaltada compañía de los ángeles celestiales. Cooperan con nosotros en la obra de iluminar a los encumbrados y a los humildes.

Habiendo emprendido la obra, la admirable obra de nuestra redención, Cristo decidió en el concilio con su Padre que no había de escatimarse nada, por más costoso que fuera, no había que guardar nada, por más alto que se lo estimara, para rescatar al pobre pecador. El daría todo el cielo para esta obra de salvación, para restaurar la imagen moral de Dios en el hombre... Ser hijo de Dios significa ser uno con Cristo y bendecir a las almas que perecen en sus pecados. Debemos comunicarles lo que Dios nos ha comunicado a nosotros.—*Carta 10, 1897.*

[232]

Librados de la muerte eterna, 11 de agosto

El cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos libraré, de tan gran muerte. 2 Corintios 1:10.

Nuestro Salvador vino a este mundo para soportar en la naturaleza humana todas las tentaciones que asaltan al hombre. En su vida midió el poder de engañar, desviar y destruir del maligno enemigo. Como Redentor de la raza, advierte a la humanidad contra la búsqueda de aquellas cosas que podrían apartarla de la senda estrecha. Ha trazado un glorioso camino para los que quieren viajar hasta las mansiones celestiales que ha ido a preparar para todos aquellos que deseen amistar a fin de convertirse en miembros de la familia real, hijos del Rey celestial.

Con su vida, Cristo compró a cada ser humano. Murió de una muerte cruel para salvar a los seres humanos de la muerte eterna. Dio su vida sin pecado para conseguir en favor del pecador una vida que se mida con la de Dios. Por medio de su muerte, ha provisto un método mediante el cual el hombre puede romper con Satanás, volver a la fidelidad a Dios, y obtener perdón por medio de su fe en el Redentor. ¡Oh, cuán impíos e ingratos son los que rehúsan aceptar la misericordia que se les ofrece a un costo tan infinito!

El que tiene todo el poder del cielo y de la tierra restaurará a cada alma arrepentida y creyente. A todos los que lo reciben los faculta para convertirse en hijos de Dios. Tiene profundo interés en cada alma, porque ha pagado el precio de su propia vida para que nadie se pierda eternamente...

Los que lo reciben y creen en él llegan a ser hijos espirituales de Dios. Son adoptados en la familia real, y mientras tratan de hacer la voluntad de Dios, van conformándose a su imagen.—**Carta 264, 1903.**

[233]

Nos gloriamos sólo en la cruz, 12 de agosto

Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo. Gálatas 6:14.

La cruz de Cristo, ¿cuántos creen realmente que es lo que debe ser? ¿Cuántos la aplican en sus estudios y conocen su verdadero significado? No habría un solo cristiano en este mundo si no fuera por la cruz de Cristo... Apartaos de los ejemplos del mundo; dejad de exaltar a los supuestos grandes hombres; apartad la mente de la gloria de todo, salvo de la cruz de Cristo. Dijo Pablo: “Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo”. Que todos, desde el más encumbrado hasta el más humilde, comprendan lo que significa la gloria de la cruz de Cristo. Esta cruz debe ser llevada con valentía y virilidad. Cristo declara: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame”. Y para todos los que la exalten y la lleven tras Cristo, la cruz es una garantía de la corona de gloria que nunca se desvanecerá...

Esta es la ciencia más encumbrada que podemos aprender: la ciencia de la salvación. La cruz del Calvario, correctamente considerada, es verdadera filosofía, religión pura y sin contaminación. Es vida eterna para todos los que creen. Mediante esfuerzo penoso, línea sobre línea, precepto sobre precepto, un poquito aquí y otro poquito allá, debiera impresionarse en las mentes la idea... de que la cruz de Cristo es tan eficaz actualmente como en los días de Pablo, y debiera ser tan perfectamente comprendida por ellos como por el gran apóstol, quien pudo declarar: “Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo”.—*The Youth's Instructor*, 7 de julio de 1898.

[234]

No nos gloriemos en los hombres, 13 de agosto

El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos. Así que, ninguno se gloríe en los hombres. 1 Corintios 3:20, 21.

Estamos viviendo en una época licenciosa, y los hombres y la juventud pecan con toda desvergüenza. A menos que nuestra juventud sea sagradamente guardada, a menos que esté fortificada en firmes principios, a menos que se manifieste gran cuidado en la elección de sus amistades y de las publicaciones que alimentan su mente, quedarán expuestos frente a una sociedad cuya moral es tan corrompida como lo era la de los habitantes de Sodoma... Nuestra juventud tendrá que hacer frente a tentaciones por todas partes, y debe estar tan educada, que dependa de un poder superior, de una enseñanza superiora la que pueden dar los mortales. En todas partes hay personas que desprecian a nuestro Señor; los tales se refieren habitualmente al cristianismo en forma despreciativa... Los que no tienen poder moral, no pueden defender la verdad; no tienen valor para decir: “A menos que tal conversación cese, no puedo permanecer en vuestra presencia. Jesús, el Redentor del mundo, es mi Salvador; en él se concentra mi esperanza de vida eterna”. Pero ésta es exactamente la forma en que se los puede reducir al silencio. Si discutís con ellos, tendrán argumentos para haceros frente, y nada de lo que podáis decir los impresionará; pero si vivís para Cristo, si sois firmes a vuestra lealtad al Dios del cielo, podéis hacer por ellos lo que los argumentos no podrán hacer, y los convenceréis de la falacia de sus doctrinas por el poder de la piedad.—*The Signs of the Times*, 21 de abril de 1890.

[235]

Rechazamos la sabiduría mundanal, 14 de agosto

No se alabe el sabio en su sabiduría. Jeremías 9:23.

Los hombres no deben regocijarse en su sabiduría, su fortaleza o sus riquezas, sino en el hecho de que tienen un conocimiento de Cristo. Este conocimiento es lo más excelente, lo más precioso que podemos poseer. Es la garantía de vida eterna. Porque “ésta empero es la vida eterna: que te conozcan el solo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has enviado”. El dinero no puede comprarla, ni el intelecto discernirla, ni el poder mandarla; mas Dios concede generosamente su gracia a todos los que quieran aceptarla. Pero los hombres deben sentir su necesidad y, renunciando a toda dependencia propia, aceptar la salvación como un don. Los que entren al cielo no escalarán sus muros mediante su propia justicia, ni se abrirán sus portales para ellos como consecuencia de costosas ofrendas de oro o plata, sino que obtendrán entrada en las mansiones de la casa del Padre por medio de los méritos de la cruz de Cristo...

El que se considera justo no siente necesidad de Cristo. Y cuando los que profesan su nombre exaltan su propia sabiduría y bondad, dan evidencia de que no lo conocen. En cuanto Cristo se revela al alma, el pecador comprende que su única esperanza estriba en el Cordero como propiciación por los pecados. Cuando Cristo comienza a manifestarle su amor, vigila los preceptos y ve qué hay. Muchos pretenden tener esta experiencia y en realidad son ajenos al amor de Cristo. Pero si se induce a alguien a considerarse humildemente, a poner el honor de Cristo sobre el propio, y esa persona da evidencia de que el galardón celestial es de más valor para él que sus posesiones mundanales, podemos saber que los rayos de la vida de Cristo están iluminando su alma.—*The Review and Herald*, 15 de marzo de 1887. [236]

No nos gloriemos en las riquezas, 15 de agosto

Ni el rico se alabe en sus riquezas. Jeremías 9:23.

El rico no debe gloriarse en sus riquezas. Si fijamos nuestra atención en las cosas terrenales, dejaremos de exaltar a Cristo. Satanás tratará de mantener nuestra mente absorbida con las cosas de esta vida, para que perdamos de vista la vida superior; pero no podemos permitir que sus engaños nos subyuguen. Cristo es la Fuente de toda bendición, ya sea temporal o espiritual. Si nos ha dado riquezas, no es para que las reclamemos como nuestras. “No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompe, y donde ladrones minan y hurtan; mas haceos tesoros en el cielo, donde ni polilla ni orín corrompe, y donde ladrones no minan y hurtan”. Pablo consideraba todo como perdido para poder ganar a Cristo. Pero cuando el Salvador pide nuestras posesiones y nuestro servicio, muchos ven que no pueden obedecer a Dios y llevar sus tesoros terrenales con ellos, y deciden permanecer con sus tesoros...

¿Cómo pueden los que esperan estar de pie en torno al trono de Cristo, y ser revestidos con su justicia, desconfiar de Dios y temer que los abandonará a la necesidad? ¿Dónde está la fe? Nuestro Padre celestial alimenta a los cuervos, ¿no nos alimentará mucho más a nosotros?... Si tenemos una correcta visión de Cristo, no permitiremos que nada se interponga entre nosotros y él... Los que estudien para ver cuán cerca pueden vivir del mundo y ganar aun el cielo, llegarán lo suficientemente cerca para ser echados del cielo. Debemos aceptar la parte de sufrimiento que nos corresponde en la religión, si queremos sentarnos en su trono con el que sufrió.—*The Review and*

Herald, 15 de marzo de 1887.

[237]

No nos gloriemos en nosotros mismos, 16 de agosto

Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová. Jeremías 9:24.

El jactarnos de nuestros méritos está fuera de lugar.—**Palabras de Vida del Gran Maestro, 382.**

El mandato no es: “El que se gloría, que se gloríe en sí mismo”, sino que se gloríe en Dios... No hay, por lo tanto, base alguna para que los hombres se glorifiquen a sí mismos. Le deben a la gracia de Cristo cada bendición que gozan, y cada buena cualidad que poseen. Nadie debiera exaltarse a sí mismo como poseedor de sabiduría y justicia...

Los que tienen la más profunda experiencia en las cosas de Dios son los que están más apartados del orgullo y de la exaltación propia. Tienen el más humilde concepto de sí mismos, y el más elevado concepto de la gloria y la excelencia de Cristo... Cuando tenemos los ojos fijos en el cielo, y un claro concepto del carácter de Cristo, exaltaremos al Señor en nuestro corazón.

A medida que alguien vaya conociendo la historia del Redentor, irá descubriendo en sí mismo serios defectos. Su desigualdad con Cristo es tan grande, que ve la necesidad de que se produzcan cambios radicales en su vida. Sigue estudiando con el deseo de llegar a ser semejante a su gran Ejemplo. Percibe la apariencia, el espíritu de su amado Maestro. Al contemplarlo, al tener “puestos los ojos en el Autor y Consumador de la fe”, se transforma a su misma imagen.—**The Review and Herald, 15 de marzo de 1887.**

[238]

Ni en talentos ni influencias, 17 de agosto

Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos.

Amén. 1 Pedro 4:11.

Cristo es nuestro Modelo, y los que sigan a Cristo no caminarán en tinieblas, porque no buscarán su propio placer. El propósito permanente de su vida será glorificar a Dios... Pero cuántos de aquellos a quienes se ha confiado talentos, medios e influencia, han perdido de vista el Modelo, y han seguido las normas del mundo... Hombres y mujeres que han sido bendecidos con abundancia de dinero, con mansiones y tierra, generalmente educan a sus hijos en una vida de ociosidad y complacencia egoísta. De ese modo se incapacitan para esta vida, y no se preparan para la vida futura e inmortal... La juventud de la actualidad está educada en la creencia de que el dinero es lo que hace al hombre.—*The Youth's Instructor*, 18 de octubre de 1894.

¿No nos consagraremos a Dios sin reserva? Cristo, el Rey de gloria, se dio a sí mismo en rescate por nosotros. ¿Podemos escatimarle algo? ¿Consideraremos que nuestro pobre e indigno yo es demasiado precioso, o que nuestro tiempo o nuestras propiedades son demasiado valiosas para dárselos a Jesús? No, no; el más profundo homenaje de nuestro corazón, el servicio más diestro de nuestras manos, nuestros talentos, habilidad o medios, no son sino pobres ofrendas para presentarle al que fue muerto, y nos ha “redimido para Dios con” su “sangre, de todo linaje y lengua y pueblo y nación”. Exaltad... al Hombre del Calvario. Exaltadlo delante del pueblo, y poco a poco él os exaltará hasta su trono, y os coronará de gloria, honra e inmortalidad.—*The Review and Herald*, 15 de marzo de

[239] 1887.

Nos gloriamos en su resurrección, 18 de agosto

Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. Juan 11:25, 26.

Después de la crucifixión de Cristo, los sacerdotes y dirigentes no experimentaron la misma sensación de victoria que habían esperado. No se regocijaron por el éxito que habían obtenido al silenciar la voz del gran Maestro. Tenían temor. Ya su muerte estaba llamando la atención a su vida y carácter. Los sacerdotes se convencieron de que sus intentos de venganza habían fallado; y temieron al Cristo muerto, mucho más de lo que habían temido al vivo...

La luz de lo alto rodeó la tumba, y todo el cielo se iluminó con la gloria del ángel. Se aproximó al sepulcro, y quitando la piedra como si hubiera sido un guijarro, se sentó en ella. Entonces se oyó su voz diciendo: “Hijo de Dios, sal fuera; tu Padre te llama”. Y Jesús salió de la tumba con el paso de un poderoso Vencedor. Se sintió un clamor de triunfo, porque la familia celestial estaba esperando para recibirlo, y el poderoso ángel, seguido del ejército del cielo, se postró en adoración frente a él, el monarca del cielo, mientras él proclamaba sobre la abierta Tumba de José: “Yo soy la resurrección y la vida”.—*The Youth’s Instructor, 28 de julio de 1898.*

Todos los seres creados viven por la voluntad y el poder de Dios. Son recipientes de la vida del Hijo de Dios. No importa cuán capaces y talentosos sean, cuán amplias sean sus facultades, reciben nueva vida de la Fuente de toda vida. El es el Manantial, la Fuente de la vida.—*The Youth’s Instructor, 4 de agosto de 1898.*

[240]

Agradecemos a Dios, 19 de agosto

¡Gracias a Dios por su don inefable! 2 Corintios 9:15.

A qué terrible sentencia tendrá que hacer frente la humanidad el día final, puesto que la vasta mayoría de los hombres ha rechazado el ofrecimiento inapreciable, el más rico don que Dios podía conceder al mundo. Todas nuestras bendiciones nos llegan por medio del don inestimable de Cristo. La vida, la salud, los amigos, la razón, la felicidad, son nuestros gracias a los méritos de Cristo. ¡Oh, que los jóvenes y los ancianos comprendan que todo nos viene por medio de la virtud de la vida y de la muerte de Cristo, y reconozcan la propiedad de Dios!

Por medio de su santa Palabra, de sus providencias, y de los mensajes que nos envía mediante sus siervos, Jesús está diciendo diariamente: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”. Jesús os ha dado su vida preciosa, para que lleguéis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que está en el mundo producida por la concupiscencia. Daos entonces a él como una garantía de vuestro amor agradecido. Si no fuera por el amor que generosamente se nos concede en Cristo, estaríamos actualmente en la más profunda desesperación, en la medianoche espiritual. Agradecedle a Dios cada día por habernos dado a Jesús.—*The Youth’s Instructor*, 26 de abril de 1894.

El pensamiento de que Cristo murió para obtener en favor nuestro el don de la vida eterna, es suficiente para inspirar en nuestro corazón la gratitud más sincera y ferviente, y la más entusiasta alabanza de nuestros labios.—*The Review and Herald*, 20 de septiembre de 1881.

[241]

Cristo, nuestro único camino, 20 de agosto

Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

Hebreos 7:25.

¿Cómo se reconcilia Dios con los hombres? Por la obra y los méritos de Jesucristo, quien... puso de lado todo lo que pudiera interponerse entre el hombre y el amor perdonador de Dios. No se cambia la ley que el hombre transgredió para que armonice con el pecador en su condición caída, sino que se la revela como el trasunto del carácter de Jehová, el exponente de su santa voluntad, y se la exalta y se la magnifica en la vida y en el carácter de Jesucristo. No obstante, se provee un camino de salvación, porque se nos presenta al inmaculado Cordero de Dios como el que quita el pecado del mundo. Jesús ocupa el lugar del pecador, y lleva sobre sí mismo la culpa del transgresor. Al mirar al sustituto y seguridad del pecador, el Señor Jehová puede ser justo, y al mismo tiempo el Justificador de los que creen en Jesús. Se perdona al que acepta a Cristo como su justicia y su única esperanza; porque Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo a sí. La justicia, la verdad, y la santidad de Cristo, que son aprobadas por la ley de Dios, constituyen un canal por medio del cual la misericordia puede comunicarse al pecador arrepentido y creyente.

Los que no creen en Cristo no están reconciliados con el Padre; pero los que tienen fe en él están escondidos con Cristo en Dios. “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad”.—*The Youth's Instructor*, 29 de noviembre de 1894.

[242]

La cruz y la obediencia, 21 de agosto

¿Quién es sabio para que entienda esto, y prudente para que lo sepa? Porque los caminos de Jehová son rectos, y los justos andarán por ellos; mas los rebeldes caerán en ellos. Oseas 14:9.

La muerte de Cristo había de ser el argumento convincente y eterno de que la ley de Dios es tan inmutable como su trono... El hecho de que su propio Hijo, la seguridad del hombre, no fue escatimado, es un argumento que permanecerá por toda la eternidad ante el santo y el pecador, ante el universo de Dios, como testimonio de que no excusará al transgresor de su ley. Cada ofensa contra la ley de Dios, por pequeña que sea, se anota en los registros, y cuando se tome la espada de la justicia, será para realizar sobre el impenitente transgresor la obra que fue hecha sobre el divino Sufriente.—*The S.D.A. Bible Commentary 3:1166.*

Por medio de la justicia imputada de Cristo, el pecador puede sentir que está perdonado, y puede saber que la ley no lo condena más, porque está en armonía con todos sus preceptos. Es su privilegio considerarse inocente cuando lee en cuanto a la retribución que sobrevendrá al incrédulo y al pecador, y piensa en ella. Se aferra por fe de la justicia de Cristo, y responde con amor y gratitud al gran amor de Dios manifestado en el don de su Hijo unigénito, quien murió a fin de sacar a luz la vida y la inmortalidad por el Evangelio. Sabiéndose pecador y transgresor de la santa ley de Dios, considera la perfecta obediencia de Cristo, su muerte en el Calvario por los pecados del mundo, y tiene la seguridad de que es justificado por la fe en los méritos y en el sacrificio de Cristo. Comprende que la ley fue obedecida en su favor por el Hijo de Dios, y que el castigo de la transgresión no puede caer sobre el pecador creyente. La activa obediencia de Cristo reviste al pecador creyente de la justicia que llena las demandas de la ley.—*The Youth's Instructor, 29 de noviembre de 1894.*

[243]

Nos ayuda a comprender la naturaleza, 22 de agosto

Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, con tus obras; en las obras de tus manos me gozo. Salmos 92:4.

Así también hoy el hombre por sí mismo es incapaz de leer debidamente las enseñanzas de la naturaleza. Si no lo guía la sabiduría divina, el hombre exalta la naturaleza y sus leyes y las sobrepone al Dios de la naturaleza. Por esto las meras ideas humanas respecto de la ciencia están tan a menudo en contradicción con la enseñanza de la Palabra de Dios. Mas para los que reciben la luz de la vida de Cristo, la naturaleza vuelve a iluminarse. En la luz que brilla desde la cruz podemos interpretar acertadamente la enseñanza de la naturaleza.—**El Ministerio de Curación, 367.**

En el plan de redención hay misterios que la mente humana no alcanza a imaginar, cosas que la sabiduría humana no puede explicar, pero la naturaleza puede enseñarnos mucho con respecto al misterio de la piedad. Por lo tanto permitamos que la mente de los jóvenes aprenda del libro de la naturaleza tanto como sea posible. Toda hierba, todo árbol que lleva fruto, toda vegetación se nos concede en nuestro beneficio. Han de leerse los misterios del reino de Dios en el crecimiento de la semilla... Dios decidió que la naturaleza fuera para el hombre un libro de texto que lo apartara de la senda de la desobediencia y lo trajera de vuelta a Dios. Hay necesidad de un íntimo estudio de la naturaleza bajo la dirección del Espíritu Santo. El Señor está dando lecciones objetivas, está familiarizando la mente humana con las verdades más santas, por medio de las cosas más sencillas de la naturaleza.—**The Youth's Instructor, 6 de mayo de 1897.**

Cada rayo de sol, cada pedazo de pan, cada gota de agua, son dones del amor redentor, y ruegan al pecador que se reconcilie con Dios.—**Manuscrito 44.**

[244]

Cristo sufrió por nosotros, 23 de agosto

Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Filipenses 2:8.

El mundo caído es el campo de batalla del mayor conflicto que el universo celestial y los poderes de la tierra hayan presenciado jamás. Fue señalado como el escenario en el cual se libraría la mayor lucha entre el bien y el mal, entre el cielo y el infierno. Todo ser humano desempeña una parte en este conflicto. Nadie puede permanecer en terreno neutral. Los hombres pueden aceptar o rechazar al Redentor del mundo. Todos son testigos, en favor o en contra de Cristo. Cristo llama a los que se alistan bajo su estandarte para que entren con él en el conflicto como fieles soldados, para que puedan heredar la corona de la vida. Han sido adoptados como hijos e hijas de Dios. Cristo les ha dejado su promesa segura de que habrá un gran galardón en el reino de los cielos para que participen en su humillación y sufrimientos por causa de la verdad.

La cruz del Calvario desafía, y vencerá finalmente a todos los poderes terrenales e infernales. Toda influencia se concentra en la cruz, y de ella irradia en todas direcciones. Es el gran centro de atracción, porque en ella Cristo dio su vida por la raza humana. El sacrificio fue ofrecido con el propósito de restaurar al hombre a su perfección original; aún más, fue ofrecido para transformar completamente su carácter, y hacerlo más que vencedor. Los que venzan al gran enemigo de Dios y el hombre con la fortaleza de Cristo, ocuparán un puesto en las cortes celestiales superior al de los ángeles que nunca cayeron... Porque no puede haber mayor gozo que el que se encuentra en Cristo.—**General Conference Bulletin, 33**

[245] (1899).

Misericordia y justicia, 24 de agosto

La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron. Salmos 85:10.

La justicia y la misericordia estaban apartadas, opuestas la una a la otra, separadas por un enorme abismo. El Señor nuestro Redentor revistió su divinidad de humanidad, y puso en evidencia en favor del hombre un carácter sin mancha ni contaminación. Plantó su cruz a mitad de camino entre el cielo y la tierra, y la convirtió en el medio de atracción que alcanzó ambos extremos, atrayendo tanto la justicia como la misericordia a través del abismo... Allí la justicia vio que uno igual a Dios recibía el castigo de toda injusticia y pecado. Con perfecta satisfacción se inclinó reverente ante la cruz, diciendo: “Basta”.

Debido a la ofrenda hecha en nuestro favor, estamos en situación ventajosa. El pecador, separado por el poder de Cristo de la confederación del pecado, se acerca a la cruz levantada y se postra ante ella. Entonces surge una nueva criatura en Cristo Jesús. El pecador es limpiado y purificado. Se le da un nuevo corazón. La santidad descubre que no tiene nada más que pedir. La obra de la redención implica consecuencias difíciles de concebir para el hombre. Había que impartir a los seres humanos que luchaban por conformarse a la imagen divina un bosquejo de los tesoros celestiales, una excelencia de poder que los pusiera por encima de los ángeles que nunca cayeron. La batalla se había librado, se había ganado la victoria. El conflicto entre el pecado y la justicia exaltó al Señor del cielo, y reafirmó delante de la familia humana salvada, delante de los mundos no caídos, delante de las huestes de malhechores, la santidad, la misericordia, la bondad y la sabiduría de Dios.—**General Conference Bulletin, 33 (1899).**

[246]

Desenmascara a Satanás, 25 de agosto

Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. Colosenses 2:15.

Por la vida y la muerte de Cristo, los pensamientos de los hombres son puestos en evidencia. Desde el pesebre hasta la cruz, la vida de Jesús fue una vocación de entrega de sí mismo, y de participación en los sufrimientos. Reveló los propósitos de los hombres. Jesús vino con la verdad del cielo, y todos los que escucharon la voz del Espíritu Santo fueron atraídos a él. Los que se adoraban a sí mismos pertenecían al reino de Satanás. En su actitud hacia Cristo, todos iban a demostrar en qué lado estaban. Y así cada uno pronuncia juicio sobre sí mismo.

En el día del juicio final, cada alma perdida comprenderá la naturaleza de su propio rechazamiento de la verdad. Se presentará la cruz y toda mente que fue cegada por la transgresión verá su verdadero significado. Ante la visión del Calvario con su Víctima misteriosa, los pecadores quedarán condenados. Toda excusa mentirosa quedará anulada. La apostasía humana aparecerá en su odioso carácter. Los hombres verán lo que fue su elección... Cuando los pensamientos de todos los corazones sean revelados, tanto los leales como los rebeldes se unirán para declarar: “Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y engrandecerá tu nombre?... Porque tus juicios son manifestados”.—*El Deseado de Todas las Gentes*, 40.

Aunque la tierra fue erradicada del gobierno del cielo y separada de su comunión, Jesús la ha puesto de nuevo dentro del círculo de la gloria.—*The Signs of the Times*, 24 de noviembre de 1887.

[247]

Tomémosla diariamente, 26 de agosto

Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Lucas 9:23.

Es solamente el poder de la cruz el que puede separar al hombre de la poderosa confederación del pecado. Cristo se dio a sí mismo para la salvación del pecador. Aquellos cuyos pecados son perdonados, que aman a Jesús, se unirán a él. Llevarán el yugo de Cristo. Este yugo no los maniatará; no convertirá su vida religiosa en una faena carente de satisfacciones. No. El yugo de Cristo es precisamente el medio por el cual la vida cristiana llegará a ser una vida de placer y alegría. El cristiano ha de gozarse en la contemplación de lo que ha hecho el Señor al dar a su Hijo unigénito con el fin de que muriera en favor del mundo, “para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”.

Los que se encuentran bajo el estandarte teñido de sangre del Príncipe Emmanuel, debieran ser fieles soldados en el ejército de Cristo. Nunca debieran ser desleales. Muchos jóvenes se pondrán voluntariamente del lado de Jesús, el Príncipe de la vida. Pero si han de continuar a su lado, deben mirar constantemente a Jesús, su Capitán, a fin de recibir órdenes. No pueden ser soldados de Cristo y no obstante alistarse en la confederación de Satanás, y ayudarle, porque entonces serían enemigos de Cristo. Traicionarían su cometido sagrado.—*The Youth's Instructor*, 3 de marzo de 1893.

[248]

La tomamos con abnegación, 27 de agosto

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. Gálatas 2:20.

Cristo fue crucificado por el hombre caído. Pero para muchos que se llaman cristianos, este acontecimiento no significa nada. Niegan en la práctica la cruz de Cristo. Admiten que Cristo murió en la cruz, pero debido a que hay una crucifixión para ellos en su experiencia, no quieren recibir las lecciones que los inducirían a la abnegación y al sacrificio propio. Hay cristianos sólo de nombre. El punto central de su fe no es un Salvador crucificado y resucitado, que concede a todos los que lo reciben el privilegio de convertirse en hijos e hijas de Dios.—*The Youth's Instructor*, 7 de julio de 1898.

Abandonad los placeres del pecado a cambio del cielo y la vida eterna. ¿Qué son los pocos días de complacencia egoísta que no contienen ni una sola gota genuina de felicidad, en comparación con la eternidad de bendición que aguarda a las almas fieles? No apartéis el amor de Cristo de vuestra alma. Mirad a la cruz del Calvario si deseáis una prueba tangible de su amor. El cielo contempla con interés lo que hacéis. Los ángeles se asombran cuando ven que os apartáis indiferentes de las bendiciones que se os confieren. Si rehusáis responder a la atracción del amor de Dios, finalmente os pondréis rebeldes y desafiantes.—*The Youth's Instructor*, 2 de marzo de 1893.

Los que se niegan a sí mismos para hacer el bien, y se dedican con todo lo que tienen al servicio de Cristo, gustarán la felicidad que el hombre egoísta busca en vano.—*Testimonies for the Church*

3:397.

[249]

Seguimos a Cristo, 28 de agosto

Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen. Juan 10:27.

¡Cuán precioso es el conocimiento que tenemos de un fiel Amigo, que nos impartirá un carácter noble y elevado, que nos preparará para la comunión con los ángeles en las cortes celestiales! Su cuidado se extiende a todos sus hijos. Gozan de una paz que el mundo no puede dar ni quitar. La pérdida de los tesoros terrenales no los desespera ni los deja desamparados...

Cristo contempla el mundo, lleno de actividad y dedicado a la búsqueda de tesoros terrenales. Ve a muchos que prueban ansiosamente primero una cosa y después otra, en su esfuerzo de obtener el codiciado tesoro terrenal que piensan que satisfará su anhelo egoísta mientras que en su ansiosa persecución pasan al lado de la única senda que conduce a las verdaderas riquezas.

Como quien tiene autoridad, Cristo se dirige a los tales invitándolos a seguirle. Les ofrece conducirlos a las riquezas tan perdurables como la eternidad. Les señala la ser da estrecha de la abnegación y el sacrificio. Los que avancen por esa senda, venciendo todo obstáculo, llegarán a la tierra de gloria. Al levantar la cruz, descubrirán que ésta los eleva y que al final obtendrán los tesoros imperecederos.

Debemos elevar la cruz y seguir en las pisadas de Cristo. Los que levanten la cruz, descubrirán que al hacerlo, ésta los eleva, dándoles fortaleza y valor y señalándoles al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.—*The Review and Herald, 13 de julio de 1905.*

[250]

No la soltemos nunca, 29 de agosto

Y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. Mateo 10:38.

Mirad al Calvario hasta que vuestro corazón se derrita ante el admirable amor del Hijo de Dios. No dejó nada por hacer para que el hombre pudiera ser elevado y purificado. Y, ¿no lo confesaremos? ¿Degradará a quien la reciba la religión de Cristo? No; no habrá degradación al seguir en las pisadas del Hombre del Calvario. Día tras día sentémonos a los pies de Jesús y aprendamos de él, para que nuestra conversación, nuestra conducta, nuestra vestimenta y en todos nuestros asuntos, podamos revelar el hecho de que Jesús nos dirige y reina sobre nosotros. Dios nos llama para que caminemos en una senda que ha sido trazada para los redimidos por el Señor; no hemos de andar en el mundo. Debemos rendir todo a Dios, y confesar a Cristo en presencia de los hombres...

“El que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará”. Día tras día debemos negarnos a nosotros mismos, y levantar la cruz y seguir en las pisadas del Maestro...

Me alegro de que no se haya terminado el día de prueba. Caiamos en la Roca y quebrantémonos en el nombre de Jesucristo. Confesemos a Cristo ante los demás mediante la mansedumbre, el amor, la conversación santa y un espíritu compasivo. ¡Oh, que lleguemos a la situación en que él pueda revelar su gloria como la reveló en Jerusalén cuando el Espíritu Santo fue derramado sobre el pueblo!—*The Review and Herald*, 10 de mayo de 1892.

[251]

Simón llevo la cruz, 30 de agosto

Cuando salían, hallaron a un hombre de Cirene que se llamaba Simón; a éste obligaron a que llevase la cruz. Mateo 27:32.

La carga del Salvador era demasiado pesada para él en su condición débil y doliente. Desde la cena de Pascua que tomara con sus discípulos no había ingerido alimento ni bebida. En el huerto de Getsemaní había agonizado en conflicto con los agentes satánicos... Durante toda la deshonrosa farsa del proceso, se había portado con firmeza y dignidad. Pero cuando, después de la segunda flagelación, la cruz fue puesta sobre él, la naturaleza humana no pudo soportar más, y Jesús cayó desmayado bajo la carga.

La muchedumbre que seguía al Salvador vio sus pasos débiles y tambaleantes, pero no manifestó compasión... Sus perseguidores vieron que le era imposible llevar más lejos su carga. No sabían dónde encontrar quién quisiese llevar la humillante carga. Los judíos mismos no podían hacerlo, porque la contaminación les habría impedido observar la Pascua. Entre la turba que le seguía no había una sola persona que quisiese rebajarse a llevar la cruz.

En ese momento, un forastero, Simón cireneo, que volvía del campo, se encontró con la muchedumbre. Oyó las burlas y palabras soeces de la turba; oyó las palabras repetidas con desprecio: “Abrid paso para el Rey de los judíos”. Se detuvo asombrado ante la escena; y como expresara su compasión, se apoderaron de él y colocaron la cruz sobre sus hombros. Simón había oído hablar de Jesús. Sus hijos creían en el Salvador, pero él mismo no era discípulo. Fue para él una bendición llevar la cruz al Calvario, y desde entonces estuvo siempre agradecido por esta providencia. Ella le indujo a tomar sobre sí la cruz de Cristo por su propia voluntad, y a estar siempre alegremente bajo su carga.—*El Deseado de Todas las Gentes*, 690, 691.

[252]

El ladrón acepta a Cristo, 31 de agosto

Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.

Lucas 23:42.

Hasta el final de su obra, Cristo actuó como perdonador del pecado. A medianoche, cuando la estrella de Belén está por hundirse en el olvido, he aquí que resplandece en medio de las tinieblas morales con esplendor definido la fe de un pecador moribundo que se aferra a un Salvador moribundo.—*Manuscrito 52, 1897.*

Había oído a Pilato declarar: “Ningún crimen hallo en él”. Había notado su porte divino y el espíritu compasivo de perdón que manifestaba hacia quienes le atormentaban... Entre los que pasaban, oía a muchos que defendían a Jesús. Les oía repetir sus palabras y hablar de sus obras. Penetró de nuevo en su corazón la convicción de que era el Cristo... No expresaba dudas ni reproches. Al ser condenado por su crimen, el ladrón se había llenado de desesperación; pero ahora brotaban en su mente pensamientos extraños, impregnados de ternura. Recordaba todo lo que había oído decir acerca de Jesús... Había oído las palabras de los que creían en Jesús y le seguían llorando... El Espíritu Santo iluminó su mente y poco a poco se fue eslabonando la cadena de la evidencia. En Jesús, magullado, escarnecido y colgado de la cruz, vio al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. La esperanza se mezcló con la angustia en su voz, mientras que su alma desamparada se aferraba de un Salvador moribundo... Prestamente llegó la respuesta. El tono era suave y melodioso, y las palabras, llenas de amor, compasión y poder: De cierto te digo hoy: estarás conmigo en el paraíso... El ladrón arrepentido sintió la perfecta paz de la aceptación por Dios.—*El Deseado de Todas las*

Gentes, 697-699.

[253]

Septiembre

Somos colaboradores de Dios, el privilegio de colaborar, 1 de septiembre

Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios. 1 Corintios 3:9.

Si tan sólo pudierais daros cuenta de que el Dios del cielo se dirige a los que se han rebelado contra su gobierno y les dice: “Podéis ser mis colaboradores”, hoy mismo os consagraríais a él... ¿No es maravilloso que podamos recibir la rica corriente de gracia divina y trabajar en armonía con él? ¿Qué espera la Deidad de nosotros, pobres, débiles y vacilantes como somos? ¿Qué puede hacer ella con nosotros? Todo, si estamos dispuestos a entregarle todo.

Cuando Dios me llamó en mi niñez para trabajar por él, solía preguntarme: “¿Qué puedo hacer yo?” Dios dice: “Obedece mis órdenes”. Eso es todo lo que cualquiera de nosotros necesita hacer. Quiero deciros lo que cada uno de vosotros, desde el mayor hasta el menor debe hacer: Podéis cooperar con Dios,... y los unos con los otros... No necesitaréis preocuparos por complaceros a vosotros mismos. Os daréis cuenta de que sois responsables por la influencia que ejercéis...

“Nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios”. ¡Pensemos en esto! El trata de trabajar la mente en la misma forma como se labra la tierra. Procura sembrar semillas que llevarán fruto para su gloria. “Edificio de Dios” sois. Pero él no edifica descuidadamente para vosotros.—*The Youth’s Instructor*, 3 de mayo de 1900.

Si consagramos nuestra vida al servicio de Dios, nunca podremos ser colocados en una situación para la cual Dios no haya hecho provisión.—*Palabras de Vida del Gran Maestro*, 159.

Jesús ha abierto toda la divina plenitud de su inexpressable amor y nos declara: “Somos colaboradores de Dios”.—*Carta 1*, 1894.

[254]

Se comienza en el hogar, 2 de septiembre

Ambos eran justos delante de Dios, y andaban irreprochables en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor. Lucas 1:6.

Al establecer una relación con Cristo, el hombre renovado no hace sino volver a la relación con Dios que ya se le había señalado... Su primer deber es hacia sus hijos y sus parientes más cercanos. Nada puede excusarle por descuidar el círculo de sus más allegados para atender el más amplio, que se encuentra fuera de éste. En el día del ajuste final de cuentas... se les preguntará a los padres y a las madres qué hicieron para asegurar la salvación de las almas de los que ellos se hicieron responsables trayéndolos al mundo. ¿Descuidaron sus corderos dejándolos al amparo de extraños?... Una gran cantidad de bien realizado en favor de otros no cancelará la deuda que tenéis ante Dios de cuidar a vuestros hijos. El bienestar espiritual de tu familia está en primer lugar.—*General Conference Bulletin, 34, 35 (1899).*

Siempre que cumplamos con el deber que tenemos más a mano, Dios nos bendecirá y escuchará nuestras oraciones. Hay demasiadas personas que realizan obra misionera fuera del hogar, mientras que en su propia casa no se hace nada en ese sentido, y como consecuencia de ese descuido, su hogar va a la ruina... El primer trabajo misionero consiste en cuidar de que el amor, la luz y el gozo reinen en el hogar. No tratemos de realizar alguna gran campaña en favor de la temperancia, o alguna gran empresa misionera, antes de cumplir con los deberes hacia nuestro hogar. Cada mañana debíamos pensar: ¿Qué acto bondadoso puedo realizar hoy? ¿Qué palabra tierna puedo pronunciar? Las palabras bondadosas en la intimidad del hogar se asemejan a los rayos del sol. El esposo necesita de ellas, como también las necesitan la esposa y los niños... Cada corazón debiera aspirar a conseguir que exista aquí abajo tanto del cielo como sea posible. Debíamos ser justos antes de ser generosos. Se necesita una religión del hogar, una gratitud manifestada por el hogar entero.—*The Review and Herald, 23 de diciembre de 1884.*

[255]

Fieles en lo poco y en lo mucho, 3 de septiembre

El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. Lucas 16:10.

Muchos admiran el río profundo y ancho que se encamina majestuosamente hacia el océano. Es digno de admiración, porque realiza la obra que le ha sido señalada. Pero, ¿qué diremos de los millares de riachos que vienen de la montaña y que ayudan a engrosar esa noble corriente? Es verdad que son pequeños y angostos; pero son indispensables, porque sin ellos el río no existiría. Al fertilizar la tierra realizan la obra que les fue asignada. La vegetación que bordea sus riberas traza su paso a través de los campos y las praderas. Así cumplen ellos con el plan divino y contribuyen a la prosperidad del mundo. El poderoso río ha cavado para sí un lecho a través de las colinas eternas; pero en su radio de acción el arroyo es tan necesario como el río...

Cada miembro es responsable individualmente por la prosperidad de la iglesia. El mundo está lleno de trabajo que el Maestro espera que realicemos para él. Cada día trae consigo su carga de cuidados y responsabilidad; y con uno solo que descuide el trabajo que se le asignó, los intereses sagrados sufren.—*The Review and Herald*, 6 de enero de 1885.

La atención concienzuda a las cosas que el mundo denomina pequeñas constituye la gran belleza y el éxito de la vida. Los pequeños actos de amor, las pequeñas palabras bondadosas, los pequeños actos de abnegación, el sabio aprovechamiento de las pequeñas oportunidades, la diligente cultura de los pequeños talentos engrandecen a los hombres a la vista de Dios.—*The Youth's Instructor*, 21 de abril de 1898.

La bondadosa cortesía que, comenzando en nuestra familia, se extiende fuera del círculo del hogar, ayuda a alcanzar la suma de la felicidad de la vida.—*Testimonies for the Church* 3:539, 540.

[256]

El hogar, el mejor campo misionero, 4 de septiembre

Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres. Colosenses 3:23.

Dios os ha concedido la vida y todas las demás bendiciones que la hacen placentera, y en cambio os pide vuestro servicio como un acto de gratitud, de amor, de obediencia a su ley... Requiere de vosotros que dominéis la pasión, que refrenéis los pensamientos y los actos egoístas, y que no pronunciéis palabras irritadas. ¿Requeriría Jesús ese dominio de vosotros mismos si no redundara en vuestra propia felicidad? No. El quiere que cultivéis los rasgos de carácter que darán paz a vuestros corazones y os capacitarán para iluminar a otros corazones y vidas con la luz del amor, del gozo y del jubiloso contentamiento.

Si estáis verdaderamente convertidos, si sois hijos de Jesús, honraréis a vuestros padres; no solamente haréis lo que ellos os piden, sino que procuraréis descubrir las oportunidades para ayudarles. Al hacerlo, estáis trabajando para Jesús. El considera que todas esas responsabilidades que lleváis y esos actos bondadosos, los realizáis para él. Esa es la clase más importante de obra misionera; y los que son fieles en esos pequeños deberes cotidianos, están adquiriendo una experiencia valiosa... Al emplear vuestro tiempo en algún trabajo útil, cerraréis la puerta a las tentaciones de Satanás Recordad que Jesús no vivió para complacerse, y que vosotros debéis asemejaros a él. Haced que esto llegue a ser en vosotros un principio religioso, y pedid a Jesús que os ayude. Al ejercitaros en ese sentido, os prepararéis para llegar a ser personas que saben llevar responsabilidades en la causa de Dios. Ejerceréis buena influencia sobre otros, y podréis ganarlos para el servicio de Cristo.—*The Youth's Instructor*, 30 de enero de 1884.

[257]

Una maravillosa influencia, 5 de septiembre

Bendecirá la morada de los justos. Proverbios 3:33.

Si Cristo habita en nosotros, seremos tan cristianos en el hogar como lo somos fuera de él. El cristiano tendrá palabras bondadosas para sus familiares y relaciones. Será bondadoso, cortés, amante, comprensivo, y se preparará para morar con la familia de lo alto. Si es miembro de la familia real, representará el reino hacia el cual se encamina. Hablará con dulzura a sus hijos, porque se dará cuenta de que también ellos son herederos de Dios, miembros de la corte celestial. Entre los hijos de Dios no existe ningún espíritu de dureza.—*The Review and Herald, 20 de septiembre de 1892.*

Dios desea que toda persona comience en el hogar a vivir la vida cristiana. El hombre será en la iglesia y en el desempeño de cualquier trabajo, exactamente como es en el hogar. Si se somete en el hogar a la dirección del Espíritu Santo, si discierne allí su responsabilidad de tratar con la mente humana, entonces, cuando ocupe un puesto de responsabilidad, se conducirá de la misma manera. Al recordar la ternura que Cristo le manifiesta, demostrará a los demás la misma ternura y el mismo amor...

Los principios del cielo han de practicarse en el seno de toda familia, en la disciplina que se siga en cada iglesia, en todo establecimiento, en cada institución, en cada escuela, y en todo lo que haya que dirigir o manejar.—*General Conference Bulletin (1901).*

A los hombres y mujeres, a los niños y jóvenes se los pesa en las balanzas del cielo de acuerdo con lo que revelan en la vida del hogar. Un cristiano en la familia es un cristiano en cualquier parte. La religión que se práctica en el hogar ejerce una influencia que no puede medirse.—*Manuscrito 34, 1899.*

[258]

El buen comportamiento, 6 de septiembre

Esfuézate, y esforcémonos. 1 Crónicas 19:13.

Al Salvador del mundo le gusta que los niños y jóvenes le den su corazón... Durante su niñez y su juventud se verá que son fieles discípulos de su Señor... En vuestros primeros años podéis ser una bendición en el hogar.—*The Youth's Instructor*, 10 de agosto de 1893.

Aun mediante los niños y los jóvenes puede resplandecer la luz de la vida sobre los que moran en tinieblas. Por lo tanto, velad y orad, y obtened una experiencia personal en las cosas divinas. Vuestros padres pueden enseñaros, pueden tratar de guiar vuestros pies en la senda recta; pero no pueden cambiar vuestro corazón. Tenéis que entregárselo a Jesús y andar en la preciosa luz de la verdad que él os ha dado. Cumplid fielmente vuestros deberes en la vida del hogar y, mediante la gracia de Dios, creceréis a la medida de la estatura que Cristo desea que alcancen sus hijos en él...

En la niñez y en la juventud podéis adquirir experiencia en el servicio de Dios. Haced las cosas que sabéis que son buenas. Sed obedientes a vuestros padres. Escuchad sus consejos; porque si ellos aman y temen a Dios, sobre ellos recae la responsabilidad de educar, disciplinar y preparar vuestra alma para la vida inmortal. Recibid agradecidos la ayuda que quieren daros, y alegrad su corazón sometiendoos gozosamente a los dictámenes de su juicio más sabio. Así honraréis a vuestros padres, glorificaréis a Dios, y llegaréis a ser una bendición para aquellas personas con quienes os relacionéis.—*The Youth's Instructor*, 17 de agosto de 1893.

[259]

El ejemplo de Job, 7 de septiembre

Y acontecía que habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días. Job 1:5.

Hay dos maneras de tratar a los hijos, que difieren diametralmente en principio y en resultados. La fidelidad y el amor, unidos a la sabiduría y la firmeza, de acuerdo con las enseñanzas de la Palabra de Dios, darán como resultado felicidad en esta vida y en la venidera. El descuido del deber, la complacencia imprudente, el dejar de restringir o corregir los desatinos de la juventud, darán como resultado la infelicidad y la ruina final de los hijos, y el chasco y la angustia de los padres...

Que los padres aprendan del hombre de Uz una lección de constancia y devoción. Job no descuidaba su deber hacia los que no pertenecían a su familia; era benévolo, amable, considerado con los intereses de los demás; y al mismo tiempo trabajaba fervientemente por la salvación de su propia familia. En las festividades de sus hijos e hijas temblaba, no fuera que desagradaran a Dios. Como fiel sacerdote de su hogar, ofrecía un sacrificio por cada uno de ellos. Tenía conciencia del carácter ofensivo del pecado, y el pensamiento de que sus hijos pudieran olvidar los requerimientos divinos lo impulsaba a ir a Dios como un intercesor de ellos.—*The Review and Herald*, 30 de agosto de 1881.

[260]

El hogar cristiano, 8 de septiembre

Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud, y hasta ahora he manifestado tus maravillas. Salmos 71:17.

El genio, las peculiaridades personales, los hábitos que forman el carácter, todo lo que se practica en el hogar, se revelará en las demás relaciones de la vida. Las inclinaciones que seguimos se transformarán en pensamientos, en palabras, en actos de la misma clase.—*Testimonies for the Church* 6:174.

La misión del hogar se extiende más allá del círculo de sus miembros. El hogar cristiano ha de ser una lección objetiva, que ponga de relieve la excelencia de los verdaderos principios de la vida. Semejante ejemplo será una fuerza para el bien en el mundo. Mucho más poderosa que cualquier sermón que se pueda predicar es la influencia de un hogar verdadero en el corazón y la vida de los hombres. Al salir de semejante hogar paterno los jóvenes enseñarán las lecciones que en él hayan aprendido. De este modo penetrarán en otros hogares principios más nobles de vida, y una influencia regeneradora obrará en la sociedad.—*El Ministerio de Curación*, 271, 272.

El hogar cuyos miembros son cristianos corteses ejerce una influencia abarcante en favor del bien. Otras familias notarán los resultados alcanzados por un hogar tal, seguirán el ejemplo que les da, y a su vez protegerán de las influencias satánicas su propio hogar. Los ángeles de Dios visitarán a menudo el hogar regido por la voluntad de Dios. Bajo el poder de la gracia divina, ese hogar llega a ser un lugar de refrigerio para los peregrinos agobiados. Mediante un cuidado vigilante, se evita el engreimiento, se contraen hábitos correctos y se reconocen atentamente los derechos ajenos. La fe que obra por el amor y purifica el alma empuña el timón y preside sobre toda la familia. Bajo la influencia santificada de un hogar tal, se reconoce y acata más ampliamente el principio de la fraternidad trazado en la Palabra de Dios.—*El hogar adventista*, 25 (1894).

[261]

Dios nos llena de su amor, 9 de septiembre

Mas el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar. Lucas 5:38.

Debiéramos tratar fervientemente de conocer y apreciar la verdad, para poder presentarla a otros tal cual es en Jesús. Necesitamos tener una estimación correcta del valor de nuestras propias almas; tampoco debiéramos ser tan descuidados como lo fuimos hasta el presente con respecto a nuestro proceder. Debiéramos tratar más fervorosamente de conocer el camino de Dios;... y nuestra constante oración debiera ser que tengamos el sentir de Cristo de manera que podamos ser moldeados y formados de acuerdo con su semejanza. Al mirar a Jesús y contemplar su amor, teniendo nuestros ojos fijos en él, nos transformamos a su imagen. El otorgará su gracia a todo el que guarda su camino, hace su voluntad y camina en la verdad... ¡El fin está cerca! ¡No tenemos ni un momento que perder! Del pueblo de Dios ha de emanar luz que emita rayos claros, distintos, que presenten a Jesús ante las iglesias y ante el mundo... Los instrumentos que han de usarse son aquellas almas que alegremente reciben la luz de la verdad que Dios les comunica. Estas llegan a ser instrumentos divinos para comunicar el conocimiento de la verdad al mundo. Si mediante la gracia de Cristo su pueblo se transforma en recipientes nuevos, él los llenará con vino nuevo. Dios concederá luz adicional y se recuperarán verdades antiguas, que serán repuestas en el armazón de la verdad, y dondequiera vayan los obreros, triunfarán. Como embajadores de Cristo, han de escudriñar las Escrituras para investigar las verdades que se hallan ocultas bajo los escombros del error. Y han de comunicar a otros cada rayo de luz que reciban. Habrá un solo interés prevaleciente, un solo propósito que absorberá todos los demás: Cristo, justicia nuestra.—*The Review and Herald*, 23 de

diciembre de 1890.

[262]

La aflicción nos hace fervorosos, 10 de septiembre

Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; mas ahora guardo tu palabra. Salmos 119:67.

El Señor considera de supremo valor la santidad de su pueblo, y permite que sobrevengan reveses sobre individuos, familias e iglesias, con el propósito de que su pueblo pueda discernir el peligro en que se halla y se sienta inducido a humillar su corazón en arrepentimiento delante de él. Tratará con ternura a los que yerran. Les dirigirá palabras de perdón y los vestirá con el manto de la justicia de Cristo. Los honrará con su presencia. Hoy, en el gran día de la expiación, es nuestro deber confesar nuestros pecados y reconocer la misericordia y el amor de Dios al perdonar nuestras transgresiones. Agradecemos a Dios por las amonestaciones que nos ha dado para salvarnos de nuestros perversos caminos. Ofrezcamos un testimonio de su bondad manifestando un cambio en nuestra vida. Si se arrepienten aquellos a quienes el Señor ha enviado reprensiones, advirtiéndoles por ese medio que no están andando por el camino que él trazó, y con humildad y contrición de corazón confiesan su falta, de cierto que podrán contar otra vez con el favor del Señor...

Una gran hora de prueba está ante nosotros. Tócanos pues emplear todas nuestras capacidades y dones para contribuir al progreso de la obra de Dios. Hemos de emplear todos los talentos que Dios nos ha dado para construir, no para desanimar y derribar... En todos los períodos de la historia de la iglesia, los mensajeros escogidos por Dios se han expuesto al vituperio y la persecución por causa de la verdad. Pero dondequiera se vean obligados a ir sus discípulos, aun cuando, como el discípulo amado, sean desterrados a una isla solitaria, Cristo sabrá dónde están y los fortalecerá y bendecirá, llenándolos de paz y gozo.—**General Conference Bulletin (1900).**

[263]

Se difunde el evangelio, 11 de septiembre

Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias. 2
Corintios 12:10.

En todo tiempo los mensajeros elegidos de Dios fueron víctimas de insultos y persecución; no obstante, el conocimiento de Dios se difundió por medio de sus aflicciones. Cada discípulo de Cristo debe ocupar un lugar en las filas para adelantar la misma obra, sabiendo que todo cuanto hagan los enemigos redundará en favor de la verdad. El propósito de Dios es que la verdad se ponga al frente para que llegue a ser tema de examen y discusión, a pesar del desprecio que se le haga. Tiene que agitarse el espíritu del pueblo; todo conflicto, todo vituperio, todo esfuerzo por limitar la libertad de conciencia son instrumentos de Dios para despertar las mentes que de otra manera dormirían.

¡Cuán frecuentemente se ha visto este resultado en la historia de los mensajeros de Dios! Cuando apedrearon al elocuente y noble Esteban por instigación del Sanedrín, no hubo pérdida para la causa del Evangelio. La luz del cielo que glorificó su rostro, la compasión divina que se expresó en su última oración, llegaron a ser como una flecha aguda de convicción para el miembro intolerante del Sanedrín que lo observaba, y Saulo, el fariseo perseguidor, se transformó en el instrumento escogido para llevar el nombre de Cristo a los gentiles, a los reyes y al pueblo de Israel. Mucho después, el anciano Pablo escribió desde su prisión en Roma: “Algunos, a la verdad, predicán a Cristo por envidia y contienda... No sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones... No obstante, de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado”.—**El discurso maestro de Jesucristo, 32.**

[264]

El fundamento de la iglesia, 12 de septiembre

Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre. Isaías 32:17.

“Por sus frutos los conoceréis”. El adorno interior de un espíritu manso y tranquilo es inapreciable. En la vida del verdadero cristiano el adorno exterior está siempre en armonía con la paz y la santidad interiores. De manera que la iglesia se fundamentará sobre la virtud de sus miembros. El pueblo de Dios ha de mostrar una fe constante e inamovible. La Biblia es su norma. Ricas corrientes de gracia celestial los iluminarán, y ellos a su vez las impartirán a otros. La verdad ha de proclamarse con toda su fuerza. Los que hacen fielmente esa obra, y guardan los mandamientos de Dios en hecho y en verdad, serán considerados colaboradores de Dios.

“Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre”. Desde el comienzo hasta el fin de la historia de la iglesia, Cristo significará para ella todo lo que esas palabras expresan, si ésta presta atención a la invitación: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga”. Cristo es para su pueblo fortaleza y eficiencia, poder, sabiduría y santidad.—**General Conference Bulletin, 162 (1900).**

Si os sometéis a los requerimientos de Dios, y llegáis a empaparos de su amor, y llenaros de su plenitud, los niños, los jóvenes y los nuevos discípulos os observarán para formarse un concepto de lo que es la piedad práctica; y así podréis ser los instrumentos para guiarlos en la senda de la obediencia a Dios.—**The Review and Herald, 16 de octubre de 1888.**

[265]

Trabajemos celosamente, 13 de septiembre

Yo de cierto soy... celoso de Dios, como hoy lo sois todos vosotros. Hechos 22:3.

Como pueblo, no carecemos de talento. Entre nosotros hay hombres y mujeres cuyas labores Dios aceptaría si ellos se ofrecieran para trabajar por él, pero son muy pocos los que tienen espíritu de sacrificio. Algunos dan de buen grado de sus bienes y creen que cuando lo han hecho, no se requiere nada más de ellos. Al hacerlo no realizan ningún sacrificio especial. La contribución monetaria es buena hasta donde su bondad alcanza, pero a menos que vaya acompañada del esfuerzo personal, no hará mucho para convertir las almas a la verdad. Dios no pide únicamente vuestro dinero,... sino a vosotros mismos. Si solamente dais vuestro dinero, manifestáis egoísmo reservándoos a vosotros mismos. Un obrero ferviente en la viña vale más que un millón de pesos, cuando se carece del hombre que realice el trabajo. Esta dádiva de vosotros mismos no será un sacrificio si estimáis debidamente la obra y os dais cuenta de sus necesidades...

Muchos no se dan plena cuenta del deber que tienen de hacer el trabajo que podrían hacer si quisieran, y que no hacen porque carecen de espíritu de sacrificio. Dios tendrá a los tales por responsables de las almas de sus semejantes. Podrían haber hecho un buen trabajo en unión con Cristo, y se los llamará a rendir cuentas por el bien que podrían haber hecho a las almas y que no hicieron.—**General**

[266] **Conference Bulletin, 103 (1899).**

La generosidad y la oración, 14 de septiembre

Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios. Hechos 10:4.

La verdadera generosidad cristiana nace del principio del amor agradecido. No puede existir amor a Cristo sin su correspondiente amor hacia los que él vino a redimir. El amor de Cristo debe constituir el principio guiador del ser, de manera que encauce todas sus emociones y dirija todas sus energías. El amor redentor debiera despertar en el corazón humano todos los tiernos afectos y la devoción abnegada que puedan existir allí. Cuando ése es el caso, no se necesitarán llamamientos conmovedores para quebrantar el egoísmo y despertar las simpatías dormidas, para obtener ofrendas generosas para la preciosa causa de la verdad...

La dadivosidad bien dirigida actúa sobre las energías mentales y morales de los hombres y los constriñe a una acción más sana, destinada a bendecir a los necesitados e impulsar la causa de Dios. Si los que poseen recursos se dieran cuenta de que son responsables ante Dios por cada peso que gastan, sus supuestas necesidades serían mucho menores. Si su conciencia fuera sensible, les haría ver cuánto dinero invierten innecesariamente en la complacencia del apetito, en halagar el orgullo y la vanidad, en diversiones, y les denunciaría el despilfarro que hacen del dinero del Señor, que debieran haber dedicado a su causa...

La longitud y la felicidad de la vida no dependen de la cantidad de bienes terrenales que poseemos.—*The Review and Herald*, 15 de diciembre de 1874.

[267]

Somos representantes de Dios, 15 de septiembre

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano. 1 Corintios 15:58.

La iglesia de Cristo ha de ser limpia, pura, y ha de ser santa ante Dios. Sus miembros son frente al mundo los representantes del reino celestial. Mientras el tiempo dure, se hallarán embarcados en una misión de misericordia.

Dios desea que todos los que profesan creer en la verdad de su Palabra, la hagan conocer. Su perseverante fidelidad será ricamente recompensada. “Y el reino, y el señorío, y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo”.

No nos cansemos de hacer bien. Sometamos enteramente nuestro corazón a las enseñanzas de la Palabra del gran Médico misionero. De acuerdo con nuestra fe en el mensaje, será nuestro fervor y nuestro poder para promover el conocimiento de Jesucristo. Hemos de llegar a ser “coadjutores” de Dios, “creciendo en la obra del Señor siempre”.

Cada día de nuestra vida hacemos frente a nuevas obligaciones. La terminación de un deber es el comienzo del otro. Nuestra vida ha de emplearse en un solemne servicio en favor del Maestro. Somos los siervos del Señor. Los miembros de la iglesia de Cristo han de ser ejemplos de una vida de servicio, una vida de completa obediencia a nuestro gran Ejemplo.—*Manuscrito 57, 1907.*

[268]

Como hemos de trabajar, 16 de septiembre

Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros. 1 Pedro 3:15.

Cuando trabajamos diariamente en favor de Cristo, el hacer su voluntad se convierte en un placer. Cristo vino a nuestro mundo para vivir en conformidad con la ley de Dios, para constituirse en nuestro ejemplo en todas las cosas. Se colocó entre el propiciatorio y la multitud de adoradores empedernidos, llenos de ostentación, orgullo y vanidad, y mediante sus lecciones de verdad, que eran elocuentes en su sencillez, impresionó a la gente con la necesidad de un culto espiritual. Sus lecciones causaban una honda impresión en sus oyentes, eran hermosas y profundas, y no obstante tan sencillas que un niño podía entenderlas. La verdad que presentó era tan insondable, que los maestros más sabios y cultos nunca pudieron agotarla. Los que trabajan como viendo al Invisible, conservarán siempre la sencillez, y llenarán las palabras más sencillas con el poder de las verdades más grandes.—**Manuscrito 33.**

La juventud puede llegar a ser una fuerza para Cristo si sabe mantener su sencillez, y no procura presentar algo novedoso, algo original, sino sencillamente enseñar los preceptos de su Señor. El revestir las verdades más sencillas de innovaciones y singularidad, es privarlas de su poder de ganar almas para Cristo... El empleo de palabras largas y de encumbrada elocuencia no es esencial para lograr el éxito. Lo que necesitáis es una experiencia vivida en las cosas de Dios, y sencillez al presentar el amor de Cristo a los perdidos... Cuando el corazón está abrasado por el amor de Cristo, lo expresareis a otros, y llegaréis a ser testigos por Cristo.—**The Youth's Instructor, 4 de mayo de 1893.**

[269]

Tratemos bien a nuestros vecinos, 17 de septiembre

No te niegues a hacer el bien a quien es debido. Proverbios 3:27.

Tan dispuesto, y ansioso, está el corazón del Salvador a recibirnos como miembros de la familia de Dios, que desde las primeras palabras que debemos emplear para acercarnos a Dios él expresa la seguridad de nuestra relación divina: “Padre nuestro”.

Al llamar a Dios nuestro Padre, reconocemos a todos sus hijos como nuestros hermanos. Todos formamos parte del gran tejido de la humanidad; todos somos miembros de una sola familia. En nuestras peticiones hemos de incluir a nuestros prójimos tanto como a nosotros mismos. Nadie ora como es debido si solamente pide bendiciones para sí mismo.—**El discurso maestro de Jesucristo, 89, 90.**

Estáis unidos al Señor por los lazos más fuertes y la manifestación del amor de nuestro Padre debiera despertar el afecto más filial y la gratitud más ardiente. Las leyes de Dios se fundan en una inmutable rectitud, y han sido conformadas para promover la felicidad de los que las obedecen...

En la lección de fe que Cristo enseñó en el monte se revelan los principios de la verdadera religión. La religión conduce al hombre a una relación personal con Dios, pero no exclusivamente con él; porque los principios del cielo han de vivirse de manera que puedan ayudar y bendecir a la humanidad. Un verdadero hijo de Dios lo amará con todo su corazón, y amará a su prójimo como a sí mismo. Se interesará en sus semejantes. La verdadera religión es el resultado de la obra de la gracia en el corazón, que hace que la vida fluya en forma de buenas obras, como lo hace una fuente alimentada de corrientes vivas.—**The Review and Herald, 18 de septiembre de 1888.**

[270]

Debemos trabajar con amor, 18 de septiembre

En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros. Juan 13:35.

Quiera Dios ayudarnos a comprender que debemos ser colaboradores con él. Comencemos ahora mismo a ser colaboradores del cielo... ¿No os uniréis en el trabajo en favor de vuestras familias, de vuestros amigos y relaciones?—*Manuscrito 85, 1909.*

Que cada uno de nuestros jóvenes discípulos de Cristo sienta un amor abnegado por todos los demás discípulos del Maestro... Ved si no hay un pobre niño que no sea un hijo favorito, al cual no se le muestra ninguna atención especial, y hacedlo objeto de vuestra abnegada atención. Los que son especialmente atractivos no carecerán de amigos: mientras que los que son menos agradables en apariencia, que son tímidos y no muy fáciles de tratar, pueden poseer exquisitos rasgos de carácter, y han sido comprados por la sangre de Cristo.—*The Youth's Instructor, 25 de mayo de 1893.*

Necesitamos darnos cuenta diariamente de qué ayudador encontramos en Jesús. Quiera Dios que todos entiendan que pueden ser colaboradores con Jesucristo. Es vuestro privilegio recibir gracia de Cristo, quien desea capacitaros para confortar a otros con el mismo consuelo con que vosotros sois confortados de Dios... Que cada uno trate de hacer su obra como desearía haberla hecho cuando el fin de todas las cosas venga. Que cada uno trate de ayudar al que está a su lado. Así tendréis un cielo en miniatura aquí en la tierra, y los ángeles de Dios obrarán por vuestro medio para causar la debida impresión... Cristo desea emplearos como a sus siervos. Tratad de ayudar siempre que os sea posible hacerlo. Cultivad la mejor disposición, de modo que la gracia de Dios pueda derramarse ricamente sobre vosotros.—*Manuscrito 87, 1909.*

[271]

Defendamos la fe, 19 de septiembre

Que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. Judas 3.

El crimen en todas sus formas está aumentando en el mundo, y por lo tanto la tierra está corrompida bajo sus moradores. Los planes eternos de Dios están por cumplirse, y el fin de todas las cosas está cerca. Es la hora cuando los que poseen un conocimiento de la verdad de Dios debieran alistarse bajo la bandera manchada de sangre del Príncipe Emmanuel. Debieran levantarse como defensores de la fe dada a los santos. Debieran hacer conocer al mundo qué significa guardar los mandamientos de Dios y tener la fe de Jesús. Debieran permitir que su luz brille claramente, derramando poderosos rayos sobre la senda de los que caminan en la oscuridad. Los soldados de Cristo debieran defender la verdad hombro a hombro, ser leales a ella, vindicando la ley de Jehová.

Los que se apartan de los claros preceptos de Dios, estarán de parte del error, y se alistarán contra los soldados de Cristo. Por su forma de proceder, oponiéndose a la verdad de Dios y obligando a la conciencia a practicar el error mediante medidas opresivas, manifestarán quién es su jefe. Ahora es el momento de ponerse decididamente de parte de la verdad; y siendo que Dios ha dado a cada uno su medida de influencia, es deber de cada uno ejercerla para gloria de Dios y para bien de sus semejantes. Ninguno de los mayordomos de Cristo permanecerá ocioso en un tiempo como el presente, o se contentará simplemente con vivir para sí. Los que están en comunión con Cristo se darán cuenta de que hay almas a cada paso que pueden beneficiarse mediante su ayuda, su ejemplo, y su influencia.—**The**

Youth's Instructor, 29 de junio de 1893.

[272]

Como beneficiarnos, 20 de septiembre

El alma generosa será prosperada; y el que saciare, él también será saciado. Proverbios 11:25.

Para muchos, la vida es una lucha dolorosa; se sienten deficientes, desgraciados y descreídos: piensan que no tienen nada que agradecer. Las palabras de bondad, las miradas de simpatía, las expresiones de gratitud, serían para muchos que luchan solos como un vaso de agua fría para una alma sedienta. Una palabra de simpatía, un acto de bondad, alzaría la carga que doblega los hombros cansados. Cada palabra y obra de bondad abnegada es una expresión del amor que Cristo sintió por la humanidad perdida.

Los misericordiosos “alcanzarán misericordia”. “El alma generosa será prosperada; y el que saciare, él también será saciado”. Hay dulce paz para el espíritu compasivo, una bendita satisfacción en la vida de servicio desinteresado por el bienestar ajeno. El Espíritu Santo que mora en el alma y se manifiesta en la vida ablandará los corazones endurecidos y despertará en ellos simpatía y ternura.—**El discurso maestro de Jesucristo, 24.**

Llegará el momento cuando la tierra se tambaleará de un lado al otro y será removida como una cabaña. Pero los pensamientos, los propósitos y los actos de los obreros de Dios, aunque ahora no se vean, aparecerán en el gran día del castigo y la recompensa finales. Cosas que ahora están olvidadas aparecerán entonces como testigos, sea para aprobar o para condenar.

El amor, la cortesía, la abnegación, son cosas que nunca se pierden. Cuando los escogidos de Dios sean transformados de la mortalidad a la inmortalidad, se pondrán de manifiesto sus palabras y hechos bondadosos y se guardarán por las edades eternas. Jamás se perderá ningún acto de servicio abnegado, no importa cuán pequeño o sencillo sea. Por medio de los méritos de la justicia imputada de Cristo, se preservará eternamente la fragancia de tales palabras y actos.—**Manuscrito 161, 1897.**

[273]

Creados para buenas obras, 21 de septiembre

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. Efesios 2:10.

Existen posibilidades de trabajar por Jesús en las cuales nunca habéis soñado. Un cristiano es un hombre o una mujer semejante a Cristo, que es activo en el servicio de Dios, que asiste a las reuniones sociales, y cuya presencia animará también a otros. La religión no consiste en obras, pero obra; no es inactiva. La religión pura de Jesús es una fuente de la cual fluyen corrientes de caridad, amor, abnegación... Con el amor de Cristo en el corazón, los labios lo alabarán y magnificarán su nombre. El alma que esté llena del amor de Cristo contendrá en sí una gran energía...

Los hijos e hijas de Dios deben mostrar su procedencia celestial. El hombre grande a la vista de Dios es el que en medio de las multitudes, de los cuidados y las premuras financieras, mantiene su alma pura, sin mancha de contaminación mundanal. Al confiar firmemente en Dios por medio de la oración y la fe, el alma se mantendrá en una independencia moral, y no obstante mantendrá una actitud bondadosa, amante y delicada. Se resistirán las tentaciones que ofrece el medio ambiente, se mantendrá la comunión con Dios, y la comunicación entre vuestra alma y Dios os capacitará para transmitir a otros, mediante vuestras relaciones sociales, las más exquisitas bendiciones que el cielo os haya concedido... En todos sus procedimientos se advertirá una justicia exacta e imparcial, pero allí no termina su deber. Dios requiere algo más. El demanda que améis a las almas como Cristo las amó.—Carta 7, 1883.

[274]

Dios bendice a los caritativos, 22 de septiembre

Bienaventurado el que piensa en el pobre; en el día malo lo librará Jehová. Salmos 41:1.

Somos siervos de Dios, dedicados a su servicio. En la gran urdimbre de la vida no hemos de entretejer ninguna hebra de egoísmo; porque arruinará el diseño. Pero, ¡oh! ¡cuán irreflexivos pueden ser los hombres! Cuán rara vez consideran como propios los intereses de los hijos de Dios que sufren. Los pobres se encuentran por todas partes a su alrededor, pero ellos pasan de largo, sin prestarles atención, indiferentes, sin hacer caso de las viudas y los huérfanos que, habiendo quedado sin recursos, sufren, sin dar a conocer su necesidad. Si el rico colocara en el banco un pequeño fondo que estuviera a disposición de los necesitados, ¡cuánto sufrimiento se evitaría! El santo amor de Dios debiera inducir a cada uno a darse cuenta que tiene el deber de cuidar de alguien, manteniendo así vivo el espíritu de generosidad... El nos honra convirtiéndonos en su mano ayudadora. En lugar de quejarnos, regocijémonos de que tenemos el privilegio de servir a un Amo tan bueno y misericordioso.—*The S.D.A. Bible Commentary 1:118, 119.*

Oigamos lo que dice Isaías: “¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes metas en casa; que cuando vieres al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu carne? Entonces nacerá tu luz como el alba”. Vuestras almas serán como huerta de riego cuyas aguas no faltan...

Recuerdo el caso de un pobre hombre que vivía cerca de una viuda rica... Esta había hecho arreglar el huerto, y las ramas y gajos que cortaron yacían al lado del cerco. Ese hombre pobre le pidió el pequeño favor de emplear esas ramas para el fuego; pero ella se las rehusó diciendo: “Quiero guardarlas; porque las cenizas enriquecerán mi tierra”. Nunca paso frente a la casa de esa mujer sin pensar acerca de ese incidente. ¡La tierra enriquecida a costa del abandono del pobre!—*The Review and Herald, 23 de diciembre de 1884.*

[275]

A todo el mundo, 23 de septiembre

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. Marcos 16:15.

El Señor ha dado a la juventud facultades y talentos con los cuales han de hacer la obra de Dios. Os pregunto a vosotros, queridos jóvenes: ¿Os entregaréis al Señor? ¿Estáis dispuestos a haceros cargo de la obra que él os ha encomendado? Jesús dijo a sus discípulos: “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura”. Frente a este mandato, ¿os apropiaréis de vuestro tiempo y vuestras energías de acuerdo con el dictado de vuestras inclinaciones, en lugar de seguir el consejo de Dios?...

Hay almas que salvar. Pero si malgastáis el talento de vuestra influencia, no podéis colaborar con Dios en la obra de salvar a otros. Dios desea que vosotros orientéis correctamente cada jota de influencia que poseáis. Os llama a vosotros, a quienes ha dado gran luz, para que cooperéis con las inteligencias celestiales. Los que poseen gran luz y preciosas facultades, tendrán un vasto campo de acción en el cual su influencia puede significar vida eterna; pero si los que han sido ricamente dotados por el cielo retienen sus dones no poniéndolos a disposición del servicio divino, y los emplean mal en un servicio egoísta y mundano, serán castigados en proporción a la luz que rehusaron persistentemente.

Dios ha hecho a la juventud la depositaria de la verdad que ha de impartirse al mundo... Cristo llama a siervos enérgicos, sinceros, que no abandonarán el puesto del deber por las seducciones o la oposición, a siervos que no fallarán ni se desanimarán. ¿Queréis darle vuestro nombre? ¿Estaréis entre los que serán portadores de luz? ¿Os entregaréis a él para ser empleados como instrumentos para detener los pasos de muchos que van en el camino de la perdición?—

[276] *The Youth's Instructor*, 17 de noviembre de 1892.

Somos testigos de Dios, 24 de septiembre

Vosotros sois mis testigos, dice Jehová. Isaías 43:10.

“Vosotros sois mis testigos, dice Jehová”. Gracias a Dios que es nuestro privilegio el ser llamados testigos de Dios. De manera que, si somos testigos, debemos hablar en nombre de Cristo, y exaltarlo ante nuestras relaciones. Cuando vemos que el ardor y el celo religioso de cualquiera de nuestros compañeros se enfría, debemos ayudarlo y animarlo, orar con él y en su favor, para que pueda ser un verdadero testigo de Dios...

Debéis ser el instrumento por medio del cual Dios hable al alma. Se os recordarán cosas preciosas, y con el corazón rebosante del amor de Jesús, hablaréis palabras de vital interés e importancia. Vuestra sencillez y vuestra sinceridad constituirán vuestra mayor elocuencia, y en los libros del cielo se registrarán vuestras palabras como oportunas, semejantes a manzanas de oro con figuras de plata. Dios las transformará en una corriente de influencia celestial, despertará convicciones y deseos, y Jesús añadirá su intercesión a sus oraciones, y pedirá para el pecador el don del Espíritu Santo, y lo derramará sobre su alma. Y delante de los ángeles de Dios habrá gozo por un pecador que se arrepiente.—*The Youth's Instructor*, 4 de mayo de 1893.

La obra más importante, el asunto supremo, el que debiera atraer y ocupar las energías del alma, es la obra de salvar las almas por las cuales Cristo murió. Haced de esto la obra principal, la más importante de vuestra vida. Convertidla en la labor especial de la existencia. Cooperad con Cristo en esa grande y noble obra, y convertíos en misioneros en vuestra propia tierra, como asimismo en el extranjero.—*The Youth's Instructor*, 4 de mayo de 1893.

[277]

La generosidad y el evangelio, 25 de septiembre

Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos. Proverbios 3:9.

¿No sois vasos honrosos escogidos por Dios para llevar la luz y la verdad a los que están en error y oscuridad? Habéis recibido el mensaje salvador de la verdad, y si recibís el Espíritu de Cristo, si amáis a Cristo, amaréis a las almas que están en peligro,... os negaréis a vosotros mismos por su causa, apartándoos de todos los placeres egoístas, y emplearéis el dinero, el tiempo y la influencia para ganar las almas por las cuales Cristo murió.—*The Youth's Instructor*, 29 de junio de 1893.

Los hombres recorren la tierra y el mar para obtener ganancias mundanales y soportan privaciones y sufrimientos para conseguir su propósito. No obstante, no se interesan en las atracciones que ofrece el cielo ni toman en cuenta las riquezas eternas. Los que son comparativamente pobres son los que por lo general hacen más para sostener la causa de Dios. Dan ampliamente de lo poco que poseen. Han fortalecido sus impulsos generosos al dar continuamente con liberalidad. Siendo que sus gastos casi sobrepasan a sus entradas, su pasión por las riquezas terrenales no halla lugar, o no tiene oportunidad de fortalecerse. Pero muchos, cuando comienzan a reunir riquezas, empiezan a calcular cuánto tiempo les llevará alcanzar a poseer cierta suma. En su ansiedad por acumular una fortuna para sí mismos, dejan de ser ricos en Dios.—*The Review and Herald*, 15 de diciembre de 1874.

Sea cual fuere la ocupación que tengáis en la vida, deberíais tener el propósito de hacer vuestro trabajo de tal manera que glorifique a Dios. Todo lo que ganéis debierais considerarlo como un capital que podáis invertir en el banco celestial. Deberíais gozaros en dedicar los bienes, el tiempo y las facultades que tengáis con el propósito de ganar almas para Cristo, a fin de enviar la luz a los que moran en tinieblas.—*The Youth's Instructor*, 4 de mayo de 1893.

[278]

Somos la luz del mundo, 26 de septiembre

Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Mateo 5:14.

Sólo discerniremos y daremos su justo valor a nuestro deber, cuando lo miremos a la luz que irradia de la vida de Cristo. De la misma manera como el sol se levanta en el este y cruza el cielo hacia el oeste, llenando el mundo de luz, así el verdadero seguidor de Cristo será una luz en el mundo. Saldrá al mundo a semejanza de una luz brillante y clara, para que los que están en tinieblas puedan ser alumbrados y puedan recibir el calor de los rayos que proceden de él. Cristo dice de sus seguidores: “Vosotros sois la luz del mundo”.—*The Review and Herald, 15 de diciembre de 1894.*

Los que no trabajan guiados por la esperanza, se mantienen bajo una nube de duda. El enemigo todavía no ha muerto, y cuanto más nos acerquemos al final de la historia de esta tierra, más se empeñarán los agentes satánicos para mantener a las almas bajo una nube de duda con el propósito de que la luz celestial no se exprese ni en palabras ni en actos, llevando así esperanza, gozo y ánimo a otros...

El mundo está lleno de premura y chasco. A vosotros se dirigen las palabras: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. Las palabras que se hablan en favor de la verdad, dichas con la seguridad que nace de la buena intención, con una alegre esperanza y provenientes de un corazón puro, son palabras que regocijarán a los ángeles. Quiera el Señor disponernos espiritualmente para que podamos ver realizarse sus planes en nuestra vida. Hemos de ser colaboradores con Dios para cumplir la obra que él quisiera que se haga. Dondequiera estemos, hemos de reflejar la luz.—*Carta 348, 1908.*

[279]

Salvar a los perdidos, 27 de septiembre

Y al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido. Lucas 15:6.

Cuando Jesús pronunció estas palabras, se estaba dirigiendo a un grupo de personas que conocía por experiencia lo que era la vida de un pastor de Palestina. En ese lugar no se guardan los rebaños en llanos o en campos de pastoreo cercados, sino en las faldas de las colinas entre despeñaderos y precipicios...

Los ladrones y los lobos ofrecían un peligro continuo contra el cual había que guardar las ovejas. A veces se extraviaba del rebaño una de ellas. Por eso se las contaba a menudo para tener la seguridad de que ninguna se había perdido, porque el pastor debía rendir estricta cuenta de todas las ovejas confiadas a su cuidado... La vida de un pastor es una vida llena de peligro. Si es digno de confianza, no será descuidado ni procurará su propia comodidad, sino que irá a buscar la oveja descarriada en medio de la tormenta y la tempestad...

Esa es la forma como el Pastor verdadero trata al pecador perdido. Va tras él; no vacila ante el peligro, la abnegación y el sacrificio. Está resuelto a traer al alma cargada de pecado al arrepentimiento, la salvación, la paz, el descanso y la felicidad en el amor de su Salvador. Y cada uno que ha experimentado el amor de Jesús en su propio corazón, tiene la oportunidad de reflexionar si no hay alguien a quien, mediante el esfuerzo personal, el tacto y la bondad, puede traer a Jesús, quien está dispuesto a aceptar a todos los que desean allegarse a él. Todos nosotros podemos lograr mucho mediante el esfuerzo personal. Podemos ser colaboradores con Jesucristo.—*The Youth's Instructor*, 28 de abril de 1886.

[280]

La verdad triunfará, 28 de septiembre

No temáis ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios. 2

Crónicas 20:15.

Cada uno de los que invocan el nombre de Cristo tiene una obra que hacer. Una voz procedente del cielo os llama solemnemente al deber. Escuchad esa voz e id a trabajar inmediatamente a cualquier lugar, en cualquier clase de trabajo. ¿Por qué os quedáis allí todo el día ociosos? Hay un trabajo que cada uno de vosotros debe hacer, una labor que requiere vuestras mejores energías. Cada precioso momento de la vida está ligado con algún deber que debéis a Dios o a vuestros semejantes...

Queda todavía por hacer una gran obra para salvar a las almas. Cada ángel glorioso está empeñado en esta obra, mientras que se opone a ella todo demonio de las tinieblas. Cristo nos ha demostrado el gran valor de las almas al venir con el atesorado amor de la eternidad en su corazón, ofreciendo hacer al hombre heredero de toda su riqueza. Nos revela el amor del Padre por la especie culpable, y nos lo presenta como justo y justificador del que cree.—*Testimonies on Sabbath School Work*, 4, 42.

Hay muchos que están en las filas de los enemigos de la verdad, a quienes debemos hacer frente en nuestra obra de presentar la luz a otros. Nuestra esperanza no reside en nuestro conocimiento de la verdad, ni en nuestra propia capacidad, sino en el Dios viviente... La gloria de Dios se halla comprometida. Y debiera realizarse un esfuerzo definido, en lo que al hombre atañe, y una fe viviente en que el poderoso Dios ha de manifestar su poder, o de otra manera todo fracasará. Dios derrotó a los enemigos de Israel. El desbarató sus ejércitos. Huían sin saber de quién. ¿Quién puede resistir en la presencia del Señor Dios de Israel?—*The Review and Herald*, 10 de mayo de 1887.

[281]

Se alaba a los que le sirven, 29 de septiembre

Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor. Mateo 25:21.

El Señor anhela hacer grandes cosas por nosotros. No ganaremos la victoria por el número, sino por la plena sumisión del alma a Jesús. Hemos de salir en su fortaleza, confiando en el poderoso Dios de Israel... Es esencial poseer un conocimiento inteligente de la verdad; si no, ¿cómo podríamos hacer frente a sus astutos oponentes? Debe estudiarse la Biblia, no solamente por las doctrinas que enseña, sino por sus lecciones prácticas. Nunca se os debiera tomar de sorpresa, nunca debierais estar sin la armadura. Estad preparados para cualquier emergencia, para cualquier llamamiento al deber. Aguardad, estando atentos a cualquier oportunidad que se os ofrezca de presentar la verdad, familiarizados con las profecías y con las lecciones de Cristo. Pero no confiéis en argumentos bien preparados. El argumento solo no es suficiente. Debéis buscar de rodillas a Dios; debéis salir a encontraros con la gente dominados por el poder y la influencia de su Espíritu... Dios encontrará los hombres que estén a la altura de la hora, como lo fueron los que formaron el ejército de Gedeón.—*The Review and Herald, 1 de julio de 1884.*

En el día de la recompensa final, cuando se dé a cada uno la paga de acuerdo con su obra, tendréis el gozo de ver almas redimidas que fueron llevadas a Cristo por vuestro intermedio, que os dirán: “Tú me ayudaste a levantarme”. Y el Maestro os dirá: “Bien, buen siervo y fiel... entra en el gozo de tu Señor”.—*Carta 348, 1908.*

[282]

Cuando vendrá Cristo, 30 de septiembre

Y será predicado este Evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.

Mateo 24:14.

“Como me envió el Padre, así también yo os envío”. Hemos de dar un testimonio tan definido en favor de la verdad como es en Jesús, como lo dieron Cristo y sus apóstoles. Confiando en la eficacia del Espíritu Santo, hemos de testificar de la misericordia, la bondad y el amor de un Salvador crucificado y resucitado, y ser así instrumentos por medio de los cuales se disipe la oscuridad que llena muchas mentes, haciendo que de muchos corazones asciendan a Dios alabanzas y acciones de gracia. Cada hija e hijo de Dios tiene una gran obra que hacer... En la medida en que el instrumento humano se empeña en su labor, Dios obra en él y por medio de él.—*The Review and Herald*, 25 de junio de 1895.

Los que no acepten el último solemne mensaje de amonestación que se envía a nuestro mundo, pervertirán las Escrituras; atacarán el carácter de los defensores de la verdad bíblica y harán falsas declaraciones en cuanto a su fe y su doctrina. Se emplearán todos los medios posibles para distraer la atención: espectáculos, juegos, carreras de caballos y muchas otras clases de diversiones. Un intenso poder infernal los incitará a oponerse al mensaje procedente del cielo... Alistémonos bajo la bandera del Príncipe Emmanuel, y en el nombre y la fortaleza de Jesús, avancemos decididamente hacia el blanco.—*The Review and Herald*, 2 de julio de 1885.

Cuando los miembros de la iglesia de Dios efectúen su labor señalada en los campos menesterosos de su país y del extranjero, en cumplimiento de la comisión evangélica, pronto será amonestado el mundo entero, y el Señor Jesús volverá a la tierra con poder y grande gloria.—*Los Hechos de los Apóstoles*, 91.

[283]

Octubre

Moramos en Cristo la fuente de vida, 1 de octubre

En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Juan 1:4.

El Señor ha hecho todas las provisiones necesarias para que podamos tener una experiencia rica, abundante y gozosa. Juan escribe acerca de Cristo: “En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres”. La vida se asocia con la luz, y si no recibimos luz del Sol de justicia, no podemos tener vida en él. Pero esta luz se le ha proporcionado a cada alma, y las tinieblas nos envuelven solamente cuando nos alejamos de ella. Jesús dijo: “El que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbré de la vida”. En el mundo que nos rodea no puede existir la vida sin luz. Si el sol retirara sus rayos, perecería toda la vegetación y la vida animal. Esto ilustra el hecho de que no podemos tener vida espiritual a menos que nos coloquemos bajo los haces del Sol de justicia. Si dejamos una planta florida en un cuarto oscuro, pronto se marchitará y morirá; y del mismo modo podemos poseer cierta cantidad de vida espiritual y perderla por morar en una atmósfera de dudas y oscuridad...

“En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres”... Somos llamados, como lo fue Juan, no a ocupar el lugar de Cristo, sino a testificar de la luz, a dirigir las mentes de otros hacia él, diciéndoles: “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”. Que ninguno de los que debieran dar testimonio en favor de Cristo se destaque a sí mismo, y procure atraer la atención de la gente hacia él; sino que se esfuerce por ensalzar a Jesús, hasta que las simpatías y los afectos sean conducidos hacia el Salvador del mundo.—The

Youth's Instructor, 25 de mayo de 1893.

[284]

La fuente de poder, 2 de octubre

Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad. Colosenses 2:9, 10.

El Señor Jesús obra por intermedio del Espíritu Santo, porque éste es su representante. Mediante él infunde vida espiritual al alma y vivifica sus energías para el bien, purificándola de la contaminación moral, y haciéndola idónea para su reino. Jesús tiene abundantes bendiciones para prodigar, ricos dones que distribuir entre los hombres. Es el Consejero maravilloso, infinito en sabiduría y poder; y si queremos reconocer el poder de su Espíritu y someternos a su acción modeladora, estaremos completos en él. ¡Meditación maravillosa! “En él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él”.

El corazón humano no conocerá jamás la felicidad a menos que se someta a la acción modeladora del Espíritu de Dios. El Espíritu adapta el alma renovada al Modelo, Cristo Jesús. Mediante su influencia la enemistad con Dios se transforma en fe y amor, y el orgullo en humildad. El alma percibe la belleza de la verdad, y Cristo es honrado en la excelencia y perfección del carácter. A medida que se efectúan estos cambios, los ángeles prorrumpen en cantos de gozo, y Dios y Cristo se regocijan por las almas formadas a la semejanza divina.—*The Review and Herald*, 10 de febrero de 1903.

Verse en armonía con Jehová Emmanuel, “en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento” y en quien “habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad”, conocerlo, poseerlo, mientras el corazón se abre más y más para recibir sus atributos, saber lo que es su amor y su poder, poseer las riquezas inescrutables de Cristo, comprender mejor “cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura”, y “conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios”, “ésta es la herencia de los siervos del Señor, ésta es la justicia que deben esperar de mí, dice el Señor”.—*El discurso maestro de Jesucristo*, 32, 33.

Andemos como él anduvo, 3 de octubre

De la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él. Colosenses 2:6.

Estáis luchando por la corona de vida... Vivid para agradar al que os consideró de tanto valor que entregó a Jesús, su Hijo unigénito, para salvaros de vuestros pecados... Mantened siempre en mente el pensamiento de que lo que es necesario hacer, debe hacerse bien. Depended de Dios para obtener sabiduría, de modo que no desaniméis a ninguna alma en el bien hacer. Obrad con Cristo en la conducción de las almas hacia él... Haced todo lo que emprendáis de la mejor manera posible. Jesús es vuestro Salvador y confiad en él para que os ayude día a día, de modo que no sembréis cizañas, sino la buena simiente del reino...

Debéis aprender a mirar con la mente tanto como con los ojos. Debéis educar el juicio para que no sea débil e ineficiente. Debéis orar en busca de dirección y confiar vuestros caminos al Señor. Debéis cerrar el corazón a toda necedad y pecado, y abrirlo a toda influencia celestial. Debéis emplear la mayor parte del tiempo y las oportunidades en el desarrollo de un carácter simétrico...

Debemos estar “cumplidos en él”. “De la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él”. Esto significa que debéis estudiar la vida de Cristo. La debéis estudiar con mucho más seriedad de la que se emplea al estudiar los cursos de estudios comunes, ya que los intereses eternos son más importantes que los estudios temporales y terrenos. Si apreciáis el valor y la santidad de las cosas eternas, aportaréis vuestros pensamientos más claros, vuestras mejores energías a la solución del problema que implica el eterno bienestar; porque cualquier otro interés desaparece en la insignificancia en comparación con ése.—*The Youth's Instructor*, 17 de mayo de

1894.

[286]

Andemos en la verdad, 4 de octubre

Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de cómo andas en la verdad. 3 Juan 3.

El Señor tiene un lugar para las mejores habilidades que les ha confiado a los hombres. En la obra de la edificación de su reino debemos emplear todas las facultades recibidas de Dios, tan fiel y fervientemente como lo hizo Daniel en Babilonia, cuando se lo encontró fiel a todos los deberes de los hombres y leal a su Dios.

Dios pide mucho más tacto y habilidad para desarrollar planes de lo que hasta ahora le han dado sus instrumentos humanos. Se necesita más agudeza y santidad de pensamiento, y una obra más sutil para contrarrestar los planes ingeniosos de Satanás. Es necesario alcanzar normas más altas, y realizar un esfuerzo más santo, elevado y abnegado en la obra del Señor. Debería educarse a nuestra juventud para alcanzar normas más elevadas, y comprender que ahora están decidiendo su propio destino eterno. Para nadie hay salvaguardia, salvo para los que tienen en el corazón la verdad tal cual es en Jesús. Esta debe ser plantada en el corazón por el Espíritu Santo. Mucho de lo que ahora se llama religión desaparecerá de la vista cuando reciba el embate de las huestes de Satanás. Nada permanecerá fuera de la verdad y la sabiduría que es de lo alto, la cual santificará el alma.

Que nadie se imagine que la complacencia propia es religión. Que no se halague al egoísmo. Que la juventud aprenda a reprimir sus deseos y cuidarse de la extravagancia en el empleo de los recursos. Que todos miren a Jesús, contemplan su carácter y sigan sus pisadas. “Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él”.—*The Youth’s Instructor*, 24 de mayo de 1894.

[287]

Cuidemos de los detalles, 5 de octubre

Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado. 1 Juan 3:24.

Dios requiere de nosotros que seamos fieles hasta en los detalles más insignificantes de la vida, para preservar nuestras palabras, nuestro espíritu y nuestras acciones. Para lograr esto, necesitamos alcanzar un dominio propio perfecto, lo que nos exigirá vigilancia continua e incesante... Cuando la voluntad de Dios llegue a ser nuestra voluntad individual, descubriremos que todas las cosas se mueven en forma armoniosa...

Si se mantuviera el yo bajo sujeción, se evitarían serios errores en la vida del hogar y de los negocios. Entre los miembros de muchas familias se acostumbra a hablar sin ton ni son, en forma descuidada, y el hábito de molestar y hablar palabras descomedidas se fortalece a medida que se lo cultiva, y en esa forma se pronuncian muchas palabras objetables que están a las órdenes de Satanás y no a las de Dios. Si los que se dejan dominar por el hábito de hablar palabras encolerizadas estudiaran el Libro Guía, y procuraran conocer seriamente sus requerimientos y cumplirlos, para poner así en práctica sus mandamientos, ¿qué transformación se operaría en la conducta y la conversación!... Cada amistad en la vida, cada puesto de responsabilidad, cada afecto y hábito, y cada acto de la mente deben acomodarse a la gran norma de justicia, los mandamientos de Dios, que son sumamente abarcentes. Debemos tener sencillez de corazón para entender, y buena disposición mental para practicar todas las enseñanzas de la Palabra de Dios.—*The Youth's Instructor*, 20 de septiembre de 1894.

[288]

Unámonos como hijos de Dios, 6 de octubre

Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Gálatas 3:26.

Nunca encontramos a dos personas exactamente iguales. Entre los seres humanos como en las cosas del mundo natural existe la diversidad. La unidad en la diversidad entre los hijos de Dios, la manifestación de amor y tolerancia, a pesar de las diferencias de disposición, éste es el testimonio de que Dios envió a su Hijo al mundo para salvar a los pecadores.—**Manuscrito 99, 1902.**

La unidad que existe entre Cristo y sus discípulos no destruye la personalidad de uno ni otro. Son uno en mente, propósito y carácter, pero no en persona. El hombre, al someterse a la ley de Dios y participar de su Espíritu, llega a ser participante de la naturaleza divina. Cristo conduce a sus discípulos a una unión viva consigo mismo y con el Padre. El hombre se completa en Cristo Jesús mediante la obra del Espíritu Santo en su mente. La unidad con Cristo establece un vínculo de unión de los unos con los otros. Esta unidad es para el mundo la prueba más convincente de la majestad y la virtud de Cristo, y de su poder para quitar el pecado.—**Manuscrito 111, 1903.**

Los poderes de las tinieblas tienen poca ocasión contra los creyentes que se aman mutuamente como Cristo los amó, que rehúsan crear desunión y contienda, que permanecen juntos, que son bondadosos, corteses y compasivos, fomentando la fe que obra por amor y purifica el alma. Debemos poseer el Espíritu de Cristo, o no somos suyos.—**Manuscrito 103, 1902.**

En la unidad está la fortaleza; en la división está la debilidad.—**Carta 31, 1892.**

[289]

Cristo es la vid verdadera, 7 de octubre

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Juan 15:1.

Los que quieran seguir a Cristo, deben creer en él; deben abrir el corazón para recibirlo como huésped permanente. Deben morar en Cristo como el pámpano mora en la vid viviente. Existe una unión vital que se ha formado entre la cepa y el sarmiento, y el mismo fruto que aparece en éste es el que se ve en el resto de la planta. Así el Señor obrará mediante los instrumentos humanos que se unen a Cristo. Los que tienen confianza permanente en Cristo, tendrán, como Enoc, un sentido de la constante presencia de Dios. ¿Por qué sucede que hay tantos que experimentan incertidumbre y se sienten huérfanos? Se debe a que no cultivan la fe en la certidumbre preciosa de que Cristo es el portador de sus pecados. Jesús tomó sobre sí la naturaleza humana en favor de los que habían transgredido la ley, y llegó a ser semejante a nosotros para que pudiéramos tener seguridad y paz eternas. Tenemos un abogado en los cielos, y quienquiera que lo acepte como su Salvador personal, no queda huérfano para soportar la maldición de sus propios pecados.

Debemos cultivar diariamente la confianza en Aquel que se ha encargado de nuestro caso, que es nuestro sumo sacerdote fiel y misericordioso, y también diariamente debemos contemplarlo, “porque en cuanto él mismo padeció siendo tentado [no en unas pocas cosas, sino en todo, como nosotros], es poderoso para socorrer a los que son tentados”. “Porque no tenemos un Pontífice que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas”. Aún ahora, en el cielo, se aflige con nuestras aflicciones; y como un Salvador viviente, como un Abogado interesado, está intercediendo por nosotros.—*The Youth's Instructor*, 18 de octubre de 1894.*

[290]

*10—S.A.D.

Somos los pámpanos, 8 de octubre

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. Juan 15:5.

No poseemos nada ni somos nada, a menos que recibamos virtud de Jesucristo.—*The Youth's Instructor*, 21 de junio de 1894.

Hasta que el corazón no se entrega incondicionalmente a Dios, el instrumento humano no mora en la verdadera Vid, y no puede prosperar en ella ni producir ricos racimos. Dios no transigirá en lo más mínimo con el pecado. Si pudiera haberlo hecho, Cristo no habría necesitado venir a sufrir y morir a nuestro mundo. No es genuina ninguna conversión que no cambie el carácter y la conducta de aquellos que aceptan la verdad. Esta obra por el amor, y purifica el alma.—*Carta 31*, 1884.

Nuestra profesión de fe no tiene valor, a menos que moremos en Cristo, porque no podemos ser sarmientos vivos a no ser que las propiedades divinas de la Vid abunden en nosotros. Las características de su Maestro aparecerán en el cristiano verdadero, y cuando reflejamos las mercedes de Cristo en nuestras vidas y caracteres, el Padre nos ama como ama a su Hijo. Cuando estas condiciones se cumplen en los que profesan creer la verdad presente, veremos una iglesia próspera, porque sus miembros no vivirán en sí mismos, sino en él, quien murió por ellos, y serán sarmientos prósperos de la Vid viviente.—*The Signs of the Times*, 18 de abril de 1892.

La raíz del árbol cumple un doble propósito. Fija la planta a la tierra y al mismo tiempo extrae el alimento necesario. Así sucede con el cristiano. Cuando su unión, la cepa, con Cristo es completa, cuando se alimenta en él, recibe corrientes de fortaleza espiritual. ¿Podrán marchitarse las hojas de una planta tal? ¡Jamás!—*The Youth's Instructor*, 24 de marzo de 1898.

[291]

La poda es necesaria, 9 de octubre

Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitaré; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiaré, para que lleve más fruto. Juan 15:2.

Los que quieran andar detenidamente en las pisadas de su abnegado Redentor reflejarán en su manera de ser la de Cristo. La pureza y el amor de Cristo resplandecerán en su vida diaria y su carácter, y la mansedumbre y la verdad guiarán sus pies. Toda rama fructífera se podará para que dé más fruto. Aun las ramas fructíferas pueden ostentar demasiado follaje, y aparentar lo que en realidad no son. Los seguidores de Cristo pueden hacer alguna obra para el Maestro, y sin embargo no estar haciendo ni la mitad de lo que podrían hacer. El los poda entonces, porque la mundanalidad, la indulgencia propia y el orgullo se están manifestando en su vida. Los viñadores cortan los pámpanos sobrantes de las vides y los zarcillos que se aferran a la maleza de la tierra, y así las hacen más fructíferas. Estas causas de estorbo deben eliminarse y debe cortarse todo lo defectuoso que ha crecido demás, para dejar lugar a los rayos sanadores del Sol de justicia...

Muchos no entienden el propósito para el cual fueron creados. Lo fueron para beneficiar a la humanidad y glorificar a Dios, más bien que para gozar de sí mismos y glorificarse. Dios poda constantemente a su pueblo y corta las ramas que se extienden profusamente, a fin de que lleven frutos para su gloria y no produzcan solamente hojas. Dios nos poda mediante el pesar, las desilusiones y la aflicción, a fin de que disminuya el desarrollo de los rasgos perversos del carácter, y para que los rasgos superiores tengan oportunidad de desarrollarse. Debemos renunciar a los ídolos, debe enternecernos la conciencia, las meditaciones de nuestro corazón deben convertirse en espirituales, y todo el carácter debe adquirir simetría.—**Joyas de los Testimonios 1:514, 515.**

[292]

Damos fruto unidos a él, 10 de octubre

Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Juan 15:4.

Nos entregamos descuidadamente al pecado porque no vemos a Jesús. No consideraríamos tan livianamente el pecado, si apreciáramos el hecho de que él hiere a nuestro Señor... Una justa apreciación del carácter de Dios nos capacitaría para representarlo ante el mundo. La aspereza, la rudeza en las palabras o las maneras, la conversación necia y las palabras apasionadas no pueden existir en el alma que mira continuamente a Jesús. El que mora en Cristo vive en una atmósfera que proscribe al pecado, y no permite la menor excusa para nada semejante. La vida espiritual no se alimenta desde adentro, sino que obtiene su alimento de Cristo, como el pámpano lo toma de la vid. A cada momento dependemos de él, nuestra fuente de abastecimiento. Todas nuestras formalidades exteriores; las oraciones, los ayunos, y las limosnas, no pueden ocupar el lugar de la obra interior del Espíritu de Dios en el corazón humano.—*The Youth's Instructor*, 10 de febrero de 1898.

Cuando uno ha quedado completamente despojado del yo, cuando todo falso dios es excluido del alma, el vacío es llenado por el influjo del Espíritu de Cristo. El tal tiene la fe que purifica el alma de la contaminación... El es un sarmiento de la Vid verdadera y produce ricos racimos de fruta para gloria de Dios. ¿Cuál es el carácter del fruto producido?—El fruto del Espíritu es “caridad”, no odio; “gozo”, no descontento y aflicción; “paz”, no irritación, ansiedad y pruebas fabricadas. Es “tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza”.—*Obreros Evangélicos*, 304.

[293]

Sin Cristo nada valemos, 11 de octubre

El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. Juan 15:6.

El [Judas]... no fue transformado y convertido en una rama viva por su unión con la Vid verdadera. Este vástago seco no se adhirió a la Vid hasta transformarse en una rama viva y fructífera. Puso de manifiesto que era un injerto que no llevaba fruto, un injerto que no se unió fibra a fibra, vena a vena, con la Vid, participando de su vida.

El sarmiento separado y seco puede llegar a unirse a la cepa sólo al participar de la vida y el alimento de la Vid viviente, al ser injertado en la vid, y al ser puesto en la relación más estrecha posible con ella... El vástago se afirma bien de la vid que le da la vida, hasta que ésta se transforma en la suya propia, y produce frutos semejantes a los de la vid.—*The Review and Herald*, 16 de noviembre de 1897.

“Yo soy la vid—dijo Cristo—, vosotros los pámpanos”. Aquí se nos presenta la relación más íntima que sea dable concebir. Injértese la rama sin hojas en la cepa floreciente, y se convierte en un sarmiento vivo que saca savia y nutrición de la vid. El sarmiento se aferra fibra tras fibra, vena tras vena, hasta que brota, florece y lleva fruto. La rama sin savia representa al pecador. Cuando está unida a Cristo, el alma se une al alma, lo débil y lo finito a lo santo e infinito, y el hombre llega a ser uno con Cristo.—*Joyas de los Testimonios* 2:232.

La rama aparentemente seca, al unirse a la vid viviente, llega a formar parte de ella... El alma, muerta en sus delitos y pecados, debe experimentar un proceso similar... Así como el injerto recibe vida cuando se une a la vid, el pecador participa de la naturaleza divina cuando se relaciona con Dios. Cuando estamos así unidos, las palabras de Cristo *moran* en nosotros, y no somos ya impulsados por sentimientos espasmódicos, sino por principios vivos y permanentes.—*Joyas de los Testimonios* 1:515, 516.

[294]

Confesamos a Cristo, 12 de octubre

A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.

Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos.

Mateo 10:32, 33.

¿Estamos confesando a Cristo en nuestra vida diaria? ¿Lo confesamos mediante nuestra vestimenta, empleando ropas sencillas y modestas? ¿Es nuestro adorno el de un espíritu humilde y apacible, que es de tanta estima a la vista de Dios? ¿Estamos procurando adelantar la causa del Maestro?... Es inútil decirles que no deben usar esto o aquello, porque si el amor a estas cosas vanas está en el corazón, el desprenderse de los adornos será solamente como podar las ramas de un árbol. Las inclinaciones del corazón carnal harán valer sus derechos...

Debemos morar en él, como el pámpano mora en la vid... Lo que necesitamos es tener el hacha puesta en la raíz del árbol. Necesitamos morir al mundo, morir al yo, y vivir en Dios... Necesitamos acercarnos más a Cristo, para que los hombres puedan conocer que hemos estado con Cristo y aprendido de él.—*The Review and Herald*, 10 de mayo de 1892.

El que imite a Cristo manifestará abnegación y espíritu de sacrificio... Justamente donde la conciencia del verdadero cristiano le aconseja soportar, negarse a sí mismo, detenerse, el mundano atraviesa la línea para acceder a los caprichos de sus tendencias egoístas. A un lado de la línea se encuentra el seguidor de Jesucristo que se niega a sí mismo, al otro, los complacientes amadores del mundo, preocupándose de la moda, transigiendo con la frivolidad y alimentándose de placeres prohibidos. El cristiano no puede cruzar esa línea. No hay lugar allí para él.—*The Youth's Instructor*, 6 de septiembre de 1894.

[295]

El fruto del amor fraternal, 13 de octubre

En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. Juan 15:8.

La unión entre Cristo y su pueblo debe ser viva, verdadera e inagotable, asemejándose a la unión que existe entre el Padre y su Hijo. Esta unión es el fruto de la morada del Espíritu Santo. Todos los verdaderos hijos de Dios revelarán al mundo su unión con Cristo y sus hermanos. Aquellos en cuyos corazones mora Cristo, llevarán el fruto del amor fraternal. Comprenderán que como miembros de la familia de Dios están señalados para cultivar, fomentar y perpetuar el amor y la amistad cristianos, en espíritu, palabras y acción.

Ser hijos de Dios, miembros de la familia real, significa más de lo que muchos suponen. Los que son considerados por Dios como sus hijos, revelarán amor cristiano los unos por los otros. Vivirán y obrarán con un propósito: representar apropiadamente a Cristo ante el mundo. Por su amor y unidad mostrarán al mundo que son portadores de las credenciales divinas. Por la nobleza de su amor y su abnegación, demostrarán a los que los rodean que son verdaderos seguidores del Salvador. “Por esto conocerán todos los hombres que sois mis discípulos, si os amáis los unos a los otros”...

La evidencia más poderosa que puede dar un hombre de que ha nacido de nuevo y que es un nuevo hombre en Cristo, es la manifestación de su amor hacia sus hermanos, el hacer las obras de Cristo. Este es el testimonio más maravilloso que se puede aportar en favor del cristianismo, y que conducirá a las almas a la verdad.—GCB T3,

1900.

[296]

Oro por la unidad, 14 de octubre

Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. Juan 17:21.

Cristo nos ha dejado un ejemplo perfecto, en el cual no encontramos pecado. Sus seguidores deben caminar en sus pisadas. Si no son transformados en carácter, jamás podrán morar con él en su reino. Cristo murió para elevarlos y ennoblecerlos, y los que retienen las tendencias hereditarias hacia el mal, no podrán morar con él. El sufrió todo lo que puede sufrir y soportar la carne humana, para que podamos pasar triunfalmente en medio de todas las tentaciones que Satanás pueda inventar para destruir nuestra fe.

Nuestra única esperanza reside en Cristo. Dios quiere que su pueblo gane victorias diariamente... Mediante sus dones celestiales, el Señor ha hecho amplia provisión para su pueblo. Un padre terrenal no le puede dar a su hijo un carácter santificado. No puede transferirle su propio carácter. Solo Dios puede transmitírnoslo. Cristo sopló sobre sus discípulos y les dijo: “Tomad el Espíritu Santo”. Este es el gran don del cielo. Cristo les impartió su propia santificación mediante el Espíritu. Los embebió con su poder para que pudieran ganar almas para el Evangelio. En adelante Cristo viviría a través de sus facultades, y hablaría a través de sus palabras. Fueron privilegiados al saber que en lo futuro él y ellos serían uno. Debían apreciar sus principios y permitir que su Espíritu los dirigiera. En ese caso no seguirían más sus propios caminos ni hablarían sus propias palabras. Las que hablaran, procederían de un corazón santificado, y de labios santificados. Ya no vivirían por más tiempo su vida egoísta; Cristo viviría en ellos y hablaría por ellos. Les concedería la gloria que tenía con el Padre, para que él y ellos fueran uno con Dios.—**General Conference Bulletin (1899).**

[297]

Para que sean una cosa, 15 de octubre

La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Juan 17:22.

“Emmanuel, Dios con nosotros”. Esto lo es todo para nosotros. ¡Qué ancho fundamento coloca para nuestra fe! ¡Qué esperanza llena de inmortalidad pone ante el alma creyente! ¡Dios con nosotros en Cristo Jesús para acompañarnos en cada etapa del viaje al cielo! ¡El Espíritu Santo con nosotros como Consolador y Guía en nuestras perplejidades, para aliviar nuestras tristezas y escudarnos de la tentación! “¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios!”... Cultivad el amor, desterrad las sospechas, la envidia, los celos y el pensar y hablar el mal. Uníos más, trabajad como un solo hombre. Estad en paz entre vosotros mismos.

Os ruego en el nombre de Jesús de Nazaret que desterréis todo lo que se asemeje al orgullo espiritual y el amor a la supremacía. Convertíos en niñitos, ya que cuando termine la lucha, llegaréis a ser miembros de la familia real, hijos del Rey celestial. Leed **Juan 17** una y otra vez. Esa oración que nuestro Salvador elevó a su Padre en favor de sus discípulos es digna de repetirse a menudo, y de ser practicada en la vida diaria. Alzará al hombre caído, porque el Señor ha prometido que si conservamos esta unidad, Dios nos amará como amó a su Hijo; el pecador se salvará, y Dios será glorificado eternamente.

Los ángeles y los arcángeles se maravillan de este gran plan de redención; admiran y aman al Padre y al Hijo cuando contemplan la misericordia y el amor de Dios; no hay ninguna manifestación de envidia cuando se presenta este nuevo templo, renovado a la imagen de Cristo, y en toda su belleza, para permanecer alrededor del trono de Dios.—**Carta 31, 1892.**

[298]

Reflejemos a Cristo, 16 de octubre

Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. Juan 17:23.

En su oración intercesora, Jesús sostuvo ante su Padre que había cumplido las condiciones que obligaban a Dios a cumplir su parte del pacto celebrado en el cielo respecto al hombre caído... Se declara a sí mismo glorificado en los que creen en él. La iglesia, en su nombre, debe llevar a gloriosa perfección la obra comenzada por él; y cuando esa iglesia se encuentre finalmente redimida en el Paraíso de Dios, verá el resultado del trabajo de su alma y será saciado. Durante toda la eternidad la hueste redimida será su gloria principal.—*The Spirit of Prophecy* 3:260, 261.

“Nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza, como por el Espíritu del Señor”. Debemos mantener al Señor siempre ante nosotros. Los que hacen esto, caminan con Dios como lo hizo Enoc, e imperceptiblemente llegan a ser uno con el Padre y el Hijo. Día a día se obra un cambio en la mente y el corazón; las inclinaciones y los hábitos naturales se conforman a las normas y el Espíritu de Dios. Aumentan el conocimiento espiritual y crecen hasta la estatura completa de hombres y mujeres en Cristo Jesús. Reflejan ante el mundo el carácter de Cristo, y moran en él y él en ellos. Cumplen la misión para la que fueron llamados a ser hijos de Dios. Se transforman en la luz del mundo, una ciudad fundada sobre un monte y que no se puede ocultar. “Ninguno que encienda la antorcha la cubre con vasija, o la pone debajo de la cama; mas la pone en un candelero, para que los que entran vean la luz”. Los que han recibido la luz de lo alto, despiden los brillantes rayos del Sol de justicia.—*The Youth’s Instructor*, 25 de octubre de 1894.

[299]

Nos guarda del pecado, 17 de octubre

Todo aquel que permanece en él, no peca. 1 Juan 3:6.

Una mera profesión de santidad no tiene valor. El que mora en Cristo, ése es cristiano. Porque “cualquiera que tiene esta esperanza en él, se purifica, como él también es limpio”. En todos los climas y en todas las naciones nuestra juventud debe cooperar con Dios. La única forma en que una persona puede purificarse consiste en estar en armonía de mente con Dios. ¿Cómo podemos conocer a Dios? Estudiando su Palabra...

Por la fe en Jesucristo el corazón acepta la verdad y el instrumento humano se purifica y se limpia. Jesús fue “herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él; y por su llaga fuimos nosotros curados”. ¿Es posible ser curados mientras pecamos a sabiendas? No; es la fe genuina la que dice: “Sé que he pecado, pero también sé que Jesús me ha perdonado, y en adelante resistiré la tentación, con su poder y mediante él”. “Y cualquiera que tiene esta esperanza en él [al morar en él], se purifica, como él también es limpio”. Alberga en el alma un principio permanente que lo capacita para vencer la tentación.

“Todo aquel que permanece en él, no peca”. Dios tiene poder para proteger el alma del que está en Cristo, cuando esa alma cae en tentación. “Todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido”. Es decir, todo aquel que es verdadero creyente, se santifica por la verdad en vida y carácter. “Hijitos, no os engañe ninguno: el que hace justicia [no el que profesa meramente hacerla], es justo, como él también es justo”. “Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado,... porque es nacido de Dios. En esto son manifestados los hijos de Dios, y los hijos del diablo”. Ahora notad dónde se hace la distinción: “Cualquiera que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios”. “Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de obra y en verdad”.—*The Youth's Instructor*, 15 de febrero de 1894.

[300]

Moramos en su amor, 18 de octubre

Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos. Juan 17:26.

Su compasión propia es dañina para Ud. Siente lástima de sí mismo; siente que no se lo estima como merece, que su trabajo es demasiado duro, y que no se aprecian sus mejores esfuerzos. Estos sentimientos son el resultado de una enfermedad espiritual, que puede curarse únicamente mediante la fe en Cristo. La tentación lo asalta cuando está fatigado o perplejo; pero cuando aparezcan los primeros síntomas, y el enemigo obre para inducirlo a quejarse y a murmurar, mire a Jesús, confíe en su Salvador. Esta es la única cura para esa malaria espiritual... Si permite que su mente se explaye en estas cosas, el enemigo verá que se preocupa por ellas. Pondrá su vidrio de aumento ante sus ojos, y las pequeñas colinas de dificultades aparecerán como montañas...

Ud. necesita comprender cómo reposar en Dios. Es su privilegio tener un corazón sabio, modelado por el Espíritu Santo; y éste es el fundamento de toda... felicidad...

Dios desearía que confiara en su amor, y que protegiera constantemente su alma cerrando las puertas de sus pensamientos, para que no se tornen ingobernables; porque cuando Ud. permite que la mente albergue esos sentimientos de compasión propia, el enemigo entra para sugerirle los pensamientos más desprovistos de bondad y poco razonables...

Escuche a Jesús, siga su consejo y no se extraviará del... Único que le puede traer paz, felicidad y plenitud de gozo... Cualquier cosa que los demás puedan pensar de nosotros, o puedan hacernos, no necesita interrumpir esta unidad con Cristo, esta comunión del Espíritu. Ud. sabe que no podemos encontrar reposo en ningún lugar fuera de Cristo. Podemos morar en su amor.—*Carta 10, 1894.*

* Este testimonio personal infundirá ánimo a muchos.—*Los fideicomisarios de los escritos de E. G. de White.*

[301]

Nosotros en él, y él en nosotros, 19 de octubre

El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. Juan 6:56.

La meditación en la Palabra de Dios nos hará sabios en la salvación; el conocimiento de su Palabra asegurará nuestra felicidad y éxito en la perfección del carácter cristiano.

Todos los que reciban la Palabra de Dios con fe, serán hacedores de ella. Sus mentes se acrecentarán con un verdadero conocimiento, lo que Cristo representa por la acción de comer la carne y beber la sangre del Hijo de Dios. Y a medida que practiquen la verdad, publicarán la palabra de vida a otros. De ese modo llegan a ser una influencia descollante, un sabor de vida para vida.

Cristo dijo: “El Espíritu es el que da vida; la carne nada aprovecha: las palabras que yo os he hablado, son espíritu y son vida”. “El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente”.

Satanás hará todo lo que pueda por satisfacer el deseo de tomar alimento que no tenga nada que ver con el conocimiento del único Dios verdadero, y con Jesucristo, a quien envió. Los que conservan rasgos toscos de carácter y continúan revelando defectos humanos en sus palabras y carácter, dan testimonio de que no comen la carne ni beben la sangre del Hijo de Dios.—*The Youth's Instructor*, 8 de diciembre de 1898.

Es la Palabra de Dios que mora en el corazón la que vivificará las facultades espirituales.—*The Youth's Instructor*, 10 de enero de 1895.

[302]

Ocultos en Cristo, 20 de octubre

Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Colosenses 3:3.

Una gran responsabilidad reposa sobre los que han sido bautizados en el nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Esfuércense por comprender el significado de las palabras: “Habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios”. En la nueva vida a que han entrado, se los señala para que representen la vida de Cristo. Cuando se hayan revestido del nuevo hombre, “el cual por el conocimiento es renovado conforme a la imagen del que lo crió”, “vestíos pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia; sufriendoos los unos a los otros, y perdonándoos los unos a los otros si alguno tuviere queja del otro: de la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, la cual es el vínculo de la perfección. Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la cual asimismo sois llamados en un cuerpo; y sed agradecidos”.

La vieja vida pecaminosa ha muerto; la nueva vida tomó su lugar con Cristo por el símbolo del bautismo. Practiquen las virtudes del carácter del Salvador. Que su palabra more en vosotros en toda sabiduría, “enseñándoos y exhortándoos los unos a los otros con salmos e himnos y canciones espirituales, con gracia cantando en vuestros corazones al Señor. Y todo lo que hacéis, sea de palabra, o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por él”... Los pecados que se practicaban antes de la conversión deben abandonarse con el viejo hombre. Con el nuevo, Cristo Jesús, debemos vestirnos de “benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia”.—*Carta 32, 1907.*

[303]

Los herederos del reino, 21 de octubre

Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Mateo 5:3.

Cristo anhelaba llenar al mundo con una paz y una alegría semejantes a las que se encuentran en el mundo celestial... Con claridad y poder pronunció las palabras que llegarían a nuestros días como un tesoro de bondad. Qué preciosas palabras fueron ésas, y cuán llenas de ánimo. De sus labios divinos brotaron con seguridad plena y abundante las bendiciones que demostraban que él era la Fuente de toda bondad, y que era su prerrogativa bendecir e impresionar las mentes de todos los presentes. Estaba cumpliendo su deber especial y sagrado, y los tesoros de la eternidad estaban a su disposición. No escatimó el empleo de esos tesoros. No había mezquindad en él cuando actuaba en el ministerio de Dios. Abarcó con su bendición a los que formarían su reino en este mundo. El trajo al mundo todas las bendiciones indispensables para la felicidad y la alegría de cada alma, y ante esa vasta asamblea presentó las riquezas de la gracia del cielo, los tesoros acumulados del Padre sempiterno...

Especifica quiénes serán herederos de Dios y coherederos con él. Proclama públicamente a quiénes elige súbditos, y les asigna su lugar en su servicio como unidos con él mismo. Los que posean el carácter descrito, compartirán con él la bendición y la gloria y el honor que recibirá para siempre.—*Manuscrito 118, 1905.*

El que se cree sano, el que se considera razonablemente bueno y está satisfecho de su condición, no procura participar de la gracia y justicia de Cristo. El orgullo no siente necesidad y cierra la puerta del corazón para no recibir a Cristo ni las bendiciones infinitas que él vino a dar.—*El discurso maestro de Jesucristo, 12.*

[304]

Recibirán consolación, 22 de octubre

Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación. **Mateo 5:4.**

El llanto al que se alude aquí es la verdadera tristeza de corazón por haber pecado... A medida que una persona se siente persuadida a mirar a Cristo levantado en la cruz, percibe la pecaminosidad del ser humano. Comprende que es el pecado lo que azotó y crucificó al Señor de la gloria. Reconoce que, aunque se lo amó con cariño indecible, su vida ha sido un espectáculo continuo de ingratitud y rebelión. Abandonó a su mejor Amigo y abusó del don más precioso del cielo. El mismo crucificó nuevamente al Hijo de Dios y traspasó otra vez su corazón sangrante y agobiado. Lo separa de Dios un abismo ancho, negro y hondo, y llora con corazón quebrantado.

Ese llanto recibirá “consolación”. Dios nos revela nuestra culpabilidad para que nos refugiemos en Cristo y para que por él seamos librados de la esclavitud del pecado, a fin de que nos regocijemos en la libertad de los hijos de Dios. Con verdadera contrición, podemos llegar al pie de la cruz y depositar allí nuestras cargas.

Hay también en las palabras del Salvador un mensaje de consuelo para los que sufren aflicción o la pérdida de un ser querido. Nuestras tristezas no brotan de la tierra. Dios “no aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres”. Cuando él permite que suframos pruebas y aflicciones, es “para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad”. Si la recibimos con fe, la prueba que parece tan amarga y difícil de soportar resultará una bendición. El golpe cruel que marchita los gozos terrenales nos hará dirigir los ojos al cielo. ¡Cuántos son los que nunca habrían conocido a Jesús si la tristeza no los hubiera movido a buscar consuelo en él!—**El discurso maestro de Jesucristo, 14.**

[305]

Herederán la Tierra, 23 de octubre

Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad. Mateo 5:5.

Hubo oportunidades en que Cristo habló con tal autoridad, que sus palabras recibieron un impulso irresistible, un sentido abrumador de la grandeza del que hablaba, y los instrumentos humanos se empequeñecieron hasta la insignificancia en comparación con el que estaba ante ellos. Se conmovieron profundamente; sus mentes recibieron la impresión de que repetía el mandamiento desde la gloria más excelsa. Cuando invitaba a escuchar a la multitud, quedaron extasiados y fascinados, y la convicción llenó sus mentes. Cada palabra se hizo lugar a sí misma, y los oyentes creyeron y recibieron las palabras que no tenían poder para resistir. Cada palabra que pronunciaba era para los creyentes como la vida de Dios. Daba evidencia de que él era la luz del mundo y la autoridad de la iglesia, y reclamaba preeminencia sobre ambas.—**Manuscrito 118, 1905.**

La naturaleza humana pugna siempre por expresarse; está siempre lista para luchar. Mas el que aprende de Cristo renuncia al yo, al orgullo, al amor por la supremacía, y hay silencio en su alma. El yo se somete a la voluntad del Espíritu Santo. No ansiaremos entonces ocupar el lugar más elevado. No pretenderemos destacarnos ni abrimos paso por la fuerza, sino que sentiremos que nuestro más alto lugar está a los pies de nuestro Salvador...

La humildad del corazón, esa mansedumbre resultante de vivir en Cristo, es el verdadero secreto de la bendición. “Hermoseará a los humildes con la salvación”.—**El discurso maestro de Jesucristo, 18,**

20.

[306]

Recibirán alimento, 24 de octubre

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Mateo 5:6.

La justicia es santidad, semejanza a Dios; y “Dios es amor”. Es conformidad a la ley de Dios, “porque todos tus mandamientos son justicia” y “el amor pues es el cumplimiento de la ley”. La justicia es amor, y el amor es la luz y la vida de Dios. La justicia de Dios está personificada en Cristo. Al recibirlo, recibimos la justicia.

No se obtiene la justicia por conflictos penosos, ni por rudo trabajo, ni aun por dones o sacrificios; es concedida gratuitamente a toda alma que tiene hambre y sed de recibirla...

No hay agente humano que pueda proporcionar lo que satisfaga el hambre y la sed del alma. Pero dice Jesús: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”. “Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás”.

Así como necesitamos alimentos para sostener nuestras fuerzas físicas, también necesitamos a Cristo, el pan del cielo, para mantener la vida espiritual y para obtener energía con que hacer las obras de Dios. Y de la misma manera como el cuerpo recibe constantemente el alimento que sostiene la vida y el vigor, así el alma debe comunicarse sin cesar con Cristo, sometiéndose a él y dependiendo enteramente de él.

Al modo como el viajero fatigado que, hallando en el desierto la buscada fuente, apaga su sed abrasadora, el cristiano buscará y obtendrá el agua pura de la vida, cuyo manantial es Cristo... No necesitamos apagar la sed en riachuelos superficiales; porque tan sólo un poco más arriba de nosotros se encuentra el gran manantial de cuyas aguas abundantes podemos beber libremente.—**El discurso maestro de Jesucristo, 20-22.**

[307]

Alcanzarán misericordia, 25 de octubre

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Mateo 5:7.

Dios mismo es la fuente de toda misericordia. Se llama “misericordioso, y piadoso”. No nos trata según lo merecemos. No nos pregunta si somos dignos de su amor; simplemente derrama sobre nosotros las riquezas de su amor para hacernos dignos. No es vengativo. No quiere castigar, sino redimir. Aun la severidad que se ve en sus providencias se manifiesta para salvar a los descarriados. Ansía intensamente aliviar los pesares del hombre y unguir sus heridas con su bálsamo... Todos aquellos cuyos corazones estén en armonía con el corazón de Amor infinito procurarán salvar y no condenar. Cristo en el alma es una fuente que jamás se agota. Donde mora él, sobreabundan las obras de bien.

Al oír la súplica de los errantes, los tentados, de las míseras víctimas de la necesidad y el pecado, el cristiano no pregunta: ¿Son dignos?, sino: ¿Cómo puedo ayudarlos? Aun en la persona de los más cuitados y degradados ve almas por cuya salvación murió Cristo... Los misericordiosos son aquellos que manifiestan compasión para con los pobres, los dolientes y los oprimidos...

El que ha entregado su vida a Dios para socorrer a los hijos de él se une a Aquel que dispone de todos los recursos del universo. Su vida queda ligada a la vida de Dios por la áurea cadena de promesas inmutables. El Señor no lo abandonará en la hora de aflicción o de necesidad. “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”. Y en la hora de necesidad final, los compasivos se refugiarán en la misericordia del clemente Salvador y serán recibidos en las moradas eternas.—El discurso

maestro de Jesucristo, 23-25.

[308]

Se los llama hijos de Dios, 26 de octubre

Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Mateo 5:9.

Cristo es el “Príncipe de paz”, y su misión es devolver al cielo y a la tierra la paz destruida por el pecado. “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”. Quien consienta en renunciar al pecado y abra el corazón al amor de Cristo participará de esta paz celestial.

No hay otro fundamento para la paz. La gracia de Cristo, aceptada en el corazón, vence la enemistad, apacigua la lucha y llena el alma de amor. El que está en armonía con Dios y con su prójimo no sabrá lo que es la desdicha. No habrá envidia en su corazón ni su imaginación albergará el mal; allí no podrá existir el odio. El corazón que está de acuerdo con Dios participa de la paz del cielo y esparcirá a su alrededor una influencia bendita. El espíritu de paz se asentará como rocío sobre los corazones cansados y turbados por la lucha del mundo...

“Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios”. El espíritu de paz es prueba de su relación con el cielo. El dulce sabor de Cristo los envuelve. La fragancia de la vida y la belleza del carácter revelan al mundo que son hijos de Dios. Sus semejantes reconocen que han estado con Jesús. “Todo aquel que ama, es nacido de Dios”. “Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él”, pero “todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios”.—**El discurso maestro de Jesucristo, 27, 28.**

[309]

Los perseguidos son benditos, 27 de octubre

Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Mateo 5:10.

El que vino a redimir al mundo perdido tuvo la oposición de las fuerzas unidas de los enemigos de Dios y del hombre. En una confederación despiadada, los hombres y los ángeles malos se alinearon en orden de batalla contra el Príncipe de paz. Aunque la compasión divina se notaba en cada una de sus palabras y acciones, su diferencia del mundo provocó una hostilidad amarguísima. Porque no daba licencia a la manifestación de las malas pasiones de nuestra naturaleza, excitó la más cruel oposición y enemistad. Así será con todos los que vivan piadosamente en Cristo Jesús. Entre la justicia y el pecado, el amor y el odio, la verdad y el engaño, hay una lucha imposible de suprimir. Cuando se presentan el amor de Cristo y la belleza de su santidad, se le restan súbditos al reino de Satanás, y esto incita al príncipe del mal a resistir. La persecución y el oprobio esperan a quienes están dominados por el Espíritu de Cristo. El carácter de la persecución cambia con el transcurso del tiempo, pero el principio o espíritu fundamental es el mismo que dio muerte a los elegidos de Dios desde los días de Abel.

Siempre que el hombre procure ponerse en armonía con Dios, sabrá que la afrenta de la cruz no ha cesado. Principados, potestades y huestes espirituales de maldad en las regiones celestes, todos se alistan contra los que consienten en obedecer la ley del cielo. Por eso, en vez de producirles pesar, la persecución debe llenar de alegría a los discípulos de Cristo; porque es prueba de que siguen los pasos de su Maestro.—**El discurso maestro de Jesucristo, 28, 29.**

[310]

Benditos los vituperados, 28 de octubre

Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.

Mateo 5:11.

Nadie, entre los hombres, fue calumniado más cruelmente que el Hijo del hombre. Se lo ridiculizó y escarneció a causa de su obediencia inalterable a los principios de la santa ley de Dios. Lo odiaron sin razón. Sin embargo, se mantuvo sereno delante de sus enemigos, declaró que el oprobio es parte de la heredad del cristiano y aconsejó a sus seguidores que no temiesen las flechas de la malicia ni desfalleciesen bajo la persecución.

Aunque la calumnia puede ennegrecer el nombre, no puede manchar el carácter. Este es guardado por Dios. Mientras no consintamos en pecar, no hay poder humano o satánico que pueda dejar una mancha en el alma. El hombre cuyo corazón se apoya en Dios es, en la hora de las pruebas más aflictivas y en las circunstancias más desalentadoras, exactamente el mismo que cuando se veía en la prosperidad, cuando parecía gozar de la luz y el favor de Dios. Sus palabras, sus motivos, sus hechos, pueden ser desfigurados y falseados, pero no le importa; para él están en juego otros intereses de mayor importancia. Como Moisés, se sostiene “como viendo al Invisible”...

Cristo sabe todo lo que los hombres han entendido mal e interpretado erróneamente. Con buena razón, por aborrecidos y despreciados que se vean, sus hijos pueden esperar llenos de confianza y paciencia, porque no hay nada secreto que no se haya de manifestar, y los que honran a Dios serán honrados por él en presencia de los hombres y de los ángeles.

“Cuando por mi causa os vituperen y os persigan—dijo Jesús—, gozaos y alegraos”.—**El discurso maestro de Jesucristo, 30, 31.**

[311]

Se perdona la transgresión, 29 de octubre

Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Salmos 32:1.

El Dios que repara en la caída de un gorrión, también percibe vuestro proceder y sentimientos; advierte vuestra envidia, vuestros prejuicios, vuestros intentos de justificar vuestro proceder frente a cualquier injusticia. Cuando juzgáis mal las palabras y los actos de otro, y vuestros propios sentimientos están agitados, de modo que hacéis declaraciones incorrectas, y se sabe que estáis en desacuerdo con ese hermano, entonces inducís a otros, por su confianza en vosotros, a considerar a esa persona como vosotros lo hacéis; y muchos quedan contaminados por la raíz de amargura que aparece de ese modo. Cuando resulta evidente que vuestros sentimientos son incorrectos, ¿procuráis suprimir las impresiones erróneas con tanta diligencia como la que pusisteis al motivarlas?...

También Dios requiere que cuando hayáis cometido una injusticia, por pequeña que sea, confeséis vuestra falta, no sólo al que ofendisteis, sino a aquellos que por vuestra influencia fueron inducidos a considerar a vuestro hermano en forma equivocada, y a anular la obra que Dios le encomendó... Podéis lograr que el perdón se anote junto a vuestro nombre, mediante el arrepentimiento y la confesión; o podéis resistir la convicción del Espíritu de Dios, y durante el resto de vuestra vida obrar de tal manera que parezca que vuestros sentimientos errados y vuestras conclusiones injustas no podían evitarse. Pero ahí están las acciones, los actos pecaminosos, la ruina de aquellos en cuyos corazones plantasteis las raíces de amargura; ahí están los sentimientos y palabras envidiosos, las suposiciones mal intencionadas, que se transformaron en celos y prejuicios...

Cualquiera que sea el carácter de vuestro pecado, confesadlo... Entonces las expresiones de los labios testificarán de la inteligencia vivificada de la mente y de las profundas impresiones del Espíritu de Dios sobre el alma.—*The Review and Herald*, 16 de diciembre de 1890.

La esperanza de gloria, 30 de octubre

A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este ministerio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria. Colosenses 1:27.

Lo que comunica a casi todas enfermedades del cuerpo y de la mente, son los sentimientos de descontento y los anhelos insatisfechos. No tienen a Dios, ni la esperanza que llega hasta dentro del velo, que es para el alma un ancla segura y firme. Todos los que poseen esta esperanza se purifican como él es puro. Los tales estarán libres de inquietudes y descontento; no estarán buscando males continuamente ni acongojándose por dificultades prestadas. Pero vemos a muchos sufrir dificultades de antemano; la ansiedad está estampada en todas sus facciones; no parecen hallar consuelo, sino que de continuo esperan algún mal terrible... Pero las vanas diversiones no corregirán nunca el espíritu de los tales. Necesitan la influencia transformadora del Espíritu de Dios para ser felices.—*Joyas de los Testimonios 1:178, 179.*

Necesitan el beneficio de la mediación de Cristo para recibir consolación divina y sustancial. “Porque el que quiere amar la vida, y ver días buenos,... apártese del mal, y haga bien; busque la paz, y sígala”... Los que tienen un conocimiento experimental de esta enseñanza son verdaderamente felices... Cristo en ellos, la esperanza de gloria, será salud para el cuerpo y fortaleza para el alma.—*Testimonies for the Church 1:566.*

El alma imbuida con el amor de Jesús... gusta de contemplar a Jesús, y contemplándolo, será transformada a su semejanza. Cristo, la esperanza de gloria, se forma en el interior. Su confianza aumenta,... y su amor se profundiza y amplía, a medida que tiene la seguridad de que mora en Cristo, y Cristo en él... Y nosotros podemos volvernos a Jesús en busca de su más tierna simpatía y recibir ánimo para perseverar, poniendo toda nuestra confianza en el que dijo: “Confiad, yo he vencido al mundo”.—*The Youth’s Instructor, 9 de agosto de 1894.*

[313]

Nos alegramos en el Señor, 31 de octubre

Dulce será mi meditación en él; yo me regocijaré en Jehová.

Salmos 104:34.

Descanse plenamente en los brazos de Jesús. Contemple su gran amor, y mientras medite en su abnegación, su sacrificio infinito hecho en nuestro favor para que creyésemos en él, su corazón se llenará de gozo santo, paz serena, y amor indescriptible. Mientras hablemos de Jesús y lo busquemos en oración, se fortalecerá nuestra confianza de que él es nuestro Salvador personal y amante, y su carácter aparecerá más y más hermoso... Debemos gozarnos con ricos festines de amor, y mientras más plenamente creamos que somos suyos por adopción, tendremos un goce anticipado del cielo.

Esperemos con fe en el Señor. El impulsa al alma a la oración, y nos imparte el sentimiento de su precioso amor. Nos sentimos cerca de él, y podemos mantener una dulce comunión a su lado. Obtenemos un panorama claro de su ternura y compasión, y nuestro corazón se abre y enternece al considerar el amor que se nos concede. Sentimos en verdad morar a Cristo en el alma...

Nuestra paz es como un río, ola tras ola de gloria ruedan hacia el interior del corazón, y verdaderamente cenamos con Jesús y él con nosotros. Sentimos que comprendemos el amor de Dios, y descansamos en su amor. Ningún lenguaje puede describirlo; está más allá del entendimiento. Somos uno con Jesús; nuestra vida se esconde con Cristo en Dios. Tenemos la seguridad de que cuando él, que es nuestra vida, aparezca, entonces, también apareceremos con él en gloria. Con toda confianza podemos decir que Dios es nuestro Padre. Ya sea que vivamos o muramos, pertenecemos al Señor. Su Espíritu nos hace semejantes a Cristo Jesús en temperamento y disposición, y representamos a Cristo ante los demás. Cuando él mora en el alma, no es posible ocultar este hecho, porque es como una fuente de aguas que mana vida eterna.—*Carta 52, 1894.*

[314]

Noviembre

El desarrollo de las facultades, 1 de noviembre

Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia. Proverbios 2:6.

Necesitáis buscar constantemente la más alta cultura de la mente y el alma, de modo que podáis afrontar la educación de vuestros hijos con espíritu reposado y corazón amante; para que los embebáis con aspiraciones puras, y cultivéis en ellos el amor por las cosas honestas, puras y santas... Procurad aumentar constantemente vuestras facultades, a fin de que hagáis en vuestro hogar una obra cabal y perfecta por precepto y ejemplo.—*The Review and Herald*, 15 de septiembre de 1891.

No debe seguir sus propias inclinaciones [consejo a una madre]. Debe tener mucho cuidado en establecer el ejemplo correcto en todas las cosas. No se quede inactiva. Despierte sus energías adormecidas... Lleve a cabo los deberes esenciales. Estudie la manera de realizar con vivacidad los deberes de la vida doméstica que son sencillos, no interesantes, sino muy necesarios.—*Conducción del Niño*, 70.

Los padres aún no comprenden el asombroso poder de la cultura cristiana. Hay minas de verdad que deben trabajarse pero que han sido extrañamente descuidadas. Esta negligencia no recibe la aprobación de Dios. Padres, Dios os llama a que consideréis esta cuestión con ojos ungidos. Sólo habéis raspado la superficie. Reasumid la obra que habéis descuidado durante tanto tiempo, que Dios colaborará con vosotros. Realizad vuestra obra de todo corazón, y Dios os ayudará a mejorar. Comenzad llevando el Evangelio a la vida del hogar.—

[315] *Conducción del Niño*, 68, 69.

Mejoremos los hábitos sanitarios, 2 de noviembre

Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. 1 Corintios 6:20.

El desarrollo propio es nuestro primer deber hacia Dios y nuestros prójimos. Debiera cultivarse hasta el más alto grado de perfección cada facultad con que Dios nos ha dotado, a fin de que podamos realizar la mayor cantidad de bien de que somos capaces. Por lo tanto, es provechosamente empleado el tiempo que se destina al establecimiento y la preservación de una sólida salud física y mental.—**Conducción del Niño, 371.**

El hombre es hechura de Dios, su obra maestra, creado para un propósito alto y sagrado. Dios desea escribir su Ley en cada parte del tabernáculo humano con su propio dedo todopoderoso. Cada nervio y músculo, cada don mental y físico debe conservarse puro.

Los propósitos de Dios son que el cuerpo sea como un templo para su Espíritu. La responsabilidad que pesa sobre cada alma es solemne. Vuestra influencia personal se ejerce para bien o para mal. Si mancháis vuestro cuerpo, no sólo os hacéis daño a vosotros mismos, sino a muchos otros. Los cristianos están obligados ante Dios a mantener el alma, el cuerpo y el espíritu libres de todo lo que contamina, porque han sido comprados por precio...

Ningún hombre o ninguna mujer tiene derecho de formar hábitos que dañen la acción saludable de un órgano, la mente o el cuerpo. El que pervierte sus facultades está profanando el templo del Espíritu Santo... Los que se abandonan al uso del tabaco y el alcohol, no aprecian su intelecto. No se dan cuenta del valor de las facultades que Dios les ha dado para que las cultiven y mejoren.—**Manuscrito 130, 1899.**

[316]

Cuidemos el templo de Dios, 3 de noviembre

Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. 2 Corintios 6:16.

Debemos obedecer las leyes de su reino, progresando todo lo que nos sea posible. Debemos cultivar diligentemente las facultades más elevadas de nuestro ser, recordando que somos propiedad de Dios, hechura de Dios. Se nos pide que mejoremos día a día. Aun en este mundo de pecado y dolor podemos, mediante el esfuerzo sincero y perseverante, levantarnos hacia la más alta eficiencia espiritual. “Vosotros labranza de Dios sois, edificio de Dios sois”. Debemos agradecer a Dios en espíritu y en palabra, en cada aspecto de la edificación de nuestros caracteres. Y esto es posible. Enoc agradó a Dios, a pesar de vivir en una época de degeneración. Y en éste nuestro tiempo también hay Enocs.

La morada humana, el edificio de Dios, su templo, requiere atención íntima y vigilante. Podemos exclamar con David: “Asombrosa y maravillosamente he sido formado”. La hechura de Dios debe preservarse para que pueda revelar al universo y a la raza apóstata que los hombres y las mujeres son templos del Dios viviente.

La perfección de carácter que requiere Dios es la preparación del ser entero como templo para morada del Espíritu Santo. El Señor demanda el servicio de toda la maquinaria humana. Desea que los hombres y las mujeres sean todo lo que él ha hecho posible que lleguen a ser. No basta usar ciertas partes de la máquina. Todas ellas deben intervenir en la acción, o el servicio será deficiente.—

[317] **Manuscrito 130, 1899.**

Los mejores modales, 4 de noviembre

No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. 1 Corintios 15:33.

La religión de Cristo jamás degrada al que la recibe, jamás lo torna vulgar, rudo o descortés.—*Carta 134, 1901.*

Hay mucho que hacer a fin de capacitarnos para las cortes del Señor. La rudeza de espíritu, la vulgaridad de la conversación y la liviandad del carácter deben desecharse, o jamás nos vestiremos del manto tejido en los telares celestiales: la justicia de Cristo...

Aquellos que, bajo la educación de Cristo, alcanzan los logros más elevados, llevarán consigo cada progreso divino a la escuela superior. Pero los que no desean modelar sus caracteres según la semejanza de Dios, entristecen a los ángeles; porque al aferrarse a sus hábitos y prácticas pecaminosos, malogran los designios de Dios.—*The Review and Herald, 4 de julio de 1899.*

Sed corteses con Dios y los demás. Recordad que él desea que tengáis los mejores modales, para que lo glorifiquéis ante el mundo. Desea que viváis en unidad los unos con los otros, y que os améis mutuamente. Recordad que si os amáis en forma recíproca aquí, viviréis con los redimidos durante las edades sin fin de la eternidad.—*Manuscrito 21, 1903.*

El egoísmo y el orgullo estorban el amor puro que nos une en espíritu con Jesucristo. Si se cultiva sinceramente ese amor, lo finito se amalgamará con lo finito, y todos se reunirán en el Infinito. La humanidad se unirá con la humanidad y todo se ligará con el Corazón de amor infinito. El amor santificado de unos con otros es sagrado. En esta gran obra, el amor cristiano mutuo, muchísimo más constante, más cortés y más desinteresado de lo que se ha visto, preserva la ternura, la benignidad cristiana y la urbanidad, y une a la hermandad humana en el abrazo de Dios, reconociendo la dignidad con la cual Dios ha investido los derechos del hombre.—*Carta 10, 1897.*

[318]

Comportémonos sabiamente, 5 de noviembre

Entenderé el camino de la perfección... en la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa. Salmos 101:2.

No deberíamos ser entremetidos o importunos, sino vivir sosegadamente nuestra religión, con la vista puesta en la gloria de Dios... Entonces brillaremos como luces en el mundo, sin ruido ni aspavientos. No necesitamos fracasar, porque está con nosotros Uno que es sabio en sus consejos, excelente en sus obras y poderoso para cumplir sus propósitos. Obra por medio de sus instrumentos, visibles e invisibles, humanos y divinos. Esta obra es grandiosa, y será llevada adelante hacia la gloria de Dios, si todos los que se relacionan con ella efectúan sus tareas de acuerdo con su profesión de fe. La pureza de pensamiento debe estimarse indispensable en la obra de salvar a otros. El alma debe rodearse de una atmósfera pura y santa, una atmósfera que tienda a vivificar la vida espiritual de todos los que la respiren.

Jesús es honrado o deshonrado por las palabras y el proceder de sus profesos seguidores. El corazón debe mantenerse puro y santo, porque de él manan las corrientes de la vida. Si el corazón se purifica por la obediencia a la verdad, no habrá preferencias egoístas ni motivos corrompidos. No habrá parcialidad ni hipocresía; no se desarrollará el sentimentalismo amoroso enfermizo...

En la condición actual de la sociedad, con los principios morales rebajados no sólo en la juventud sino también en los de más edad y experiencia, existe gran peligro de ponerse negligentes y de conceder atención especial a los preferidos, creando así envidias, celos y malas sospechas. Pero pocos se dan cuenta de que ahuyentan al Espíritu de Dios con sus pensamientos y sentimientos egoístas y su conversación necia y frívola... La pureza en la conversación y la verdadera cortesía cristiana deberían practicarse constantemente.—Carta 74, 1896.

[319]

Misericordia que preserva, 6 de noviembre

Jehová, no retengas de mí tus misericordias; tu misericordia y tu verdad me guarden siempre. Salmos 40:11.

La religión de Cristo elevará la vida a un nivel superior. La obra interior del Espíritu de Dios humilla el orgullo humano, induciéndonos a comprender algo de las tiernas mercedes y la amante bondad de Dios... Cuando descubris vuestra propia ineficacia, y miráis a la fuente de vuestra fortaleza con súplica vehemente, diciendo: “Jehová, no retengas de mí tus misericordias; tu misericordia y tu verdad me guarden siempre”, obtendréis luz...

No podéis tener fe en que el Señor os guardará por su misericordia y os preservará continuamente por su verdad, si no os situáis en los conductos de la luz. Entonces rehuid de las malas compañías y elegid las buenas. La semilla de la verdad sembrada en el corazón debe recibir los rayos brillantes del Sol de justicia para crecer. Las semillas de la verdad que no brotan y crecen, pronto pierden su poder germinativo y perecen. Pero las malezas de los hábitos pecaminosos brotarán y prosperarán en su lugar. Las preciosas plantas del amor, la alegría, la paciencia, la cortesía, la mansedumbre y la humildad, necesitan cultivarse cuidadosamente si se quiere que crezcan y adelanten.

No os contentéis con una piedad superficial, sino, jóvenes amigos, creed en gracia y en el conocimiento de Jesucristo. ¿Hacéis progresos? ¿Se está convirtiendo en árbol la planta de la gracia, o se está secando? Presentaos humildemente y con frecuencia ante el trono de la gracia, y contad a Jesús todos vuestros anhelos, y no penséis que hay algo demasiado insignificante para él, que no podáis contárselo.—*The Youth's Instructor*, 9 de febrero de 1893.

[320]

La hermosura de Jehová, 7 de noviembre

Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré; que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo. Salmos 27:4.

Hay facultades elevadas al alcance de todos. Bajo la vigilancia divina, un hombre puede tener una mente íntegra, santificada, elevada y ennoblecida. Mediante la gracia de Cristo, la mente del hombre se habilita para amar y glorificar a Dios, el Creador.

El Señor Jesús vino a nuestro mundo a representar al Padre... Cristo era la imagen exacta de la persona de su Padre, y vino a nuestro mundo para restaurar la imagen moral de Dios en el hombre, a fin de que éste, aunque caído, pudiera identificarse con el carácter y la imagen divinos, adornado con la belleza de la bondad del Señor, mediante la obediencia a los mandamientos de Dios. Y de aquellos cuyos caracteres son así transformados, se dice: “Empero deseaban la mejor, es a saber, la celestial”.—*Manuscrito 24, 1891.*

Dios desea que los jóvenes sean atractivos, no con adornos artificiales, sino con la hermosura del carácter, los encantos de la bondad y el afecto, los cuales ceñirán sus corazones con alegría y felicidad.—*The Signs of the Times, 6 de diciembre de 1877.*

Se debería enseñar a las jóvenes que el encanto verdadero de la mujer no reside sólo en la belleza de la forma o de las facciones, ni en la posesión de ciertos dones, sino en un espíritu humilde y reposado, en la paciencia, la generosidad, la bondad y la buena voluntad para sufrir y obrar por los demás. Debería enseñárseles a trabajar, a estudiar con algún propósito, a vivir con un fin, a confiar en Dios y temerle, y a respetar a sus padres. Luego, cuando avancen en edad, tendrán mentes más puras, más confianza en sí mismas y serán más queridas. Será imposible degradar a tales mujeres. Escaparán a las pruebas que han sido la ruina de tantas otras.—*Conducción del Niño,*

128.

[321]

Piedras para un templo, 8 de noviembre

En quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor. Efesios 2:21.

Mediante la gracia de Cristo realizaréis esfuerzos decididos para vencer todos los hábitos y modales fríos, ásperos, toscos y descortesados...

El poderoso cincel de la verdad os ha cortado de la cantera del mundo. Eráis piedras toscas de bordes cortantes que magullaban y dañaban a cualquiera con quien os poníais en contacto; hay una obra que debe hacerse para suavizar los bordes ásperos. Si apreciarais el valor de la obra que debe hacerse en los talleres de Dios, daríais la bienvenida a los golpes del hacha y el martillo. Vuestra estimación propia será herida, vuestra alta opinión de vosotros mismos será cortada por el hacha y el martillo, y las asperezas de vuestro carácter serán pulidas; y cuando el egoísmo y las tendencias carnales desaparezcan, entonces la piedra adquirirá las proporciones debidas para el edificio celestial, y entonces comenzarán los procesos de pulido, refinamiento, suavizamiento y abrillantamiento, y seréis modelados según el patrón del carácter de Cristo. Su propia imagen deberá reflejarse en el carácter bruñido de sus representantes humanos, y la piedra quedará preparada para el edificio celestial. Los ángeles de Dios observan a los agentes humanos que así reflejan el esplendor y la gloria del carácter de Cristo...

Si no somos hombres y mujeres mejores, si no somos más bondadosos, más piadosos, más corteses, más llenos de ternura y amor; si no manifestamos a otros el amor que Jesús trajo al mundo en su misión de misericordia, no estamos testificando ante el mundo del poder de Jesucristo. Jesús vivió no para agradarse a sí mismo... Vino a elevar, a ennoblecer y a hacer felices a todos aquellos con quienes se relacionó. Jamás obró con rudeza, jamás pronunció palabras descortesadas.—*The Youth's Instructor*, 3 de enero de 1895.*

[322]

* 11—S.A.D.

José, un caballero cristiano, 9 de noviembre

Pero Jehová estaba con José y le extendió su misericordia, y le dio gracia en los ojos del jefe de la cárcel. Génesis 39:21.

José consideraba su esclavitud en Egipto como la mayor calamidad que podría haberle sucedido; pero vio la necesidad de confiar en Dios como nunca antes lo había hecho bajo la protección del amor de su padre. José llevó a Dios consigo a Egipto, y ese hecho resultó evidente por su conducta jovial en medio de sus penas. Lo mismo que el arca de Dios acarreó prosperidad y reposo a Israel, este joven amante de Dios, temeroso de Dios, llevó una bendición a Egipto. Y ésta se manifestó en forma tan obvia, que Potifar, en cuya casa servía, atribuyó todos sus beneficios al esclavo que había comprado, y lo consideró un hijo, más bien que un siervo.—*The Youth's Instructor*, 11 de marzo de 1897.

La religión de José conservó su dulce carácter y su grande y ardiente simpatía por la humanidad, a pesar de todas sus aflicciones. Hay quienes se tornan ásperos, poco generosos, ceñudos y descorteses en sus palabras y comportamiento, si piensan que no se los ha tratado con justicia. Se hunden desanimados, rencorosos, odiando a los demás. Pero José era cristiano. No bien ingresa a la vida de la prisión, pone todo el esplendor de sus principios cristianos en ejercicio activo; comienza a hacerse útil a los demás. Se informa de las dificultades de sus compañeros de prisión. Es alegre, porque es un caballero cristiano. Dios lo preparaba bajo esta disciplina para un puesto de gran responsabilidad, honor y utilidad, y él estaba deseoso de aprender; recibió bondadosamente las lecciones que el Señor le enseñaba. Aprendió a llevar el yugo en su juventud. Aprendió a gobernar aprendiendo primero la obediencia él mismo. Se humilló, y el Señor lo exaltó a un honor especial.—*The S.D.A. Bible Commentary*

1:1097.

[323]

Abrahán, un hombre cortés, 10 de noviembre

¿No está toda la tierra delante de tí? Yo te ruego que te apartes de mi. Si fueres a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si tú a la derecha, yo iré a la izquierda. Génesis 13:9.

La familia de Abrahán comprendía más de mil almas. Los que aprendían a adorar al Dios verdadero por sus enseñanzas, encontraban un hogar bajo sus tiendas, y allí, lo mismo que en una escuela, recibían una instrucción tal que los preparaba para ser representantes de la fe.

El afecto que tenía Abrahán por sus hijos y su casa lo indujo a velar por su fe religiosa, a impartirles el conocimiento de los estatutos divinos, como el legado más precioso que podía transmitirles, y mediante ellos al mundo. A todos se les enseñó que estaban bajo la autoridad del Dios del cielo. No debía existir opresión de parte de los padres, ni desobediencia de parte de los hijos. La ley de Dios señalaba sus deberes a cada uno, y solamente bajo la obediencia podrían asegurarse la felicidad y la prosperidad.

Su propio ejemplo y la influencia silenciosa de su vida diaria eran lecciones constantes. En su hogar manifestaba la misma integridad a toda prueba, benevolencia y generosa cortesía que le había ganado la admiración de reyes. En su vida había una fragancia, una nobleza y una amabilidad de carácter que revelaba a todos que estaba relacionado con el cielo. No descuidó el alma del siervo más humilde. En su casa no había una ley para el amo y otra para el siervo; un camino real para el rico y otro para el pobre. A todos trataba con justicia y compasión, como a herederos con él de la gracia de la vida.—**Manuscrito 22, 1904.**

Abrahán fue un hombre de fe, que siempre siguió los principios de estricta integridad. Fue cortés y honorable en todos sus negocios y transacciones. Su vida estaba controlada por la urbanidad cristiana, y colocaba el servicio del Señor sobre todo lo demás. No se había desviado ni un ápice de los puros principios cristianos.—**Carta 203, 1903.**

[324]

La capacidad y la espiritualidad, 11 de noviembre

A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños. Daniel 1:17.

La ignorancia de muchos es voluntaria e inexcusable.—*The General Conference Bulletin*, 3 (1900).

Algunos jóvenes... no aumentan sus ventajas. Les gustaría leer y escribir con esmero, pero el precio de lo excelente es trabajo duro, y no lo quieren pagar. Me recuerdan al joven cuyo padre lo envió a la escuela y le proporcionó todas las ventajas necesarias para obtener una buena educación. Pero él descuidó el estudio, aduciendo que su padre era capaz de darle una educación liberal, y que no se iba a gastar el cerebro para lograrlo. Sin duda todos diréis inmediatamente que se habrá quedado ignorante, porque no existe camino fácil para la adquisición de cultura. Será igualmente inútil anhelar una experiencia religiosa real sin efectuar un esfuerzo sincero y abnegado. El hecho de que suspiréis a causa de vuestra ignorancia de las cosas divinas, jamás os hará aptos para la salvación. Hay diez mil lágrimas y suspiros perezosos orientados hacia el cielo, que jamás obtendrán una sonrisa de aprobación de Jesús. No penséis que la experiencia cristiana vendrá sola. Cuando os decidís a hacer algo en lo cual tenéis el corazón, no claudiquéis ante las dificultades sino que probad una y otra vez... y no dejaréis de recibir la recompensa.—*The Youth's Instructor*, 30 de enero de 1884.

Daniel y sus tres compañeros... eran bien equilibrados, porque se habían sometido al dominio del Espíritu Santo. Esos jóvenes le dieron a Dios la gloria de sus dones seculares, científicos y religiosos. No consiguieron su saber por casualidad. Obtuvieron el conocimiento gracias al empleo fiel de sus facultades; y Dios les concedió habilidad y entendimiento... Fueron leales a Dios y el Señor los sostuvo y los honró.—*Carta 57*, 1896.

[325]

Nuevas alturas de fe, 12 de noviembre

Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía. Salmos 42:1.

Muchos jóvenes... se abaten por cada nube, y no tienen la facultad de perseverar. No crecen en gracia... Su corazón carnal debe ser transformado. Deben ver belleza en la santidad; entonces la anhelarán como el ciervo brama por las corrientes de las aguas...

Si vuestros pasos están dirigidos por el Señor, queridos jóvenes, no debéis esperar que vuestra senda sea siempre de paz exterior y prosperidad. La senda que conduce hacia el día eterno no es la más fácil de recorrer, y algunas veces parecerá oscura y escabrosa. Pero tened la seguridad de que los brazos eternos de Dios os rodean para protegeros del pecado. Desea que ejercitéis una fe diligente en él, y que aprendáis a confiar en él tanto en las sombras como en la luz del sol...

En sus esfuerzos por alcanzar el nido, el águila es abatida con frecuencia por las tempestades en los estrechos desfiladeros de las montañas. Las nubes, en masas negras y encolerizadas, se deslizan entre ella y las asoleadas alturas en que ha fijado su nido. Por un instante parece perpleja y zigzaguea aquí y allá, batiendo sus alas poderosas como para dispersar las densas nubes. Despierta los ecos de la montaña con sus gritos salvajes en sus vanos esfuerzos para encontrar un camino para salir de su prisión.

Por último se lanza hacia arriba, en medio de la oscuridad, y emite un agudo chillido de triunfo, y un momento después surge en las alturas a la serena luz del sol. La oscuridad y la tempestad quedaron por debajo de ella, y la luz del cielo brilla a su alrededor. Alcanza su hogar amado en la altísima roca, y queda satisfecha. Pasando por en medio de la oscuridad, alcanzó la luz. Le costó esfuerzo lograrlo, pero su recompensa consiste en alcanzar el objeto que anhelaba.—*The Youth's Instructor*, 12 de mayo de 1898.

[326]

Mejoremos espiritualmente, 13 de noviembre

**Pero os rogamos, hermanos, que abundéis en ello más y más. 1
Tsalonicenses 4:10.**

Tenéis a vuestro alcance posibilidades más que finitas. Un hombre, en la forma en que Dios aplica el término, es un hijo de Dios. “Ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él apareciere, seremos semejantes a él, porque le veremos como él es”... Es vuestro privilegio apartaros de lo barato y vulgar, y alzaros hacia un nivel elevado para ser respetados por los hombres y amados por Dios.

La obra religiosa que Dios encomienda a los jóvenes y a los hombres de cualquier edad, demuestra que los considera como hijos suyos. Les da la tarea de gobernarse a sí mismos. Los llama a ser partícipes con él en la gran obra de redención y elevación. Como un padre toma a su hijo en sociedad en sus negocios, así también el Señor toma a sus hijos en sociedad con él...

Los hombres y mujeres jóvenes necesitan más de la gracia de Cristo para que puedan aplicar los principios del cristianismo en sus vidas diarias. La preparación para la venida de Cristo es una preparación hecha por medio de Cristo, gracias al ejercicio de nuestras cualidades más elevadas... Pero es de necesidad imperativa mantenerse junto a Jesús. Es nuestra fortaleza, eficiencia y poder. No podemos depender de nosotros mismos ni por un momento.

Hombres y mujeres jóvenes: ejercitad vuestras habilidades con fidelidad, impartiendo generosamente la luz que Dios os da. Estudiad la mejor forma de dar a otros paz, luz, verdad y las abundantes y ricas bendiciones del cielo. Mejorad constantemente. Manteneos apuntando alto, siempre más alto. Lo más valioso actualmente, es el poder de exigir el esfuerzo máximo de las facultades de la mente y del cuerpo, manteniendo siempre en vista las realidades eternas.—The

Youth's Instructor, 25 de enero de 1910.

[327]

Progreso ilimitado, 14 de noviembre

Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad.

Colosenses 1:10, 11.

Dios no pone límites al progreso de aquellos que están “llenos del conocimiento de su voluntad, en toda sabiduría y espiritual inteligencia”.

Mediante la oración, la vigilancia, el aumento de la comprensión, somos “fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad”...

El plan de Dios para nosotros es tan amplio, tan pleno, tan completo, que tenemos toda la razón del mundo para cooperar con él con toda el alma en su realización. No hay motivo para vacilar... Necesitamos conseguir diariamente provisiones frescas del gran almacén de la Palabra de Dios. Esto no dejará tiempo para la lectura de novelas, o para cualquier otra cosa que no nos edifique y fortalezca para toda buena obra... Las riquezas del cielo están a las órdenes de los hijos de Dios.—*The Review and Herald*, 4 de octubre de 1906.

El tentador se presentará cada día en vuestro camino con alguna excusa plausible y engañosa para justificar vuestro propio servicio y complacencia... Aquel cuyo corazón esté entregado por completo a Dios, que reciba por fe a Jesucristo como Salvador personal, revelará un firme crecimiento espiritual, en el vigor de la piedad, en determinación de propósito, en fidelidad a cualquier costo a los principios de nuestra fe...

Dios honrará y sostendrá a todo corazón leal y alma sincera que procure caminar ante él en la perfección de la gracia de Cristo.—*Manuscrito 125*, 1901.

[328]

Haced barbecho, buscad justicia, 15 de noviembre

Sembrad para vosotros en justicia, segad para vosotros en misericordia; haced para vosotros barbecho; porque es el tiempo de buscar a Jehová, hasta que venga y os enseñe justicia.
Oseas 10:12.

Los principios de la verdad deben entretrejerse con nuestro carácter y nuestra vida. Deberíamos apreciar cada rayo de luz que cae sobre nuestra senda, y vivir de acuerdo con los requerimientos de Dios. Deberíamos crecer en espiritualidad. Estamos perdiendo una gran cantidad de bendiciones... porque no avanzamos en la vida cristiana a medida que nuestro deber se presenta ante nosotros...

Los miembros de la iglesia de Cristo deberían reunir los rayos divinos de luz de Jesús y reflejarlos sobre otros, dejando en el mundo una senda brillante hacia el cielo. Deberían ser como las vírgenes prudentes, y tener sus lámparas encendidas y provistas, revelando el carácter de Cristo ante el mundo. No deberíamos satisfacernos con nada inferior a esto. No deberíamos satisfacernos con nuestra propia justicia, ni contentarnos sin los profundos móviles del Espíritu de Dios.

Cristo dice: “Sin mí, nada podéis hacer”. Es esta marcada insignificancia, tan manifiesta en las tareas de muchos... lo que nos alarma, porque sabemos que eso es una evidencia de que ellos no han sentido el poder transformador de Cristo en sus corazones. Podréis mirar desde la rama más alta a la más baja de su obra, y no encontraréis más que hojas. Dios desea que alcancemos niveles más elevados. No es su voluntad que adolezcamos de semejante escasez espiritual...

El ir a nuevos campos y abrir la tierra inculca del corazón de los hombres hará más fuertes a nuestros jóvenes. Esta obra los acercará más a Dios... Ganarán en eficiencia y habilidad, manejando las dificultades y venciendo los obstáculos.—*The Review and Herald*, 8 de

octubre de 1889.

[329]

Llenad la mente de la verdad, 16 de noviembre

Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. 2 Pedro 1:4.

Lo que bendecirá a la humanidad es la vida espiritual. El que está en armonía con Dios, dependerá constantemente de él para obtener fortaleza. “Sed vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”. La obra de nuestra vida debería consistir en avanzar constantemente para alcanzar la perfección del carácter cristiano, esforzándonos siempre por conformarnos a la voluntad de Dios. Los esfuerzos iniciados en la tierra continuarán por toda la eternidad. Los adelantos hechos aquí nos pertenecerán cuando entremos en la vida futura.

Los que son participantes de la humildad, la pureza y el amor de Cristo, se gozarán en Dios, y esparcirán luz y alegría a todo su alrededor. El pensamiento de que Cristo murió para conseguirmos el don de la vida eterna, basta para poner de manifiesto en nuestro corazón la gratitud más sincera y ferviente, y obtener de nuestros labios la alabanza más entusiasta. Las promesas de Dios son ricas, plenas y gratuitas. Cualquiera que, en la fortaleza de Cristo, cumpla con los requisitos, podrá reclamar estas promesas con toda su riqueza de bendición como propias. Y al recibir abundante provisión del almacén de Dios, podrá, en el viaje de la vida, “andar como es digno del Señor, agradándole en todo”, bendiciendo a sus semejantes y honrando a Dios con su ejemplo piadoso. Mientras nuestro Salvador previene a sus seguidores con la advertencia: “Sin mí nada podéis hacer”, ha unido a ella para nuestro estímulo la grata seguridad de que “el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto”.—*The Review and Herald, 20 de septiembre de 1881.*

[330]

Tomad la armadura de Dios, 17 de noviembre

Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

Efesios 6:13.

Mantengamos nuestra confianza en Cristo bajo cualquier circunstancia. Debe serlo todo para nosotros: el primero, el último y el mejor en todas las cosas. Por consiguiente, eduquemos nuestra lengua para que formule alabanzas a su nombre, no sólo cuando experimentemos alegría o regocijo, sino en todo momento.

Mantengamos nuestro corazón lleno de las preciosas promesas de Dios, para que podamos hablar palabras de alivio y fortaleza para los demás. Así podremos aprender el idioma de los ángeles celestiales, quienes, si somos fieles, serán nuestros compañeros en las edades eternas. Cada día deberíamos progresar ganando en perfección de carácter, y esto lo lograremos ciertamente si nos apresuramos hacia la meta...

En cada alma luchan activamente dos poderes en procura de la victoria. La incredulidad ordena sus fuerzas, guiada por Satanás, para separarnos de la Fuente de nuestra fortaleza. La fe ordena las suyas, dirigidas por Cristo, el Autor y Consumador de nuestra fe. El conflicto continúa hora a hora ante la vista del universo celestial. Esta es una batalla cuerpo a cuerpo, y el gran interrogante es: ¿Quién obtendrá el dominio? Cada uno debe decidir por sí mismo este asunto. Todos deben tomar parte en esta lucha, peleando en un bando o en el otro. En este conflicto no hay tregua... Se nos urge a prepararnos para esta acción. “Confortaos en el Señor, y en la potencia de su fortaleza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo”. La advertencia se repite: “Por lo tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes”.—**The Youth's**

Instructor, 10 de enero de 1901.

[331]

Dios obra en nosotros, 18 de noviembre

Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. Filipenses 2:12, 13.

Nuestra relación con Dios es la misma que la de los niños hacia sus padres. El Dios de los cielos observa a su pueblo, su iglesia, lo mismo que los padres amantes vigilan a sus hijos. Y somos tan desatinados como lo son los niños pequeños; porque cuán dispuestos estamos a pensar en que lo sabemos todo, cuando en realidad no hemos comenzado a conocer lo que Dios espera enseñarnos cuando demostramos buena voluntad para seguir sus huellas.

¿No descenderemos de nuestra posición de justificación propia, y nos haremos cargo de la obra de Dios con la humildad de un niño? ¿No estaremos deseosos de que él nos enseñe y nos guíe? Recién comenzamos a caminar con pasos vacilantes. Con el tiempo a tropezar y caer en cualquier momento. Del más alto al más bajo, cada uno de nosotros tiene debilidades espirituales y dificultades semejantes a las debilidades y las dificultades de los niños desvalidos. Y como estos niños inexpertos no pueden depender el uno del otro, sino de sus padres, del mismo modo nosotros debemos aprender a no fijar nuestras almas desvalidas en ningún ser humano, sino a unirnos al que es poderoso para salvar. Los planes humanos no tienen valor. Debemos depender individualmente de Dios para nuestra fortaleza y dirección...

Estaremos a salvo mientras actuemos de acuerdo con el plan de Cristo, sosteniéndonos del brazo del Todopoderoso; pero tan pronto como perdamos el apoyo de su brazo y comencemos a depender de los seres humanos, estaremos en gran peligro.—**Manuscrito 96, 1902.**

[332]

Dejemos las cosas de niños, 19 de noviembre

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. 1 Corintios 13:11.

No debemos permanecer siempre en calidad de niños en nuestro conocimiento y experiencia de las cosas espirituales. No hemos de expresarnos siempre en el lenguaje del que acaba de recibir a Cristo, sino que nuestras oraciones y exhortaciones deberían crecer en inteligencia a medida que aumenta nuestra experiencia en la verdad. No nos agradaría el lenguaje de un niño de seis años en uno de diez; y cuán chocante sería oír expresiones de inteligencia infantil en uno que haya llegado a la madurez. Cuando una persona llega a cierta edad, esperamos de ella una inteligencia correspondiente, de acuerdo con sus años y sus oportunidades... Y si esperamos esta manifestación de crecimiento intelectual en el niño, a medida que avanza en años, ¿no hemos de esperar también que el cristiano crezca en gracia y experiencia? El joven que haya tenido varios años de experiencia en la vida cristiana, no debería emplear el lenguaje de un bebé en Cristo...

Dios nos ha dado muchas ventajas y oportunidades, y cuando llegue el último gran día, y veamos lo que deberíamos haber alcanzado si hubiéramos aprovechado las ventajas que el cielo nos concedió, cuando veamos cómo debimos crecer en gracia, y consideremos esas cosas como Dios las considera, cuando veamos lo que hemos perdido al no crecer hasta llegar a la estatura de hombres y mujeres en Cristo, desearemos haber sido más fervientes y más decididos a alcanzar el precio de nuestra elevada vocación en Cristo Jesús.—*The Youth's Instructor*, 28 de junio de 1894.

Dios no desea que seáis siempre novicios. Necesita en su obra todo lo que podáis obtener aquí para lograr cultura mental y discernimiento claro. El desea que lleguéis al último tramo de la escalera, y después que avancéis hacia el reino de Dios.—*The Youth's Instructor*, 10 de mayo de 1900.

[333]

Creemos en Cristo, 20 de noviembre

Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina,... sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo. Efesios 4:14, 15.

No pueden debilitar su propia influencia y mantenerse firmes, más que si debilitaran la de los demás.—**Carta 16, 1886.**

Permita que su confianza en sus hermanos aumente constantemente, porque cuando piensan el mal, hablan el mal. De ese modo se hacen daño y se debilitan, cuando deberían estar fuertes en Dios y en el poder de su fortaleza.—**Carta 182, 1901.**

No es privilegio nuestro juzgar las acciones de los demás o criticar sus fracasos. Dios no nos ha hecho los portadores de los pecados de los otros. Es con nosotros mismos con quienes tenemos que ver. Mientras más perfecta sea la obra del arrepentimiento y la reforma en nuestra vida, menos veremos para criticar en los demás. Obramos mal cuando nos medimos con los defectos que vemos en los otros. Dios no obra en esa forma. El comprende las circunstancias de cada vida, y juzga al ser humano por las ventajas que ha tenido cada uno para perfeccionar un carácter cristiano. Toma en cuenta las oportunidades que el instrumento humano ha tenido para obtener un conocimiento de Dios y su verdad. El que tiene verdadera estima por la ley de Dios, no comparará su carácter con el de los demás. Juzgará su vida por la santa ley de Dios...

En nuestro propio beneficio Dios nos pide... que hagamos una obra cabal para purificar de pecado el templo del alma. En sus instrucciones para sus discípulos, el Salvador da a conocer cuán completa será la erradicación del mal: “Si tu ojo derecho te fuere ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti”.—**The Youth’s Instructor, 11 de febrero de 1908.**

[334]

Nuestra fe crece, 21 de noviembre

Debemos siempre dar gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es digno, por cuanto vuestra fe va creciendo, y el amor de todos y cada uno de vosotros abunda para con los demás. 2

Tesalonicenses 1:3.

Para aquellos que creen en la verdad, es de positiva necesidad efectuar continuos progresos, creciendo en toda la estatura de hombres y mujeres en Cristo Jesús. No hay tiempo para reincidir en los errores ni para la indiferencia. Cada cual debe tener una experiencia viva en las cosas de Dios. Tengan raíces en Uds. mismos. Fúndense sobre la fe, de modo que habiendo hecho todo, puedan permanecer con confianza inmovible en Dios, en el tiempo que probará la obra y el carácter de cada hombre. Ejerciten sus facultades en las cosas espirituales, hasta que puedan apreciar las cosas profundas de la Palabra de Dios, y avanzar de fortaleza en fortaleza.

Hay miles que dicen tener la luz de la verdad y que no progresan. No tienen una experiencia viva, a pesar de haber poseído todas las ventajas... La Palabra de Dios ofrece libertad espiritual e instrucción a aquellos que buscan sinceramente. Los que aceptan las promesas de Dios y actúan confiando en ellas con fe viva, tendrán la luz del cielo en sus vidas. Beberán de la fuente de vida, y guiarán a otros a las aguas que han refrescado sus propias almas... Fijen la mente en las promesas de Dios...

Los frutos de la duda no son deseables. ¡Oh! miren a su alrededor y vean los estragos que ha causado el... maligno. El error la falsedad y la herejía han ocupado un lugar privilegiado en los engañados corazones de los hombres. De siglo en siglo el adversario ha repetido sus experimentos con éxito creciente, porque, a pesar de los tristes relatos de las vidas que se han perdido en la oscuridad, así los hombres corren en busca de los engaños fatales que él ha preparado para entraparlos, como la mariposa que vuela hacia la llama.—The

Review and Herald, 10 de enero de 1888.

[335]

Busquemos la superación, 22 de noviembre

Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia. 1 Corintios 14:12.

Ensíñese desde la infancia a la juventud, que no se logra excelencia sin gran esfuerzo. La ambición de alcanzar grandes alturas no tiene importancia. Jóvenes amigos: no se puede alcanzar la cima de la montaña permaneciendo inactivos y con sólo el deseo de estar allá. Podrán conseguir su objetivo haciendo solamente una etapa a la vez, avanzando con lentitud, posiblemente, pero conservando cada etapa alcanzada. Es el que trabaje con energía y perseverancia quien escalará los Alpes. Cada joven debería aprovechar al máximo sus talentos, hasta el límite de las oportunidades presentes. El que lo haga, podrá lograr casi cualquier altura moral e intelectual. Pero debe poseer un espíritu valiente y resuelto. Necesitará cerrar sus oídos a la voz del placer; a menudo tendrá que rehusar las invitaciones de sus compañeros...

Dejen sin cultivar un campo y crecerán en él las espinas y las zarzas. No verán jamás una bella flor o un arbusto escogido emergiendo de las malezas feas y venenosas. Las zarzas inútiles crecerán exuberantes sin dedicación ni cuidado, mientras que las plantas de valor práctico o de adorno requieren cuidadoso cultivo. Con nuestra juventud sucede lo mismo. Si se han de formar hábitos correctos, y se han de establecer principios sanos, hay una obra importante que realizar. Si se desea corregir los hábitos equivocados, se necesitará diligencia y perseverancia para cumplir la tarea... Es mucho más fácil ceder ante las influencias del mal que resistirlas.—*The Review and Herald*, 13 de septiembre de 1881.

A menos que comprendan la importancia de efectuar esa enmienda esencial del carácter para ser mejores cada día, y capacitarse así para cumplir con las responsabilidades que descansan sobre ellos, se encontrarán junto con los perdidos.—*The General Conference Bulletin*, 20 de marzo de 1891.

[336]

La estatura de Cristo, 23 de noviembre

Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Efesios 4:13.

A medida que progreséis en la vida cristiana, creceréis constantemente a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Probaréis en vuestra experiencia cuál sea la longura, la anchura, la profundidad y la altura del amor de Dios, que excede a todo conocimiento. Sentiréis vuestra insignificancia. No estaréis dispuestos a proclamar vuestra perfección de carácter, sino a exaltar la de vuestro Redentor. Mientras más completa y rica sea vuestra experiencia en el conocimiento de Jesús, más humilde será vuestro concepto del yo...

La verdadera santificación consiste en amar a Dios sobre todo y a los semejantes como a uno mismo. La conversión bíblica inspirará una actividad constante y perdurable, libre de todo egoísmo, de toda exaltación propia y de toda pretensión jactanciosa de santidad. Si estáis verdaderamente convertidos a Dios, ejerceréis una influencia decidida y eficaz del lado de la verdad. El conocimiento inteligente de lo que significa ser cristiano hará de vosotros una bendición doquiera vayáis. Ya tenga uno, dos o cinco talentos, todos serán dedicados al servicio del que se los ha confiado, para que no recibáis la gracia de Dios en vano...

El Señor no se propone que vuestra luz brille de tal modo que vuestras buenas acciones o palabras acarreen la alabanza de los hombres sobre vosotros mismos, sino que debe ser glorificado y exaltado el Autor de todo bien. Jesús, en su vida, dio a los hombres un Modelo de carácter. ¡Cuán poco poder tuvo el mundo sobre él para conformarlo a sus propias normas! Toda su influencia fue desechada.—*The*

Review and Herald, 16 de octubre de 1888.

[337]

Semejante al alba, 24 de noviembre

Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta su salida. Oseas 6:3.

El fin de todas las cosas está cerca. No deberíamos permitir que lo que ya hemos hecho sea el punto final de nuestra obra. El Capitán de nuestra salvación dice: “Avanzad. La noche viene cuando nadie puede obrar”. Debemos aumentar constantemente en utilidad. Nuestra vida debe estar siempre bajo el poder de Cristo. Nuestras lámparas deben permanecer encendidas.

La oración es uno de los medios dispuestos por el cielo para el éxito. Los llamamientos, las peticiones y las entrevistas entre hombre y hombre, mueven a los seres humanos, y hacen su parte en la dirección de los asuntos de las naciones. Pero la oración mueve al cielo. El poder que sólo llega en respuesta a la oración le dará a los hombres la sabiduría del cielo, y los capacitará para obrar en el vínculo del Espíritu, unidos por los lazos de la paz. La oración, la fe y la confianza en Dios proporcionan un poder divino que le da a los cálculos humanos su verdadero valor: nada.

Dios ha dado revelaciones divinas a los seres humanos en todas las edades, para que así pudieran cumplir su propósito de desarrollar gradualmente las doctrinas de la gracia ante la inteligencia. Su forma de impartir la verdad resulta ilustrada por las palabras: “Como el alba está dispuesta su salida”. El que se sitúe a sí mismo donde Dios pueda alumbrarlo, avanza, por decirlo así, de la oscuridad parcial del amanecer, hasta el total esplendor del mediodía... Del mismo modo que el sol progresa en su viaje de gracia y amor, como los dorados rayos del día inundan el escenario del cielo y embellecen bosques y montañas, despertando al mundo al dispersar las tinieblas de la noche, así los seguidores de Cristo deberán proseguir en su misión de amor.—(Australasian) Union Conference Record, 1-11-1904.

[338]

Miremos a Jesús, 25 de noviembre

Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe.

Hebreos 12:2.

Muchos de los jóvenes se quejan porque no tienen habilidad para hacer alguna obra importante, y ambicionan talentos mediante los cuales poder realizar cosas maravillosas; pero mientras desperdician su tiempo en deseos vanos, están fracasando en la vida. Están despreciando oportunidades que podrían emplear en hacer obras de amor en la senda de la vida en que están puestos sus pies...

¡Oh, si vosotros también conociéseris lo que toca a vuestra paz, y dedicarais vuestros afectos, vuestros pensamientos, vuestro tiempo y vuestro servicio para Cristo! Satanás está concentrando todas sus energías para ligar vuestra voluntad a la suya, para hacer de vosotros sus instrumentos para oponerse a los planes de Dios, para que no permitáis que Cristo reine sobre vosotros. Aunque sabéis que “de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”, Satanás... procurará conducirlos lejos de Cristo, para que os transforméis en instrumentos suyos a fin de apartar a otros también, para frustrar de ese modo el plan de Dios. Es el padre de la mentira, y extiende una red de falsedades en la que os ata a su servicio con cuerdas de engaño. Mientras más inteligentes y atractivos seáis, más arduamente trabajará para persuadirlos a poner vuestros talentos a sus pies, y a ayudarlos a cumplir sus fines de alistar a otros bajo su negra bandera. Si puede mantener encantada la mente, lo hará. Pablo pregunta: “¿Quién os fascinó, para no obedecer a la verdad?” Satanás es el fascinador, y él ha obrado para que Cristo sea rechazado del alma, con el propósito de ocupar su lugar.

Os ruego, hijos e hijas, que rompáis el embrujo del maligno. Huid a Jesús en procura de auxilio y aferraos de la vida eterna.—**The**

[339] **Youth's Instructor, 2 de marzo de 1893.**

Hacia la eternidad, 26 de noviembre

Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. 1 Corintios 13:12.

La obra de nuestra vida es una preparación para la eterna. La educación que empezamos aquí no se concluye en esta vida, sino que se ha de proseguir por toda la eternidad, progresando siempre, sin terminar jamás. La sabiduría y el amor de Dios manifestados en el plan de redención nos serán revelados cada vez más completamente. El Salvador, al llevar a sus hijos a las fuentes de aguas vivas, les concederá ricos caudales de conocimiento. Y día tras día las maravillosas obras de Dios, las evidencias de su poder en la creación y sostenimiento del universo, se manifestarán a la mente con nueva belleza. Gracias a la luz que procede del trono, desaparecerán los misterios, y el alma se llenará de admiración ante la sencillez de las cosas que nunca antes habían sido comprendidas.

Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara; ahora conocemos en parte; mas entonces conoceremos como somos conocidos.—**El Ministerio de Curación, 371.**

Pensad en lo que significará estudiar durante las edades eternas bajo la instrucción personal de Cristo. En medio de los conflictos actuales y las tentaciones, en éste nuestro día de prueba, debemos formar caracteres que nos preparen para obtener una vida que se mida con la de Dios.—**Carta 264, 1903.**

Debemos tener los ojos puestos en la gloria de Dios, y en esa forma crecer en gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Mientras más seria y diligentemente busquemos la sabiduría divina, más firmemente nos afianzaremos en la verdad.—**The Youth's Instructor, 28 de junio de 1894.**

[340]

Asemejémonos a Cristo, 27 de noviembre

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. Juan 1:14.

La potencia de las naciones y los individuos no reside en las oportunidades y facilidades que aparentan hacerlos invencibles; no se encuentra en su jactanciosa grandeza. Lo único que los puede hacer grandes o fuertes es el poder de Dios. Ellos mismos, por su actitud hacia su propósito, deciden su propio destino.

La historia humana relata las realizaciones de los hombres, sus victorias en las batallas y el éxito que obtuvieron en sus planes de alcanzar grandeza mundana. La historia de Dios describe al hombre tal como lo ve el cielo. En los registros divinos se ve que todo su mérito consiste en su obediencia a los requerimientos de Dios... A la luz de la eternidad se verá que Dios trata con los hombres de acuerdo con la importante cuestión de la obediencia o la desobediencia...

Los siglos tienen su misión. Cada momento tiene su obra. Cada uno pasa a la eternidad con su carga... Dios aún tiene que ver con los reinos de la tierra. Está en las grandes ciudades. Sus ojos miran, sus pupilas escudriñan las acciones de los hijos de los hombres. No deberíamos decir: “Dios estaba”, sino: “Dios está”. El ve aun al gorrión que cae, la hoja que se desprende del árbol, y al rey destronado. Todos están bajo la dirección del Infinito. Todas las cosas cambian. Las ciudades y las naciones son medidas por la plomada que está en la mano de Dios. Jamás comete un error. Lee correctamente. Todas las cosas terrenas están trastornadas, pero la verdad permanece para siempre.

Los que sirven a Dios pueden parecer débiles a los ojos del mundo. Puede parecer que se hunden bajo las olas, pero con la siguiente se los ve levantándose más cerca de su cielo. “Yo les doy vida eterna—dice nuestro Señor—y nadie podrá arrebatarnos de mi mano”.—*The Youth's Instructor*, 29 de septiembre de 1903.

[341]

Los destellos de su gloria, 28 de noviembre

Te ruego que me muestres tu gloria. Éxodo 33:18.

Es nuestro privilegio elevarnos más y más en busca de revelaciones más claras del carácter de Dios. Cuando Moisés oró diciendo: “Te ruego que me muestres tu gloria”, el Señor no le desatendió, sino que le concedió lo que le pedía. Dios declaró a su siervo: “Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti”.

El pecado entenebrece nuestras mentes y ofusca nuestras percepciones. Cuando el pecado es eliminado de nuestro corazón, la luz del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo, que ilumina su Palabra y es reflejada por la naturaleza, declarará en forma más y más cabal que Dios es “misericordioso, y piadoso; tardo para la ira, y grande en benignidad y verdad”.

En su luz veremos luz, hasta que la mente, el corazón y el alma estén transformados a la imagen de su santidad.

Para quienes así se afirman en las divinas seguridades de la Palabra de Dios, hay maravillosas posibilidades. Ante ellos se extienden vastos campos de verdad, vastos recursos de poder. Cosas gloriosas serán reveladas. Se les manifestarán privilegios y deberes que no sospechaban en la Biblia. Cuantos anden por el sendero de la humilde obediencia, cumpliendo el propósito de Dios,

Pero la preciosa fe inspirada por Dios comunica fuerza y nobleza de carácter. Al espaciarse en su bondad, su misericordia y su amor, la percepción de la verdad será cada vez más clara; el deseo de la pureza de corazón y de la claridad de pensamiento será también más elevado y santo.—**El Ministerio de Curación, 369, 370.**

[342]

Alabémosle siempre, 29 de noviembre

Bendeciré a Jehová en todo tiempo; su alabanza estará de continuo en mi boca. Salmos 34:1.

Sería bueno que cada día dedicásemos una hora de reflexión a la contemplación de la vida de Cristo. Debiéramos tomarla punto por punto, y dejar que la imaginación se poseione de cada escena, especialmente de las finales. Y mientras nos espaciemos así en su gran sacrificio por nosotros, nuestra confianza en él será más constante, se reavivará nuestro amor, y quedaremos más imbuidos de su Espíritu...

Mientras nos asociemos unos con otros, podemos ser una bendición mutua. Si pertenecemos a Cristo, nuestros pensamientos más dulces se referirán a él. Nos deleitaremos en hablar de él; y mientras hablemos unos a otros de su amor, nuestros corazones serán enterrecidos por las influencias divinas. Contemplando la belleza de su carácter, seremos “transformados de gloria en gloria en la misma semejanza”.—*El Deseado de Todas las Gentes*, 63.

Las mercedes de Dios os rodean a cada momento; y os sería provechoso considerar cómo y de dónde os vienen las bendiciones cada día. Permitid que las preciosas bendiciones de Dios despierten gratitud en vosotros. No podéis enumerar las bendiciones de Dios, la constante bondad amorosa de que os hace objeto, porque son tan abundantes como las refrescantes gotas de la lluvia. Hay nubes de gracia suspendidas, listas para derramarse sobre vosotros. Si apreciarais el valioso don de la salvación, seríais sensibles a la diaria vivificación de la protección y el amor de Jesús; seríais guiados por los caminos de la paz.—*The Youth's Instructor*, 5 de enero de 1887.

[343]

Contemplaremos su gloria, 30 de noviembre

Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. Juan 17:24.

Son muchos los que, espaciándose en teorías, han perdido de vista el poder vivo del ejemplo del Salvador. Han perdido de vista a Cristo como el que obra humilde y abnegadamente. Necesitan contemplar a Jesús. Día tras día necesitamos una nueva revelación de su presencia.

A todos los que le reciben les da facultad de ser hechos hijos de Dios.—*El Ministerio de Curación, 363.*

Al ir discerniendo la perfección del carácter de nuestro Salvador, desearemos ser transformados y renovados completamente a la semejanza de su pureza. Mientras más conozcamos de Dios, más alto será el ideal de nuestro carácter, y más vehemente nuestro anhelo de reflejar su imagen. El elemento divino se combina con el humano cuando el alma se eleva en busca de Dios.

A medida que uno se familiariza con la historia del Redentor, descubre en sí mismo serios defectos,... comprende las miras y el espíritu de su amado Maestro. “Mirando a Jesús, el Autor y consumidor de nuestra fe”, nos transformamos a su misma imagen. No imitamos la vida de Jesús al mirar lejos de él; sino hablar de él, al vivir en su perfección, al tratar de refinar el gusto y elevar el carácter, al procurar acercarnos al Modelo perfecto por medio de la fe y el amor, y el esfuerzo decidido y perseverante. Al conocer a Cristo, su Palabra, sus hábitos y sus lecciones, nos apropiamos de las virtudes manifestadas en el carácter que hemos estudiado tan profundamente, y nos imbuimos del espíritu que tanto hemos admirado. Jesús llega a ser para nosotros “señalado entre diez mil”, “todo él codiciable”.—*The Review and Herald, 15 de marzo de 1887.*

[344]

Diciembre

El tiempo del sellamiento, 1 de diciembre

No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.

Apocalipsis 7:3.

Satanás está utilizando ahora, en este tiempo de sellamiento, todos sus ardidés para mantener alejados los pensamientos de los hijos de Dios de la verdad presente, y hacerlos vacilar. Vi que Dios estaba extendiendo una cortina para protegerlos en el tiempo de angustia; y que cada alma que se ha decidido por la verdad y ha purificado su corazón había de ser protegida con la envoltura del Omnipotente. Satanás sabe eso, y está trabajando con gran poder para mantener irresoluta e indecisa por la verdad tanta gente como sea posible... Vi que Satanás estaba trabajando... para confundir, engañar y extraviar al pueblo de Dios, ahora mismo, en el tiempo del sellamiento. Vi que algunos no estaban asentados con firmeza en la verdad presente. Sus rodillas temblaban, y sus pies resbalaban porque no estaban afirmados en la verdad...

Satanás está empleando todas sus artimañas para mantenerlos donde están, hasta que haya pasado el sellamiento, hasta que la cortina sea extendida sobre el pueblo de Dios, y los dejará sin refugio de la ardiente ira de Dios durante las siete últimas plagas. Dios ha comenzado a extender la cortina sobre su pueblo, y pronto estará extendida sobre todos los que han de tener un amparo en el día de la destrucción. Dios obrará con poder en favor de su pueblo; y a Satanás

[345] le será permitido obrar.—**Primeros Escritos, 44.**

Buscad a Jehová, 2 de diciembre

Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Isaías 55:6.

Vendrá el tiempo cuando será demasiado tarde para buscar a Dios, y he estado pensando cómo nos sentiremos cuando se haya terminado el tiempo de prueba, y hayan finalizado todos los trabajos de nuestra vida. ¿Con qué sentimiento examinaremos el pasado? ¿Desearemos entonces que nuestros esfuerzos para servir a Dios hubiesen sido más fervientes? ¿Desearemos haber vivido más en armonía con sus deseos revelados? ¿Seremos contados en esa oportunidad entre sus siervos fieles? ¿Qué sucedería si en este momento oyéramos la voz de Dios diciendo: “Hecho es”?...

En vista de las solemnes responsabilidades que descansan sobre nosotros, contemplemos el futuro para que podamos entender lo que debemos hacer a fin de encontrarnos con él... En la solemne asamblea del último día de este mundo, al alcance del oído del universo, será leída la razón de la condenación del pecador. Por primera vez los padres sabrán cómo ha sido la vida secreta de sus hijos. Los hijos verán cuántas injusticias han cometido contra sus padres. Habrá una revelación general de los secretos y los motivos del corazón; porque lo que es oculto será hecho manifiesto. Aquellos que han considerado livianamente las cosas solemnes relacionadas con el juicio, se pondrán serios al enfrentarse con la terrible realidad...

Cuando consideraréis estas cosas solemnes, ¿no comprendéis, queridos jóvenes, que debéis abandonar vuestro egoísmo, vuestra conducta pecaminosa, dejar de hacer el mal, y aprender a hacer el bien? Es vuestra propia conducta la que modelará vuestros caracteres para destrucción o para felicidad durante los siglos de la eternidad...

¿Prestaréis atención al mandato: “Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano”?—**The Youth’s Instructor, 21 de julio de 1892.**

[346]

Hijos y herederos por Cristo, 3 de diciembre

Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo. Gálatas 4:7.

Los Gálatas eran idólatras, pero cuando los apóstoles les predicaron, se gozaron en el mensaje que les prometía libertad de la servidumbre del pecado. Pablo y sus colaboradores proclamaron la doctrina de la justicia por la fe en el sacrificio expiatorio de Cristo. Presentaban a Cristo como Aquel que, al ver la impotente condición de la especie caída, vino a redimir a los hombres y mujeres viviendo una vida de obediencia a la ley de Dios y pagando la penalidad de la desobediencia. Y a la luz de la cruz, muchos que nunca habían conocido antes al Dios verdadero, empezaron a comprender la grandeza del amor del Padre.

Así se les enseñaron a los Gálatas las verdades fundamentales concernientes a “Dios el Padre”, y “a nuestro Señor Jesucristo, el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos de este presente siglo malo, conforme a la voluntad de Dios y Padre nuestro”. “Por el oír de la fe”, recibieron el Espíritu de Dios, y llegaron a ser “hijos de Dios por la fe en Cristo”.

Pablo vivía de tal manera entre los Gálatas que pudo decir más tarde: “Os ruego, sed como yo”. Sus labios habían sido tocados con un carbón encendido del altar, y fue habilitado para sobreponerse a las debilidades corporales y presentar a Jesús como la única esperanza del pecador. Los que lo oían sabían que había estado con Jesús. Dotado de poder de lo alto, era capaz de comparar lo espiritual con lo espiritual, y de derribar las fortalezas de Satanás. Los corazones eran quebrantados por la presentación del amor de Dios, como estaba revelado en el sacrificio de su Hijo unigénito, y muchos eran inducidos a preguntar: ¿Qué debo hacer para ser salvo?—**Los Hechos de los Apóstoles, 169, 170.**

[347]

Como árbol junto a las aguas, 4 de diciembre

Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará. Salmos 1:3.

Los peligros obstruyen todo sendero, y aquel que resulta vencedor también tendrá una canción triunfante para cantar en la ciudad de Dios. Algunos tienen fuertes rasgos de carácter que necesitarán reprimir constantemente. Si se someten a la dirección del Espíritu de Dios, esos rasgos serán una bendición; pero si no lo hacen, resultarán una maldición. Si los que ahora se encuentran en la cresta de la ola de la popularidad no se marean, será un milagro de la misericordia. Si se apoyan en su propia sabiduría, como muchos en su misma situación lo han hecho, ésta les resultará insensatez. Pero mientras se entreguen abnegadamente para hacer la obra de Dios, no apartándose en lo más mínimo de los principios, el Señor extenderá alrededor de ellos su brazo eterno y llegará a ser su poderoso Ayudador...

Esta es una época peligrosa para todo hombre que tenga talentos valiosos susceptibles de ser empleados en la obra de Dios, porque Satanás está acosando constantemente con sus tentaciones a toda persona, y siempre tratando de llenarlas de orgullo y ambición. Y cuando Dios podría usarlas, es muy frecuente el caso que hayan llegado a considerarse independientes, a llenarse de suficiencia propia, y a creerse capaces de permanecer firmes por su cuenta...

Oración y esfuerzo, esfuerzo y oración, debe ser la ocupación de vuestra vida. Deberíais orar como si la eficiencia y la alabanza fueran sólo de Dios, y deberíais trabajar como si el deber fuese sólo de vosotros. Si deseáis poder, podéis tenerlo; está esperando que vayáis en su busca. Creed sólo en Dios, aferraos a su Palabra, obrad por fe, y las bendiciones llegarán.—*Testimonies for the Church* 4:538, 539.

[348]

Sed templados y velad, 5 de diciembre

Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración. 1 Pedro 4:7.

La admonición para el Israel de hoy es: “El fin de todas las cosas se acerca: sed pues templados, y velad en oración”. “Exhorta asimismo a los mancebos a que sean comedidos; mostrándote en todo por ejemplo de buenas obras; en doctrina haciendo ver integridad, gravedad, palabra sana e irreprochable; que el adversario se avergüence, no teniendo mal ninguno que decir de vosotros. Exhorta a los siervos a que sean sujetos a sus señores, que agraden en todo, no respondones; no defraudando, antes mostrando toda buena lealtad, para que adornen en todo la doctrina de nuestro Salvador Dios”. Resistid al enemigo; no seáis inducidos por sus móviles y representaciones halagüeñas. Todo instrumento humano debe ser fuerte, no con su fortaleza limitada, sino con la fortaleza del Señor, con la fortaleza de su poder...

Cristo ha dicho: “Sin mí, nada podéis hacer”. Las resoluciones que toméis apoyándoos en vuestras limitadas fuerzas, serán como cuerdas de arena; pero si oráis con sinceridad, entregando vuestra alma, cuerpo y espíritu a Dios, vistiéndoos de toda la armadura de Dios, y abris vuestra alma a la justicia de Cristo, y a ella solamente—la justicia imputada de Cristo—, estaréis capacitados para resistir los engaños del diablo. La tarea de cada alma consiste en resistir al enemigo con el poder y la fortaleza del Señor Jesucristo, y la promesa es que el malo huirá de nosotros. Que todos comprendan que están en peligro, y que no hay seguridad de salvación excepto en el cumplimiento de las condiciones dadas por el versículo.—

The Youth’s Instructor, 8 de febrero de 1894.

[349]

Vivid justa y piadosamente, 6 de diciembre

Vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. Tito 2:12, 13.

¡Oh, que nuestro corazón pueda ser impresionado profundamente con la importancia de vivir vidas santas; que el mundo pueda darse cuenta, al tratar con nosotros, que hemos estado con Jesús, y que hemos aprendido de él! La importancia del cristiano no depende de la posesión de talentos brillantes, de una cuna eminente, o de facultades maravillosas, sino de un corazón limpio, un corazón que, purificado y refinado, refleje la imagen de la Divinidad. La presencia de Aquel que dio su vida por nosotros, embellece el alma... Los hombres de oración son los hombres de poder. Serán capacitados para conducir a los pecadores a la cena de bodas del Cordero...

No permitáis que cosas insignificantes absorban vuestro tiempo y vuestra atención. Concentrad vuestra mente en los gloriosos temas de la Palabra de Dios. Un estudio de ellos os dará una fortaleza que os sostendrá a través de las pruebas y dificultades de los últimos días, y os llevará adonde caminaréis con Cristo vestidos con vestiduras blancas, porque sois dignos. En la Palabra de Dios, estudiada y obedecida, tenemos una guía espiritual y un instructor por cuyo medio las peores formas de mal que se encuentran en nosotros pueden ser sometidas a la disciplina de su ley. Si las enseñanzas de esta Palabra se convierten en la influencia dominante de nuestra vida, si la mente y el corazón se someten a su poder restrictivo, los males que ahora existen en las iglesias y las familias no tendrían lugar. Las más puras bendiciones descenderían sobre las familias convertidas, y de esos hogares saldría una influencia que haría del pueblo de Dios una potencia que se pondría del lado de la verdad.—*The Review and Herald*, 24 de noviembre de 1904.

[350]

Vivid sin mácula, 7 de diciembre

Y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios. Apocalipsis 14:5.

El pecado es una cosa aborrecible. Corrompió la belleza moral de un gran número de ángeles. Entró en el mundo, y bien pronto borró la imagen moral de Dios en el hombre. Pero en su gran amor Dios proveyó un camino por el cual el hombre pudiera recuperar la posición de la que ha caído al someterse al tentador. Cristo vino para ponerse a la cabeza de la humanidad, para modelar en nosotros un carácter perfecto... “Mas a todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre”...

¿Qué requiere Dios de su herencia comprada con su sangre? La santificación de todo el ser, pureza como la pureza de Cristo, perfecta conformidad con la voluntad de Dios... En la santa ciudad no podrá entrar nada que hace abominación y mentira...

Nosotros *podemos* revelar la semejanza de nuestro divino Señor. Podemos conocer la ciencia de la vida espiritual. Podemos honrar a nuestro hacedor...

Muchos se están asiendo de la verdad con, sólo la punta de los dedos. El precioso tiempo que debiera emplearse en hablar del poder del Redentor para salvar, está siendo empleado por muchos en la maledicencia. A menos que cambien decididamente, serán hallados faltos. A menos que en ellos se opere una completa transformación del carácter, no podrán entrar nunca en el cielo... El hombre verdaderamente convertido no siente inclinación a pensar o hablar de las faltas de los demás. Sus labios están santificados, y como testigo de Dios, testificará de la gracia de Cristo que ha transformado su corazón... Solamente entrarán en el cielo aquellos que hayan vencido la tentación de pensar o hablar mal.—*The Review and Herald*, 24 de noviembre de 1904.

[351]

Venced al mundo por la fe, 8 de diciembre

Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. 1 Juan 5:4.

Satanás presenta hoy las mismas tentaciones que presentó a Cristo, nos ofrece los reinos de este mundo a cambio de nuestro homenaje. Pero las tentaciones de Satanás no tienen poder sobre aquellos que consideran a Jesús el Autor y Consumador de su fe. No puede hacer pecar a quien acepta por fe las virtudes de Aquel que fue tentado en todo como nosotros, pero que fue sin pecado.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”. El que se arrepiente de su pecado y acepta el don de la vida del Hijo de Dios, no puede ser vencido. Aferrándose por fe de la naturaleza divina llega a ser un hijo de Dios. Ora, cree. Cuando es tentado y probado, reclama el poder que da Cristo en virtud de su muerte, y vence por medio de su gracia. Cada pecador necesita comprender esto. Debe arrepentirse de su pecado, debe creer en el poder de Cristo, y aceptar ese poder, que salva y guarda de pecado.—*The Review and Herald, 28 de enero de 1955.*

El cristiano no puede conservar sus hábitos pecaminosos y acariar sus defectos de carácter, sino que debe reformarse por la renovación de su entendimiento, hasta lograr la similitud divina. Cualquiera sea la naturaleza de vuestros defectos, el Espíritu del Señor os capacitará para percibirlos, y se os dará gracia para que puedan ser vencidos. Por medio de los méritos de la sangre de Cristo vosotros podéis ser vencedores, sí, más que vencedores...

El cielo es de mayor valor para nosotros que cualquier otra cosa, y si perdemos el cielo, hemos perdido todo.—*Manuscrito 51.*

[352]

Viene con el galardón, 9 de diciembre

He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. Apocalipsis 22:12.

Nuestra obra aquí está próxima a concluir, y cada hombre recibirá su galardón de acuerdo con su propia labor. Me fue mostrada la recompensa de los santos, la herencia inmortal, y vi que aquellos que habían soportado más por la causa de la verdad no iban a pensar que habían pasado por momentos difíciles, por el contrario, llegarían a la conclusión de haber obtenido el cielo por un precio muy bajo.—**Testimonies for the Church 1:381.**

El escudriñador de los corazones, para quien todo secreto es revelado, señala cada acto bueno y cada acto malo, y sus influencias sobre los demás. Y el galardón será acorde con los motivos que impulsaron la acción.—**Testimonies for the Church 2:520.**

La venida de Cristo se acerca rápidamente. El tiempo que nos queda para trabajar es corto, y hay hombres y mujeres que perecen... Es necesario que la potencia convertidora de Dios tome posesión de nosotros, para que podamos comprender las necesidades de un mundo que perece. El mensaje que estoy encargada de anunciaros es éste: Preparaos, preparaos para el encuentro con el Señor. Aderezad vuestras lámparas y que la luz de la verdad brille en las encrucijadas y los vallados. Hay un mundo entero que espera que le sea anunciada la proximidad del fin de todas las cosas... Necesitamos la presencia del Santo Espíritu de Dios para enternecer nuestro corazón, y para que no le imprimamos aspereza a nuestra obra. Ruego a Dios que su Santo Espíritu tome plena posesión de nuestros corazones. Procedamos como hijos de Dios, que buscan su consejo y están listos para seguir sus planes dondequiera que les sean presentados. Dios será glorificado por un pueblo tal y los testigos de nuestro cielo dirán:

[353] Amén, Amén.—**Joyas de los Testimonios 3:339-342.**

Guarda lo recibido, 10 de diciembre

Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.* Apocalipsis 3:3.

“Acuérdate pues de lo que has recibido y has oído, y guárdalo, y arrepíentete”. Los que han nacido de nuevo recuerden con cuánta alegría y felicidad recibieron la luz del cielo, y cuán ansiosos estaban de compartir con otros su felicidad...

“Aférrate”. Esto no significa decir, “aférrate a tus pecados”; sino, aférrate del bienestar, de la fe, de la esperanza que Dios te ha dado por su Palabra. Nunca te desanimas. Un hombre desanimado no puede hacer nada. Satanás está tratando de desanimarte, diciéndote que no vale la pena servir a Dios, y que da lo mismo disfrutar de los placeres y goces de este mundo. Pero, “¿de qué aprovecha al hombre, si granjear todo el mundo, y perdiere su alma?” Tú puedes gozar de los placeres mundanos a expensas del mundo futuro; pero, ¿estás dispuesto a pagar tal precio? Debemos “aferrarnos” y vivir a la altura de toda la luz que hemos recibido del cielo. ¿Por qué? Porque Dios desea que nos aferremos fuertemente de la verdad eterna, y actuemos como su mano ayudadora, para comunicar la luz a aquellos que no se han dado cuenta del amor que siente hacia ellos. Cuando os entregáis a Cristo, hacéis una promesa ante la presencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, las tres grandes Personalidades, dignatarios del cielo. “Aferraos” a esa promesa.—**Manuscrito 92, 1901.***

[354]

*En la versión inglesa del Rey Jacobo, versión citada por la Sra. de White en este artículo, la primera parte de este versículo se rinde así: “Acuérdate por tanto de lo que has recibido y oído, y *aférrate*, y arrepíentete”. *N. del T.*

*12—S.A.D.

Apresuremos su venida, 11 de diciembre

¡Qué manera de personas debéis ser vosotros, en toda forma de santo comportamiento y piedad, esperando y apresurando el advenimiento del día de Dios! 2 Pedro 3:11, 12 (VM).

Muchos que profesan estar esperando la pronta venida de Cristo, se están conformando a este mundo, y buscan más ansiosamente el aplauso de los que los rodean, que la aprobación de Dios...

Muchos de esos profesos cristianos se visten, hablan y actúan como el mundo, y la única cosa por la que pueden ser reconocidos es por su profesión de fe. Aunque profesan estar esperando a Cristo, su conducta no está de acuerdo con las cosas del cielo, sino con las de la tierra.

El camino al cielo es áspero. Hay zarzas y espinas en la senda; pero podemos transitar por ella con alegría, sabiendo que Jesús, el Rey de gloria, pasó por ella una vez antes que nosotros. Nos regocijaremos de poder seguir sus pisadas, y de ser copartícipes con él de sus sufrimientos, para poder participar finalmente de su gloria...

¿Qué importa si los reproches se amontonan sobre mí, aun por parte de aquellos que profesan estar esperando al Señor?... ¿Me lamentaré, cuando Jesús sufrió las burlas y el escarnio de su propio pueblo?... No, no me lamentaré; por el contrario, me regocijaré con gran gozo por haber sido considerado digno de sufrir por causa de Cristo, pues mi recompensa será en el cielo. Solamente permitidme tener una herencia en la gloria, y eso será suficiente...

Esforcémonos por ser cristianos (semejantes a Cristo) en todo el sentido de la palabra, y que nuestra vestimenta, nuestra conducta y nuestras obras prediquen que Cristo, la esperanza de gloria, se ha formado en nosotros, y que estamos esperando el cumplimiento de la bendita esperanza y gloriosa aparición de Jesús... Mis afectos, intereses, tesoros, todo está en el mundo brillante del porvenir. Ansío ver al Rey en su hermosura.—*The Review and Herald*, 10 de junio

de 1852.

[355]

El hará justicia, 12 de diciembre

¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? Lucas 18:7.

Esta época, en la que una gran luz resplandece surgiendo de la Palabra de Dios, de manera que los oscuros misterios resultan claros como el día, es el día de la misericordia, la esperanza, la alegría y la confianza para todos aquellos que se beneficiarán con ella, para todos los que abran su mente y corazón a los brillantes rayos del Sol de justicia...

Hay diligentes estudiosos de la Palabra profética en todas partes del mundo, que están logrando más y más luz a raíz de sus investigaciones de las Escrituras. Esto ocurre en verdad en toda nación, tribu y pueblo. Vendrán abandonando los más crasos errores, y ocuparán el lugar de aquellos que han tenido oportunidades y privilegios y que no los han apreciado... Ahora estamos decidiéndonos, y pronto podremos distinguir entre el que sirve a Dios y el que no le sirve...

De tiempo en tiempo el Señor ha dado a conocer su modo de obrar... Y al producirse la crisis, se ha manifestado interponiéndose a los planes de Satanás. A menudo ha permitido que surjan entre las naciones, las familias y los individuos ciertos problemas que desembocaron en una crisis, a fin de que su intervención resultara notable. Entonces permite que se conozca el hecho de que hay un Dios en Israel, que sostiene y vindica a su pueblo.

Cuando el desprecio de la ley de Jehová llegue a ser casi universal, cuando su pueblo sea oprimido y afligido por sus prójimos, Dios intervendrá.—*General Conference Bulletin*, 112-114.

[356]

Será nuestro protector, 13 de diciembre

Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; me ocultará en lo reservado de su morada; sobre una roca me pondrá en alto. Salmos 27:5.

Hay tal alegría y consuelo para los cristianos fieles y sinceros, que el mundo no puede entenderlo. Para ellos es un misterio. La esperanza del cristiano está repleta de inmortalidad y llena de gloria. Llega hasta más allá del velo, y es como un ancla segura y firme para el alma. Cuando la tormenta de la ira de Dios caiga sobre los impíos, su esperanza no dejará de realizarse, porque estarán escondidos en lo oculto de su tabernáculo.—*The Youth's Instructor*, 5-1854.

Tiempos difíciles están delante de nosotros; los juicios de Dios están cayendo sobre nuestro mundo. Las naciones de la tierra temblarán. Habrá pruebas y perplejidades por todos lados; los corazones de los hombres desfallecerán de temor. ¿Y qué haremos nosotros en aquel día? A pesar de que la tierra tambalee como un borracho, y sea removida como una choza, si hemos puesto nuestra confianza en Dios, él nos librará. “El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente”. “Porque tú has puesto a Jehová, que es mi esperanza, al Altísimo por tu habitación, no te sobrevendrá mal... Pues que a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos”.—*The Review and Herald*, 15 de marzo de 1887.

Cristo ve la terminación del conflicto. La batalla se riñe más y más encarnizadamente. Pronto vendrá con su justicia, y tomará posesión de todas las cosas terrenas. Hay señales de la inminencia de su venida. En aquel día de su venida, Cristo preservará a aquellos que lo han seguido, considerándolo el Camino, la Verdad y la Vida.—

[357] *Carta 264*, 1903.

El fin del tiempo de prueba, 14 de diciembre

El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía. Apocalipsis 22:11.

Todos los que quieran conservar sus nombres en el libro de la vida, deberían ahora, en los pocos días que restan de su vida, afligir sus almas ante Dios con dolor por el pecado y con verdadero arrepentimiento. Debe realizarse un escudriñamiento profundo y fiel del corazón. La liviandad y el espíritu frívolo a los cuales se entregan tantos profesos cristianos deberían desecharse. A todos los que quieran subyugar las malas tendencias que pugnan por obtener la supremacía, les aguarda una ruda lucha. La obra de preparación es una tarea individual. No nos salvamos en grupos. La pureza y la devoción de uno no suplirá el deseo que tenga otro por adquirir esas cualidades... Cada uno debe ser probado, y encontrarse sin mancha, ni arruga, ni cosa semejante.

Solemnes son las escenas relacionadas con la obra final de la expiación. Los intereses implicados en ella son trascendentales. Ahora se está efectuando el juicio en el santuario celestial... Nuestras vidas serán pasadas en revista ante la terrible presencia de Dios...

Cuando concluya la obra del juicio investigador, el destino de todos habrá sido decidido para vida o para muerte. El tiempo de prueba finalizará un corto tiempo antes de que aparezca el Señor en las nubes de los cielos... Gravísima es la condición de aquellos que, cansándose cada vez más de su vigilancia, se vuelven a los intereses del mundo. Mientras el hombre de negocios esté absorbido en la búsqueda de ganancias, mientras el amador de placeres procure complacerse, mientras la seguidora de la moda esté disponiendo sus adornos, el Juez de toda la tierra pronunciará tal vez en esa misma hora la sentencia: “Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto”.—*The Review and Herald*, 9 de noviembre de 1905.

[358]

Nos llama a la cena de bodas, 15 de diciembre

Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Apocalipsis 19:9.

El Señor Jesús está operando en los corazones humanos mediante la manifestación de su misericordia y gracia abundante. Está efectuando transformaciones tan sorprendentes que Satanás, con todos sus alardes de triunfo, con toda su confederación de impíos unidos contra Dios y las leyes de su gobierno, se queda observándolos al notar que se asemejan a un baluarte inexpugnable ante sus ardides y engaños. Constituyen para él un misterio incomprensible. Los ángeles de Dios, serafines y querubines, las potestades designadas para cooperar con los instrumentos humanos, contemplan con asombro y gozo el hecho de que los hombres caídos, anteriormente hijos de ira, gracias a la enseñanza de Cristo van desarrollando caracteres según la semejanza divina, para ser hijos e hijas de Dios, para desempeñar una parte importante en las actividades y goces del cielo.

Cristo ha dado a su iglesia amplias facilidades para poder recibir una abundante recompensa de gloria de parte de la posesión que él ha adquirido y comprado. La iglesia, al estar dotada de la justicia de Cristo, es su receptáculo en el cual aparecerán en una manifestación plena y final los tesoros de su misericordia, su amor y su gracia. La declaración [de Jesús] en su oración intercesora, en el sentido de que el amor del Padre es tan grande hacia nosotros como hacia él, el Hijo unigénito, y que estaremos con él donde él esté, siendo para siempre uno con Cristo y el Padre, es algo que maravilla a la hueste celestial y constituye su gran gozo. El don del Espíritu Santo, rico pleno y abundante, debe ser para su iglesia como un muro de fuego que la circunda, contra el cual las potestades del infierno no prevalecerán.—**Testimonios para los Ministros, 18, 19.**

[359]

Viene con poder y gloria, 16 de diciembre

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria.

Mateo 25:31.

Ningún lenguaje humano puede pintar las escenas de la segunda venida del Hijo del hombre en las nubes de los cielos... Vendrá cubierto con el manto de luz que ha usado desde los días de la eternidad. Los ángeles lo acompañarán. A su paso lo escoltarán millares de millares y millones de millones de ellos. Se oirá el sonido de la trompeta, llamando del sepulcro a los muertos que están durmiendo. La voz de Cristo penetrará en la tumba y atravesará los oídos de los difuntos, y “todos los que están en los sepulcros... saldrán”.—*The Review and Herald, 15 de septiembre de 1899.*

Cristo viene con poder y gran gloria. Lo hace con su propia gloria y la del Padre. Y a su paso lo asistirán los santos ángeles. Mientras todo el mundo esté sumido en las tinieblas, habrá luz en cada morada de los santos. Captarán el primer resplandor de su segunda aparición. De su gloria se desprenderá luz inmarcesible, y Cristo, el Redentor, será admirado por todos los que lo han servido. Mientras los impíos huyen, los seguidores de Cristo se regocijarán en su presencia.—*La Historia de Profetas y Reyes, 531.*

El pueblo de Dios no puede recibir el reino antes que se realice el advenimiento personal de Cristo... En su estado presente el hombre es mortal, corruptible; pero el reino de Dios será incorruptible y sempiterno. Por lo tanto, en su estado presente el hombre no puede entrar en el reino de Dios. Pero cuando venga Jesús, concederá la inmortalidad a su pueblo; y luego los llamará a poseer el reino, del que hasta aquí sólo han sido presuntos herederos.—*Manuscrito 92, 1901.*

[360]

Los fieles serán salvos, 17 de diciembre

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro. Mateo 24:31.

El León de Judá, tan terrible para los que rechazan su gracia, es el Cordero de Dios al que es obediente y fiel. La columna de fuego que anuncia terror e ira al transgresor de la ley de Dios, es una señal de luz, misericordia y liberación para los que guardan sus mandamientos. El brazo que es fuerte para herir a los rebeldes, será fuerte para librar a los leales. Todo el que sea fiel será salvo.

En comparación con los millones del mundo, los hijos de Dios serán, como siempre lo fueron, un pequeño rebaño; pero si permanecen de parte de la verdad como está revelada en su Palabra, Dios será su refugio. Están bajo el amplio escudo de la Omnipotencia. Dios siempre constituye mayoría. Cuando el sonido de la final trompeta penetre en la prisión de la muerte, y los justos se levanten en triunfo, exclamando: “¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?” para unirse con Dios, con Cristo, con los ángeles y con los fieles de todas las edades, los hijos de Dios serán una gran mayoría... En santa visión el profeta vio el postrer triunfo de la iglesia remanente de Dios. Escribió:

“Y vi así como un mar de vidrio mezclado con fuego; y los que habían alcanzado la victoria... estar sobre el mar de vidrio, teniendo las arpas de Dios. Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos”.—**Los Hechos de los Apóstoles, 471.**

[361]

La primera resurrección, 18 de diciembre

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. 1 Tesalonicenses 4:16.

En la primera resurrección el Dador de la vida llamará a la posesión que él ha comprado, y hasta esa hora de triunfo, en la cual resonará la trompeta final y el vasto ejército se adelantará para apropiarse de la victoria eterna, todo santo que duerme será salvaguardado y protegido como una joya preciosa, a la cual Dios conoce por nombre. Gracias al poder del Salvador que moraba en ellos mientras vivían y debido a que fueron participantes de la naturaleza divina, serán levantados de entre los muertos.—*Carta 65a, 1894.*

Gloriosa será la victoria de los santos que duermen [en el Señor] en la mañana de la resurrección... El Dador de la vida coronará de inmortalidad a todos los que se levanten del sepulcro.—*The Youth's Instructor, 11 de agosto de 1898.*

Allí estará la hueste que ha resucitado. Su último pensamiento se refería a la muerte y sus dolores. Sus pensamientos postreros fueron referentes al sepulcro y la muerte. Pero ahora proclaman: “¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?”... Reciben el toque final de la inmortalidad y se adelantan para encontrar a su Señor en el aire... Del otro lado están las columnas de ángeles; ... entonces el coro angélico da la nota de victoria y los ángeles, en dos grupos, inician el himno, y la hueste de redimidos se les une como si ya sobre la tierra lo hubiesen entonado, y en realidad lo han hecho. ¡Oh, qué música! No hay una sola nota discordante. Toda voz proclama: “El Cordero que fue inmolado, es digno”. El, por su parte, contempla el trabajo de su alma y se siente saciado.—*Manuscrito 18, 1894.*

[362]

Con Cristo eternamente, 19 de diciembre

Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

1 Tesalonicenses 4:17.

Jesús viene, pero no como en su primer advenimiento, como el niño de Belén, ni como el que entró cabalgando en Jerusalén, mientras sus discípulos alababan a Dios en alta voz y exclamaban: “¡Hosana!” sino con la gloria de su Padre, con todo el séquito de los santos ángeles consigo para escoltarlo en su regreso a la tierra. El cielo quedará vacío de ángeles. Mientras tanto, los santos que lo esperan estarán mirando al cielo, como los “varones galileos” cuando ascendió desde el monte de las Olivas. Luego, sólo los que son santos, los que han seguido enteramente al manso Modelo, exclamarán con gozoso arrobamiento al contemplarlo: “He aquí éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará”. Y serán transformados “en un momento, en un abrir de ojo, a la final trompeta”, esa trompeta que resucita a los santos dormidos y los llama a levantarse de sus lechos de polvo, revestidos de gloriosa inmortalidad, exclamando: “¡Victoria! ¡Victoria! sobre la muerte y el sepulcro”. Los santos transformados son arrebatados junto con ellos para encontrar al Señor en el aire, para no separarse nunca más del objeto de su amor.—*The Review and Herald*, 10 de junio de 1852.

Cristo ha sido un compañero diario y un amigo familiar para sus fieles seguidores. Estos han vivido en contacto íntimo, en constante comunión con Dios. Sobre ellos ha nacido la gloria del Señor. En ellos se ha reflejado la luz del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. Ahora se regocijan en los rayos no empañados de la refulgencia y la gloria del Rey en su majestad. Están preparados para la comunión del cielo; pues tienen el cielo en su corazón.—*Palabras de Vida del Gran Maestro*, 399.

[363]

Todos reunidos ante Cristo, 20 de diciembre

Y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Mateo 25:32.

Todo acto, grande o pequeño, deberá ser examinado. Lo que había sido considerado trivial aparecerá entonces allí tal cual es. Las dos blancas de la viuda serán reconocidas. El vaso de agua fría ofrecido, las visitas a las cárceles, los hambrientos saciados, todo recibirá su correspondiente recompensa. Y aquel deber no cumplido, aquel acto egoísta, no será olvidado. En el tribunal público que rodea el trono de Dios, esos actos tendrán un aspecto muy diferente del que parecían tener cuando fueron realizados... Se verá que aquellos deleites y complacencias egoístas han hecho del hombre un ser más amador de los placeres que de Dios... Pero no es necesario que nadie sea engañado; y no lo seremos si nos ponemos plenamente del lado de Cristo para seguirlo tanto en las circunstancias buenas como en las malas. La cabeza de la serpiente pronto será aplastada y desmenuzada... Entonces el paraíso perdido se transformará en el paraíso restaurado.—*The Review and Herald*, 5 de septiembre de 1899.

El carácter que nosotros revelemos ahora es el que decide nuestro destino futuro. La felicidad del cielo se hallará poniéndose en conformidad con la voluntad de Dios, y si los hombres llegan a ser miembros de la familia real en el cielo es porque éste ha comenzado con ellos en la tierra. Han albergado el espíritu de Cristo... El justo se apropiará de cada gracia, de toda facultad preciosa y santificada de las cortes del cielo, y cambiará la tierra por el cielo.—*The Review and Herald*, 26 de marzo de 1895.

[364]

Recibiremos la corona de vida, 21 de diciembre

Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman. Santiago 1:12.

Hablad de las cosas celestiales. Hablad de Jesús, de su piedad y su gloria, y de su amor imperecedero por vosotros, y permitid que de vuestro corazón mane amor y gratitud hacia él, que murió para salvaros. ¡Oh, estad listos para encontrar a vuestro Señor en paz! Aquellos que estén preparados, pronto recibirán una corona inmarcesible de vida, y morarán eternamente en el reino de Dios, con Cristo, con los ángeles, y con aquellos que han sido redimidos por la preciosa sangre de Cristo.—*The Youth's Instructor*, 12-1852.

Se coloca ... una corona de gloria sobre aquellos que esperan, aman y anhelan el apareamiento del Salvador. Los que esperan son los que serán coronados de gloria, honor e inmortalidad. No necesitáis hablar... de los honores del mundo, o de las alabanzas de los que el mundo considera grandes. Todo ello es vanidad. Si el dedo de Dios meramente los tocase, pronto volverían al polvo nuevamente. Anhela el honor que es permanente, el honor que es inmortal, el honor que nunca perecerá; una corona tal es mucho más rica que cualquier corona que jamás haya ornado las sienes de un monarca.—*The Review and Herald*, 17 de agosto de 1869.

Los que no quisieran que reinase [Cristo] sobre ellos, lo verán rodeado por la multitud de los redimidos, cada uno con la leyenda: Jehová, justicia nuestra... En aquel día los redimidos resplandecerán en la gloria del Padre y de su Hijo. Los ángeles del cielo, tocando sus áureas arpas, darán la bienvenida al Rey y a los que constituyen los trofeos de su victoria, aquellos que han sido lavados y emblanquecidos en la sangre del Cordero. Brotará un himno de triunfo, que llenará todo el cielo. Cristo ha vencido. Penetra en los atrios celestiales acompañado por sus redimidos, que constituyen el testimonio de que su misión de sufrimiento y abnegación no ha sido en vano.—*The Review and Herald*, 24 de noviembre de 1904.

[365]

Entran a la ciudad de Dios, 22 de diciembre

Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos.

Apocalipsis 7:9.

Entre los habitantes de la tierra, esparcidos en todo país, hay quienes no han doblado la rodilla ante Baal. Como las estrellas del cielo, que aparecen sólo por la noche, esos fieles resplandecerán cuando la oscuridad cubra la tierra y densas tinieblas a las gentes. En la pagana Africa, en los países católicos de Europa y Sudamérica, en la China, en la India, en las islas del mar, y en todos los oscuros rincones de la tierra, Dios tiene en reserva una pléyade de escogidos que brillarán en medio de las tinieblas, revelando claramente a un mundo apóstata el poder transformador de la obediencia a su ley. Ya están surgiendo ahora en toda nación, lengua y pueblo; y en el momento de la más profunda apostasía, cuando se efectúe el supremo esfuerzo de Satanás dirigido “a todos, a los pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos”, para que reciban, bajo pena de muerte, la señal de adhesión a un falso día de reposo, esos fieles, “irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin culpa”, brillarán “como luminares en el mundo”. Cuanto más oscura sea la noche, más brillantemente resplandecerán.—*Prophets and Kings*, 188, 189.

Las puertas de la ciudad girarán sobre sus relucientes goznes, y las naciones que han guardado la verdad entrarán en ella. Sobre cada cabeza se colocará una corona. Se dirán las palabras: “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo”. ¿Quiénes estarán preparados para responder a esa invitación? Los obedientes; aquello que guardan sus mandamientos y hacen su voluntad... Cuando los santos ángeles pulsen sus arpas, él [Cristo] desea que los sigáis, cantando el himno de triunfo en la ciudad de Dios.—*Manuscrito 113*, 1908.

[366]

Heredaremos el reino, 23 de diciembre

Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Mateo 25:34.

En el día del ajuste final de cuentas, Cristo no presenta ante los hombres la gran obra que ha hecho por ellos al dar su vida por su redención. Les presenta el trabajo fiel que han hecho para él. ¡Qué sorprendente amor es éste! Hasta incluye y menciona la obra de los paganos, que no tienen un conocimiento claro de la ley del Señor, pero que han hecho justamente lo que aquélla requería, porque habían oído la voz que les hablaba en las cosas de la naturaleza. Cuando el Espíritu Santo implanta el espíritu de Cristo en el corazón del pagano, y éste manifiesta amistad hacia los siervos de Dios, experimenta un despertar de la simpatía del corazón, opuesto a su naturaleza, contrario a su educación. La gracia de Dios, al obrar sobre la mente entenebrecida, ha suavizado la naturaleza salvaje no pulida por la sabiduría de los hombres...

Cristo implanta su gracia en el corazón del pagano y éste atiende a las necesidades del misionero, aun antes de que haya oído o comprendido las palabras de verdad y vida. ¡Contemplad ese gentío reunido en torno al siervo de Dios para herirlo! Pero el Señor está influyendo quizás sobre el corazón y la mente de un hombre para que ruegue en favor de su siervo; y cuando el consejo de guerra ha decidido que se quite la vida del cristiano, la intercesión de ese salvaje modifica la decisión y se le perdona la vida. ¡Oh, el amor que recibe el pagano gracias a este único acto! A los tales Cristo dirá en el juicio: “Tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui huésped, y me recogisteis; desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis a mí”.—*The*

Review and Herald, 20 de septiembre de 1898.

[367]

Comeremos del árbol de la vida, 24 de diciembre

Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios. Apocalipsis 2:7.

En vista de la pronta venida del Señor, cuán diligentes deberíamos ser en la formación de caracteres según la semejanza divina...

“Yo soy Alpha y Omega, principio y fin, el primero y el postrero. Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad”. ¿Acaso no vale la pena que nos esforcemos para contarnos entre los bienaventurados? Si perdemos el cielo, perdemos todo, y a ninguno de nosotros le conviene hacer eso. Si mantenemos en vista los goces eternos que aguardan al vencedor, y si cuando luchamos por alcanzar la perfección del carácter confiamos en Cristo, ¿piensan Uds. que seremos infelices? ¿Nos haremos desdichados al imitar el ejemplo de abnegación y servicio de Cristo?...

Estamos aspirando a la vida que se mide con la de Dios; por lo tanto, nuestra naturaleza debe ser puesta en conformidad con la voluntad de Dios. También debemos realizar el trabajo de nuestra vida de modo que podamos acudir confiadamente a Dios y abrir ante él nuestro corazón, manifestándole nuestras necesidades, y creyendo que él nos oye y nos dará gracia y poder para poner en práctica los principios de la Palabra de Dios. Lo que nosotros anhelamos es el cielo, la corona de victoria, trasponer las puertas de la ciudad de Dios, el derecho a comer del árbol de la vida en medio del Paraíso de Dios. Deseamos ver al Rey en su hermosura. Entonces debemos mantener diariamente nuestros ojos fijos en Cristo, la perfección del carácter humano, y aferrados a su divinidad tendremos la fuerza celestial que nos ayudará para ser vencedores sobre toda tendencia y deseo perverso.—**Manuscrito 87, 1909.**

[368]

Potestad sobre las gentes, 25 de diciembre

Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones. Apocalipsis 2:26.

Fue nuestro Señor mismo quien prometió a sus discípulos: “Si yo fuere y os preparare el lugar, vendré otra vez, y os recibiré conmigo”. El compasivo Salvador fue quien, previniendo el abandono y el dolor de sus discípulos, encargó a los ángeles que los consolaran con la seguridad de que volvería en persona, como había subido al cielo. Mientras los discípulos estaban mirando con ansia al cielo para percibir la última vislumbre de Aquel a quien amaban, fue atraída su atención por las palabras: “¡Varones galileos, ¿por qué os quedáis mirando así al cielo? este mismo Jesús que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá del mismo modo que le habéis visto ir al cielo!” El mensaje de los ángeles reavivó la esperanza de los discípulos. “Volvieron a Jerusalén con gran gozo: y estaban siempre en el templo, alabando y bendiciendo a Dios”. No se alegraban de que Jesús se hubiese separado de ellos ni de que hubiesen sido dejados para luchar con las pruebas y tentaciones del mundo, sino porque los ángeles les habían asegurado que él volvería.

La proclamación de la venida de Cristo debería ser ahora tal como la que fue hecha por los ángeles a los pastores de Belén, es decir, buenas nuevas de gran gozo. Los que aman verdaderamente al Salvador no pueden menos que recibir con aclamaciones de alegría el anuncio fundado en la Palabra de Dios de que Aquel en quien se concentran sus esperanzas para la vida eterna volverá, no para ser insultado, despreciado y rechazado como en su primer advenimiento, sino con poder y gloria, para redimir a su pueblo.—**Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 387, 388.**

[369]

Se nos dará vida eterna, 26 de diciembre

El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte.

Apocalipsis 2:11.

“Porque la paga del pecado es muerte: mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”. Mientras la vida es la heredad de los justos, la muerte es la porción de los impíos. Moisés declaró a Israel: “Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal”. La muerte de la cual se habla en este pasaje no es aquella a la que fue condenado Adán, pues toda la humanidad sufre la penalidad de su transgresión. Es “la muerte segunda”, puesta en contraste con la vida eterna.

A consecuencia del pecado de Adán, la muerte pasó a toda la raza humana. Todos descienden igualmente a la tumba. Y debido a las disposiciones del plan de salvación, todos saldrán de los sepulcros. “Ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos”. “Porque así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados”. Pero queda sentada una distinción entre las dos clases que serán resucitadas. “Todos los que están en los sepulcros oirán su voz [del Hijo del hombre]; y los que hicieron bien, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron mal a resurrección de condenación”. Los que hayan sido “tenidos por dignos” de resucitar para vida son llamados “dichosos y santos”. “Sobre los tales la segunda muerte no tiene poder”. Pero los que no hayan asegurado para sí el perdón, por medio del arrepentimiento y de la fe, recibirán el castigo señalado a la transgresión: “la paga del pecado”.—*Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos*, 599, 600.

Y toda la hueste de los redimidos, ancianos y jóvenes, grandes y pequeños, deponen sus coronas resplandecientes a los pies de su Redentor, y se postran en adoración ante él, y adoran a Aquel que vive para siempre jamás. La hermosa tierra nueva, con toda su gloria, es la eterna herencia de los santos.—*Primeros Escritos*, 295.

[370]

Llevaremos vestiduras blancas, 27 de diciembre

Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas. Apocalipsis 3:4.

En vista de estas animadoras promesas, ¡cuán fervientemente deberíamos esforzarnos por conformar un carácter que nos capacite para estar de pie ante el Hijo de Dios! Sólo aquellos que estén vestidos con el manto de sjusticia podrán soportar la gloria de su presencia cuando él aparezca con “grande poder y gloria”.

Significa mucho ser vencedor. Deben ser firmemente resistidas las asechanzas del enemigo y de todos sus malignos instrumentos. Debemos estar en guardia a cada momento. Ni por un instante debemos perder de vista a Cristo y su poder para salvar en la hora de prueba. Debemos colocar nuestras manos en la suya, para que podamos ser sostenidos por el poder de su fortaleza.—*The Review and Herald*, 9 de julio de 1908.

Si queréis sentaros junto a la mesa de Cristo, y participar de los alimentos que él ha provisto para la cena de las bodas del Cordero, debéis poseer un vestido especial, llamado el vestido de bodas, que es el manto blanco de la justicia de Cristo. Todo aquel que lo tenga está autorizado para entrar en la ciudad de Dios; y si Jesús no hubiese estado tan deseoso de que tuvieseis un lugar en las mansiones que ha ido a preparar para aquellos que le aman, no habría hecho, a un costo tan grande para sí, todos esos preparativos, efectuados únicamente para que podáis ser felices y sentaros junto a su mesa y disfrutar del hogar que fue a preparar para toda la familia de los redimidos.—*The Youth’s Instructor*, 11 de agosto de 1886.

[371]

Presentados ante el padre, 28 de diciembre

El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles. Apocalipsis 3:5.

La expresión “el que venciere”, revela que hay algo que cada uno de nosotros debe vencer. El vencedor será cubierto con el manto blanco de la justicia de Cristo, y se dice de él: “Y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles”. ¡Oh, qué privilegio ser vencedores, y que nuestros nombres sean presentados ante el Padre por el mismo Salvador!—*The Review and Herald*, 9 de julio de 1908.

¡Qué preciosa seguridad está contenida en esta promesa! ¿Qué mayor aliciente podría presentárenos para llegar a ser hijos e hijas de Dios? ¿Quién se colocará toda la armadura? ¿Quién se alistaré bajo el estandarte ensangrentado del Príncipe Emmanuel?... A todo hijo de Dios que está luchando y sufriendo tentaciones puede llegar la iluminación divina a fin de que no necesite caer en la contienda contra las potestades de las tinieblas, sino que en cada batalla sea vencedor.—*The Youth's Instructor*, 6 de septiembre de 1894.

Se pone sobre los tentados, probados, pero fieles hijos de Dios, el manto sin mancha de la justicia de Cristo... Sus nombres permanecen en el libro de la vida del Cordero, registrados entre los fieles de todos los siglos. Han resistido los lazos del engañador; no han sido apartados de su lealtad por el rugido del dragón. Ahora están eternamente seguros de los designios del tentador... Y ese residuo no sólo es perdonado y aceptado, sino honrado. Una “mitra limpia” es puesta sobre su cabeza. Han de ser reyes y sacerdotes para Dios. Mientras Satanás estaba insistiendo en sus acusaciones y tratando de destruir esta hueste, los ángeles santos, invisibles, iban de un lado a otro poniendo sobre ellos el sello del Dios viviente. Ellos han de estar sobre el monte de Sion con el Cordero, teniendo el nombre del Padre escrito en sus frentes.—*Joyas de los Testimonios* 3:178, 179.

[372]

Columnas en su templo, 29 de diciembre

Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

Apocalipsis 3:12.

Todos los que entraren allí poseerán el manto de la justicia de Cristo, y sobre sus frentes se verá el nombre de Dios. Este nombre es el símbolo que el apóstol vio en visión, y significa la sumisión de la mente a una obediencia inteligente y leal a todos los mandamientos de Dios.—*The Youth's Instructor*, 18 de agosto de 1886.

El conflicto que estamos atravesando es el último que tendremos en este mundo. Nos encontramos en lo más reñido del mismo. Los dos bandos están luchando por alcanzar la supremacía. En esta contienda no podemos ser neutrales. Debemos colocarnos de un lado o del otro. Si nos situamos del lado de Cristo, si lo reconocemos ante el mundo en palabra y en hecho, seremos un testimonio viviente que declara a quién hemos decidido servir y honrar. En esta hora importante de la historia de la tierra no podemos permitirnos dejar a nadie en la incertidumbre respecto a qué grupo pertenecemos...

A fin de obtener la victoria sobre todos los ardides del enemigo, debemos aferrarnos a un poder que está fuera y más allá de nosotros mismos. Debemos mantener una relación constante y viviente con Cristo, que tiene poder para otorgar la victoria a toda alma que se mantenga en actitud de fe y humildad... Como los que esperamos recibir la recompensa del vencedor, debemos avanzar en la lucha cristiana aunque en cada avance hallemos oposición... No debemos ceder en ninguno de los puntos sobre los cuales ya hemos obtenido la victoria... Como vencedores, reinaremos con Cristo en las cortes celestiales; y debemos vencer mediante la sangre del Cordero y la Palabra de nuestro testimonio. “Al que venciere, yo le haré columna en el templo de mi Dios”.—*The Review and Herald*, 9 de julio de 1908.

[373]

Con Cristo en su trono, 30 de diciembre

Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

Apocalipsis 3:21.

En esas palabras se nos encomienda a cada uno una obra individual. Debemos hacer esfuerzos decididos para vencer como Cristo venció. A nadie se lo exime de librar esta batalla. Si queremos que las puertas de la santa ciudad se entreabran para nosotros, si anhelamos contemplar al Rey en su hermosura, debemos vencer ahora como Cristo venció... El dejó a un lado sus mantos reales, su autoridad suprema, sus riquezas, y por causa de nosotros se hizo pobre para que pudiésemos llegar a poseer una herencia inmortal. Hizo frente y venció al príncipe de las tinieblas para nuestro beneficio...

La lección de dominio propio debería comenzar con el niño en los brazos de su madre. Debería enseñársele que su voluntad debe ser sometida a la de Dios... ¿Quiénes son esos niños confiados a nuestro cuidado? Los miembros más jóvenes de la familia del Señor. El dice: “Tomad a esos niños y educadlos ... para que sean pulidos a la manera de piedras de un palacio, preparados para brillar en los atrios de mi casa”. ¡Qué obra importante!... Recordad que el Creador del universo os ayudará en vuestra obra. Confiados en su fortaleza, y por su nombre, podréis conducir a vuestros niños de tal modo que lleguen a ser vencedores. Enseñadles a buscar poder en Dios. Decidles que él oye sus oraciones. Enseñadles a vencer con el bien el mal, a ejercer una influencia que eleve y ennoblezca. Conducidlos para que se unan con Dios, y entonces tendrán poder para resistir la más fuerte tentación. Entonces recibirán la recompensa dada al vencedor.—*The Review and Herald*, 9 de julio de 1901.

[374]

Heredaremos todas las cosas, 31 de diciembre

El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. Apocalipsis 21:7.

Podremos gozarnos en el Señor si guardamos sus mandamientos. Si nuestra ciudadanía es ciertamente celestial, y si aspiramos a una herencia inmortal, una propiedad eterna, tendremos esa fe que obra por el amor y purifica el alma... Somos miembros de la familia celestial, hijos del Rey del cielo, herederos de Dios y coherederos con Cristo. Cuando él venga [Cristo] poseeremos la corona de vida que no se marchita.—*The Youth's Instructor*, 25 de agosto de 1898.

El Monarca del cielo desearía que poseyeráis todo lo que puede ennoblecer, expandir y exaltar vuestro ser, y que disfrutarais de ellos, para prepararos con el propósito de morar con él eternamente, con una existencia que se mida con la vida de Dios. ¡Qué perspectivas encierra la vida venidera! ¡Cuántos encantos posee! ¡Cuán amplio, profundo e inconmensurable es el amor de Dios manifestado al hombre!—*Testimonies for the Church* 3:458.

Los privilegios concedidos al hijo de Dios son ilimitados: vincularse con Jesucristo, quien, en todo el universo del cielo y de los mundos no caídos, es adorado por cada corazón, y sus alabanzas entonadas por cada lengua; ser hijo de Dios, llevar su nombre, llegar a ser un miembro de la familia real; alistarse bajo el estandarte del Príncipe Emmanuel, el Rey de reyes y Señor de señores.—*The Youth's Instructor*, 20 de octubre de 1886.

El Hijo de Dios era el heredero de todas las cosas, y a él se le prometieron el dominio y la gloria de los reinos de este mundo... Así como Cristo estuvo en el mundo, deben estarlo sus seguidores. Son los hijos de Dios, y coherederos con Cristo; y el reino y el señorío les pertenece.—*Testimonies for the Church* 1:286.

[375]

Apéndice

La tierra nueva

Entonces vi una nueva tierra (¡sin mares!) y un cielo nuevo, porque la tierra y el cielo que conocemos desaparecieron. Y yo, Juan, vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de donde estaba Dios. Tenía la apariencia gloriosa y bella de una novia en noche de boda.

Oí entonces que una potente voz gritaba desde el trono:

—La casa de Dios está ahora entre los hombres, y El será su Dios. El les enjugará las lágrimas, y no habrá muerte ni llanto ni clamor ni dolor, porque éstos pertenecen al pasado.

Apocalipsis 21:1-4 (V. Viviente).

[376]

Flores cristianas

Yo soy el perfume que aroma la vida,
estrofa divina de eterna canción,
celeste desmayo, hoguera encendida,
fúlgido refugio del fiel corazón;
yo soy la Oración.

Mi traje es de bruma, mi voz es de cielo,
de coros de santos mi corte formé;
un rayo de luna me sirve de velo;
yo soy la victoria, la dicha, el consuelo...
me llamo la Fe.

Mi pan ha sembrado la tierra de flores;
en pos de mis huellas el mundo se lanza;
yo soy quien avivo los santos amores;
yo soy la que calma los rudos dolores;
yo soy la Esperanza.

Mi aliento es suave, mi hablar deleitoso
envuelto en un rayo de luz bajé al suelo,
soy rítmica nota, balido amoroso
que lleva a las almas el dulce reposo:
me llamo Consuelo.

Anónimo

[377]

A Dios

En la voz de los raudos huracanes,
en el plácido arroyo, en el torrente,
en el fuego, en la llama, en los volcanes:
Allí, gran Dios, mi corazón te siente.

En los vergeles del florido mayo,
en los dulces acordes de la lira,
en la lluvia, en el trueno y en el rayo:
Allí, gran Dios, mi corazón te admira.

En el aroma que a los cielos sube,
en el árbol que erguido se levanta,
en la sombra, en el astro y en la nube:
Allí, gran Dios, mi corazón te canta.

En los trémulos rayos de la lumbre,
en el ósculo suave de la aurora,
en la hondura, en el llano y en la cumbre:
Allí, gran Dios, mi corazón te adora.

Fr. Faustino Martínez

[378]

Pecar

En la armonía eterna, pecar es disonancia;
pecar proyecta sombras en la blancura astral.
El justo es una música y un verso, una fragancia
y un cristal.

En la madeja santa de luz de los destinos,
pecar es negro nudo, tosco nudo aislador.
Pecar es una piedra tirada en los caminos
del amor...

Pecar es red de acero para el plumaje ingrátido;
membrana en la pupila que quiere contemplar
el ideal; parálisis en el ensueño, ávido
de volar.

¡Oh mi alma!, ya no empañe tu pura esencia ignota;
no te rezagues de la bandada, que veloz
traza una gran V trémula en la extensión remota.
¡Oh mi alma!, une al gran coro de los mundos la nota
de tu voz...

Amado Nervo

[379]

Cristo

Su vida fue un relámpago. Su historia,
grabada en el martirio de su suerte,
se derramó en la sangre de su muerte
para llenar el mundo de su gloria.

A través de los siglos su memoria
guía a la humanidad, que osada y fuerte
lucha como El, que triunfador inerte
sobre la cruz clavaba la victoria.

Apóstol de la fe noble y severo,
más grande en su inmortal filosofía
que Sócrates famoso y justiciero,

la libertad su genio iluminaba
cuando al hombre del hombre redimía
y la augusta verdad le revelaba.

Diego Fernández
Espiro

[380]

Plegaria

Dame, Señor, la firme voluntad,
compañera y sostén de la virtud:
la que sabe en el golfo hallar quietud
y en medio de las sombras claridad:

La que trueca en tesón la veleidad
y el ocio en perennal solicitud,
y las ásperas fiebres en salud,
y los torpes engaños en verdad.

Y así conseguirá mi corazón
que los favores que a tu favor debí,
te ofrezcan algún fruto en galardón.

Y aun tú, Señor, conseguirás así
que no llegue a romper mi confusión
la imagen tuya que pusiste en mí.

Adelardo López de
Ayala

[381]

Sed de Dios

Salmos 42:1, 2.

Cruza el ciervo por valles soleados,
y al cruzar enloquecido la arboleda,
van quedando los árboles tronchados
en tanto que la sed le desespera.

Es la hora sofocante de la tarde
y al sentir del calor el beso ardiente,
el ciervo brama y en locura arde
buscando de las aguas la corriente.

Hoy también mi alma enloquecida,
cruza el valle soleado de la vida
sintiendo sed de Dios que la devora.

Y como brama el ciervo en su carrera,
buscando la corriente en la pradera,
te busco mi Señor, en esta hora.

Raúl Villanueva.

[382]

[383]

[384]

[385]

[386]

[387]

[388]